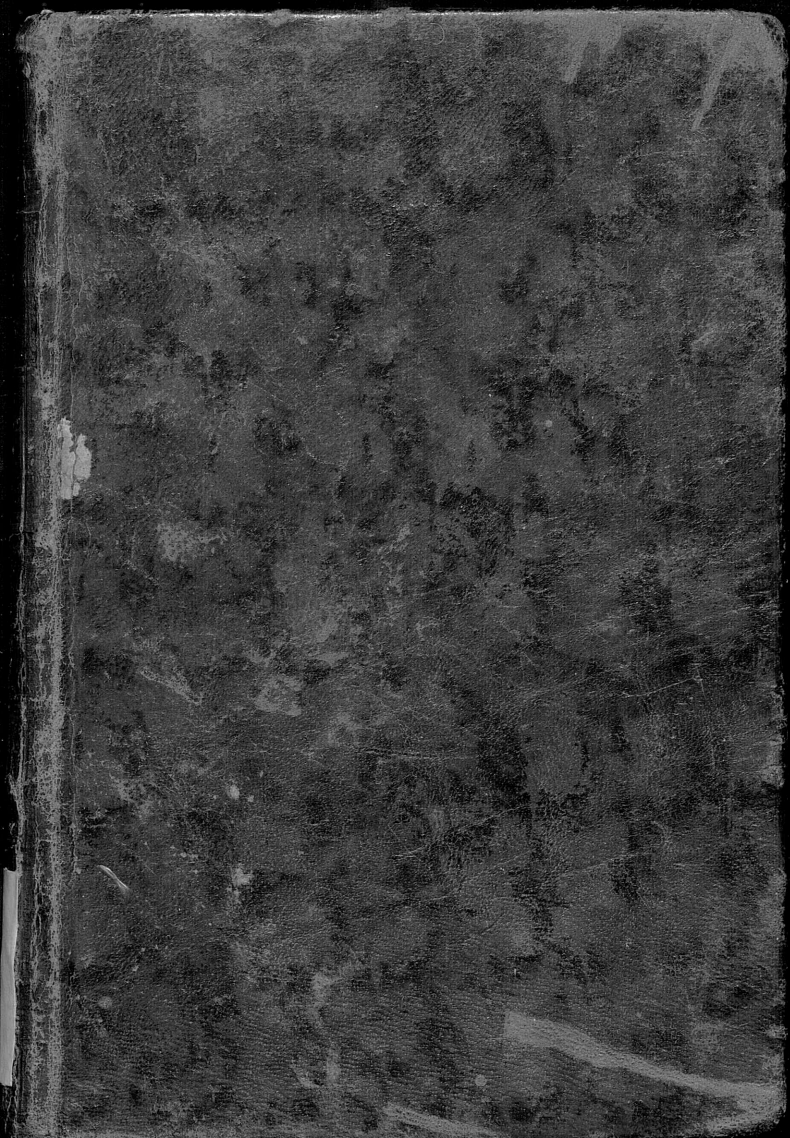
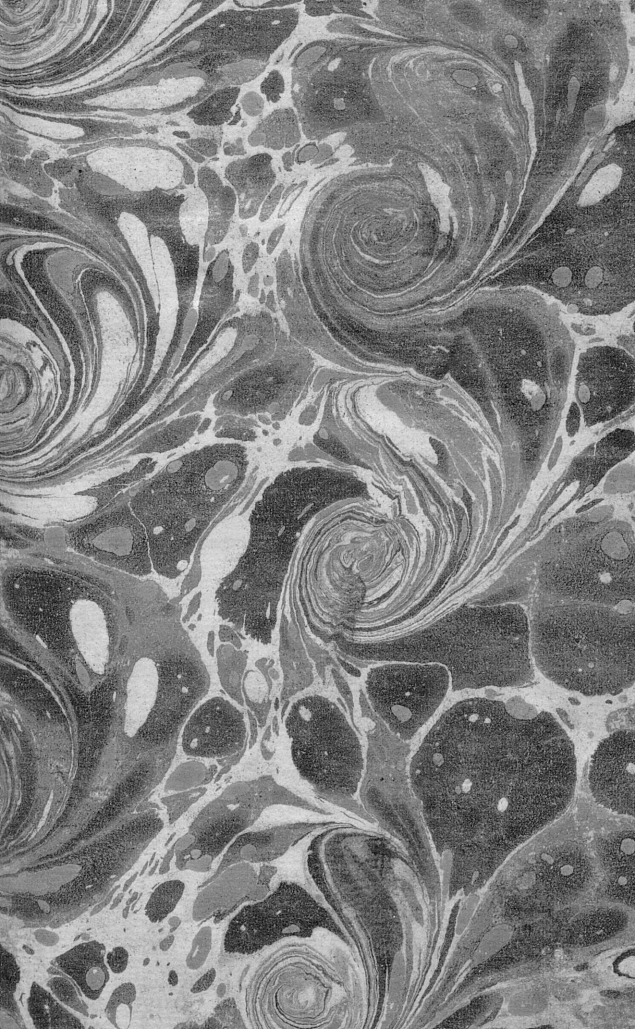








25th
July 1826

DISCURSO SOBRE LA HISTORIA UNIVERSAL,

PARA EXPLICAR LA CONTINUACION
de la Religion, y las mudanzas de los
Imperios.

PRIMERA PARTE.

DESDE EL PRINCIPIO DE EL MUNDO,
hasta el Imperio de Carlo Magno.

*ESCRITO EN LENGUA FRANCESA POR
el Ilustrissimo Señor Jacobo Benigno Bossuet, Obispo de
Meaux, Consejero de el Rey en sus Consejos, Maestro
antes de el Serenissimo Sr. Delphin, y primer Limos-
nero de la Serenissima Señora Delphina.*

Y TRADUCIDO EN IDIOMA ESPAÑOL
POR DON ANDRES DE SALCEDO.

DEDICADO

AL PRINCIPE NUESTRO SEÑOR.

TOMO PRIMERO.

CON LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

En Valencia: Por Salvador Fauli, junto al Colegio
del V. Sr. Patriarca. Año 1766.

DISCURSO
SOBRE LA HISTORIA
UNIVERSAL

PARA EXPLICAR LA CONTINUACION

de la Rel. con. y las monedas de los

imperios.

PRIMERA PARTE.

DESDE EL PRINCIPIO DE EL MUNDO.

hasta el Imperio de Carlo Magno.

ESCRITO EN LENGUA FRANCESA POR

el Ilustrado Señor Jacobo Henrico Wallart Goussier es
maestre, Comendador de el Rey en el Imperio, y de el
antes de la separacion de el Imperio de el

ante de la separacion de el Imperio de el

Y TRADUCIDO EN LENGUA ESPAÑOL

POR DON ANDRES DE SANCHEZ

DE PLACADO

AL PRINCIPLE NUESTRO SEÑOR.

TOMO PRIMERO.

CON LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

t. 375156

R. 151784



AL PRINCIPE

NUESTRO SEÑOR.

SERENISSIMO SEÑOR.

SEÑOR.



I huviessen de medir-
se los dones por el
tamaño de el objeto,
à quien se ofrecen, ni
à Dios rendiria cul-

tos el debido reconocimiento de
los mortales , por infinitamente
desproporcionados à su Magni-
tud, ni à los Principes presentaria
dativas fervoroso el amor de sus
vasallos , por muy desiguales à
su altura ; pero como aquella

Suprema Magestad hasta el humo recibe por obsequio , mirando à la voluntad , y no à la ofrenda : asì à los Principes, que son imagen fuya en este mundo, nunca es desagradable lo que el rendido subdito les tributa afectuoso : porque en la balanza de su estimacion pesa mas , que el oro su amante fidelidad ; y asì V. A. no desdeñará las primicias de mi corto talento , que en la traduccion de este libro à sus Reales pies obsequiosamente consagro : dignandose de admitirlas como seña de mi humilde reverente respeto.

Pero quando pidiesse la soberana esphera de la Magestad, que tuviesen con ella los dones
al-

alguna proporcion , solo tendria lugar en los que le ofrece por eleccion el obsequio , no en los que le tributa precisos indispensable motivo : porque donde no tiene libertad el alvedrio , suple por la escasèz de la dadi-va la necesidad de la obediencia ; que es lo que me sucede con esta obra : pues contenida mi voluntad en los estrechos la-zos de mi obligacion , hace à V. A. de ella vn sacrificio , que puede vnicamente mirarse como libre à los visos de la rendi-da inclinacion , con que concurrer , pero por lo demàs tan necesario , como lo està manifestando el mismo libro.

Compusole Jacobo Benigno

Bos-

Bossuet, Maestro de el Serenísimo Señor Delphin, Avuelo de V. A. únicamente para enseñanza fuya. Delineòle en èl vn mapa, que afsi puede llamarse, de la Historia de el Mundo, desde su principio hasta Carlo Magno, en que en vn instante examinasse su vista el orden de los tiempos; y hallasse su entendimiento suceßos dignos de encomendarse à la memoria; vicios, que hacer aborrecibles à la voluntad, virtudes, que proponerse para la imitacion; reglas, que sacadas de los aciertos, y errores agenos, sirviessen de firmísimas anclas al vagel de su gobierno, para que ni fluctuasse entre las olas de las incertidumbres,

bres , ni zozobraſſe en los eſcollos de las dificultades.

Pero ſiendo la Religion, materia la mas importante à nueſtra ſalud , en cuya deſenſa debia poner ſiempre ſu mayor gloria , hizole ver mas dilatadamente ſus incontratables fundamentos , y ſu verdad infalible.

Y por vltimo , como la grandeza , y el humano poder hacen tan facilmente olvidar à los hombres ſu fragilidad , le manifeſtò en las mudanzas de las Grandes Monarchias , que de la Divina Providencia depende la exaltacion , y el abatimiento de las Coronas ; y que todas ſirven à formar aquel ma-

ra-

ravilloso encadenamiento de sus designios ; para que ni los alhagos de vna fortuna risueña le ensoberbeciessen , ni sus comunes , fatales alternaciones le contristassen ; sino que resignado en las disposiciones divinas , esperasse constante la inevitable execucion de sus Decretos ; pero siempre atento , quanto lo permite la cortedad de las fuerzas humanas , à desviar los motivos, que causan naturalmente la ruina de los Reynos.

De esta descripcion puede-se facilmente conocer , que aunque à todos sirva este Discurso, sacaràn de èl los Principes mayor aprovechamiento. Util serà sin duda à los vasallos , porque
de

de tan larga serie de sucesos aprenderàn el amor , y respeto que deben tener à sus Principes, la sumission , con que han de estàr rendidos à sus ordenes , y el castigo , que Dios envia à los desobedientes ; pero mas vtil serà à los Principes , porque les enseñarà los medios de adquirir , y mantener el amor , y respeto de los vasallos ; y la templanza con que deben vsar de su poder , para que ni este degenerate en tyrania , ni en la tyrania peligre la obediencia. Conveniente serà à los vasallos , porque debiendo ser instrumentos de la felicidad publica , hallaràn en èl noticias , que los ilustren, exemplos , que los adviertan,

ma-

maximas , que los instruyan,
para servir mejor à su Patria , y
à su Principe ; pero mas conve-
niente serà al Principe , que
haviendo de ser Author de esta
felicidad , no encontrará en èl
sino noticias , sino exemplos , si-
no maximas , que le enseñarán à
mandar , sin lo qual nunca los
vasallos le acertarán à servir.
Importante es à todos , porque
nos muestra la verdad , y firme-
za de la Religion , que professa-
mos ; pero mas importante al
Principe , que con su exemplo
enseña à los vasallos su obser-
vancia , y es el primero , que
debe defenderla.

A quien , pues , sino à vn
Principe ? A quien sino à V. A.
de-

debía ofrecerse , que como digno heredero de tan gran Padre, aun mas ha de sucederle V. A. en las virtudes , que en la Corona , que ciñe sus Reales sienes? Pero si se compuso para la instruccion de el Serenissimo Señor Delphin , no pertenece tambien à V. A. como por juro de heredad ? Que obras , que hablan con el entendimiento , aunque tan preciosas para la razon, no están vinculadas para el interés. No llega pues à los Reales pies de V. A. como suelen todos , buscando asylo , sino volviendo à su centro: no llega à conocer vn nuevo Dueño, sino à que su antiguo Dueño le conozca. Hasta mi traduccion,

que

que como dèbil fruto de el campo estèril de mi rudo ingenio , no podia aspirar à tan gran dicha , lograla tambien hoy por accessoria ; y qual humilde vid, que sube al arrimo de robusta rama , consigue remontarse à tanta altura

No ignoro que V. A. podrà gozarle en su original con toda la gala , de que le adornò su Author ; pero nunca seria desagradable à V. A. aun quando se dignasse de satisfacer en minimal limada version su noble curiosidad : pues como fuele iluminar el sol las pardas nuves, que se le interponen , convirtiendo en candor su obscuridad ; asì se aclararian las sombras de
mi

mi ignorancia à la brillante luz de tan soberana inteligencia, y se descubriria entre la tibieza de mis expresiones toda la viveza de sus conceptos. Pero què puede ocultarse à un entendimiento tan peregrino, en que ha echado la naturaleza todo el resto : poniendo en duda , si es mas prodigioso por lo adelantado , y lo grande , que por lo anticipado, y lo maduro ? Mas què hay en V. A. donde no haya apurado su magisterio ? Diòle vn semblante , que arrebatando los corazones con lo benigno , precisa à la veneracion con lo magestuoso ; y en que se ven sin contradiccion las perfecciones de vn

Ado-

Adonis vnidas con las señas de vn Marte. Formòle vna corporal contextura fuerte, y robusta, aunque con apariencias de delicada, por mostrar, que todo lo hace compatible en V. A. afsi al mirarle en un velòz cavallo, romper los yelos, hollar las nieves; y que despreciando igualmente el rigido cierzo, y el ardiente bochorno, yà ahuyenta las timidas fieras, y yà provoca las feroces, puede decirse de V. A. como presagio, lo que de Achilles, cazador por las selvas de Pholoe dixo Philostrato: *Este Joven, que và ahora cazando las liebres, bien presto irá à caza de las Ciudades.*

*Philostr.
in educ.
Archill.*

Què

Què dijera Philostrato si la fortuna le huviesse hecho nacer en este tiempo , para admirar en V. A. vn espiritu tan elevado, que no necesita de mas escuela, que su pecho , de mas estimulo, que su gloria , de mas libro , que la imagen de su Padre ? Que parece que mas propriamente por V. A. que por Pyrro cantò vn gran Poeta :

*Pyrus Achilleides Animosus
imagine Patris.*

*Stat.lib.
Acchilei.*

Què dijera viendo estos preciosos dones de la naturaleza, adornados de los primores de el arte en ciencias, y habilidades,

pro-

propias de vn Principe , en que
no menos se admira la prompti-
tud , con que pudo V. A. apren-
derlas, que la perfeccion con que
sabe exercitarlas ; y sobre todo
enriquecidos de vna Religion,
que edifica ; de vna piedad , que
consuela ; de vna benignidad,
que cautiva ? O què espesa selva
de laureles se està criando para
coronar las gloriosas acciones de
V. A. Que no hay cosa ilustre,
no hay cosa grande, no hay cosa
heroyca , que no espere el mun-
do de V.A. porque solo lo ilustre,
lo grande , lo heroyco son las
partes , que componen aquel to-
do maravilloso de su persona:
assi ni la Christiandad para su

aumento , ni la Iglesia para su
apoyo , ni España para su gloria,
ni todos para nuestra fortuna,
debemos desear , fino que

Dii tibi dent annos , à te nam Ovid. in
cætera sumes laud. Ger
Sint modò virtuti tempora man.
longa tuæ.

Señor.

D. Andrès de Salcedo.

*APROBACION DEL Rmo. P. M.
Francisco Montero , de los Clerigos
Reglares Menores, Lector Jubilado;
Doctor Theologo , y Cathedratico,
que fue , de Regencia en la Vniver-
sidad de Valladolid , Examinador
Synodal del mismo Obispado , Visi-
tador General de su Religion , y
Preposito , que fue , de su Casa
de la Encarnacion de la mis-
ma Ciudad.*

DE Orden del señor Doctor
Don Christoval Damasio,
Inquisidor Ordinario, Vicario de
esta Villa de Madrid , y su Parti-
do , &c. He visto vn Libro , inti-
tulado : *Discurso sobre la Historia
Vniversal* , para explicar la conti-
nuacion de la Religion, y las mudan-

zas de los grandes Imperios, su Au-
thor el Ilustrissimo señor Don
Jacobo Benigno Bossuet, Obispo
de Meaux, y Maestro, que fue de
su Alteza el Señor Delphin, Pa-
dre de nuestro Catholico Rey
Don Phelipe Quinto, que Dios
guarde. Traducido del idioma
Francès à nuestro language Espa-
ñol, por Don Andrès de Salce-
do, &c.

Leíle con cuidado, y no sin ad-
miracion; y divertidas las Poten-
cias en fatiga tan gustosa, yà se
deleytaban en la especialidad del
estilo, y en su erudicion agrada-
ble, yà se recreaban en lo serio
de la materia, en la variedad
de sentencias, en lo grave de las
clausulas, en el peso de sus voces,

(1)
*Liber hic
supra ho-
minē est.
Lib. I. c.
18.*

y en la conexion de noticias ; y admirado de estilo , erudicion , y materia , exclame con Justo Lipio , (1) excede à humana inteligencia la fabrica artificiosa de este Libro : lean los mas criticos, y los mas Doctos sus hojas , y veràn con vtilidad no pequeña, no degenero de censor rigido à nimio ponderativo. De la obra en comun solo dirè con Plinio, que es hermosa , elevada , y por la variedad sin confusion , agradable , (2) digna en fin de los aplausos de todos quantos lograsen el verla.

(2)
*Est opus
pulchrum
validum
sublime,
variū, &
cum mag-
na laude
difusum.
Ad Ma-
xim.*

De este Libro en particular, vna de las cosas , que mas me admiran , es , el bien texido lazo con que encadena el Author la

di-

diversidad de los tiempos , y la verdad en la serie tan antigua de los años : Estas prendas alabò Angelo Policiano en vn Historiador antiguo ; (3) pero en el Ilustrissimo Author de este Libro las admirò con excessos : Bien alicionaba el Exodo esta vistosa vnion, poniendo à la vista vn Candelerero , donde plumas , y azucenas concurrían con igualdad à su adorno , (4) como diciendo tiene nuevo esmalte la pluma, quando buela con la sinceridad nativa de la verdad , que en la candidez se retrata : Criò Dios al Ilustrissimo Author , para colocarle en el Candelerero de su Iglesia , para que con su sabiduria alumbrasse al mundo todo, y ha-

vien-

(3)
*Rebus ip-
 sis data
 omnia ve-
 ritati in
 primis se-
 rvitū est.*
 Præf. in
 Suet. 3.
 ope. pag.
 mihi 128

(4)
*Et Cala-
 mos , &
 lilia ex
 ipso pro-
 cedentia.*
 Exod 25

(5)
Solin.
cap. de
Germania.

viendose hecho cargo de su empleo, no quiso envilecer las luces de su pluma con el feo borron de la falsedad, ò en noticias, ò en Doctrinas. Yà perdiò la gloria de Phenix por lo vnico, el Monte Hercinio por la singularidad de sus Aves Lucidias: porque si èstas (5) convierten sus plumas en faroles para que los Passageros no peligren, en la Francia se descubren el dia de hoy Plumas, que se ennoblecen con Luces mas peregrinas, para que los Ingenios no se pierdan en la selva dilatada de los Siglos.

La materia es muy digna de vn Prelado: es la continuacion de la Religion, y la mudanza de los mayores Imperios, advirtiendo,

do, fue en algunos Reynos la su-
cesion mas estable, por ser el
Rey, ò Cabeza, y à su exemplo
los Vasallos mas reverente en la
Religion, y el culto de vn solo
Dios Verdadero: (6) El Libro de
la Sabiduria pone por corona de
vn trabajo recto, y serio, vnos
frutos muy gloriosos; vaticinio
sin duda del trabajo feliz del Ilus-
trissimo Author, à cuyo sudor
corresponde por corona el fruto
de radicarse mas la Religion en
los Principes, que naturalmente
desean la firme sucesion en sus
Imperios.

(6)
*Bonorum
laborum
gloriosus
est fruc-
tus.*
Sap. 3.

Luce el Ilustrissimo Don Ja-
cobo con el adorno de verdad,
y de eloquencia; pero à ser ca-
paz de brillar mas, dixera sin
li-

lisonja , tiene hoy mas vistosos coloridos: gracias al Español pincèl de Don Andrès de Salcedo: mucho suda el Ingenio para dàr à luz vn Libro ; pero no merece inferior aplauso , darle en agena Lengua traduccion muy ajustada : tiene cada idioma sus especiales frasses, cuya reduccion con propiedad à otra lengua es el escollo donde suelen peligrar los Traductores ; pero el primor de Don Andrès ha sabido vencer essa dificultad, copiando con inimitable propiedad la viveza de las clausulas , y mas quando se tratan mysterios tan delicados en la Obra , que en el deslìz de vna voz menos ajustada , puede cometerse no menos que vna heresia.

En

En la eleccion de la materia, tampoco se le puede negar el buen gusto ; pues siendo tan obsequiosa nuestra España en el culto de la Religion verdadera , quíso franquearnos este Theforo, para que aliente à los tibios, y asegure à los que obran con fervor: cierto juzgo se debe suplicar à Don Andrès , aplique sus talentos à facilitarnos trabajos tan provechosos , seguro , de que aunque vengan de otros Reynos , en la aduana de los Doctos no han de escrupulizar en si el genero es falso , ò contrahecho. En todo este Libro no hallo cosa , que se oponga , ni à la Fè , ni à las buenas costumbres , por lo que juzgo es muy digno de la estampa,

pa, para vtilidad comun. *Ita sentio* : *salvo meliori*. En esta Casa del Espiritu Santo de Madrid, Agosto 25. de 1727.

*Francisco Montero, de los Clerigos
Reglares Menores.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctor Don Christoval Damasio, Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial del Sacro Monte Ilipulitano Valparaíso, y Vicario de de esta Villa de Madrid, y su Partido, por el Excel. y Eminent. señor Cardenal Astorga, por la gracia de Dios, &c. mi señor. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el Libro, intitulado: *Discurso sobre la Historia Vniversal*, compuesto en lengua Francesa por el Ilustrísimo señor Don Jacobo Benigno Bossuet, y traducido en idioma Español por Don Andrés de Salcedo: atento, que de nuestra orden se ha visto, y reconocido, que no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à 27. de Agosto de 1727.

Doct. Damasio.

Por su mandado.

Joseph Fernandez.

APRO-

*APROBACION DEL Rmo. P. Doct.
Juan de Campo Verde , de la Compania de
Jesus , Cathedraico de Prima de Theolo-
gia de la Vniversidad de Alcalà , Theologo
de la Junta de la Purissima Concepcion,
Prefecto de los Estudios Reales del Cole-
gio Imperial , y Rector del Real Semina-
rio de Nobles de la Corte de
Madrid.*

R Emiteme V. A. para que dê mi
censura, el Libro , intitulado:
Discurso sobre la Historia Vniversal , su
Author el Ilustrissimo señor Don
Jacobo Benigno Bossuet , Obispo de
Meaux , Maestro , que fue del Serenís-
simo Señor Delphin de Francia , escri-
to en Francès, y traducido en Español
por Don Andrès de Salcedo. Y ver-
daderamente , que ni Casiodoro pudo
con mas razon en alguna ocasion de-
cir , ni otro pudo con mas justo moti-
vo valerse de su authoridad , que yo
puedo, admirado en la presente , ex-
clamar : *Non de rudibus censuram feri-*
mus, sed de probatissimis judicamus. No
se expone à mi censura obra algu-
na vulgar , que deba tener su esti-
ma-

Casiod.
lib. 2.
Epist. 4.

macion , y colocarse entre las menos
vtils para la enseñanza , ò poco puli-
das para el gusto , ò mal digeridas pa-
ra la inteligencia , porque este escrito
es de todas maneras excelente. Se dis-
currió con grande acierto , se trabajò
con singular estudio , y salió à luz con
universal aplauso. Llevòse la aproba-
cion de los Sabios , y no tuvo què
censurar la siempre severa condicion
de los Criticos. Por qualquier parte
que se mire este Libro , se reconoce
digno de la aprobacion de todos. Es
digno por el Author , que le trabajò,
es digno por la materia de que trata,
y es digno por el Soberano Principe,
à cuya instruccion se compuso. Con
que siendo tres veces digno , quiere
decir en lengua Francesa , que es dig-
nísimo de la mayor estimacion.

Tiene este Libro vinculado el
acierto , por ser obra de el Ilustrísimo
Bossuet , Obispo de Meaux : de quien
mi curiosidad halla tantos elogios
en las obras , que à favor de la Con-
stitucion *Unigenitus* han escrito tantos
hombres verdaderamente Doctos , y
Sabios Prelados de la Francia , que
los

los mas comunes le hacen sumamente recomendable en el siempre inestimable juicio de los prudentes. Son muy frequentes los elogios de *hombre grande*, *Escriptor muy Docto*, *Prelado muy Sabio*, *Predicador zeloso*, *Triumphador de los hereges*, cuya eloquente rethorica, profunda sabiduria, ardiente espiritu, dulzura de palabras, y eficacia de razones, ni dejò pecador, aunque muy endurecido en sus vicios, que no desatafse los lazos estrechos de la mas fea costumbre, ni herege el mas obstinado, à quien no hicièsse conocer su engaño. Y si alguno, havien- do comunicado su persona, se quedò ciego en su secta, no fue por no quedar su razon convencida, sino por ser su voluntad demasiadamente obstinada. Con razon, pues, le dà vn muy erudito Francès el grande, y honorifico renombre de *vna de las mas grandes Lumbreras de las Iglesia Galicana*, y de *vno de los mas zelosos Defensores de la Fè Catholica*, contra las heregias antiguas, y modernas. Con sus estudios, y virtud se adquiriò toda esta grande estimacion. Porque aunque es lo mas fre-

Morer.
tom. 1.
fol. 824.

frecuente en el mundo , que la gloria grande , y estimacion de los hombres, sea mas efecto de una ciega fortuna, que de vna verdadera virtud christiana : *Eximia gloria sapius fortuna, quam virtutis est beneficium.* Mas en este siempre grande Prelado , no tuvo otro camino , para llevarse el mayor credito de todo el Orbe , que lo singular de su sabiduria , y lo eminente de su virtud. Por estos passos llegò à ser venerado en su persona , y en sus escritos, en la vniversidad de todos los grandes Señores , y de los Principes Supremos. Las Serenísimas señoras Doña Ana Mauricia , y Doña Maria Teresa de Austria , Reynas Christianísimas de la Francia , estimaron su persona con demostraciones dignas de su grandeza , solicitando frecuentemente sus Sermones , para mayor bien de sus grandes almas , y aumento de sus Reales virtudes. El siempre grande Luis XIV. despues de otras particulares demostraciones de la grande satisfacion , que se merecia en su alta comprehension la persona de Monsieur Bossuet , hizo la mayor de
en-

Quint.
Curc.
lib. 8.

entregar à su conducta la direccion de la vnica prenda de su Real cariño, y de su inestimable descendencia, el Serenissimo señor Delphin de Francia : siendo aun mayor la que mostrò despues, quando la experiencia le hizo patente, con quanta verdad este Ilustrissimo Prelado havia correspondido en vn todo à las grandes esperanzas, que de sus muy elevados talentos havia concebido. Ella fue tal, y tan manifesta al mundo, que se mereciò la aprobacion de el Sumo Pontifice Inocencio XI. à quien pareciò debido hacerla patente al Orbe todo, para premio merecido à los desvelos de el Sabio Maestro, en la enseñanza tan christiana de el Regio Discipulo : por cuya causa en accion de gracias, dirigió su Santidad vn Breve à este Ilustrissimo Prelado. Nunca tuvo disminucion su grande aplauso, por mas de 40. años, que durò la fama de su persona: mas no dirè, que se tuvo firme en vn mismo punto, porque cada dia se aumentaba su credito, sin aver tenido otro termino, que el que tuvo su vida. Este es el

Au-

Author de esta Obra. Yà se reconoce con quanta razon digo ser dignissimo de la mayor estimacion, y aprobacion este Libro.

Si passamos nuestra consideracion à la Obra, *ella ha sido mirada como el mas illustre monumento de los estudios de el Delphin* (son palabras de el mismo Author) *y de las instrucciones que havia recibido de vn Prelado, cuyos trabajos fueron consagrados al servicio de la Iglesia, y aumento de la Religion.* Y assi toda ella es digna de la mayor aceptacion. Y puedo decir de este Libro, lo que en otra ocasion dixe con Justo Liplio: *Placet materies, ordo, industria: illa utilissima, iste facillimus, hæc summa.*

Morer.
supra.

Just. Liplio.

Mucho me agrada este Libro, por la materia de que trata, por el orden con que se escribe, y por la industria con que se forma. Porque la materia es utilissima; pues ninguna mas provechosa que la Historia Sagrada, y profana, las quales son vn espejo, en que se mira la hermosura grande de la virtud, y los caminos mas seguros de conseguirla; se manifiesta la fealdad de los vicios, y el mas acertado me-

dio de evitarlos. En èl se propone à nuestra vista el alto , y eminente grado, à que conduce la buena educacion de los Jovenes , y buena crianza de los Cavalleros , y el desgraciado fin en que pàran aun los que por su alto nacimiento deberian lograrle dichoso, por efecto necessario de su mala crianza. Un David , y vn Justino , que de el cayado , y honda subieron à la mas eminente grandeza , ciñendo el primero la Corona de el Reyno de el Pueblo escogido , y el segundo empuñando el Cetro de el Imperio Romano ; y al contrario vn Sedecias , que de Rey de los Hebreos bajò à infelicidad tan suma , que solo le quedaron los ojos para vèr la muerte violenta de su muger , y queridos hijos. Un Valeriano , que de el trono , que ocupaba en Roma , passò à ser aun menos que vn vil esclavo de el Rey de Persia.

El orden con que se dispone este Libro , para que sea muy vtil su leccion , es tan acertado , que hace facil la comprehension de las Historias, aun à los que no se hallen con muchas

noticias: porque el orden , y distribución de los tiempos se registra con tal methodo dispuesto , que sea facil de percibir , aun à los que no pueden por su edad , hacer vna grande reflexion. Escriviòse para la enseñanza en los tiernos años de el señor Delphin ; y aunque su anticipada , y aguda razon fuesse mayor , que su edad , no por esto podia alcanzar lo que la naturaleza reservò à los muchos años de estudios continuos , y à las infatigables tarèas de los muy ancianos. Por esto era preciso , que esta vniversal Historia tuviesse orden tan acertado , para lograr , como felizmente logrò , la grande instruccion de vn tan grande , y tan soberano Principe.

La industria es la mayor , y mas feliz con que se pudo christianamente disponer , y que solo el grande entendimiento de tan sabio Prelado , pudo dichosamente conseguir. En este Libro se leen entretegidas las maximas mas christianas , con las Historias mas ciertas : se descubren , y manifiestan los principios de la Religion verdadera , y su continuacion en todos los

tiempos , su adelantamiento entre los buenos , y su abandono de los malos: se hace patente lo indisputable de la Religion Catholica , y lo falso de la heregia. Quan malos fines han tenido las razones de estado , quando por seguir las infelices maximas de Machiavelo , se dejan las siempre dichosas de Jesu-Christo. Como, pues , no tengo de assegurar es suma la industria , con que se fabricò esta obra?

Pues si miramos el nobilissimo Principe , à cuya enseñanza se escribió esta obra , y à cuya instruccion se formò este Libro , ninguno mas Grande se puede discurrir en el mundo vniverso ; porque en diciendo que fue el Serenissimo , y Christianissimo Delphin , Padre de nuestro siempre Augusto , y Catholicissimo Rey Phelipe V. ni tiene mas que escribir la mas eloquente pluma , ni el entendimiento mas agudo podrá adelantar cosa superior : no cabiendo en los dilatados espacios de la fantasia , ni en los interminables campos de vna vanalisonja renombre , ò alabanza , à que

no exceda el nombre solo de Luis Delphin de Francia.

La traduccion es muy ajustada, y puntual à la obra, y el Traductor merece muchas gracias por el trabajo, que ha tomado en traducirla en nuestra lengua. Pues logrando todas las Naciones de Europa el thesoro precioso de las Obras de este tan Ilustre, Docto, y Sabio Prelado, haviendose traducido en todas ellas, como asegura el erudito Moreri: Por què havia de carecer de ellas nuestra España? Y por mostrar mi agradecimiento, le tomo las palabras à Marcial, aunque con vna corta mudanza; y hablando con el Traductor, le digo: *Ergo agimus læti tanto promunere grates. Misisti doctos in loca nostra Libros.* Yo con sumo gusto à V. md. doy las mas rendidas gracias por este tan grande, y precioso thesoro; pues à toda nuestra España la enriqueze con Libros tan doctos, y vtils, para vna compendiosa instruccion de la Sagrada Historia, y breve, y puntual noticia de la profana. Tengo, pues, yà dicho, que este Libro es digno de darse
à

Marcial,
lib. 2.
Ep. 9.

à la prensa ; no solo porque nada contiene contra la Fè , y buenas costumbres , sino porque puede servir mucho para la comun vtilidad de todos. Así lo juzgo : *Salvo meliori*. En este Real Seminario de la Corte de Madrid à 8. de Octubre de 1727.

Juan de Campo Verde.

LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

DOn Juan de Peñuelas, Secretario de Camara del Rey nuestro Señor, y de Gobierno del Consejo por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon: Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido licencia à Salvador Fauli, para reimprimir, y vender el Libro intitulado: *Discurso sobre la Historia Universal*; con tal de que la reimpresion se haga por el impresso, que sirve de original, y està firmado, y rubricado de mi mano, y con arreglo à lo prevenido en las Reales Pragmaticas, y Ordenes de su Mag. siendo en papel fino, y buena estampa. Y para que conste, doy esta Certificacion en Madrid à quince de Noviembre de mil setecientos sesenta y cinco.

Don Juan de Peñuelas.

PROLOGO

AL LECTOR.

ENtre los hombres grandes, que en el siglo passado ilustraron la Francia, fue el Author de esta Obra vno de los que mas sobrefalieron en virtud, en doctrina, y en erudicion. Sus Escritos han sido universalmente celebrados de toda la Republica de los Entendidos, y vno de los que han merecido mayor aplauso à todos es este Discurso sobre la Historia Universal, que se empeñò mi cortedad en traducir. Conociè desde el principio la
gra-

gravedad de el assumpto , por la calidad de la materia , por lo sublime de los pensamientos, y por la propiedad , y pureza de el estilo : dificil de reducirle à nuestro idioma , sin alterarle su naturaleza. Pero considerando , que como los grandes Pintores tienen à desayre de su habilidad , copiar imagines hechas por otros , aunque mas , ò igualmente famosos : assi los hombres de ingenio alto, y erudicion profunda no suelen aplicarse à traducciones , sino movidos de superior impulso ; ni perder en trabajos poco lucidos el tiempo , que tienen destinado à la tarèa de sus estudios , ò à

ma-

manifestar las fatigas de sus propios talentos ; tuve por menor inconveniente , que gozasen los Españoles de esta gran Obra en vna traduccion poco limada , que no que absolutamente la ignorassen , y continuè en mi version hasta finalizarla : procurando seguir la pauta de lo literal todo lo que me pareciò permitia la diferencia , que hay entre las dos Lenguas.

Pero al vèr despues juntos todos mis defaciertos ; y cotejando esta copia con su Original , la hallè tan poco parecida , que con todo lo que engaña el amor proprio , he estado largo
tiem-

tiempo dudando , si la daria al publico. Acobardabanme por vna parte mis errores , mortificandome el tener luz bastante para conocerlos , y no habilidad suficiente para enmendarlos. Animabame por otra la esperanza de que la misma grandeza de la Obra los haria disimulables , ò menos conocidos: particularmente à los que por ignorar el idioma Francès , no pudieffen cotejar mi traduccion con su original ; y que no dejaria de ferles agradable , como siempre lo son al paladar algunos frutos delicados , conducidos de lejos , aunque pierdan en la distancia mucho de su

su natural fazon. Esta alegre esperanza , y el deseo de que no queden privados de la vtilidad , que pueden sacar de esta gran Obra los que no la entienden en su nativo idioma , han vencido los temores de mi proprio conocimiento , y alentadome à publicarla : sacrificando al bien comun la nota de temeraria , que puede padecer mi corta habilidad.

Pero al passo que confieso lo mucho , que justamente se me puede censurar , tambien deseo , que no se execute sin razon. Por esso pido à los que entendieren ambas Lenguas, que observen , que este Libro està
es-

escrito con vn estilo natural,
pero admirable ; y como he
dicho , con vna fuma proprie-
dad en las voces , sin que se
embarasse el Author en valerse
de las vulgares , como fuesen
muy exprefsivas , en que he
deseado imitarle , para que sus
conceptos mantuviesfen algo de
su natural brio. Tambien halla-
ràn , que tal vez he vfado de
otras locuciones , porque no
interprete la ignorancia , ò la
malicia siniefticamente las lite-
rales : que alguna no he puesto
la voz que legitimamente cor-
respondia , por estàr entre noso-
tros diversamente entendida , y
aplicada ; y que aunque muy
ra-

raras , veràn añadidas algunas
clausulas en lo que mira à la
Religion , en que he seguido el
dictamen de grandes Theolo-
gos , à quien debo venerar : y
así pido à todos que sean be-
nignos en sus censuras , pues ni
desconozco mis yerros , ni los
justifico. V A L E.

TABLA

DE LAS DIVISIONES DE este Discurso.

D *Disseño general de la Opra, folio 1.
Disseño de este primer Discurso, que
se divide en tres partes, fol. 9.*

PRIMERA PARTE.

E *Poca Primera. Adam, ò la Creacion,
fol. 11.*

Epoca II. Noè, ò el Diluvio, fol. 16.

*Epoca III. La Vocacion de Abraham,
fol. 22.*

*Epoca IV. Moyses, ò la Ley Escrita,
fol. 29.*

Epoca V. La Toma de Troya, fol. 36.

*Epoca VI. Salomòn, ò el Templo Fabricado,
fol. 40.*

*Epoca VII. Romulo, ò Roma fundada,
fol. 52.*

*Epoca VIII. Cyro, ò los Judios restable-
cidos, fol. 82.*

*Epoca IX. Scipion, ò Carthago vencida,
fol. 128.*

Epo-

Epoca X. El Nacimiento de Jesu-Christo,
fol. 157.

Epoca XI. Constantino, ò la Paz de la
Iglesia, fol. 187.

Epoca XII. Carlo Magno, ò el Estable-
cimiento de el nuevo Imperio. fol. 243.

SEGUNDA PARTE DE ESTE Discurso.

LA CONTINUACION DE LA Religion.

I. **L** A Creacion, y los Primeros tiem-
pos, fol. 248.

II. Abraham, y los Patriarcas, fol. 279.

III. Moyses, la Ley Escrita, y la Intro-
duccion de el Pueblo en la Tierra
Prometida, fol. 295.

IV. David, los Reyes, y los Prophetas,
fol. 325.

V. Los Tiempos de el Segundo Templo,
fol. 372.

DISCURSO

SOBRE LA HISTORIA

UNIVERSAL

AL SERENISSIMO SEÑOR

DELPHIN.

DISSEÑO GENERAL DE LA
Obra.



Uando fuesse inutil la Historia à los demàs hombres, seria necessario hacerla leer à los Principes: porque no hay mejor medio, para descubrirles lo que pueden las pasiones, y los interesses, los tiempos, y las coyunturas, los buenos, y los malos consejos. Solo estan compuestas las Historias de las acciones, que ordinariamente los ocupan, y quanto hay en ellas parece, que està hecho para su

A vfo.

vfo. Y si la experiencia les es tan necessaria, para adquirir aquella prudencia, que hace reinar bien: nada havrà mas vtil à su instruccion, que juntar con los exemplos de los siglos passados las quotidianas experiencias, que adquieren; y no aprenderàn à juzgar, como ordinariamente sucede, à costa de sus vasallos, y de su propria gloria, de los peligrosos accidentes, que les ocurren. Con el socorro de la Historia forman su juicio sobre los sucesos passados, sin que nada aventuren: y quando ven hasta los vicios mas ocultos de los Principes, expuestos à la vista de todos los hombres, desvanecidas las falsas alabanzas que les dòn mientras viven: se averguenzan de aquella vana complacencia, que les causa la adulacion; y conocen, que solo con el merito puede concordar la verdadera gloria.

Fuera de que serìa cosa torpe, no digo en un Principe, sino gene-
ne-

neralmente en qualquier hombre de calidad ignorar el ser de el genero humano, y las mudanzas memorables, que ha producido en el mundo el curso de los tiempos. Si no se aprende de la Historia à distinguirlos, se representarán los hombres debajo de la Ley Natural, ò de la Escrita, como se hallan debajo de la Evangelica; se hablarà de los Persas vencidos por Alexandro, como de los Persas victoriosos, dominandolos Cyro; se harà à la Grecia tan libre en tiempo de Phelipe, como en el de Themistocles, ò Milciades; al Pueblo Romano tan fiero debajo de los Emperadores, como debajo de los Consules: à la Iglesia tan tranquila en tiempo de Diocleciano, como en el de Constantino; y à la Francia agitada de guerras civiles en los de Carlos IX. y Enrique III. tan poderosa, como en el de Luis XIV. en que reunida debajo de tan gran Rey, triumphaba ella so-

4 DISCURSO SOBRE LA
la de el resto de la Europa.

Por evitar estos inconvenientes ha leído V. A. tantas Historias antiguas, y modernas. Fue necesario que primero leyese en la Escritura, la Historia de el Pueblo de Dios, que es el fundamento de la Religion. No se le ha dejado ignorar la Historia Griega, ni Romana; y como la mas importante à V. A. se le ha hecho ver con cuidado la de este gran Reyno, cuya felicidad està afianzada en su obligacion. Pero temiendo, que estas, y otras, que aun debe V. A. saber, puedan confundirse en tu memoria, nada me ha parecido mas necesario, que representarle con distincion, aunque en epílogo, toda la serie de los siglos.

Es este modo de Historia Universal respecto de las de cada país, y cada pueblo lo que vn mapa general respecto de los particulares. En estos vê V. A. toda la descripcion de un Reyno, ò Provincia, reducida à sí
mis-

misma. En los vniversales aprende à situar estas partes de el mundo dentro de su todo: vè lo que es Paris, ò la Isla de Francia en el Reyno, lo que es el Reyno en Europa, y lo que es Europa en el Univerſo.

Aſſi las historias particulares representan la continuacion de las cosas ſucedidas en un Pueblo en la deſcripcion individual de todas ellas; pero es neceſſario, para entenderlo todo, ſaber la relacion, que pueda hacer à las otras cada historia, lo qual ſe logra por medio de vn compendio, en que en vn instante examina la viſta todo el orden de los tiempos.

Este Compendio propone à V. A. vn gran eſpectaculo. Vè en èl V. A. deſembolverſe todos los ſiglos (por dezirlo aſſi) en pocas horas delante de ſus ojos: mira como ſe ſuceden los Imperios, vnos à otros, y como ſe ſoſtiene igualmente la Religion en ſus diferentes eſtados, desde el
prin-

6. DISCURSO SOBRE LA
principio del mundo hasta nues-
tro tiempo.

La continuacion , pues , de
estas dos cosas , quiero decir
de la Religion , y de los Impe-
rios es, la que deve V. A. impri-
mir en su memoria ; y como la
Religion , y el gobierno politi-
co son los dos polos , en quien
giran las cosas humanas, el vèr
todo lo que conduce à ellas re-
ducido à vn epilogo breve, y
descubrir por este medio todo
su orden , y continuacion , es
comprender todo lo grande,
que hay entre los hombres , y
tener (por decirlo así) el hilo
de todos los sucessos de el Uni-
verso.

A la manera pues , que con-
siderando vn mapa vniversal,
sale V. A. de el pais , en que hà
nacido , y de el lugar , que le
contiene, para recorrer toda la
tierra habitable, la qual con to-
dos sus mares , y paises abraza
V. A. con el pensamiento ; así
considerando el epitome chro-
no-

nologico sale V.A. de los estrechos limites de su edad, y se extiende por todos los siglos.

Pero como para ayudar à la memoria, se retienen en ella ciertas Ciudades principales, en cuyos contornos se sitúan otras, cada vna segun su distancia: es de el mismo modo necessario en el orden de los siglos, tener ciertos tiempos señalados con algun suceso extraordinario, à que haga relacion todo lo restante.

Llamase esto Epoca de vna palabra Griega, que significa detenerse: porque alli se para, à fin de considerar, como desde vn lugar de reposo, todo lo que antes, ò despues ha sucedido; y evitar de esta suerte los anachronismos, que son aquel linage de errores, que hacen confundir los tiempos.

Es desde luego preciso aplicarse à poco numero de Epocas, como son en la Ley Antigua, Adam, ò la Creacion; Noe, ò
el

el Diluvio ; la Vocacion de Abraham , ò el principio de la alianza de Dios con los hombres; Moïses, ò la Ley Escrita; la toma de Troya ; Salomon, ò la fundacion de el Templo ; Romulo, ò Roma fundada; Cyro, ò el Pueblo de Dios librado de el cautiverio de Babylonia ; Scipion, ò Carthago vencida; el Nacimiento de Jesu-Christo; Constantino , ò la Paz de la Iglesia; Carlo Magno , ò el Establecimiento de el nuevo Imperio.

Esta vltima propongo à V.A. como fin de la Historia antigua; porque alli verá de el todo fenecido el antiguo Imperio Romano , y por esso le detengo en vn punto tan considerable de la Historia Universal. Su continuacion ofrezco à V. A. en la segunda parte, la qual le conducirá hasta el siglo , que vemos ilustrado con las acciones immortales del Rey su Padre, y à quien el ardor, que muestra V. A. en imitar vn exemplo tan gran-

grande, hace esperar nuevos esplendores.

Después de haver explicado à V. A. en general el diseño de esta Obra, debo hacer tres cosas, para sacar de ella toda la utilidad, que me prometo.

DISSEÑO DE ESTE PRIMER

Discurso, que se divide en tres partes.

ES primeramente necesario, que yo recorra con V. A. todas las Epocas, que le he propuesto, y que señalándole en pocas palabras los principales sucesos, que à cada vna de ellas pertenecen, acostumbre su entendimiento à colocarlos en su lugar, sin atender en esto à otra cosa que al orden de los tiempos. Pero como mi principal intencion es de hacer observar à V. A. en la sucession de ellos la de la Religion, y la de los grandes Imperios: después de haver hecho ir juntos, según el curso de

10 DISCURSO SOBRE LA
de los años, los hechos, que mi-
ran à ambas cosas, repetirè par-
ticularmente, y con las reflexio-
nes necessarias, primero los que
nos manifiestan la duraciou per-
petua de la Religion , y despues
los que nos descubren las causas
de las grandes mudanzas suce-
didas en los Imperios.

No havrà despues parte algu-
na de la Historia antigua , que
lèa V.A. que no ceda en su pro-
vecho ; ni acaecimiento , de
que no advierta las consequen-
cias. Admirarà V. A. la conti-
nuacion de los consejos de Dios
en los suceßos de la Religion:
verà tambien el encadenamien-
to de los negocios humanos, y
conocerà de esto con quanta
reflexion, y prevision deben go-
vernarse.

PRIMERA PARTE

de este Discurso.

EPOCA PRIMERA.

ADAM, ò LA CREACION.

PRIMERA EDAD DE EL *Mundo.*

LA primera Epoca presenta desde luego à V. A. vn gran espectáculo. Dios, que cria el Cielo, y la Tierra con su palabra, y que hace el hombre à imagen suya. Desde aqui empieza Moyses, el mas antiguo de los Historiadores, el mas sublime de los Philosophos, y el mas sabio de los Legisladores.

Años antes de J. C. 4004.	Este es el fundamento, que pone, así de su historia, como de su doctrina, y de sus Leyes. Despues nos hace ver todos los hombres cõtenidos en un hombre solo, y su misma muger sacada de èl: la concordia de los	Años de el Mun- do. I.
--	---	---

ma-

Años
antes de
J. C.

4004.

matrimonios, y la sociedad de el genero humano, establecida sobre este fundamento: la perfeccion, y el poder de el hombre, en tanto que lleva en su total entereza la imagen de la Divinidad: su inocencia, y juntamente su felicidad en el Paraíso, cuya memoria se ha conservado en la edad de oro de los Poetas: el precepto divino dado à nuestros primeros Padres: la malicia del Espiritu tentador, y su aparicion debajo de la forma de Serpiente: la caída de Adam, y Eva, funesta à toda su posteridad: el primer hombre justamente castigado en todos sus hijos, y el genero humano maldito de Dios: la primera promessa de la Redempcion, y la victoria futura de los hombres contra el demonio, author, que havia sido de su ruina.

Años de
el Mun-
do.

I.

3875.

Comienza la tierra à llenarse de gentes, y los delitos se aumentan. Cain primer hijo de Adam, y Eva hace ver al mundo

129:

Gen. 4.
à v. 1.

do

Años
antes de
J. C.
3875.

do recién nacido la primera acción tragica : y desde entonces empieza la virtud à ser perseguida de el vicio. Allí se descùbren las costumbres contrarias de los dos hermanos : la inocencia de Abel , su vida pastoril , y sus ofrendas agradables : las de Cain desechadas : su avaricia , su impiedad , su fratricidio , y la envidia madre de los homicidios : el castigo de este delito : la conciencia de el fraticida , agitada de continuos temores : la primera Ciudad fundada por este malhechor , que se buscaba vn asylo contra el odio , y horror de el genero humano : la invencion de algunas Artes por sus hijos : y la espantosa malignidad de el corazon humano , inclinado siempre à hazer mal : la postèridad de Seth , fiel à Dios , en medio de aquella depravacion : el piadoso Enoch milagrosamente sacado de el mundo , que no era digno de poseerle : la distincion de los
hi-

Años de
el Mun-
do.
129.

3017.

9871

14 DISCURSO SOBRE LA

Años antes de J. C.	hijos de Dios de entre los hijos de los hombres : esto es, de los que vivian segun el espiritu , de	Años de el Mun- do.
---------------------------	---	---------------------------

3017.	entre los que vivian segun la	987.
-------	-------------------------------	------

carne : la mezcla de ellos , y la
corrupcion universal de el mun-
do: la ruina de los hombres re-
suelta por justo juicio de Dios:
su enojo denunciado à los pe-
cadores por su siervo Nòe : su
impenitencia, y su dureza casti-
gadas en fin con el Diluvio: Nòe,
y su familia reservados para la
reparacion del Linage humano.

2468.

1516.

2348.

1656.

Esto es quanto sucediò en
1656. años , y este es el princi-
pio de todas las Historias , en
que se descubren la Omnipoten-
cia, la Sabiduria , y la Bondad
de Dios : la innocencia feliz de-
bajo de su proteccion : su justi-
cia en castigar los delitos , y al
mismo tiempo su Paciencia en
esperar la conversion de los pe-
cadores : la grandeza , y digni-
dad de el hombre en su institu-
cion primera : el natural de el
Genero humano despues de su

cor-

Años
antes de
J. C.

2348.

corrupcion : el genio de la envidia , y las causas secretas de las violencias, y de las guerras, que son en suma todos los fundamentos de la Religion , y la Moral.

Años de
el Mun-
do.
1656.

Nòe con el Género humano conservò las Artes , tanto las que servian de fundamento à la vida , y que los hombres sabian desde su origen , como las que despues havian inventado. Las primeras , que desde luego aprendieron , y verosimilmente de su Creador , fueron (a) la Agricultura, el Arte (b) Pastoril, (c) la de vestirse , y puede ser la de albergarse : assi vemos en el Oriente su principio, àzia la parte, de donde se fuè derramando el linage humano.

(a)
Gen. II.
15. III.
17. 18.
19. IV. 2.
(b)
Ibid. cap.
IV. 2.

(c)
Ibid. c. III
21. Beros.
Chald Hi
st. Chald.
Hieron.

Hallase en todo el mundo la cierta tradicion de el Diluvio Universal ; y en todos tiempos ha sido celebre en el Oriente el Arca , en que las reliquias de el genero humano se salvaron: particularmente en aquellos lu-

Egypt.
Phæn. Hi-
st. Basn.
Nic. Da-
masc. lib.
96. Abdy.
de Med.
& Assy.
Ap. Ios.
Antiq lib.
I. c. 4. &
lib. I. cõt.
Apion &
Euseb. L.
IX. Præp.
Ev. c. II.
12. Plut.
Opusc.
Plusne
Solert.
terr. an
aquat.
Lucian.
de Deæ
Syr.

Años
antes de
J. C.

2348.

gares, en que después de el Diluvio se detuvo: Otras muchas circunstancias de esta famosa Historia se hallan señaladas en los Anales, y Tradiciones de los Pueblos Antiguos; y todo concuerda, quanto podia esperarse de antigüedad tan remota.

Años de
el Mun-
do.

1656.

EPOCA SEGUNDA.

NOE, ò EL DILUVIO.

SEGUNDA EDAD DE EL *Mundo.*

AL Diluvio sucedieron inmediatamente la declinacion de la vida humana, la mudanza en el modo de vivir; y nuevos alimentos substituidos à los frutos de la tierra: algunos preceptos dados à Nòe, à viva voz solamente: la confusion de las Lenguas, sucedida en la Torre de Babylonia: primer monumento de la soberbia, y de la flaqueza de los hombres: el repartimiento de los

2348.

1656.

2347.

1657.

2247.

1757.

Años antes de J. C. 2247.	los tres hijos de Nòe, y la pri- mera distribucion de la tierra. La memoria de estos tres primeros Authores de las Na-	Años de el Mun- do. 1757.
------------------------------------	---	------------------------------------

ciones, y Pueblos, se ha con-
servado siempre entre los hom-
bres. Japhet, que poblò la ma-
yor parte de el Occidente,
ha sido en èl siempre celebre
debajo de el famoso nombre
de Japet. Cham, y su hijo Ca-
naan no han sido menos co-
nocidos entre los Egypcios, y
Phenicios: y la memoria de
Sem ha durado siempre en el
Pueblo Hebreo, que de èl re-
conoce su origen.

Un poco despues de este pri-
mer repartimiento de el linage
humano, Nembrod, hombre
feroz, se hace por su genio alti-
vo el primero de los Conquista-
dores: tal es el origen de las
conquistas. Establece su Reyno
en Babylonia en el mismo lu-
gar, en que se havia dado princi-
pio à la Torre, y elevadola à
muy gran altura, aunque no tan-

*Gen. c. X.
9. 10. 11.*

Años
antes de
J. C.

2247.

ta como deseaba la vanidad humana. Cerca de este tiempo fue Ninive fundada, y algunos Reynos antiguos establecidos, pero muy pequeños por entonces: pues en solo Egypto se hallan quatro Dynastias, ò Principados, la de Thebas, la de Thin, la de Memphis, y la de Tanis, que era la Capital de el Egypto Bajo. A este tiempo tambien se puede atribuir el principio de las Leyes, y policia de los Egypcios, el de sus Pyramides todavia permanentes, y el de las Observaciones Astronomicas assi de estos Pueblos, como de los Chaldeos. Y hasta èl se vè assimismo, que suben, y no mas arriba, las que los propios Chaldeos, (que quiere decir sin controversia los primeros Observadores de los Astros) dieron en Babylonia à Callisthenes para Aristoteles.

2233.

Años de
el Mundo.

1757.

1771.

Comienza todo : y no hay Historia antigua, en que no se descubran no solo en aquellos pri-

Años
antes de
J. C.

2233.

primeros tiempos, sino aun mucho despues, vestigios manifestos de la novedad de el mundo.

Se ven establecerse las Leyes, pulirse las costumbres, y formarse los Imperios. El Genero humano sale poco à poco de la ignorancia : la experiencia le instruye, y las Artes se inventan, ò se perficionan. Al passo que los hombres se multiplican, se va poblando successivamente la tierra : se pasan los montes, y los precipicios : se atravieñan los rios, y en fin los mares : se establecen nuevas habitaciones. La tierra, que solo era en su principio vna selva inmensa, recibe nueva forma : los bosques talados dan lugar à los campos, à las dehesas, à las Aldeas, à los lugares, y en fin à las Ciudades. Se aprende a cazar algunos animales, à domesticar otros, y acostumbrarlos al servicio. Fue necessario al principio combatir con las fieras, en cuyas guerras se señalaron los

Años de
el Mun-
do.

1771.

Años
antes de
J. C.

2233.
Gen. c. X.
9.

primeros Heroes ; y ellas hicieron inventar las armas, que después convirtieron los hombres contra sus semejantes. Nemrod el primer guerrero, y el primer Conquistador, es llamado en la Escritura vn gran Cazador. Con los animales supo tambien el hombre endulzar los frutos, y las plantas; ablandò hasta los metales para su vso; y poco à poco se hizo servir de toda la Naturaleza. Pero como es verisimil, que obligassè entonces el tiempo à inventar muchas cosas, lo es tambien, que hiciessè olvidar otras, por lo menos à la mayor parte de los hombres. Las primeras Artes, que avia Nòe conservado, y que se vèn siempre florecer en aquellos parages, donde se hizo el primer establecimiento de el Linage humano, se fueron perdiendo al passo que se alejó de ellos; y fue necessario con el tiempo volver à aprenderlas, ò que las llevassèn à los demás, que

Años de
el Mundo.
1771.

Años que las ignoraban los que las Años de
antes de havian conservado. Por esso el Mun-
J. C. vemos , que todo viene de do.
2233. aquellas tierras siempre habita- 1771.
das, donde los fundamentos de
las Artes permanecieron en su
sèr; y que tambien en ellas mu-
chas cosas importantes todos
los dias se aprendian. Conser-
vòse alli el conocimiento de
Dios, y la memoria de la crea-
cion , pero se iba poco à poco
debilitando. Las antiguas Tra-
diciones se olvidaban, y se obs-
curecian : las fabulas que les su-
cedieron, solo retenian de ellas
vnas toscas ideas : las falsas Dei-
dades se multiplicaban ; y esso
causò la Vocacion de Abraham.



Años
antes de
J. C.

EPOCA TERCERA.

Años de
el Mun-
do.

LA VOCACION DE Abraham.

TERCERA EDAD DE EL *Mundo.*

1921.
2083.

Cuatrocientos veinte y seis años despues de el Diluvio, como fuesen los Pueblos, cada vno por el camino de su corrupcion, y olvidasen à su Criador, este gran Dios, por embarazar el progreso de tan grande mal, comenzò à separarse vn Pueblo, escogido de en medio de ella. Fue Abraham elegido, para ser la Cabeza, y Padre de todos los Creyentes. Llamòle Dios à la tierra de Chanaan, donde queria establecer su culto, y à los hijos de este Patriarcha, à quienes havia resuelto multiplicar, como las estrellas de el Cielo, y las arenas de el mar. A la promessa que le hizo

Años antes de J. C. 1921.	hizo de dar esta tierra à sus descendientes, añadiò vna cosa de mucho mayor gloria, que fue aquella gran bendicion, que havia de difundirse sobre todos los Pueblos de el mundo, en Jesu-Christo nacido de su estirpe. Este Jesu-Christo es, à quien honra Abraham en la persona de el Sumo Pontifice Melchisedec, que le representa: este es, à quien paga la decima de los despojos, que ha ganado de los Reyes vécidos: y este es de quien recibe la bendicion. Entre riquezas inmensas, y con vn poder, que igualaba con el de los Reyes, conservò Abraham las costumbres antiguas. Tuvo siempre vna vida sencilla, y pastoril, sin que dexasse de estàr acompañada de la magnificencia, que este Patriarcha hacia principalmente lucir, exercitando con todos la hospitalidad. El Cielo le diò huespedes; los Angeles le revelaron los consejos de Dios; èl los creyò, y en todo se mostrò lleno de fe, y de piedad.	Años de el Mun- do. 2083.
--	--	--

En

Años
antes de
J. C.

1856.

En su tiempo Inacho el mas antiguo de todos los Reyes conocidos de los Griegos, fundò

Años de
el Mun-
do.

2148.

1759.

el Reyno de Argos. Despues de Abrahã hallamos su hijo Isaac, y su nieto Jacob, imitadores de su fe, y de su sencillez en la propria vida pastoril. Reiterales tambien Dios las mismas promessas, que havia hecho à su padre, y los conduce como à èl en todas sus cosas. Isaac bendice à Jacob en perjuicio de Esaù, su hermano primogenito: y aunque en la apariencia engañado, ejecuta en efecto los consejos de Dios: porque Jacob, à quien protegia, en todo era ventajoso à Esaù. Un Angel, con quien tuvo vna lucha, llena de mysterios, le diò el nombre de Israel, por cuya razon son llamados sus hijos Israelitas. De èl nacieron los doce Patriarchas, padres de las doce Tribus de el Pueblo Hebreo: entre ellos Levi, de quien havian de salir los Ministros de las cosas sagradas: Judas de quien

2245.

Años antes de J. C.	quien havia de descender con el Linage Real, Jesu-Christo Rey de los Reyes, y Señor de los Se- ñores; y Joseph, el mas amado de Jacob entre todos sus hijos. Alli se declaran nuevos secretos de la Providencia divina. Pri- meramente se ven la innocen- cia, y la sabiduria del joven Jo- seph, siempre enemiga de los vicios, y cuidadosa de reprim- mirlos en sus hermanos: sus sue- ños misteriosos, y propheticos: sus hermanos envidiosos, y la envidia, causa, segunda vez, de intentar vn fratricidio: la venta de este grande hombre: la fide- lidad, que guarda à su amo, y su castidad admirable: las per- secuciones, que esta le ocasiona: su prision, y su constancia: sus predicciones: su liberacion milagrosa: aquella famosa ex- plicacion de los sueños de Pha- raon: el merito de tan grande hombre reconocido: su genio elevado, y justo; y la protec- cion de Dios, que le hace do- mi-	Años de el Mun- do.
1759.		2245.
1728.		2276.
1717.		2287.
1715.		2289.

Años
antes de
J. C.

minar en qualquiera parte, que se halla : su prevision, sus sabios consejos, y su poder absoluto en el Mundo.

1715. el Reyno de el Egypto Bajo: 2289.

1689.

por este medio la salud de su padre Jacob, y de su familia. Así esta Casa amada de Dios, se estableció en aquella parte de el Egypto , cuya Capital era Tannis , y cuyos Reyes todos tomaban el nombre de Pharaon.

2315.

Muere Jacob, y poco antes hace aquella celebre prophesia, en que revelando à sus hijos el estado de su posteridad , descubre en particular à Judas los tiempos de el Messias , que havia de descender de su estirpe. Hacesse en poco tiempo vn gran Pueblo la familia de este Patriarcha : esta prodigiosa multiplicacion excita los zelos de los Egypcios ; y los Hebreos son injustamente odiados, y desapiadamente perseguidos.

1571.

Hace Dios nacer à Moïses su libertador, à quien libra de las aguas de el Nilo , y que dè en las manos de la hija de

2433.

Años
antes de
J. C.

1571.

1556.

de Pharaon: criale ella como à
hijo suyo, y hace instruirle en
toda la sabiduria de los Eryp-
cios. En estos tiempos se estable-
cieron los Pueblos de Egypto en
diversas partes de la Grecia. La
Colonia, que de èl condujo Ce-
crope, fundò doce Ciudades, ò
mas propriamente doce Pobra-
ciones, de que compuso el Rey-
no de Athenas, donde con las
Leyes de su pais, estableciò los
Dioses, que en èl se adoraban.
Un poco despues sucediò en
Thesalia el Diluvio de Deuca-
lion, confundido por los Grie-
gos con el Universal. Helleno
hijo de Deucalion reynò en
Phocia, pais de la Thesalia, y
diò su nombre à la Grecia, cu-
yos Pueblos llamados antes
Griegos, tomaron siempre el de
Hellenos; bien que los Latinos
les conservaron su antiguo nom-
bre. Cerca de este tiempo Cad-
mo, hijo de Agenor transportò
à Grecia vna Colonia de Pheni-
cios, y fundò la Ciudad de
The-

Años de
el Mun-
do.

2433.

2448.

*Marm.
Arund.
seu. Ere
Att.*

Años
antes de
J. C.

Thebas en la Beocia ; y con él entraron en la Grecia los Dioses de la Syria, y de la Phenicia.

Años de
el Mun-
do.

1550.

Entretanto Moïses se adelantaba en edad , y à los quarenta años de ella despreciò las riquezas de la Corte de Egypto ; y

2448.

1531.

penetrado de los males de los Israelitas sus hermanos, aventurò su vida por aliviarlos. Mas ellos en vez de aprovecharse de su valor, y zelo, le expusieron al furor de Pharaon , que resolviò su ruïna. Moïses huyendo de Egypto, se salvò en Arabia , en la tierra de Madian , donde su virtud, siempre pronta al socorro de los oprimidos, le hizo hallar vna segura retirada. Perdiendo este grande hombre la esperanza de libertar su Pueblo , ò esperando tiempo mas oportuno, havia pasado quarenta años, apacentando los ganados de su suegro Jethro, quando viò en el

2473.

1491.

Desierto la zarza encendida , y oyò la voz de el Dios de sus Padres , que volvia à enviarle à

2513.

Egyp-

Años
antes de
J.C.

1491.

Egypto , à sacar sus hermanos de la servidumbre. Allí se manifiestan la humildad , el esfuerzo, y los milagros de este Legislador Divino : la dureza de Pharaon, y los terribles castigos, que Dios le envia : la Pasqua , y la mañana siguiente el passo de el Mar Roxo : Pharaon , y los Egypcios sepultados en sus aguas, y la milagrosa liberacion de los Israelitas.

Años de
el Mun-
do.

2513.

EPOCA QUARTA.

MOISES ò LA LEY Escrita.

EMpiezan los tiempos de la Ley Escrita. Fue esta dada à Moïses 430. años despues de la Vocacion de Abraham, 856. despues del Diluvio , y el mismo año, que salieron de Egypto los Hebreos : cuya data es notable , porque sirve para señalar todo el tiempo, que corre desde Moïses hasta Jesu-
Chris-

Años
antes de
J. C.
1491.

30 DISCURSO SOBRE LA

Christo. Ha sido todo este tiempo llamado tiempo de la Ley Escrita, para distinguirlo de el precedente, que se llama de la Ley Natural, en que los hombres solo se gobernaban por la razon natural, y por las tradiciones de sus Antepassados.

Años de
el Mun-
do.
2513.

Haviendo pues Dios libertado su Pueblo de la tyrania de los Egypcios, para conducirlo à la tierra, donde quiere ser servido; le propone antes de establecerle en ella, la Ley, à que debia arreglar sus operaciones. Escribe de su propria mano en dos tablas, que dà à Moïses, el fundamento de esta Ley, que es la de el Decalogo, ò los diez Preceptos, que contienen los primeros principios de el culto de Dios, y de la sociedad humana. Dicta al mismo Moïses otros preceptos, con que establece el Tabernaculo, figura de el tiempo futuro; el Arca en que Dios se manifestaba por sus Oraculos, y en que las Tablas
de

Años antes de J. C.	de la Ley estaban escritas ; la elevacion de Aaron , hermano de Moïses ; el Sumo Sacerdocio ò Pontificado, Dignidad vnica, dada à èl , y à sus hijos ; las ceremonias de su Consagracion, y la forma de sus mysteriosas vestiduras ; las funciones de los Sacerdotes, hijos de Aaron, las de los Levitas con otras observancias de la Religion ; y lo que es mas admirable, las reglas de las buenas costumbres, la policia, y el gobierno de su Pueblo escogido , de quien èl mismo quiere ser el Legislador. Esto es todo lo notable , que contiene la Ley Escrita. Despues se vè el viage continuado por el Desierto ; las rebeliones ; las idolatrias ; los castigos ; las desolaciones de el Pueblo de Dios , à quien este Legislador Omnipotente forma poco à poco por este medio ; la Consagracion de Eleazaro , Sumo Pontifice, y la muerte de su padre Aaron; el zelo de Phineès, hijo de Eleazaro ; y el Sacerdo-	Años de el Mun- do.
1491.		2513.
1451.		2552.

Años antes de J. C.	docio asegurado à sus descen- dientes por vna promessa parti- cular. Continúan en estos tiem-	Años de el Mun- do.
1451.	pos los Egypcios, en diversos parages, el establecimiento de sus Colonias: principalmente en la Grecia, donde Danao Egyp- cio se hace Rey de Argos, des- posseyendo los antiguos Reyes procedidos de Inacho. Azia el	2552.
1451.	fin de los viages de el Pueblo de Dios por el Desierto, se ven comenzar los combates, que las oraciones de Moises hacen felices. Muere el, y deja à los Israelitas toda la Historia de ellos, que diligentemente havia formado desde el principio de el mundo hasta su proprio falleci- miento. Continuòse por orden de Josue, y de sus successores, y fue despues dividida en muchos libros; de donde nos vinieron el de Josue, el de los Jueces, y los quatro de los Reyes, que te- nemos. La Historia, que havia Moises escrito, en que toda la Ley estava comprehendida, fue	2553.

Años antes de J. C.	tambien dividida en cinco li- bros, llamados Pentateuco, que son el fundamento de la Reli- gion. Despues de la muerte de el Hombre de Dios , se hallan las guerras de Josue, la conqui- sta, y repartimiento de la Tierra Santa, y las rebeliones de el Pue- blo, diversas veces castigado , y restablecido. Alli se ven las victorias de Othoniel , que le libra de la tyrania de Cusan, Rey de Mesopotamia ; y ochenta años despues la de Aod contra Eglon, Rey de Moab. Cerca de este tiempo Pelope Phrigio, hi- jo de Tantalo, reina en el Pelo- ponefo, y dà su nombre à este famoso pais ; y Belo, Rey de los Chaldeos , recibe de estos Pue- blos honores divinos. Recaen los ingratos Israelitas en la servi- dumbre. Sugetolos Jabin , Rey de Canaam ; pero Debora la Prophetisa, que juzgaba al Pue- blo, y Barac, hijo de Abinoam, derrotan à Sisara , General de las Armas de aquel Rey. Trein-	Años de el Mun- do. 2559. 2599. 2679. 2682. 2699. 2719.
1445.		
1405.		
1315.		
1322.		
1305.		
1285.		

Años
antes de
J. C.

1245.

1236.

1287.

Herod.
lib. I. c.
26.

1267.

Gen. X.
11.

ta años despues Gedeon victo-
rioso sin pelear, persigue, y aba-
te los Madianitas. Abimelec, su
hijo, usurpa la autoridad con la
muerte de sus hermanos, la exer-
ce tyranicamente, y al fin la
pierde con la vida. Jepte ensan-
grienta su victoria con vn sacri-
ficio, que solo puede hacerle
excusable vn orden secreto de
Dios, de que no tenemos luz al-
guna. Suceden en este siglo co-
sas muy considerables entre los
Gentiles. Porque siguiendo el
computo de Herodoto, que pa-
rece el mas exacto, es menester
colocar en estos tiempos, y en
el de Debora, quinientos y ca-
torce años antes de Roma, à
Nino, hijo de Belo; y la funda-
cion de el primer Imperio de los
Assyrios. Fue la Silla de èl esta-
blecida en Ninive, Ciudad an-
tigua, y yà celebre, pero ador-
nada, è ilustrada por Nino. Los
que dàn 1300. años à los prime-
ros Assyrios, se fundan en la an-
tiguiedad de ella; y Herodoto,

Años de
el Mun-
do.

2759.

2768.

2817.

2737.

que

Años
antes de
J. C.

que no les dà sino 500. habla solo de la duracion de el Imperio, que empezaron à extender en el Asia Mayor, debajo de la Dominacion de Nino, hijo de Bello. Un poco despues durante el Reynado de este Conquistador, tiene su lugar la fundacion, ò renovacion de la antigua Ciudad de Tyro, à quien sus navegaciones, y Colonias hacen tan celebre.

1252.

Algun tiempo despues de Abimelec se encuentran los famosos combates de Hercules hijo de Amphitrion; y los de Theseo, Rey de Athenas, el qual compuso una Ciudad sola de las doce Poblaciones de Cecropes, y diò mejor forma al gobierno de los Athenienses. En tiempo de Jepte, y en tanto que Semiramis viuda de Nino, y tutora de Ninyas, engrandecia el Imperio de los Assyrios con sus conquistas, la celebre Ciudad de Troya, ocupada yà vna vez por los Griegos en tiempo

Años de
el Mundo.

Ios. XIX.

29.

Ioseph.
antiq. 8.

21.

2752.

Años antes de J.C. 1184.	36 DISCURSO SOBRE LA de Laomedonte , tercero Rey de ella , fue en el de Priamo su hijo, despues de vn sitio de diez años , reducida à cenizas por la misma Nacion.	Años de el Mun- do. 2820.
---	---	--

EPOCA QUINTA.

LA TOMA DE TROYA.

QUARTA EDAD DE EL Mundo.

ESta Epoca de la toma de Troya , sucedida cerca de el año 308. despues de la salida de Egypto , y 1164. despues de el Diluvio, es digna de consideracion , así por la importancia de tan gran suceso , celebrado por los dos mayores Poetas de Grecia , è Italia , como porque se puede referir à esta data todo lo mas notable , que hay en los tiempos llamados fabulosos , ò heroicos : fabulosos por las fabulas, en que están embueltas las Historias de ellos ; y heroicos por

Años
antes de
J. C.

Años de
el Mun-
do.

por aquellos, que los Poetas han llamado hijos de los Dioses, y Heroes, cuyas vidas no están distantes de esta empresa: porque en tiempo de Laomedonte, padre de Priamo, florecian todos los Heroes de el Vellochino de oro, Jason, Hercules, Orpheo, Castor, y Polux, y los demás de quien tiene V. A. noticia; y en el de el mismo Priamo, durante el último sitio de Troya, se ven los Achiles, los Agamemnones, los Menelaos, los Vlyses, Hector, Sarpedon, hijo de Jupiter, Enèas, hijo de Venus, à quien los Romanos reconocen por su fundador, y tantos otros, de quienes se glorian descender familias ilustres, y naciones enteras. Esta Epoca, pues, es propria para reunir todo lo que los tiempos fabulosos tienen de mas cierto, y mas famoso. Pero lo que se ve en la Sagrada Escritura es de todos modos mas notable: la fuerza prodigiosa de un Sanson, y su

pas-

1177.

2887.

Años
antes de
J. C.

1176.

1095.

pasmosa flaqueza. Eli Sumo Pontifice, venerable por su piedad, y desgraciado por el crimen de sus hijos : Samuel, Juez irreprehensible , y Propheta escogido de Dios, para consagrar los Reyes : Saul, el primer Rey de el Pueblo de Dios : sus victorias; su presumpcion en sacrificar sin los Sacerdotes; su desobediencia mal excusada con el pretexto de Religion; su reprobacion; su caída funesta. Por este tiempo Codro , Rey de Athenas, se sacrifica à la muerte por la salud de su Pueblo, dexandole con ella victorioso. Sus hijos Medon, y Nileo disputaron entre si la Corona ; y con esta ocasion los Athenienses anularon la Dignidad Real , y declararon à Jupiter por vnico Rey de Athenas. Crearon Gobernadores, ò Presidentes perpetuos, pero sugetos à dar cuenta de su administracion. Estos Magistrados fueron llamados Archontes; y Medon, hijo de Codro fue el

Años de
el Mun-
do.

2888.

2909.

pri-

- | | | |
|---------------------------|--|---------------------------|
| Años
antes de
J. C. | primero que exerció esta Dignidad , la qual permaneciò largo tiempo en su familia. Los Athenienses esparcieron sus Colonias por aquella parte del Asia Menor , que fue llamada Jonia. Las | Años de
el Mun-
do. |
| 1055. | Eolias se formaron casi en el mismo tiempo , y toda el Asia Menor se llenò de Ciudades Griegas. Despues de Saul se deja ver David , aquel famoso Pastor, vencedor de el fiero Goliath, y de todos los enemigos de el Pueblo de Dios ; gran Rey ; gran Conquistador ; gran Profeta ; digno de cantar las maravillas de la Omnipotencia Divina ; hombre en fin segun el corazon de Dios, como èl mismo le nombra; y que por su penitencia ha hecho convertir hasta su mismo delito en gloria | 2949. |
| 1034. | de su Criador. A este piadoso | 2970. |
| 1014. | guerrero sucediò Salomon su hijo, sabio , justo , pacifico, cuyas manos nada ensangrentadas | 2990. |
| 1012. | fueron juzgadas dignas de fabricar el Templo de Dios. | 2992. |

Años
antes de
J. C.

Años de
el Mun-
do.

SALOMON, ò EL TEM- plo fabricado.

SEXTA EDAD DE EL *Mundo.*

Cerca de el año 3000. de el mundo, en el 488. despues de la salida de Egypto; y por ajustar los tiempos de la Historia Santa à los de la profana, 180. años despues de la ruina de Troya, 250. antes de la fundacion de Roma, y 1000. años antes de Jesu-Christo, acabò Salomon de fabricar aquel portentoso edificio, cuya Dedication celebrò con vna piedad, y magnificencia extraordinaria. Fue esta accion prodigiosa seguida de otras maravillas, que sucedieron en su Reynado, cuyo fin desacreditaron sus vergonzosas fragilidades. Abandonase al amor de las mu-
ge-

Años
antes de
J. C.

Años de
el Mun-
do.

975.

geres; su entendimiento se entorpece; su corazon se afemina; y su piedad degenera en idolatria. Dios justamente irritado, aunque en memoria de su siervo David le eximiò de el castigo, no quiso dejar enteramente sin èl su gran ingratitud; y dividiò su Reyno despues de su muerte, debajo de el gobierno de Roboam su hijo. Su orgullo brutal hizo perder à este joven Principe diez Tribus, que Jeroboam separò de su Dios, y de su Rey: y temiendo que se volviessen al dominio de los Reyes de Judà, prohibiò que fuesen à sacrificar al Templo de Jerusalem, y erigió los Veceros de oro; dandoles el nombre de Dios de Israel, à fin de que pareciesse menos extravagante la mudanza. La misma razon le hizo retener la Ley de Moïses, aunque interpretandola à su modo; pero hacia observar casi toda la policia, tanto civil, como religiosa; de manera, que el Pentateuco fue siem-

3029.

3. Reg.
XII. 32.

Años
antes de
J. C.

siempre venerado de las Tribus separadas. Así fue erigido el Reyno de Israel contra el de Judà. En aquel triumpharon la impiedad, y la idolatria: en este aunque obscurecida frequentemente la Religion, no dejó siempre de conservarse. Eran poderosos en estos tiempos los Reyes de Egypto, porque los quatro Reynos se havian reunido debajo de el de Thebas. Ctèese, que Sesostris, aquel famoso Conquistador de los Egypcios, es el Sefac, Rey de Egypto, de quien Dios se sirvió, para castigar la impiedad de Roboam. En el reynado de Abias, hijo de Roboam, se vè la famosa victòria, que le alcanzò su piedad contra las Tribus cismaticas. A su hijo Asà, cuya piedad alaba la Escritura, tambien nota de haver en sus enfermedades atendido mas à los socorros de la medicina, que à la bondad de su Dios. En su tiempo Amrì, Rey de Israel, fabricò

Años de
el Mun-
do.

971.

3033.

917.

3087.

924.

3080.

à

Años
antes de
J. C.

à Samaria , donde estableció la
Silla de su Reyno.

Años de
el Mun-
do.

914.

Sigue à este tiempo el rey-
nado admirable de Josaphat, en

3090.

899.

que florecen la piedad , la justi-

3105.

cia , la navegacion , y el arte

militar. En tanto que en su per-

sona hacia vér al Reyno de Ju-

dà otro David , Achab , y su

muger Jezabel , que reinaban

en Israel , juntaban con la ido-

latria de Jeroboam todas las im-

899.

piedades de los Gentiles. Ambos

3105.

perecieron miserablemente: por

que Dios , que havia tolerado

sus idolatrias , resolvió vengar

de ellos la sangre de Naboth , à

quien havian hecho morir , por

haver rehusado , en conformi-

dad de la Ley de Moïses , ven-

derles en perpetuidad la heredad

de sus padres. Fueles pronuncia-

897.

da la sentencia por boca de el

3107.

892.

Propheta Elias , y algun tiempo

3112.

despues Achab muerto sin em-

bargo de las precauciones , que

havia tomado , para salvarse. Es

necesario situar àzia este tiem-

po

Años
antes de
J. C.

po la fundacion de Carthago, Años de
que Dido venida de Tyro, fa- el Mun-
bricò en vn Lugar, en que à do.

exemplo de ella pudiesse co-
merciar con ventaja, y aspirar
al Imperio de el mar. Es dificil
de señalar el tiempo, en que to-
mò forma de Republica, la qual
como estava mezclada de Ty-
rios, y Africanos, fue juntamen-
te guerrera, y mercantil. Los
Historiadores antiguos, que po-
nen su origen antes de la ruina
de Troya, dãn motivo para con-
geturar, que Dido solo la au-
mentò, y fortificò, pero que no
può los fundamentos de ella.

888. Mudaron las cosas de semblan- 3116.
te en el Reyno de Judà: porque

Athalia, hija de Achab, y de
Jezabel, llevò consigo la impie-
dad à la Casa de Josaphat; y Jo-
ram, hijo de vn Principe tan
piadoso, quiso mas imitar à su

885. suegro, que à su padre. Hizole 3119.

Dios sentir la fuerza de su ma-
no: fue corto su reinado, y su
fin espantoso. En medio de estos

cas-

Años
antes de
J. C.

castigos obraba Dios prodigios inauditos, en favor tambien de los Israelitas, llamandolos por este medio al arrepentimiento. Pero ellos vieron, sin convertirse, las maravillas de Elias, y Elisèò, que prophetizaron durante los Reynados de Achab, y de cinco suceßores suyos. En este tiempo floreciò Homero, y treinta años antes que èl Hesiodo. Las costumbres antiguas, que nos representan; y los vestigios, que no sin gran esplendor todavia mantienen, de la antigua sinceridad, no poco nos sirven, para hacernos conocer antiguedades aun mucho mas remotas, y la divina sencillez de la Escritura. En los Reynos de Judà, y de Israel se vieron espectaculos affombrosos. Jezabel fue precipitada de orden de Jehu, desde lo alto de vna torre, y pisada de los cavallos; sin que de nada le huviessè servido su prevenido adorno. Tambien hizo matar à Joram, hijo de Achab, cuya

Años de
el Mun-
do.

*Marm.
Arund.*

884.

3120.

Ca-

Años
antes de
J. C.

884.

Años de
el Mun-
do.

3120.

Casa quedò enteramente exterminada; y poco faltò, para que no envolvièssè en sus ruinas la de los Reyes de Judà. El Rey Ochosias, hijo de Joram Rey de Judà, y de Athalia, fue muerto en Samaria con sus hermanos, como hermano, y amigo de los hijos de Achab. Luego que llegò esta noticia à Jerusalem, resolviò Athalia hacer morir el resto de la familia Real, sin reservar sus hijos: sacrificando à su ambicion de reinar sola la vida de todos. Solo Joas, hijo de Ochosias, infante aun en la cuna, fue robado al furor de su avuela. Jesabet, hermana de Ochosias, y muger de Jojada, Sumo Pontifice, le ocultò en la Casa de Dios, y salvò esta preciosa reliquia de la familia de David; quedando Athalia sin temor, por creerle muerto con todos los demàs. Por este tiempo daba Lycurgo Leyes à Lacedemonia. Ha sido reprehendido de averlas ordenado todas para la

*Plat. de
Rep. lib.
8. de leg.
lib. 1. A-
ristot. po-
lit. lib. 2.
c. 9.*

Años la guerra, à exemplo de Minos, Años de
antes de cuyas instituciones havia segui- el Mun-
J. C. do ; y de haver dado poca pro- do.

878. Quando llegó à tocar la edad de siete años , le diò Jojada à co- 3126.
nocer à algunos principales Ca-
bos de el Exercito Real , cuya
confianza cuidadosamente ha-
via ganado ; y asistido de los
Levitas , confagrò en el Tem-
plo al joven Rey. Todo el Pue-
blo reconociò sin dificultad al
heredero de David , y de Josa-
phat ; y Athalia , que acudiò al
rumor, para dissipar la conjura-
cion, fue arrancada de el recin-
to de el Templo , y tratada co-
mo sus delitos merecian. En tan-

- | | | |
|---------------------------|---|---------------------------|
| Años
antes de
J. C. | to, que Jojada vivió, hizo Joas guardar la Ley de Moïses; pero después de la muerte de aquel Santo Pontifice, corrompido de las lisonjas de sus Cortesanos, se abandonó con ellos à la idolatría. Quiso reprehenderle el Pontifice Zacharias, hijo de Jojada; y Joas, sin acordarse de lo que debía à su padre, mandó apedrearle; pero bien inmediatamente tuvo sobre sí la venganza; porque derrotado el año siguiente por los Syrios, cayó en desprecio de los suyos; y asesinado por ellos, fue Amasias su hijo, mas digno que él, elevado al Trono. El Reyno de Israel, à quien las victorias de los Reyes de Syria, y las guerras civiles havian abatido, recobraba sus fuerzas debajo de Jeroboam Segundo, mas piadoso, que sus predecesores. Ozias, ò por otro nombre Azarias, hijo de Amasias, no governaba con menor gloria el Reyno de Judà. Este es el famoso Ozias, infecto de la | Años de
el Mun-
do. |
| 840. | | 3164. |
| 839. | | 3165. |
| 825. | | 3179. |
| 810. | le- | 3194. |

Años
antes de
J. C.

lepra , tantas veces reprehendi-
do en la Escritura , por haverse
atrevido en sus vltimos dias , à
exercer el oficio Sacerdotal , y
à ofrecer èl mismo el incienso
sobre el Altar de los perfumes,
contra la prohibicion de la Ley.
Fue segun ella preciso , aunque
era Rey , suspenderle el exerci-
cio de su Dignidad ; y Joatham
su hijo , y despues su sucessor,
governò sabiamente el Reyno.
En el Reynado de Ozias , los
Santos Prophetas , de quienes
los principales en aquel tiempo
fueron Oseas , è Isaías , empe-
zaron à publicar sus prophecias,
por escrito, y en libros particu-
lares, cuyos originales deposita-
ban en el Templo, para que sir-
viesse de monumento à la pos-
teridad. Las prophecias de me-
nor extension , y hechas sola-
mente à viva voz , se registra-
ban , segun costumbre , en sus
Archivos , con la Historia de el
tiempo. Restablecieronse los

Años de
el Mun-
do.

Of. cap. 1.
Isai. cap.
1.

776. Juegos Olympicos, instituidos 3228.

D

por

Años
antes de
J. C.

776.

por Hercules , y largo tiempo interrumpidos. De este restablecimiento proceden las Olympiadas , por donde los Griegos computaban los años. Este termino tienen los tiempos , que llama Varron fabulosos, porque hasta esta data se hallan las Historias profanas llenas de confusión , y de fabulas : y desde el tienen principio los tiempos historicos , en que por relaciones mas fieles , y puntuales se refieren los sucesos de el mundo. Es señalada la primera Olympiada por la victoria de Corebe. Renovabanse estas cada cinco años, y despues de la revolucion de quatro. Congregada entonces toda la Grecia , primero en Pise , y despues en Elide , se celebraban aquellos famosos combates , en que con aplausos increíbles eran coronados los vencedores : tal es el honor en que estaban aquellos exercicios: y tal el medio , con que se hacia la Grecia mas fuerte cada dia, y

Años de
el Mun-
do.

3228.

se

Años antes de J. C.	se pulian sus costumbres. Estaba aun la Italia casi de el todo inculta ; y los Reyes Latinos descendientes de Eneas, reinaban en Alba. Phul era Rey de Assyria. Crèesele padre de Sardanapalo, llamado segun la costumbre de los Orientales , Sardan Phul, esto es Sardan, hijo de Phul. Crèese tambien , que este Phul, ò Pul, fuesse el Rey de Ninive , que hizo penitencia con todo su Pueblo, convertido de la predicacion de Jonas. Convidado este Principe de las disensiones de el Reyno de Israel, iba à invadirle ; pero aplacado por Manahem, le assegurò en el Trono , que acababa violentamente de vlrpar ; y recibìò en reconocimiento vn tributo de mil talentos. En tiempo de su hijo Sardanapalo , y despues de Alcmaeon, vltimo Archonte perpetuo de los Athenienses , este Pueblo , à quien insensiblemente conducia su genio al estado Popular, disminuyò el poder de	Años de el Mun- do.
771.		3233.

Años
antes de
J. C.

sus Magistrados, y reduxo à diez años la administracion de los Archontes : siendo Charope el primero que la exercitò de este modo. Romulo , y Remo descendientes de los antiguos Reyes de Alba , por su Madre Ilia, restablecieron en este Reyno à Numitor su avuelo, à quien havia desposseido su hermano Amulio, y luego despues fundaron à Roma en tiempo , que Joatham reinaba en Judea.

Años de
el Mun-
do.

EPOCA SEPTIMA.

ROMULO , ò ROMA fundada.

ESta Ciudad , que havia de ser Señora de el Universo, y despues Silla principal de la verdadera Religion , fue fundada al fin de el tercer año de la sexta Olympiada , cerca de 430. años despues de la toma de Troya, de donde creian los Romanos haver salido sus progeni-

754.

3250.

Años
antes de
J. C.
748.

tores, y 753. años antes de Jesu-Christo. Romulo criado laboriosamente con los pastores, y siempre en los ejercicios de la guerra, consagrò esta Ciudad al Dios de las Batallas, à quien llamaba su Padre. Azia los tiempos de el nacimiento de Roma, la vida torpe, y perezosa de Sardanapalo causò la caída de el primer Imperio de los Assyrios. Los Medos, Pueblos belicosos, excitados de los razonamientos de Arbaces, su Governador, dieron à todos los vasallos de aquel Principe afeeminado, el exemplo de despreciarle. Todo se sublevò contra èl, y en fin pereciò en su Corte, donde se viò precisado à quemarse con sus mugeres, sus Eunucos, y sus riquezas. De las ruinas de este Imperio se ven levantarfe tres grandes Reynos. Arbaces, ù Orbaces, à quien algunos llaman Pharnaces, libertò los Medos, que despues de vna larga Anarchia tuvieron
muy

Años de
Roma.
6.

Años
antes de
J. C.
747.

muy poderosos Reyes. Sucedió la muerte de Sardanapalo se vè salir luego vn segundo Reyno de los Assyrios, cuya Capital permaneciò Ninive: y vn Reyno de Babylonia; estos dos vltimos no son desconocidos à los Authores profanos, y son celebres en la Historia Santa. El segundo Reyno de Ninive fue fundado por Thilgath, ò Theglath, hijo de Phalasar, llamado por esta razon, Theglathphalasar, à quien tambien se dà el nombre de Nino el Joven. Baladan llamado de los Griegos Belesis, estableciò el Reyno de Babylonia, donde es conocido por el nombre de Nabonassar. De alli proviene la Era de Nabonassar, celebre para Ptolomeo, y los Astronomos antiguos, que computaban los años por el reinado de este Principe. Es conveniente advertir aqui, que esta palabra Era significa vna numeracion de años, comenzada en cierto punto, que algun gran acaecimiento

Años de
Roma.
7.

Años
antes de
J. C.
740.

Años de
Roma.
14.

721.

33.

ha hecho señalado. Por estos tiempos Achaz, Rey de Judà, impio, y malvado, apretado de Razin, Rey de Syria, y de Phacès, hijo de Romeliàs, Rey de Israel, en vez de recurrir à Dios, que le suscitaba estos enemigos, para castigarle, llamò à Theglathphalasar, primer Rey de Assyria, ò de Ninive, que reduxo al extremo el Reyno de Israel, y destruyò enteramente el de Syria; pero talò al mismo tiempo el de Judà, que avia implorado su asistencia: De esta manera los Reyes de Assyria se abrieron el camino de la Tierra Santa, y resolvieron su conquista. Empezaron por el Reyno de Israel, que Salmanasar, hijo, y successor de Theglathphalasar, destruyò enteramente. Oseas, Rey de Israel se havia fiado en el socorro de Sabacon, ò por otro nombre Sua, ò Sous, Rey de Ethiopia, que havia invadido el Egypto; pero no pudo este poderoso Conquistador librarle de las

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

715.

39.

714.

40.

las manos de Salmanasar. Las diez Tribus, en que el culto de Dios se havia extinguido, fueron transportadas à Ninive; y esparcidas entre los Gentiles, de modo se perdieron, que jamás ha podido descubrirse algun vestigio suyo. Algunos, que quedaron de ellas, fueron mezclados entre los Judios, y compusieron vna pequeña parte de el Reyno de Judà. En este tiempo sucediò la muerte de Romulo, habiendo vivido siempre en guerra, y siempre victorioso; pero en medio de las guerras, puso los fundamentos de la Religion, y de las Leyes. Una larga paz diò medio à Numa, su sucessor, para perficionar la obra. Formò la Religion, y suavizò las costumbres feroces de el Pueblo Romano. En su tiempo las Colonias venidas de Corintho, y de otras Ciudades de Grecia, fundaron à Syracusa, en Sicilia; y à Croton, Taranto, y puede ser que otras Ciudades, en aquella par-

Años antes de J. C.	parte de Italia , à que muchas Colonias Griegas antiguas , esparcidas por todo el pais , havian yà dado el nombre de la Grande Grecia. Entretanto Ezechias, el mas piadoso , y justo de todos los Reyes despues de David , reinaba en Judea. Sitiòle en Jerusalem Sennacherib, hijo , y sucessor de Salmanasar con vn immenso exercito , que pereciò vna noche à manos de vn Angel. Libre Ezechias de vn modo tan maravilloso, sirviò à Dios con todo su Pueblo mas fielmente , que antes. Pero despues de la muerte de este Principe , y de su hijo Manassès, aquel Pueblo ingrato olvidò à Dios, y se multiplicaron sus desordenes. Formabase entonces el Estado Popular entre los Athenienses , los quales comenzaron à elegir anuales sus Archontes; y Crèon fue el primero. Entretanto que la impiedad se aumentaba en el Reyno de Judea , el poder de los Reyes de Assyria, que	Años de Roma.
710.	tiòle en Jerusalem Sennacherib, hijo , y sucessor de Salmanasar con vn immenso exercito , que pereciò vna noche à manos de vn Angel. Libre Ezechias de vn modo tan maravilloso, sirviò à Dios con todo su Pueblo mas fielmente , que antes. Pero despues de la muerte de este Principe , y de su hijo Manassès, aquel Pueblo ingrato olvidò à Dios, y se multiplicaron sus desordenes. Formabase entonces el Estado Popular entre los Athenienses , los quales comenzaron à elegir anuales sus Archontes; y Crèon fue el primero. Entretanto que la impiedad se aumentaba en el Reyno de Judea , el poder de los Reyes de Assyria,	44.
698.	pues de la muerte de este Principe , y de su hijo Manassès, aquel Pueblo ingrato olvidò à Dios, y se multiplicaron sus desordenes. Formabase entonces el Estado Popular entre los Athenienses , los quales comenzaron à elegir anuales sus Archontes; y Crèon fue el primero. Entretanto que la impiedad se aumentaba en el Reyno de Judea , el poder de los Reyes de Assyria,	56.
687.	Formabase entonces el Estado Popular entre los Athenienses , los quales comenzaron à elegir anuales sus Archontes; y Crèon fue el primero. Entretanto que la impiedad se aumentaba en el Reyno de Judea , el poder de los Reyes de Assyria, que	67.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma,

681.

73.

677.

77.

4. Reg.
XVII. 24.
1. Esd. IV
2.

4. Reg.
XVII. 27.
28. &c.

que debian ser instrumentos de la venganza divina, creció debajo de el dominio de Asaraddon, hijo de Sennacherib, el qual reunió el Reyno de Babylonia con el de Ninive, y elevó su Imperio en el Asia Mayor à la misma grandeza, que tuvieron los primeros Assyrios. Debajo de su reinado los Cutheos Pueblos de Assyria, llamados despues Samaritanos, fueron enviados à habitar en Samaria. Juntaron estos el culto de Dios con el de los Idolos, y obtuvieron de Asaraddon vn Sacerdote Israelita, que les enseñasse à servir al Dios de el pais; esto es las observancias de la Ley de Moyses: que no quiso Dios, que su nombre quedasse enteramente olvidado en vna Tierra, que havia dado à su Pueblo; y así dejó alli su Ley en testimonio. Pero su Sacerdote solamente les dió los libros de Moyses, que las diez Tribus rebeladas havian retenido en su cisma: porque
las

Años
antes de
J. C.Años de
Roma.

las Escrituras , compuestas despues por los Prophetas , que sacrificaban en el Templo , eran entre ellos detestadas ; por lo qual aun el dia de oy solo admiten los Samaritanos el Pentateuco.

Entanto, que Asaraddon , y los Assyrios se restablecian tan poderosamente en el Asia Mayor , comenzavan tambien los Medos à hacerse respetables. Dejoces su primer Rey , nombrado en la Escritura Arphaxad , fundò la sobervia Ciudad de Ecbatanes , y puso los fundamentos de un gran Imperio. Havianle elevado al Trono , para coronar sus virtudes, y poner fin à los desordenes , que causaba entre ellos la Anarchia : y gobernados por tan gran Rey , se mantenian contra sus vecinos , mas sin extenderse. Roma tambien crecia , pero debilmente. Debajo de Tullo Hostilio su tercer Rey , y por el famoso combate de los Horacios , y

Cu-

671.

83.

Años
antes de
J. C.

Curacios fue Alba vencida, y arruinada; y sus Ciudadanos incorporados à la Ciudad victoriosa, la engrandecieron, y fortificaron. Romulo havia sido el primero, que practicò este medio de aumentarla, recibiendo en ella los Sabinos, y otros Pueblos vencidos, que olvidandose de su desgracia, se hacian afectuosos vasallos. Al passo, que Roma se extendia con sus conquistas, arreglaba su milicia: y en tiempo de Tullo Hostilio comenzó à aprender aquella admirable disciplina, que despues la hizo Señora de el Universo. El Reyno de Egypto debilitado por sus largas divisiones, se restablecia debajo de Psammético. Este Principe, que debia su salud à los Jonios, y Carios, los estableciò en el Egypto, cerrando hasta entonces à los Estrangeros. Con esta ocasion entraron los Egypcios en comercio con los Griegos: y desde este tiempo la Historia de Egypto, mezclada

haf-

Años de
Roma.

670.

842

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

Herod.
lib. 2. 6.
95.

657.

97.

656.

98.

hasta entonces con pomposas fabulas , por el artificio de los Sacerdotes , empieza tambien segun Herodoto , à tener certidumbre. Entretanto los Reyes de Assyria se hacian mas, y mas formidables en el Oriente. Saorduchin, hijo de Asaraddon, llamado Nabuchodonosor en el libro de Judit, deshizo en formal batalla à Arphaxad Rey de los Medos. Desvanecido de este suceso, emprendiò la conquista de todo el mundo , y con este designio passò el Euphrates , y todo lo talò hasta la Judea. Havian los Judios irritado à Dios, y abandonadose à exemplo de Manassès à la idolatria ; pero haviendo despues hecho penitencia , juntamente con su Principe , Dios los recibió debajo de su proteccion; y las conquistas de Nabuchodonosor , y de Holophernes quedaron de repente detenidas de mano de vna muger. Dejoces aunque derrotado por los Assyrios , dejó su Rey-

Años
antes de
J. C.

Reyno capaz de que lo engran-
deciesfen sus fuceffiores. En tan-
to que Phaortes fu hijo, y Cya-
xares fu nieto, fugetaban la Per-
fia , y adelantaban fus conquif-
tas en el Afia Menor , hafta las
riveras de el Alys , viò paffar la
Judea el reinado deteftable de
Amon , hijo de Manafsès: y Jo-
fias, hijo de Amon, fabio desde
fu infancia, trabajaba en reparar
los defordenes , caufados de la
impiedad de los Reyes fus pre-
deceffiores. Roma, que tenia por
Rey à Anco Marcio fugetaba
debajo de fu conduçta, algunos
Latinos : y continuando en ha-
cerfe Ciudadanos de fus enemi-
gos, los encerraba dentro de fus
murallas. Anco adelantò fus
conquiftas hafta el mar vecino,
y fabricò la Ciudad de Hostia
en la embocadura de el Tiber.
Fue en efte tiempo invadido el
Reyno de Babylonia por Nabo-
polaffar. Efte traidor , à quien
Chinaladan , Sarac por otro
nombre , havia hecho General
de

Años de
Roma.

643.

III.

641.

III.

626.

128.

Años
antes de
J.C.

Años de
Roma.

624.

130.

610.

144.

607.

147.

de sus Exercitos contra Cyares, Rey de los Medos, se juntò con Astyages, hijo de Cyaxares, prendiò à Chinaladan en Nini-ve, destruyò esta gran Ciudad, Señora por tan largo tiempo de el Oriente, y se sentò en el Trono de su Señor. Ensoberbeciòse Babylonia debajo de vn Principe tan ambicioso. Todo debia infundir temor à la Judea, cuya impiedad crecia sin medida. El Santo Rey Josias con su profunda humildad suspendiò por algun tiempo el castigo que havia su Pueblo merecido; pero fue mas grave en el reinado de sus hijos. Nabuchodonosor Segundo, mas terrible, que Nabopolassar su Padre, fue su sucesor. Este Principe altivamente criado, y siempre exercitado en la guerra, hizo prodigiosas conquistas: y Babylonia amenazaba con la esclavitud à todo el mundo. Bien presto tuvieron efecto sus amenazas en el Pueblo de Dios. Jerusalem fue abandon-

64 DISCURSO SOBRE LA

Años
antes de
J. C.

donada à este soberbio vencedor, que la ocupò tres veces : la primera al principio de su Reynado, y al quarto año de el de Joakin, desde donde empiezan los setenta años de el cautiverio de Babylonia, notados por el Propheta Jeremias: la segunda debajo de Jechonias, ò Joachin, hijo de Joakin; y la vltima debajo de Sedecias, en que fue la Ciudad enteramente destruida, el Templo reducido à cenizas, y el Rey llevado cautivo à Babylonia con Saraja Sumo Pontifice, y la mejor parte de el Pueblo. Los mas ilustres de estos cautivos fueron los Prophetas Ezechiel, y Daniel. Tambien se cuentan entre ellos los tres Mancebos, que Nabuchodonosor no pudo obligar, à que adorassen su Estatua, ni consumirlos con las llamas. Grecia por entonces estaba floreciente, y sus siete Sabios se hacian ilustres. Algun tiempo antes de la vltima desolacion de Jerusalem, Solon vno de ellos

da-

Años de
Roma.

Ierem.
XXV. II.
12. cap.
XXIX. 10

155.

156.

Años antes de J. C.	daba Leyes à los Athenienses, y establecia la libertad en la justicia. Los Phocenos de Jonia conducian su primera Colonia à Marsella. Tarquino Prisco Rey de Roma , despues de haver sujetado vna parte de la Toscana, y adornado la Ciudad con obras magnificas, terminò su Reinado. En su tiempo los Galos , conducidos por Belloveso , ocuparon en Italia todos los contornos de el Po , en tanto que Segoveso su hermano penetrò en lo interior de la Germania con otra copiosa multitud de la misma Nacion. Servio Tullio , suceesor de Tarquino , estableciò el censo , ò la denumeracion de los Ciudadanos, distribuidos en ciertas clases, por donde esta gran Ciudad quedò reglada como vna familia particular. Nabuchodonosor hermoseaba à Babylonia , enriquecida yà con los despojos de Jerusalem , y de el Oriente; pero no gozò de ellos largo tiempo : pues este mismo Rey , que	Años de Roma.
594.	160.	
578.	176.	
566.	188.	
562.	192.	
	E la	

Años
antes de
J. C.
Abyd ap.
Euseb. lib
IX. Præp.
Ev. c. vlt.
650.

la havia adornado , viò al morir la proxima ruina de esta Ciudad soberbia. Su hijo Evilmerodaco à quien hacian odioso sus desordenes, no durò mucho, y fue muerto por Neriglisor, su cuñado, que vsurpò el Reyno. Tambien Pisistrato vsurpò en Athenas la autoridad suprema, que entre muchas alternaciones supo conservar por el espacio de treinta años, y pudo assimismo dejarla à sus hijos. Haviendose hecho insufrible à Neglisor el poder de los Medos, que se engrandecian en Oriente, les declaró la guerra. En tanto que Astyages, hijo de Cyaxares Primero se prevenia para la defensa, murió, dejando este cuidado à Cyaxares Segundo, su hijo, llamado por Dainel, Dario el Medo. Nombrò este por General de su Exercito à Cyro, hijo de Mandane, su hermana, y de Cambyfes, Rey de Persia, sugeta al Imperio de los Medos. La reputacion de Cyro, que se havia

Años de
Roma.

194.

559.

195.

Años antes de J. C.	habia señalado en diversas guer- ras , en tiempo de Astyages su avuelo , vniò la mayor parte de los Reyes de Oriente debajo de los Estandartes de Cyaxares. Hi- zo prisionero en su Corte à Cre- so, Rey de Lydia, y gozò de sus immensas riquezas ; domò los demàs aliados de los Reyes de Babylonia; y extendiò su domi- nio no solo por toda la Syria, fino aun bien adelante de el Aña Menor. Marchò finalmente con- tra Babylonia , tomòla, y la su- getò à Cyaxares su tio, que mo- vido no menos de su fidelidad, que de sus hazañas, le diò su hi- ja vnica , y heredera en matri- monio. En el Reinado de Cya- xares, Daniel , yà favorecido en los precedentes , de muchas vi- siones celestiales , en que viò passar delante de sì en figuras tan manifestas , tantos Reyes , y tantos Imperios , supo por vna nueva revelacion aquellas famo- sas setenta semanas , en que los tiempos de Christo, y el des-	Años de Roma.
548.	206.	
543.	211.	
538.	216.	
537.	217.	

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

536.

218.

tino de el Pueblo Judaico están explicados. Eran estas semanas de años, y así contenian 490. y tambien era ordinario este modo de contar entre los Hebreos, que honraban el septimo año, como el septimo dia, con vn religioso descanso. Algun tiempo despues de esta vision murió Cyaxares, y tambien Cambyfes, padre de Cyro, con lo qual este grande hombre, que les sucedió, juntó el Reyno de Persia, obscuro hasta entonces, al Reyno de los Medos, tan grandemente aumentado con sus conquistas. Así quedó dueño pacifico de todo el Oriente, y fundó el mayor Imperio, que havia havido en el mundo. Pero lo mas digno de nota, para la continuacion de nuestras Epocas, es, que este famoso Conquistador, desde el primer año de su Reinado, expidió vn Decreto, para restablecer el Templo de Dios en Jerusalem, y los Judios en Judea.

Es

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

Es necesario detenernos un poco en esta parte, que es la mas confusa de la Chronologia antigua, por la dificultad de conciliar la Historia profana con la Sagrada. Havrà sin duda, observado yà V. A. que lo que refiero de Cyro es muy distinto de lo que ha leído en Justino, el qual no hace mencion de el segundo Reyno de los Assyrios, ni de aquellos famosos Reyes de Assyria, y de Babylonia, tan celebres en la Historia Sagrada; y que en fin mi relacion no conviene mucho con lo que nos cuenta este Author de las tres primeras Monarchias; de la de los Assyrios, fenecida en Sardanapalo; de la de los Medos terminada en Astyages avuelo de Cyro; y de la de los Persas, comenzada por Cyro, y destruida por Alexandro.

Tambien podrá V. A. juntar con Justino à Diodoro, y la mayor parte de los Authores Griegos, y Latinos, cuyos es-
cri-

Años
antes de
J. C.

escritos nos han quedado , los Años de
quales reñeren estas Historias Roma.
de diverso modo de el que he
seguido,

*Hieron,
in Dan.*

Por lo que mira à Cyro en
nada son concordes sobre su
Historia los Authores profanos,
y assi he creído deber antes se-
guir à Xenophonte con S. Ge-
ronymo, que à Ctesias, Author
fabuloso, ha quien ha copiado
la mayor parte de los Griegos,
como à estos Justino, y los La-
tinos , y tambien antes que à
Herodoto , aunque sea muy jui-
cioso. Lo que me ha determina-
do à esta eleccion , es que la
Historia de Xenophonte , mas
seguida, y mas verisimil en si
misma, tiene la ventaja de con-
formarse mas con la Escritura,
la qual por su antigüedad, y por
la relacion de los sucesos de los
Judios à los de el Oriente , me-
receria ser preferida à todas las
Historias Griegas , aun quando
no se supiesse estàr dictada por
el Espiritu Santo.

En

Años
antes de
J. C.

En quanto à las tres primeras Monarchias, lo que ha escrito la mayor parte de los Griegos, ha parecido dudoso à los mas sabios de la Grecia. Platon hace ver en general debajo de el nombre de los Sacerdotes de Egypto, que estaban los Griegos en vna profunda ignorancia de las antigüedades: y Aristoteles ha puesto entre los que cuentan fabulas los que han escrito las Assyriacas.

Años de
Roma.

*Plat. in
Tim.*

*Arist. Po-
lit. V. 10.*

Esto es que los Griegos escrivieron tarde: y queriendo divertir à la Grecia, siempre curiosa, con Historias antiguas, las formaron de memorias confusas, contentandose con ponerlas en vn orden agradable, sin cuidarse mucho de la verdad.

Y ciertamente el modo, con que comunmente se colocan las tres primeras Monarchias, es visiblemente fabuloso. Porque despues que se ha hecho fenecer en Sardanapalo el Imperio de los Assyrios, se hace aparecer

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

sobre el Theatro à los Medos, y despues à los Persas; como si los Medos huviesse[n] sucedido en todo el poder de los Assyrios, y los Persas se huviesse[n] establecido, arruinando à los Medos.

Herod.
lib. 1. c.
26. 27.

Id. lib. 1.
Xenoph.
Cyrop. V.
VI. &c.

Siendo al contrario cierto, que quando Arbaces sublevò los Medos contra Sardanapalo, no hizo sino libertarlos; mas no los sugetò al Imperio de Assyria. Herodoto, seguido en esto de los mas habiles Chronologistas, hace ver su primer Rey Dejoces cinquenta años despues de su rebelion: y es fuera de esto constante por testimonio vniforme de este gran hombre, y de Xenophonte, { omitiendo otros } que durante el tiempo, que se atribuye al Imperio de los Medos, havia en Assyria Reyes muy poderosos, y temidos de todo el Oriente, cuyo Imperio abatiò Cyro con la toma de Babilonia.

Si la mayor parte, pues, de los Griegos, y de los Latinos, que

Años
antes de
J. C.

que los han seguido , no hablan de estos Reyes de Babylonia : si no dan lugar alguno à este gran Reyno entre las primeras Monarchias, cuya continuacion refieren; en fin si casi nada vemos en sus Obras de aquellos famosos Reyes Teglatphalasar, Salmanasar , Sennacherib , Nabuchodonosor, y tantos otros, tan nombrados en la Escritura, y en las Historias Orientales: es necesario atribuirlo , ò à la ignorancia de los Griegos mas eloquentes en referir , que diligentes en investigar, ò à que se ha perdido lo mas inquirido, y mas exacto, que havia en sus Historias.

En efecto Herodoto havia prometido vna Historia particular de los Assyrios , que no ha llegado à nuestros tiempos , ò porque se ha perdido , ò porque le faltò la commodidad de escribirla : y se puede creer de vn Historiador tan juicioso , que no se huviera olvidado de los Reyes de el segundo Imperio de

Años de
Roma.

Herod.
lib. 1. c.
28. 47.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

Strab. lib
XV.

Elian.
lib. XII.
Hist. A-
nim. c.
21.

de los Assyrios; pues que Sennacherib, que era vno de ellos, se halla tambien nombrado, como Rey de los Assyrios, y de los Arabes, en los libros, que hay de este gran Author. Strabon, que vivia en tiempo de Augusto, refiere lo que Megastanes, Author antiguo, y vecino à los de Alexandro, dejó escrito sobre las famosas conquistas de Nabuchodonosor, Rey de los Chaldeos, à quien hace atravesar la Europa, penetrar la España, y llevar sus armas hasta las Columnas de Hercules. Eliano nombra à Thigalmo, Rey de Assyria, que es sin dificultad el Tiglath, ò Teglath de la Historia Sagrada; y tenemos en Ptolomeo vna denumeracion de los Principes, que han poseido los grandes Imperios, entre los quales se vê vna larga serie de Reyes de Assyria, que facilmente concuerda con la Historia Sagrada.

Si yo quisiessse referir lo que
nos

Años
antes de
J. C.

nos dicen los Anales de los Sy-
rios, vn Beroso, vn Abydeno,
vn Nicolàs de Damasco, ha-
ria muy largo discurso. Josepho,
y Eusebio de Cesarea nos han
conservado los preciosos frag-
mentos de todos estos Autho-
res, y de otros infinitos, que se
hallaban enteros en sus tiem-
pos, cuyo testimonio confirma
lo que nos dice la Sagrada Es-
critura, tocante à las antigueda-
des Orientales, y en especial à
las Historias Syriacas.

Años de
Roma.

*Iosep An-
tiq. lib.
IX. c. vlt.
& X. c.
II. lib. I.
cont. Ap.
Euseb.
præp. Ev.
IX.*

Por lo que mira à la Monar-
chia de los Medos, à quien la
mayor parte de los Historiado-
res profanos pone la segunda en
la denumeracion de los grandes
Imperios, como separada de la
de los Persas: es cierto, que la
Escritura siempre las vne; y V.
A. vè, que aun sin la autoridad
de los Libros Sagrados, el orden
solo de los hechos manifiesta,
que es necessario atenerse à esto.

Los Medos, aunque poderos-
os antes de Cyro, y respetados,
esta-

Años
antes de
J. C.

estaban obfcurecidos de la grandeza de los Reyes de Babylonia; pero haviendo Cyro conquiftado este Reyno con las fuerzas reunidas de los Perfás, y los Medos, de quienes después fe hizo Señor, por vna fucefsion legitima, como lo hemos notado en Xenophonte; parece que el gran Imperio, de que fue Fundador, debió tomar íu nombre de las dos Naciones: de modo, que el de Medos, y el de Perfás, es vna misma cosa; aunque la gloria de Cyro haya hecho prevalecer el de los Perfás.

Años de
Roma.

Tambien fe puede pensar, que haviendo los Reyes Medos extendido fus conquiftas antes de la guerra de Babylonia, àzia las Colonias Griegas de el Asia Menor, han fido por este medio celebres entre los Griegos, los quales les han atribuido el Imperio de el Asia Mayor, por fer los vnicos, que conocian de los Reyes de Oriente: y al mismo tiempo los Reyes de Ninive, y
de

Años de Babylonia mas poderosos, y Años de
 antes de mas desconocidos à la Grecia, Roma.
 J. C. han sido casi olvidados en todo
 lo que nos ha quedado de His-
 torias Griegas; y se ha dado à
 los Medos solos todo el tiem-
 po, que corriò desde Sardana-
 palo hasta Cyro.

Afsi no es ya necessario fa-
 tigarfe mucho en conciliar la
 Historia profana con la Sagrada
 en este punto: porque en lo que
 mira al primer Reyno de los
 Assyrios, solamente de passò di-
 ce la Escritura vna palabra; y
 no nombra à Nino, Fundador
 de aquel Imperio, ni excepto
 Phul, à otro de sus suceßores,
 por no tener su Historia con-
 xion alguna con la de el Pueblo
 de Dios. Los segundos Assyrios,
 ò fueron enteramente ignora-
 dos de los Griegos, ò por no ha-
 verlos bien conocido, los con-
 fundieron con los primeros.

A qualquiera oposicion, pues,
 que se hiciere con los Authores
 Griegos, que colocan à su arbi-

Años
antes de
J. C.

trio las tres primeras Monarquias , y hacen suceder los Medos al antiguo Imperio de Assyria , sin hablar de el nuevo , que la Escritura hace ver tan poderoso , solo deberá responderse , que han ignorado enteramente esta parte de Historia ; y que no menos se oponen à otros mas curiosos , y mejor instruidos Authores de su Nacion , que à la Escritura.

Años de
Roma.

Y por cortar en vna palabra toda la dificultad: Quando los Historiadores Sagrados no tuviessen otra ventaja à los Griegos , y Latinos , que vivieron despues , que haver sido mas vecinos por los tiempos , y por los Lugares à los Reynos de Oriente , y escrito à mas de esso la Historia de vn Pueblo , cuyos successos se hallan tan enlazados con los de aquellos grandes Imperios , podrian hacer callar à todos.

Pero si no obstante se defendiere con obstinacion este orden

Años
antes de
J. C.

den celebre de las tres primeras Monarchias; y por conservar à los Medos solos el segundo lugar, que se les ha dado, se quisiere, que sean sus subditos los Reyes de Babylonia: confessando en qualquier caso, que despues de cien años de sugecion se eximieron estos con vna rebellion del vatallage, se salva de todos modos la continuacion de la Historia Sagrada; pero no concuerda mucho con los mejores Historiadores profanos, à quienes favorece mas, en que siempre vne el Imperio de los Medos con el de los Persas.

Años de
Roma.

Aun falta por descubrir à V. A. vna de las causas de la obscuridad de las Historias antiguas: esta es, que como los Reyes de Oriente tomaban muchos nombres, ò bien muchos titulos, que con el tiempo les servian de nombres propios; y los Pueblos los traducian, ò pronunciaban diversamente, segun la variedad de los idiomas de

Años
antes de
J. C.

cada lengua : ha sido preciso, que vnas Historias de tanta antigüedad , y de que tan pocas buenas memorias han quedado, se hallen por esso muy obscurecidas. La confusion de los nombres havrà sin duda introducido mucha en las mismas cosas , y en las personas ; y de ai nace la dificultad, que ay en colocar en la Historia Griega los Reyes, que han tenido el nombre de Asuero, tan desconocido de los Griegos, como conocido de los Orientales.

Años de
Roma.

Quien creeria en efecto , que Cyaxares fuese el mismo nombre que Asuero, compuesto de la palabra Ky , que significa Señor, y de la diction Axares, que manifestamente concuerda con Axuero , ò Asuero ? Tres , ò quatro Principes llevaron este nombre , aunque tuviesen tambien otros. Si no se supiese, que Nabuchodonosor, Nabucodrosor , y Nabocolassar son el mismo nombre , ò el nombre de la mis-

Años
antes de
J. C.

misma persona, havria dificultad en creerlo: y no obstante es cosa cierta. Sargon es Sennacherib; Ozias es Azarias; Sedecias es Mathanias; Joachas tambien se llamaba Sellum; Asaraddon, que se pronuncia indiferentemente Esar-Haddon, ò Asothaddan, està nombrado Ase-naphar por los Cuthenos: y por vna extravagancia, cuyo origen se ignora, se halla Sardanapalo nombrado por los Griegos Tónos Concoleros. Una larga lista podria yo hacer à V. A. de Orientales, que han tenido en las Historias muchos nombres diversos; pero basta quedar instruido en lo general de esta costumbre, la qual no es desconocida à los Latinos, entre los quales los titulos, y las adopciones multiplicaron los nombres entantas maneras. Así el titulo de Augusto, y el de Africano se hicieron nombres propios de Cesar Oétaviano, y de los Scipiones; y así los Nerones fue-

Años de
Roma.

1. *Esd IV.*
2. 10.

Años
antes de
J. C.

ron Cesares : esto es indubitable , y sería inútil à V. A. examen mas largo de vn hecho tan constante.

Años de
Roma.

No pretendo , embarazar mas à V. A. en adelante con dificultades de la Chronologia, que le son tan poco necessarias. Esta era muy importante, para no aclararla en esta ocasion : y haviendo yà dicho à V. A. lo que basta à nuestro intento, buelvo à la continuacion de nuestras Epocas.

EPOCA OCTAVA.

CYRO, ò LOS JUDIOS Restablecidos.

SEXTA EDAD DE EL Mundo.

DUcientos diez y ocho años despues de la fundacion de Roma , 536. antes de Jesu-Christo, 70. despues de el cautiverio de Babylonia, y el mismo

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.
218.

536.

mo año, que fundò Cyro el Imperio de los Persas, fue, quando este Principe escogido de Dios, para ser libertador de su Pueblo, y restaurador de su Templo, puso la mano en esta gran obra.

535.

Luego que se publicò su orden, Zorobabel, acompañado de Jesus, hijo de Josedec, Sumo Pontifice restituyò los cautivos à su Patria, los quales reedificaron el Altar, y pusieron los fundamentos de el segundo Templo. Zelosos los Samaritanos de su gloria, quisieron tener parte en ella; y debajo de el pretexto de que adoraban al Dios de Israel, aunque juntassen su culto con el de sus falsos Dioses, rogaron à Zorobabel, que les permitiese concurrir con èl, à la reedificacion de el Templo de Dios; pero los hijos de Judà, que detestaban la mezcla de su culto, desecharon su proposicion; y los Samaritanos irritados, impidieron su intento con todo genero de artificios, y violencias. Azia

219.

1. Esdr.
IV. 2. 3.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

533.

221.

125.

229.

522.

232.

este tiempo Servio Tullio, despues de haver engrandecido la Ciudad de Roma , formò el designio de erigirla en Republica ; pero murió en lo mejor de estos pensamientos , por los consejos de su hija , y de orden de Tarquino el Soberbio su hierno ; y este tyrano invadiò el Reyno, donde exercitò por largo tiempo todo genero de violencias. Iba entretanto creciendo el Imperio de los Persas: y à mas de las immensas Provincias de el Asia Mayor , todo el dilatado continente de la Menor le obedecia: los Syrios, y los Arabes fueron sugetados : el Egipto , aunque tan zeloso de sus proprias Leyes , recibìò las suyas. Fue hecha esta conquista por Cambyfes , hijo de Cyro. No sobreviviò mucho este hombre brutal à su hermano Smerdis, à quien hizo matar en secreto , por vn sueño dudoso. El Mago Smerdis reinò algun tiempo debajo de el nombre de Smer-

Años antes de J. C.	Smerdis, hermano de Camby- ses; pero bien presto fue descu- bierto su engaño. Conjurarons contra el los siete principales Se- ñores, y vno de ellos fue eleva- do al Trono. Este fue Dario, hijo de Hyftape, que se llama- ba en sus Inscripciones el mejor, y mas bien formado de todos los hombres. Muchas señales persuaden, que fuese el Assuero de el libro de Esther; pero no se ha convenido en esto. Al principio de su Reynado, fue acabado el Templo, despues de diversas interrupciones, causa- das por los Samaritanos. Un odio implacable se introdujo entre los dos Pueblos, y no hubo cosa mas opuesta, que Jerusalem y Samaria. En tiempo de este Dario comienzan la libertad de Roma, y de Athenas, y la gran gloria de Grecia. Armodio, y Aristogiton Athenienses liber- tan su País de Hipparco, hijo de Pisistrato, y son muertos por sus Guardias. Hippias, hermano de Hip-	Años de Roma. 233.
521.		
		<i>Herod. lib. IV. c. 159.</i>
		<i>1. Esd. V. VI.</i>
513.		241.

Años nates de J. C.	Hipparco, procura inutilmente mantenerse: es expelido, y queda enteramente extinguida la tyrania de los Pisistratos. Libres los Athenienses levantan Estatuas à sus libertadores, y restablecen el Estado popular. Hippias se echa en los brazos de Dario, à quien halla ya dispuesto à emprender la conquista de la Grecia, y pone en su proteccion el resto de su esperanza. Al tiempo de su expulsion, Roma se deshizo tambien de sus tyranos. Tarquino el Soberbio havia hecho odioso por sus violencias el gobierno Monarchico: la lascivia de Sexto su hijo, acabò de destruirle. Lucrecia deshonorada se matò a si misma: su sangre, y las declamaciones de Bruto animaron à los Romanos. Fueron desterrados los Reyes, y el Imperio Consular establecido, siguiendo los proyectos de Servio Tullio; pero bien presto quedò debilitado por los zelos de el Pueblo. Desde el primer	Años de Roma.
510.		244.
509.	Con-	245.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

507.

247.

500.

254.

Consulado, P. Valerio, Consul, celebre por sus victorias, se hizo sospechoso à sus Ciudadanos; y fue necesario por contenerlos, establecer la Ley, que permitió apelar al Pueblo de el Senado, y de los Consules , en todas las causas, en que se tratasse de castigar algun Ciudadano. Los Tarquinos expelidos hallaron protectores: los Reyes vecinos miraron su destierro, como vna injuria hecha à la Magestad de todos; y Porsena Rey de los Clusienos, Pueblos de la Etruria, tomò las armas contra Roma. Reducida al extremo, y casi tomada, se salvò por el valor de Horacio Clocite. Los Romanos hizieron prodigios por su libertad. Scevola, joven Ciudadano, se quemò la mano, que havia errado à Porsena. Clelia vna doncella pasmò à este Principe con su osadía: Porsena dejó à Roma en paz, y quedaron los Tarquinos sin recurso. Hipias, por quien se declaró Dario,

re-

Años
antes de
J. C.

88

DISCURSO SOBRE LA

tenia mejores esperanzas. Toda la Persia se commovió en su asistencia ; y vna gran guerra amenazaba à Athenas. En tanto , que Dario hacia las prevençiones de ella , Roma , que tan bien se havia defendido de los Estrangeros , estuvo para arruinarse por si misma. Havianse despertado los zelos entre los Patricios , y el Pueblo : porque el poder Consular , aunque yà moderado por la Ley de P. Valerio , aun pareció excesivo à aquel Pueblo demasiadamente zeloso de su libertad. Retiròse al Monte Aventino : los consejos violentos fueron inútiles ; y solo las apacibles representaciones de Menenio Agrippa pudieron reducirle ; pero fue necesario hallar temperamentos , y dàr al Pueblo Tribunos , con que defenderle de los Consules. La Ley , que estableció este nuevo Magistrado , fue llamada la Ley Sagrada : y este el origen de los Tribunos de el Pueblo. Dario se

ha-

Años de
Roma.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

490.

264.

489.

265.

488.

266.

480.

274.

havia, en fin , declarado contra la Grecia , y Mardonio su hermano, despues de haver atravesado el Asia , creia oprimir los Griegos con el numero de sus Soldados; pero Milciades deshizo este immenso Exercito en la llanura de Marathon con diez mil Athenienses. Roma derrotaba todos los enemigos de sus contornos ; y parecia , que no debiesse temer sino à si misma. Coriolano, zeloso Patricio, y el mayor de sus Capitanes , expellido de ella, à pesar de sus servicios, por la faccion popular, meditó la ruina de su Patria , llevó los Volscos contra ella, la reduxo al extremo, y solamente su madre pudo aplacarle. No gozó la Grecia largo tiempo de el reposo , que la batalla de Marathon le havia dado. Por vengar la afrenta de Persia, y de Dario, Xerxes su hijo , y sucessor , y nieto de Cyro , por su Madre Atosse, atacò los Griegos con vn millon , y cien mil combatien-

Años
antes de
J. C.

tientes (otros dicen vn millon, y setecientos mil) sin comprehender su Armada maritima de mil y ducientas naves. Leonidas, Rey de Sparta con solos trecientos hombres, que tenia, le matò veinte mil, al passo de los Thermophyles, y murió gloriosamente con los suyos. Por los consejos de Themistocles Atheniense fue deshecha la Armada Naval de Xerxes, el mismo año, cerca de Salamina. Este Principe repassò atemorizado el Hellesponto: y vn año después su Exercito de tierra, comandado por Mardonio, fue destrozado, junto à Platea, por Pausanias, Rey de Lacedemonia, y por Aristides Atheniense, llamado el Justo. La batalla se diò por la mañana; y por la tarde de aquel famoso dia los Griegos Jonios, que havian sacudido el yugo de los Persas, les mataron treinta mil hombres en la batalla de Micalé, debajo de la conducta de Leotichides. Este General,

Años de
Roma.

479.

275.

por

Años antes de J. C.	por animar sus Soldados, les dijo, que Mardonio havia sido en la Grecia derrotado : la noticia se verificò, ò por un efecto prodigioso de la fama , ò mas bien por vn acierto afortunado; y todos los Griegos de el Asia Menor se pusieron en libertad. En todas partes alcanzaba esta Nacion grandes ventajas; y vn poco antes los Carthagineses , poderosos entonces, fueron derrotados en Sicilia , donde querian extender su dominacion à solitud de los Persas. No obstante este mal suceso no dexaron de formar despues nuevos desìgnios sobre vna Isla tan comoda, para assegurarles el Imperio de el mar , que afectaba su Republica. Teniale entonces Grecia, pero solo ponia su atencion en el Oriente, y en los Persas. Pausanias acababa de libertar la Isla de Chipre de su yugo , quando formò el desìgnio de sugetar su Patria : pero se desvanecieron sus proyectos, aunque le havia	Años de Roma.
477.		277.
476.	Xer-	278.

Años
antes de
J. C.

474.
*Arist. Po-
lit. V. 10.*

467.

1. *Esd. VII. VIII.*

454.

2. *Esd. II. I.*

Xerxes prometido toda su asis-
tencia : el traydor fue vendido
por la persona à quien mas que-
ria : y le costò la vida su amor
infame. Fue Xerxes muerto el
mismo año por Artabano Capi-
tan de sus Guardias, ò porque
este perfido quiso ocupar el
Trono de su Amo, ò porque te-
miò los rigores de vn Principe,
cuyos ordenes crueles no bien
puntualmente havia executado.
Artaxerxes, su hijo, despues de
largo tiempo comenzò su Rey-
nado ; y poco despues recibì
vna carta de Themistocles, que
proscrito por sus Ciudadanos,
le ofrecia su servicio contra los
Griegos. Supo èl estimar quan-
to debia à tan famoso Capitan,
y le diò vn gran establecimiento
à pesar de la envidia de los Sa-
trapas. Este magnanimo Rey
protegiò al Pueblo Judaico; y en
su año vigesimo, memorable
por las consequencias, permitiò
à Nehemias restablecer à Jeru-
salem con sus murallas. Este De-
cre-

Años de
Roma.

280.

287.

300.

Años
antes de
J. C.

creto de Artaxerxes difiere de el de Cyro en que el de Cyro miraba solo al Templo, y este à la Ciudad. De este Decreto previsto por Daniel, y notado en su Prophecia, comienzan los 490. años de sus Semanas: cuya importante data tiene solidos fundamentos. El destierro de Themistocles està puesto en la Chronica de Eusebio en el ultimo año de la Olympiada 76. que corresponde à los 280. años de Roma: los demàs Chronologistas le ponen vn poco despues: la diferencia es corta; y las circunstancias de el tiempo aseguran la data de Eusebio. Sacanse estas de Thucydides Historiador muy exacto. Este grave Author, casi contemporaneo, como tambien Conciudadano, de Themistocles, le hace escrivir la carta al principio de el Reinado de Artaxerxes. Cornelio Nepos, Author antiguo, y no menos juiciofo, que elegante, no quiere, que se dude de esta data à vista de

Años de
Roma.

Dan. IX.
25.

Corn.
Nep. in
Them.

Años
antes de
J. C.

*Plutarc.
in Them.*

de la authoridad de Thucydides: proposicion tanto mas solida, quanto otro Author, aun mas antiguo, que Thucydides, concuerda con el: este es Charon de Lampfaco, citado por Plutarco; y el mismo Plutarco añade, que son conformes à estos dos Authores los Anales de Persia; pero con todo esto no los sigue, bien que no alegue razon alguna; y los Historiadores, que ponen ocho; ò nueve años mas tarde el principio de el Reinado de Artaxerxes, ni son de su tiempo, ni de tan gran authoridad. Parece pues indubitable, que se debe colocar àzia el fin de la Olympiada 76. y vecino al año 280. de Roma; de modo que el vigesimo año de este Principe debe llegar àzia el fin de la Olympiada 81. y cerca de el año 300. de Roma. Ultimamente los que por conciliar estos Authores, ponen despues el principio de Artaxerxes, se hallan reducidos à congeturar, que su Padre

Años de
Roma.

Años
antes de
J. C.

dre le havia por lo menos eligido por compañero en el Trono, quando Themistocles le escribió la carta; y de qualquier modo, que sea, queda nuestra data assegurada. Puesto yà este fundamento, el resto de la cuenta es facil de hacer, y le hará palpable la continuacion. Despues de el Decreto de Artaxerxes, trabajaron los Judios en restablecer su Ciudad, y sus murallas, como havia Daniel prophetizado. Nehemias dirigió la obra con mucha prudencia, y constancia, en medio de la oposicion de los Samaritanos, Arabes, y Ammonitas: y el Pueblo animado con el exemplo de el Sumo Pontifice Eliasib, hizo el vltimo esfuerzo. Entretanto los nuevos Magistrados, concedidos al Pueblo Romano, aumentaban las discordias de la Ciudad; y faltaban à Roma, formada debajo de la Dominacion de Reyes, las Leyes necessarias à la buena constitucion de vna Re-

Años de
Roma.

Dan. IX.
25.

pu-

Años antes de J. C.	publica. La reputacion de la Grecia, mas celebre aun por su gobierno, que por sus victorias, excitò los Romanos à arreglar-se à su exemplo. Afsi enviaron Diputados, para inquirir las Le- yes de las Ciudades de Grecia, y particularmente las de Athe- nas, mas conformes al estado de su Republica. Sobre este mode- lo diez Magistrados absolutos, que fueron creados el año si- guiente con el nombre de De- cemviros, ordenaron las Leyes de las Doce Tablas , que son el fundamento de el Derecho Ro- mano. Absorto el Pueblo de la equidad, con que las compusie- ron, les dejò vsurpar el poder supremo , que tyranicamente exercitaron. Huvo entonces grandes commociones por la in- continencia de Appio Claudio, vno de los Decemviros , y por la muerte de Virginia , à quien su Padre mas quiso matar por su propria mano, que dejarla aban- donada à la passion de Appio.	Años de Roma.
452.	302.	
451.	303.	
450.	304.	
449.	305.	

Años
antes de
J. C.

1245.

La sangre de esta segunda Lucrecia despertò al Pueblo Romano, y fueron expelidos los Decemviros. En tanto que las Leyes Romanas se formaban por ellos, Esdras, Doctor de la Ley, y Nehemias, Governador de el Pueblo de Dios, nuevamente restablecido en Judea, reformaban los abusos, y hacian observar la Ley de Moyfes, en que eran ellos los primeros. Uno de los principales articulos de su reformation, fue de obligar à todo el Pueblo, principalmente à los Sacerdotes, à separarse de las mugeres estrangeras, con quien se havian desposado contra la prohibicion de la Ley. Puso Esdras en orden los Libros Sagrados, de que hizo vna exacta revista; y recogió las Memorias antiguas de el Pueblo de Dios, para componer los Libros de los Paralypomenos, ò Chronicas, à los quales juntò la Historia de su tiempo, que fue acabada por Nehemias. Por estos

Años de
Roma.

2. *Esdra.*
XIII. *De-*
ut. XXIII.
3.

Años
antes de
J.

Libros se termina la dilatada Historia, que Moyſes comenzò, y que los Authores, que le ſucedieron, continuaron ſin interrupcion haſta el reſtablecimiento de Jeruſalem. El reſto de la Hiſtoria Santa no eſtà continuado en eſta forma. Entretanto, que Eſdras, y Nehemias hacian la vltima parte de eſta gran Obra, Herodoto, à quien los Authores Profanos llaman el Padre de la Hiſtoria, comenzaba à eſcrivir. Aſſi los vltimos Authores de la Sagrada ſe encuentran con el primero de la Griega; y quando eſta comienza, yà incluye quinze ſiglos la del Pueblo de Dios, aun tomandola ſolamente deſde Abraham. No cuidò Herodoto de hablar de los Judios, en la Hiſtoria, que nos ha dejado, ni tenian los Griegos neceſſidad de informarle ſino de los Pueblos, que la guerra, el comercio, ò vna gran fama hacian conocidos; aſſi la Judea, que apenas comen-

Años de
Roma.

Años
antes de
J. C.

zaba à levantarse de sus ruínas, no atraíia atención alguna. En aquellos tiempos infelices cesó la Lengua Hebrea de ser vulgar. Durante el cautiverio, y después con el comercio, que fue necesario tener con los Chaldeos, aprendieron los Judios la Lengua Chaldaea, muy parecida à la suya, y que tenia casi el mismo carácter. Esto les hizo mudar la forma antigua de las letras Hebraicas, y escribieron el Hebreo con las Chaldeas, mas usadas entre ellos, y mas faciles de formarse. No fue difícil esta mudanza entre dos lenguas vecinas, cuyas letras eran de el mismo valor, y que no se diferenciaban fino en la figura. Desde este tiempo no se halla la Sagrada Escritura entre los Judios, fino en letras Chaldeas; pero los Samaritanos retuvieron siempre el antiguo modo de escribir: y sus descendientes han perseverado en este uso hasta nuestros dias; conservandonos por este

Años de
Roma.

Años
antes de
J. C.

100 DISCURSO SOBRE LA
medio el Pentateuco, que se llama Samaritano, en los antiguos caracteres Hebraicos: tales, como se hallan en las medallas, y en todos los monumentos de los siglos passados.

Años de
Roma.

431.

Vivian los Judios tranquilamente debajo de la authoridad de Artaxerxes. Reducido este Principe por Simon, hijo de Milciades Atheniense à hacer vna paz ignominiosa, perdiò la esperanza de vencer à los Griegos con la fuerza, y pensò solamente en aprovecharse de sus discordias. Fueron grandes las que sobrevinieron entre los Athenienses, y Lacedemonios, cuyos dos Pueblos, zeloso el vno de el otro, dividieron la Grecia. Pericles Atheniense comenzó la guerra de el Peloponesso, durante la qual Theramenes, Trasibulo, y Alcibiades Athenienses se hacen celebres, Brasidas, y Myndares Lacedemonios mueren en ella, peleando por su patria. Durò esta guerra

323.

Años
antes de
J. C.

404.

401.

ra 27. años, y terminó con ven- Años de
taja de Lacedemonia, la qual Roma.
havia atraído à su partido à Da-
rio, llamado el Bastardo, hijo,
y suceſſor de Artaxerxes. Lisan-
dro, General de la Armada Na- 350.
val de los Lacedemonios, tomó
à Athenas, y mudò su gobier-
no. Pero bien preſto advirtiò la
Persia, que havia hecho muy
poderosos à los Lacedemonios.
Sostuvieron estos al Joven Cyro
en su rebelion contra Artaxer-
xes, su hermano mayor, llama-
do Mnemon, por su excelente
memoria, hijo, y suceſſor de
Dario. Libre este joven Prin- 353.
cipe de la priſion, y de la muer-
te, por su madre Paryſatis, pien-
sa en la venganza, gana los Sa-
trapas con su infinito agrado,
atravieſa el Asia Menor, và à
presentar la batalla al Rey su
hermano: en el corazon de su
Imperio, le yere de su propria
mano; y creyendose antes de
tiempo vencedor, perece por su
temeridad. Los diez mil Grie-
gos,

Años antes de J. C.	gos, que le servian, hacen aque- lla pasmosa retirada, en que al finalizarse, comandaba Xeno- phonte, gran Philosopho, y gran Capitan, el qual ha escrito la Historia. Los Lacedemonios continuaban en atacar el Impe- rio de los Persas, à quienes Age- silao, Rey de Sparta hizo tem- blar en el Asia Menor; pero las discordias de la Grecia le hicie- ron dár la vuelta à su País. En este tiempo la Ciudad de Vejo, cuya gloria casi igualaba con la de Roma, despues de vn sitio de diez años, y de mucha diversi- dad de sucessos, fue tomada por los Romanos, debajo de la con- ducta de Camilo. Su generosi- dad le consiguiò tambien otra conquista. Los Faliscos, à quie- nes sitiaba, se le entregaron, movidos de averles restituido sus hijos, que vn Maestro de Es- cuela havia puesto en sus manos. No queria Roma vencer con trayciones, ni aprovecharse de la perfidia de un cobarde, que abu-	Años de Roma.
396.		358.
394.		360.

Años antes de J. C.	abusaba de la obediencia de vna edad inocente. Un poco des- pues los Galos Senones entraron en Italia , y fitiaron à Clusio. Los Romanos perdieron contra ellos la famosa batalla de Allia. Su Ciudad fue tomada , y abra- da ; y en tanto que se defendian en el Capitolio , fueron restable- cidas sus cosas por Camilo , à quien havian desterrado. Los Galos permanecieron siete me- ses Señores de Roma ; y llama- dos fuera de alli de otras ocur- rencias, se retiraron cargados de despojos. Durantes las discordias de la Grecia , Epaminondas Thebano , no menos se señalò por su equidad , y moderacion, que por sus victorias. Se nota, que tenia por regla , el no men- tir jamàs , ni aun en chanza. Sus grandes acciones resplandecen en los vltimos años de Mnemon, y en los primeros de Oco. Con- ducidos de tan gran Capitan quedan los Thebanos victorio- sos , y el poder de Lacedemo- nia	Años de Roma. 363. 364. <i>Polib.lib.</i> <i>I. c. 6. lib.</i> <i>II. c. 18.</i> <i>22.</i> 383.
391.		
390.		
371.		

Años
antes de
J.C.

359.

338.

nia abatido. El de los Reyes de Macedonia comienza con Phelipe, padre de Alexandro Magno. A pesar de las oposiciones de Oco, y de Arses su hijo, Reyes de Persia, y à pesar de las dificultades, todavia mayores, que le suscitaba en Athenas la eloquencia de Demostenes, poderoso defensor de la libertad: este Principe victorioso sugetò en veinte años toda la Grecia, donde la batalla de Cheronea, que ganó contra los Athenienses, y sus Aliados, le diò vn poder absoluto. En tanto que Phelipe rompía en esta famosa batalla los Athenienses, tuvo el regocijo de ver à Alexandro, en edad de diez y ocho años, desbaratar las Tropas Thebànas de la disciplina de Epaminondas, y entre ellas el Esquadron Sagrado, llamado de los Amigos, y creído invencible. Dueño así de la Grecia, y sostenido de vn hijo de tan grandes esperanzas, concibió tan altos de-

Años de
Roma.

395.

416.

fig-

Años
antes de
J. C.

337.

signios, que no meditò menos, que la ruina de los Persas, contra quienes fue declarado Capitan General. Pero este triumpho estaba reservado à Alexandro. Entre las solemnidades de vn nuevo matrimonio fue assefinado Phelipe por Pausanias, Mancebo Noble, à quien no havia administrado justicia. El Eunùco Bagoas matò el mismo año à Arses Rey de los Persas, y hizo reinar en su lugar à Dario, hijo de Arsamès, llamado Codomano, el qual merece por su valor, que nos pongamos de parte de la opinion, (fuera de esto mas verosimil) que le hace descender de la Familia Real. Assi dos Reyes animosos comenzaron à vn tiempo su Reinado, Dario, hijo de Arsamès, y Alexandro, hijo de Phelipe. Mirabase vno à otro con ojos zelosos, y parecian nacidos, para disputar de el Imperio de el Muudo. Pero Alexandro quiso asseguarfe, antes de acometer

Años de
Roma.

417.

Años antes de J. C.		Años de Roma.
332.	à su Competidor. Vengò la muerte de su Padre; domò los Pueblos rebeldes, que menospreciaban su juventud; derrotò los Griegos, que inutilmente intentaron sacudir el yugo; y arruinò à Thebas, donde solo reservò la casa, y los descendientes de Pindaro, cuyas Odas admiraba la Grecia. Poderoso, y vencedor marcha despues de tantas expediciones, à la testa de los Griegos contra Dario, à quien deshace en tres batallas campales. Entra triumphante en Babylonia, y en Susa, destruye à Persepolis, silla antigua de los Reyes de Persia; extiende sus conquistas hasta las Indias, y viene à morir à Babylonia de edad de treinta y tres años.	419.
334.	vencedor marcha despues de	420.
333.	tantas expediciones, à la testa	421.
331.	de los Griegos contra Dario, à	423.
330.	quien deshace en tres batallas	424.
327.	campales. Entra triumphante en Babylonia, y en Susa, destruye à Persepolis, silla antigua de los Reyes de Persia; extiende sus conquistas hasta las Indias, y viene à morir à Babylonia de edad de treinta y tres años.	427.
324.	En su tiempo Manassès, hermano de Jaddo, Sumo Pontifice, turbò la quietud de los Judios. Haviafe casado con la hija de Sanaballat, Samaritano, à quien Dario havia hecho Satrapa de aquel País; y quiso mas abra-	430.
333.		321.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

332.

422.

abrazar el Cisma de los Samaritanos, que repudiar aquella estrangera, à que el Consejo de Jerusalem, y su hermano Jaddo querian obligarle. Juntaronse muchos Judios, por evitar semejante censura; y resolviò desde entonces fabricar vn Templo vecino à Samaria, sobre el Monte de Garizim, que los Samaritanos creian bendito, y hazerse Pontifice. Su suegro muy acreditado con Dario le assegurò de su proteccion; y las consequencias le fueron aun mas favorables: porque engrandecido Alexandro, Sanaballat dexò à su señor, y llevò Tropas al vencedor, durante el sitio de Tyro: assi alcanzò quanto quiso; el Templo de Garizim fue fabricado, y la ambicion de Manassès satisfecha. Los Judios, no obstante, siempre fieles à los Persas, negaron à Alexandro el socorro que les pedia. Fue à Jerusalem, resuelto à vengarse; pero quedò totalmente convertido en benigni-

Años
antes de
J. C.

nidad su enojo al ver al Sumo Pontifice que le salió al encuentro con los Sacerdotes , revestidos de sus hábitos de ceremonia, y precedidos de todo el Pueblo, vestido de blanco. Mostraronsele las profecias de Daniel , que predecian sus victorias; y habiendo concedido à los Judios quanto le pidieron , le guardaron la misma fidelidad , que havian siempre mantenido à los Reyes de Persia.

Años de
Roma.

256.

325.

324.

324.

Durantes sus conquistas peleaba Roma contra los Samnites sus vecinos; y con todo el valor, y conducta de Papyrio Cursor, el mas illustre de sus Capitanes , hallaba suma dificultad en reducirlos. Despues de la muerte de Alexandro fue dividido su Imperio. Perdiccas, Ptolemeo, hijo de Lago, Antigono, Seleuco, Lyfimaco , Antipatro, y su hijo Casandro , en suma todos sus Capitanes, criados en la Escuela de tan gran conquistador, pensaron en apoderarse de el con las

328.

429.

430.

430.

Años antes de J. C.	armas : sacrificaron à su ambi- cion toda la familia de Alexan- dro ; su hermano, su madre, sus mugeres , sus hijos , y hasta sus hermanas : no se vieron sino ba- tallas sangrientas , y revolucio- nes espantosas. Muchos Pueblos de el Asia Menor , y de sus ve- cindades aprovechandose de tan- tos desordenes , se libertaron, y formaron los Reynos de Pon- to , de Bythynia , y de Perga- mo , que la bondad de el País hi- zo despues ricos, y poderosos. Al mismo tiempo sacudiò tambien Armenia el yugo de los Mace- dones , y se hizo vn gran Rey- no. Los dos Mithridates, padre, y hijo fundaron el de Capado- cia. Pero las dos mas poderosas Monarchias , que se levantaron entonces fueron la de Egypto, fundada por Ptolomeo , hijo de Lago , de quien provienen los Lagos; y la de Asia , ò Syria, fundada por Seleuco , de quien descienden los Seleucos. Esta comprehendia à mas de la Sy- ria,	Años de Roma.
324.		430.
318.		436.
316.		438.
310.		444.
309.		445.
233.		431.
312.		442.

Años antes de J. C.	ria, aquellas dilatadas, y ricas Provincias de el Asia Mayor, que componian el Imperio de los Persas: assi todo el Oriente se sugetò à la Grecia, y apren- diò su lengua. La Grecia misma estaba tambien oprimida de los Capitanes de Alexandro. La Macedonia, su antiguo Reyno, que daba dueños al Oriente, era presa de el primero que llegaba. Los hijos de Casandro se arro- jaron vnos à otros de aquel Rey- no. A Pyrro, Rey de los Epiro- tas, que havia ocupado vna par- te, echò Demetrio Poliorcetes, hijo de Antigono; pero fue des- pues echado por el mismo Pyr- ro: à Pyrro expeliò nuevamen- te Seleuco, à quien Ptolomeo Cerauno, arrojado de Egypto por su padre Ptolomeo I. matò alevosamente, olvidado de sus beneficios. Apenas este perfido havia invadido la Macedonia, quando fue atacado de los Ga- los, y muerto en vna batalla, que les diò. Pendientes las turbacio- nes	Años de Roma.
296.	no. A Pyrro, Rey de los Epiro-	458.
294.	te, echò Demetrio Poliorcetes,	460.
289.	hijo de Antigono; pero fue des-	465.
286.	pues echado por el mismo Pyr-	468.
281.	ro: à Pyrro expeliò nuevamen-	473.
280.	te Seleuco, à quien Ptolomeo	
279.	Cerauno, arrojado de Egypto	
	por su padre Ptolomeo I. matò	474.
	alevosamente, olvidado de sus	475.
	beneficios. Apenas este perfido	
	havia invadido la Macedonia,	
	quando fue atacado de los Ga-	
	los, y muerto en vna batalla, que	
	les diò. Pendientes las turbacio-	
	nes	

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

278.

476.

283.

471.
Polib.lib.
II. 20.

nes de el Oriente, fueron estos al Asia Menor, conducidos por su Rey Brenno, y se establecieron en la Gallogrecia, ò Galacia, llamada así de el nombre de ellos, de donde se arrojaron sobre la Macedonia, y la talaron, haciendo temblar toda la Grecia. Pero su Exército pereció en la sacrilega empresa de el Templo de Delphos. Todo lo inquietaba esta Nación, y en todo era desgraciada. Algunos años antes de el suceso de Delphos, los Galos de Italia, à quienes sus guerras continuas, y sus victorias frecuentes havian hecho el terror de los Romanos, fueron excitados contra ellos por los Samnites, los Brucienos, y los Etrurios. Consiguieron desde luego vn nuevo triumpho, pero mancharon su gloria, matando los Embaxadores. Indignados los Romanos, marchan contra ellos, los deshacen, entran en sus tierras, donde fundan vna Colonia; los derrotan otras dos

Años
antes de
J. C.

veces, fugetan vna parte de ellos, y reducen la otra à pedirles paz.

Años de
Roma.

- Despues que los Galos de el Oriente fueron echados de la Grecia, Antigono Gonatàs, hijo de Demetrio Poliorcetes, que 477.
doce años havia, reinaba en la Grecia, aunque con muy poca quietud, invadiò sin dificultad la Macedonia. Estaba Pyrro ocupado entonces en otra parte. Arrojado de este Reyno, esperò satisfacer su ambicion con la conquista de Italia, à donde fue llamado por los Tarentinos, à quienes la batalla, que contra ellos, y los Samnites havian ganado los Romanos, no havia dejado otro recurso. Consequiò contra los Romanos victorias, que los arruinaron. Asombraronlos sus elephantes; pero bien presto les hizo ver el Consul Fabricio, que no era Pyrro invencible. Parecìa, que el Rey, y 475.
el Consul aun mas disputassen de la gloria de la generosidad, que 476.
de la de las armas. Pyrro restituyó

Años
antes de
J. C.

yò al Consul todos los prisioneros sin rescate; diciendo, que para hacer la guerra, necesitaba de el yerro, y no del oro; y Fabricio entregò al Rey su perfido Medico, que havia ido à ofrecerse à envenenar su Señor. Comenzò en estos tiempos la Religion, y la Nacion Judaica à sobresalir entre los Griegos. Los Judios bien tratados de los Reyes de Syria, vivian tranquilamente segun sus Leyes. Antiocho llamado el Dios, nieto de Seleuco, los esparciò por el Asia Menor, desde donde se extendieron à la Grecia; y gozaron en todas partes de los mismos derechos, y de la misma libertad, que los demàs Ciudadanos. Ptolomeo, hijo de Lago los havia yà establecido en el Egypto. En tiempo de su hijo Ptolomeo Philadelpho, sus Escrituras fueron traducidas en Griego, y saliò à luz aquella celebre Version, llamada de los Setenta. Estos fueron ciertos Sabios ancianos, que

Años de
Roma.

Joseph.
Ant. XII.
3.

277:

477:

Años
antes de
J. C.

Ioseph. lib
1. Ant. c.
1. ib. 12.
c. 2.

Años de
Roma.

275.

à petition de el Rey, le enviò Eleazaro Sumo Pontifice. Algunos quieren, que no traduxessen sino los cinco Libros de la Ley. El resto de los Sagrados Libros pudo mas adelante vertirse en Griego, para el vso de los Judios, esparcidos por el Egypto, y por la Grecia, donde no solo olvidaron su antigua lengua, que era la Hebrea, sino aun la Chaldeá, que les hizo aprender su cautiverio. Así se hicieron un Griego, mezclado de Hebraismos, que se llama language Hellenístico, en que està escrita la Version de los Setenta, y todo el Nuevo Testamento. Durante esta dispersion de los Judios, fue celebre su Templo por todo el mundo, y todos los Reyes de el Oriente alli presentaban sus ofrendas. El Occidente estaba atento à la guerra de los Romanos con Pyrró. En fin este Rey fue deshecho por el Consul Curio, y se volvió à Epiro. No permaneciò alli largo tiempo en re-

po-

479.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

272.

482.

poso, y quiso recompensarse en la Macedonia los malos sucesos de la Italia. Antigono Gonatàs fue encerrado en Thesalonica, y obligado à abandonar à Pyrro todo el resto de el Reyno. Recobró el ánimo en tanto que Pyrro inquieto, y ambicioso hacia guerra à los Lacedemonios, y Argivos. Los dos Reyes fueron à vn tiempo introducidos en Argos por dos inteligencias contrarias, y por dos puertas diversas. Dióse en la Ciudad vna gran batalla: vna madre, que vió à su hijo perseguido de Pyrro, à quien havia herido, le mató de vna pedrada. Deshecho Antigono de tal enemigo, volvió à entrar en Macedonia, la qual despues de algunas mudanzas, permaneciò pacíficamente en su Familia. La liga de los Acheos le impidiò el engrandecerse. Esta fue el vltimo reparo de la libertad de la Grecia, y la que produjo los vltimos Heroes en Harato, y Philopemeno. Los Ta-

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma

Pelib. lib
I. I. I. I.

rentinos, que alimentaba Pyrro de esperanzas, llamaron despues de su muerte, à los Carthagineses. Fucles inutil su socorro, y quedaron derrotados con los Brutienos, y Samnites sus Aliados. Estos despues de 72. años de guerra continua, se vieron forzados à sugetarse al yugo de los Romanos: Taranto hizo luego lo mismo: Las Ciudades vecinas no pudieron resistir: asi todos los Pueblos antiguos de Italia quedaron sugetos. Los Galos, frequentemente derrotados, no osaban moverse. Despues de 480. años de guerra se vieron los Romanos dueños de Italia, y comenzaron à extender la vista à lo que sucedia fuera de ella. Concibieron zelos de los Carthagineses, vecinos muy poderosos por las conquistas, que hacian en Sicilia, desde donde acababan de insultar à ellos, y à Italia, socorriendo à los Tarentinos. La Republica de Carthago tenia las dos costas de el Mar Mediter-

Años antes de J. C.	ranco. A mas de la de Africa, que casi enteramente posscía , se havia extendido de la parte de España por el Estrecho. Señora de el mar, y de el comercio, ha- via invadido las Islas de Corce- ga , y Cerdeña. La Sicilia se le defendia con dificultad; y la Ita- lia no podia dejar de temer, estando tan inmediatamente amenazada. De alli nacieron las dos guerras Punicas , sin embar- go de los Tratados : mal obser- vados de vna , y otra parte. La primera enseñò à los Romanos à pelear en el mar ; y fueron des- de luego Maestros en vn arte, que ignoraban. El Consul Dui- lio , que diò la primera batalla naval , quedò victorioso. Regu- lo mantuvo esta gloria , y abor- dò con el Africa , donde tuvo, que pelear con aquella prodigio- sa serpiente , necesitando de emplear contra ella todo su Exer- cito. Todo cede : Carthago re- ducida al extremo , solo se salva por el consejo de Xantippo La-	Años de Roma.
264.	490.	
260.	494.	
259.	465.	
266.	398.	

ce-

Años
antes de
J. C.

255.

241.

cedemonio. El General Romano es derrotado , y preso ; pero la prision le hace mas illustre, que sus victorias. Restituido sobre su palabra , para disponer el cange de los prisioneros , sostiene en el Senado la Ley , que quitaba toda esperanza à los que se dejavan aprisionar , y vuelve à vna muerte segura. Dos naufragios espantosos precisaron los Romanos à abandonar de nuevo à los Carthagineses el Imperio de el mar. Durò la victoria largo tiempo dudosa entre las dos Naciones, y estuvieron yà los Romanos para cederla, pero repararon su armada. Una batalla sola decidiò la guerra , y la acabò el Consul Lutacio. Fue Carthago precisada à pagar tributo, y dejar con la Sicilia todas las Islas , que estàn entre ella , y la Italia. Los Romanos ganaron toda la Isla, fuera de lo que poseia Hieronymo , Rey de Syracusa, su aliado. Fenecida la guerra creyeron perecer los Carthagi-

Años de
Roma.

499.

513.

- | | | |
|---------------------------|---|---|
| Años
antes de
J. C. | <p>gineses por vna sublevacion de su Exercito. Havianle compuestos , segun su costumbre, de Tropas Estrangeras , que se amotinaron por sus pagas. Su cruel dominacion hizo juntar con los amotinados casi todas las Ciudades de su Imperio ; y Carthago estrechamente sitiada , se huviera perdido à no tener à Amilcar Barca. El solo havia sostenido la vltima guerra ; y sus Ciudadanos le debieron tambien la victoria , que consiguieron contra los rebeldes ; pero les costò la Cerdeña , cuya puerta abriò à los Romanos la rebelion de la Guarnicion. Temerosa Carthago de embarazarse con ellos en una nueva guerra , les cediò aunque violenta , tan importante Isla , y aumentò su tributo. Pensaba restablecer en España su imperio vacilante por la rebelion. Palsò Amilcar à esta Provincia con su hijo Annibal , niño de nueve años , y murió en vna batalla. En el curso de otros</p> | <p>Años de
Roma.
<i>Polib.lib</i>
<i>I. c. 62.</i>
<i>63.lib.II.</i>
<i>6. I.</i></p> |
| 239. | | <p>516.

<i>Polib.lib</i>
<i>I. c. 79.</i>
<i>83. 88.</i></p> |
| 230. | | <p>524.</p> |

Años
antes de
J. C.

nueve, que con menos industria, Años de
que valor, hizo alli la guerra, se Roma.
criaba su hijo en la Escuela de
tan gran Capitan, y al mismo
tiempo concebía vn odio impla-
cable contra los Romanos. Fue
nombrado por sucessor de su Pa-
dre, Aldrubal su parcial, que go-
vernò muy prudentemente su
Provincia, y fundò en ella la
nueva Carthago, que puso en su-
gecion à España. Los Romanos
estavan ocupados en la guerra
contra Teuta, Reyna de Ilirio,
que desenfrenadamente exerci-
taba la pirateria en toda la costa.
Desvanecida de las pressas, que
hacia à los Griegos, y Epiròtas,
menospreciò à los Romanos, y
matò sus Embaxadores. Pero
229. quedò bien presto oprimida: por-
que no le dejaron los Romanos,
228. sino vna pequeña parte de el Illi-
rio, y ganaron la Isla de Corfú,
que havia ella usurpado. Enton-
ces se hicieron respetar de la
Grecia con vna solemne Emba-
xada; y esta fue la vez primera,
que

525.

526.

Años
antes de
J. C.

que fue alli conocido su poder. Los grandes progressos de Asdrubal les daban zelos; pero los Galos de Italia les impedian dár providencia à las cosas de España. Quarenta y cinco años havia que se mantenía con quietud esta Nacion. La juventud, que en este tiempo se havia criado, como no escarmentada de las passadas perdidas, empezaba à amenazar à Roma. Para atacar los Romanos con seguridad à tan inquietos vecinos, la tuvieron antes de los Carthagine- ses. El tratado fue concluido con Asdrubal, que prometió no extenderse mas allá de el Ebro. Hizose con furor la guerra de vna parte à otra, entre los Romanos, y Galos: los Trasalpinos se juntaron à los Cisalpinos: todos fueron derrotados. Concolitano, vno de los Reyes Galos fue preso en la batalla. Aneroesto, otro Rey se matò èl mismo. Los Romanos victoriosos, pasaron el Pò, por primera vez,

Años de
Roma.

Polib. lib
II. c. 12.

22.

Polib. ibi
cap. 21.

224.

530.

re-

Años antes de J. C. refueltos à quitar à los Galos las vecindades de aquel Rio, de que tantos siglos havia, estaban en possession. Acompañòlos la victoria por todas partes. Fue tomada Milan, y sugetado casi todo el País. En este tiempo murió Asdrubal, y fue puesto en su lugar Annibal, aunque de edad de veinte y cinco años. Desde entonces se previó la guerra. El nuevo General intentò descubiertamente sugetar la España, sin hacer aprecio de los Tratados. Escuchò entonces Roma los lamentos de Sagunto su aliada.

220.

534.

219.

535.

Los embaxadores Romanos van à Carthago. Los Carthagineses restablecidos, no estaban ya en animo de ceder. La Sicilia arrebatada de sus manos, la Cerdeña injustamente quitada, y el tributo aumentado, les tenian penetrado el corazon. Así la faccion, que deseaba se abandonasse à Annibal, se hallò debil. Este General pensaba en todo. Estaba assegurado por secretas

Em-

Años
antes de
J. C.

Embaxadas de los Galos de Italia, que no hallandose yà capaces de intentar nada con sus propias fuerzas, havian abrazado esta ocasion de restablecerse. Annibal atraviesa el Ebro, los Pyrineos, toda la Galia Transalpina, los Alpes, y cae como en vn momento sobre la Italia. No faltan los Galos à fortificar su Exercito, y hacen el vltimo esfuerzo por su libertad. Quatro batallas perdidas hacen crèer proxima la caida de Roma. Sicilia sigue el partido de el Vencedor. Hieronymo Rey de Syracusa se declara contra los Romanos: casi toda Italia los abandona; y parece que el postrero recurso de la Republica perezca en España con los dos Scipiones. En peligros tan extremos debiò Roma su salud à tres hombres grandes. La constancia de Fabio Maximo, que mostrandose superior à las voces populares, hacia la guerra con retirarse, fue vn baluarte de su Patria. Mar-

Años de
Roma.

218.

217.

216.

215.

212.

536.

537.

538.

539.

542.

214.

540.

ce-

Años antes de J. C.	celo que hizo levantar el sitio de Nola, y tomò à Syracusa, diò vigor à sus Tropas con estas acciones. Pero aunque Roma admiraba estos dos grandes hombres, creía ver en el Joven Scipion señas de mayor heroïcidad. El maravilloso suceso de sus consejos confirmò la opinion recibida, de que procedia de estirpe divina, y que conversaba con los Dioses. De edad de 24. años emprende el viage à España, donde su Padre, y tio acababan de perecer. Ataca la nueva Carthago, como movido de cierto interior impulso, y desde luego la toman sus Soldados. Quantos le ven, quedan ganados para el Pueblo Romano. Los Carthagineses le dejan la España: à su arrivo al Africa, se le dan los Reyes: Carthago tambien tiembla, y ve deshechos sus Exercitos. Annibal victorioso en el curso de diez y seis años, es sin fruto llamado, y no puede defender su Patria. Dale Scipion	Años de Roma.
212.		542.
211.		543.
210.		544.
206.		548.
203.		551.
202.	la	552.

Años
antes de
J. C.

la Ley : el renombre de Africano es su recompensa. Haviendo el Pueblo Romano abatido los Galos , y Africanos , no halla mas que temer , y guerrea en adelante sin peligro.

Años de
Roma.

250.

A la mitad de la primera Guerra Púnica Theodoro Gobernador de la Bactriana , quitò mil Pueblos à Antiocho , llamado el Dios , hijo de Antiocho Sotero Rey de Syria. Casi todo el Oriente siguiò su exemplo. Los Partos se rebelaron , debajo de la conducta de Arsaces , Cabeza de la Familia de los Arsacides , y Fundador de vn Imperio , que se extendiò poco à poco por toda el Asia Mayor.

504.

Los Reyes de Syria , y los de Egypto , encarnizados los vnos contra los otros , no pensaban , sino en arruinarse reciprocamente , ò por fuerza , ò por engaño. Damasco , y su territorio , que se llamaba la Coelo-Siria , y confinaba con los dos Reynos , fue el motivo de sus guerras ; y los

Años
antes de
J. C.

los negocios de el Asia estaban de el todo separados de los de Europa. Años de Roma.

En el curso de todos estos tiempos florecia en Grecia la Philosophia. La Secta de los Philosophos Italicos, la de los Jonicos la llenaban de hombres celebres, entre los quales se mezclaron muchos extravagantes, que tambien debieron à la curiosa Grecia el nombre de Sabios. En tiempo de Cyro, y de Cambyfes, comenzò Pythagoras la Secta Italica en la grande Grecia, en los contornos de Napoles. Poco despues en el mismo tiempo Thales Milesio formò la Secta Jonica. De alli salieron aquellos grandes Philosophos Heraclito, Democrito, Empedocles, Parmenides, Anaxagoras, que vn poco antes de la guerra de el Peloponeso hizo ver construido el mundo por vn Espiritu Eterno; Socrates que vn poco despues dirigió la Philosophia al estudio de las
bue-

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

buenas costumbres , y fue el padre de la Philosophia Moral; Platon su discipulo , Jefe de los Academicos ; Aristoteles , discipulo de Platon , y Maestro de Alexandro , Cabeza de los Peripateticos ; debajo de los sucesores de Alexandro Zenon llamado Cittio , de vna Ciudad de la Isla de Chipre , en que havia nacido , Jefe de los Stoicos , y Epicuro Atheniense , Cabeza de los Philosophos , que llevan su nombre : si pueden llamarse Philosophos los que descubiertamente negavan la Providencia ; y que ignorando todo lo que es obligacion , definian la virtud por el placer. Tambien se puede contar entre los mayores Philosophos à Hippocrates , padre de la Medicina , que sobresaliò entre los demàs , en estos tiempos felices de la Grecia. Los Romanos tenian al mismo tiempo otra especie de Philosophia , que no consistia en disputas , ni discursos , sino en la templanza , en la

po-

Años
antes de
J. C.

pobreza, en los trabajos de la vida rustica, y en los de la guerra, en que todos tenian por propria la gloria de su Patria, y de el nombre Romano; y esto al fin les hizo dueños de Italia, y de Carthago.

Años de
Roma.

EPOCA NONA.

SCIPION, ò CARTHAGO Vencida.

- E**L año de 552. de la Fundacion de Roma, cerca de 250. despues de la de el Imperio de los Persas, y 202. antes de Jesu-Christo, quedò Carthago sujeta à los Romanos. No dejaba Annibal de suscitales secretamente enemigos donde podia; pero no hizo mas, que envolver todos sus amigos antiguos, y modernos en la ruina de su Patria, y suya. Por las victorias de el Consul Flaminio, Phe-
 202. go 552.
 198. lipe, Rey de Macedonia, alia- 556.
 196. do de los Carthagineses, fue aba- 558.
 tido:

e
Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

195. tido : los Reyes de Macedonia estrechados, y la Grecia liberada de su yugo. Intentaron los Romanos la ruina de Annibal , que aun vencido les era formidable enemigo. Reducido este gran Capitan à salvarse de su País , commoviò el Oriente contra ellos , y atrajo sus armas al Asia. Por sus eficaces razonamientos entrò Antiocho , llamado el Gran Rey de la Syria, en zelos de su poder , y les hizo guerra ; pero aunque se dejó llevar de ellos , para el empeño, no abrazò sus consejos, para la direccion. Derrotado por mar , y tierra, recibió la Ley , que le impuso el Consul Lucio Scipion, hermano de Scipion Africano, y fue encerrado en el monte Taurro. Refugiado Annibal en la Corte de Prusias , Rey de Bithinia , se escapò de los Romanos con el veneno. Hacense formidables à todo el mundo , y no quieren sufrir mas otro poder, que el suyo. Los Reyes estaban
- 559.
- 561.
- 572.
- I obli-

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

- obligados à darles sus hijos en prendas de su fè. Antiocho, llamado despues el Ilustre, ò Epiphanes, hijo segundo de Antiocho el Gran Rey de la Syria, estuvo largo tiempo en Roma con este carácter; pero azia el fin de el Reinado de Seleuco Philopator su hermano mayor, fue restituido; y quisieron los Romanos tener en su lugar à Demetrio Sotero hijo de el Rey, de edad entonces de diez años. Muriò
176. Seleuco en este contratiempo, y Antiocho vsurpò el Reyno à su sobrino. Los Romanos estaban aplicados à las cosas de Macedonia, donde Perseo inquietaba sus vecinos, y no queria estàr mas à las condiciones impuestas al Rey Phelipe su Padre. Entonces fue quando comenzaron las persecuciones de el Pueblo de Dios. Antiocho el Ilustre reinaba como vn furioso: volvió toda su rabia contra los Judios, è intentò arruinar el Templo, la
173. Ley de Moises, y toda la Na-
- 578.
- 579.
- 581.
- 583.
- cion.

- Años antes de J. C. cion. La authoridad de los Romanos le impidiò hacerse Señor de Egypto. Hacian ellos la guerra à Perseo, que mas prompto à los intentos, que à las execuciones, perdia sus aliados por su avaricia, y sus Exercitos por su cobardia. Vencido de el Consul Paulo Emilio, se viò obligado à ponerse en sus manos. Gencio, Rey de el Ilirio, abatido en treinta dias por el Pretor Anicio, acababa de experimentar vna igual suerte. El Reyno de Macedonia, que havia durado 700. años, y dado Señores no solo à Grecia, sino aun à todo Oriente, quedò reducido à Provincia Romana. Los furores de Antiocho se aumentaban contra el Pueblo de Dios. Vènse entonces la resistencia de Matatias Sacrificador, de la stirpe de Phinèes, è imitador de su zelo: las ordenes, que deja, al morir, para la salud de su Pueblo: las victorias de Judas Machabeo, su hijo, à pesar de el numero infi-
- Años de Roma.
168. 586.
167. 587.
166. 588.

Años
antes de
J. C.

165.

164.

162.

nito de sus enemigos : la elevacion de la familia de los Asmo-
necos, ò Machabeos : la nueva
Dedicacion de el Templo, pro-
fanado por los Gentiles : el Pon-
tificado de Judas, y la gloria de
el Sacerdocio restablecido : la
muerte de Antiocho, digna de
su impiedad, y de su altivez : su
falsa conversion en su vltima en-
fermedad, y el implacable eno-
jo de Dios contra aquel Rey So-
bervio. Su hijo Antiocho Eupa-
tor, de edad aun tierna, le suce-
diò debajo de la tutela de Ly-
sias, su Ayo. Durante su menor
edad, Demetrio Sotero, que en
Roma estaba en rehenes, creyò
restablecerse ; pero no pudo ob-
tener de el Senado, que le resti-
tuyesse à su Reyno : que la poli-
tica Romana queria mas en el
Trono vn Rey niño. Debajo de
Antiocho Eupator continúan la
persecucion de el Pueblo de
Dios, y las victorias de Judas
Machabeo. Introducefe la divi-
sion en el Reyno de Syria. De-

Años de
Roma.

589.

590.

592.

me-

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

161.

metrio se escapa de Roma : los Pueblos le reconocen : el Joven Antiocho es muerto con Lysias, su Tutor. Pero los Judios no son mejor tratados por Demetrio, que por sus predecesores : tambien el experimenta la misma suerte : sus Generales son derrotados por Judas Machabeo ; y la mano de el sobervio Nicanor, con que havia tan frecuentemente amenazado al Templo, queda alli clavada : Pero vn poco despues oprimido Judas de la multitud , muere peleando con vn valor asombroso. Su hermano Jonathàs sucede en su Empleo , y mantiene su reputacion. Aun reducido al extremo , mantuvo siempre su brio. Regocijados los Romanos de humillar à los Reyes de Syria , acordaron à los Judios su proteccion ; y la alianza , que havia Judas enviado à pedirles , les fue tambien concedida , aunque sin socorro alguno ; pero la gloria de el nombre Romano no dejaba de ser de

593.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

154.

600.

150.

604.

150.

604.

vn grande apoyo al afligido Pueblo. Las turbaciones de Syria crecian cada dia. Alexandro Balas, que blasonaba ser hijo de Antiocho el Ilustre, fue por los parciales de este elevado al Trono. Los Reyes de Egypto, enemigos perpetuos de la Syria, se mezclavan, por aprovecharse de ellas, en sus discordias. Ptolomeo Philometor sostuvo à Balas. La guerra fue sangrienta; y murió en ella Demetrio Sotero, no dejando otros vengadores de su muerte, que à Demetrio Nicator, y Antiocho Sideres, Principes de edad aun tierna. Así el usurpador quedó sin inquietud; y el Rey de Egypto le dió su hija Cleopatra en matrimonio. Balas, que se creyó Superior à qualquier peligro, se sumergió en los desordenes, y se grangeó el desprecio de todos sus vasallos. En este tiempo Philometor juzgó el famoso proceso, que los Samaritanos hizieron à los Judios. Aquellos Cismaticos siem-
pre

Años antes de J. C.	pre opuestos al Pueblo de Dios, jamàs dejaban de vnirse con sus enemigos; y por complacer à Antiocho el Ilustre, su perse- guidor, havian consagrado su Templo de Garizim à Jupiter Hospitalico. No obstante esta profanacion, no dejaron estòs impios de sostener algun tiempo despues de Alexandro, delante de Ptolomeo Philometor, que su Templo debia ser preferido al de Jerusalem. Las partes con- testaron delante de el Rey, y se empeñaron vna, y otra pena, de la vida, à justificar sus preten- siones, por los terminos de la Ley de Moises. Los Judios ga- naron su causa, y fueron los Sa- maritanos castigados con pena de muerte, segun el pacto. El mismo Rey permitiò à Onias de la estirpe Sacerdotal, fabri- car en Egypto el Templo de Heliopolis, segun el modelo de el de Jerusalem: empresa, que fue condenada por todo el Con- sejo de los Judios, y juzgada con-	Años de Roma.
167.		587.
		2. <i>Mach.</i> VI. 2. <i>Ioseph.</i> <i>Ant.</i> XII. 7.
		<i>Ioseph.</i> <i>Ant.</i> XIII cap. 6.
		<i>Idem.</i>

Años
antes de
J. C.Años de
Roma.

148.

606.

contraria à la Ley. Entretanto Carthago, que con dificultad toleraba las leyes, que Scipion Africano le havia impuesto, se rebelò. Los Romanos resolvieron su total ruina, y se emprendiò la tercer guerra Punica. Salido de la infancia el joven Demetrio Nicator, pensaba en restablecerse en el Trono de sus Antepassados, prometiendoselo todo la vida afeminada de el vsurpador. Turbòse Balas al verle cerca: su suegro Philometor se declarò contra el, por no haverle dejado Balas ocupar su Reyno: la ambiciosa Cleopatra se apartò de el, por casarse con su enemigo: y en fin pereciò à manos de los suyos, despues de la perdida de vna batalla. Philometor muriò pocos dias despues de las heridas, que recibì en ella, y la Syria quedò libre de dos enemigos. Por este mismo tiempo se viò la caida de dos grandes Ciudades. Carthago fue tomada, y reducida à cenizas

Años
antes de
J. C.

zas por Scipion Emiliano, que con esta victoria confirmò en su Casa el renombre de Africano, y se mostrò digno heredero de el gran Scipion su avuelo. Corintho tuvo el mismo destino, y pereciò con ella la Republica de los Acheos. El Consul Mummiò arruinò de el todo esta Ciudad, la mas deliciosa de la Grecia, y la mas adornada; y transportò à Roma las incomparables Estatuas, sin conocer su precio: que los Romanos ignoraban las Artes de la Grecia; contentandose con saber la guerra, la Politica, y la Agricultura. Fortificaronse los Judios durante las turbaciones de la Syria. Jonathas se viò solicitado de los dos Partidos; y Nicator victorioso, le tratò de hermano, de que tuvo bien presto la recompensa. En vna sedicion acudieron los Judios, y le sacaron de entre las manos de los rebeldes. Jonathas fue colmado de honores; mas quando el Rey se creyò seguro, abrazò las maximas

Años de
Roma.

144.

610.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

143.

mas de sus Antepasados , y afli-
giò como ellos à los Judios. Re-
vivieron las turbaciones de la Sy-
ria : Diodoro Tryphon , ele-
vò à vn hijo de Balas, llaman-
dole Antiocho el Dios , y le
sirviò de Tutor en su menor
edad. La sobervia de Demetrio
sublevò los Pueblos : toda la Sy-
ria ardia : Jonathas supo apro-
vecharse de la coyuntura , y re-
novò con los Romanos la alian-
za. Todo le sucedia prospera-
mente , quando Tryphon , fal-
tandole à la palabra , le hizo pe-
recer con sus hijos. Sucediòle su
hermano Simon, el mas pruden-
te , y feliz de los Machabeos ; y
los Romanos le favorecieron,
como havian hecho con sus
predecesores. No fue menos in-
fiel Tryphon à su pupilo Antio-
cho , que lo havia sido à Jona-
thas. Hizo morir à este niño
por medio de los Medicos , con
el pretexto de hacerle cortar la
piedra , que no padecia , y se
apoderò de vna parte de el Rey-
no.

611.

Años
antes de
J. C.

no. Simon tomò el partido de Demetrio Nicator, Rey legitimo; y despues de haver obtenido de èl la libertad de su Pais, la mantuvo con las armas contra el rebelde Tryphon. Fueron echados los Syrios de la Ciudadela, que tenian en Jerusalem, y despues de todas las Plazas de la Judea. Libres así los Judios de el yugo de los Gentiles por el esfuerzo de Simon, acordaron las preeminencias Reales à èl, y à sus suceßores; y Demetrio Nicator consintió en este nuevo establecimiento. Este principio tuvo el nuevo Reyno de el Pueblo de Dios, y el Principado de los Asmoneos, siempre vnido al Sumo Sacerdocio. En estos tiempos se extendió el Imperio de los Parthos en la Bactriana, y las Indias, por las victorias de Mithridates, el mas valeroso de los Arfacides. En tanto que se avanzaba àzia el Euphrates, Demetrio Nicator, llamado de los Pueblos de aque-

Años de
Roma.

142.

612.

141.

613.

lla

Años
antes de
J. C.

140 DISCURSO SOBRE LA

Años de
Roma.

140.

614.

lla Region , que Mithridates acababa de sugetar, esperaba reducir à la obediencia los Parthos , à quienes los Syrios trataban siempre de rebeldes. Conseguiò muchas victorias; y estando para volver à la Syria , à acabar en ella con Tryphon , cayò en el lazo que un General de Mithridates le havia armado, y quedò prisionero de los Parthos. Tryphon , que con la desgracia de este Principe se creia seguro, se viò de improvise abandonado de los suyos , à quienes era yà insufrible su soberbia. Durante la prision de Demetrio, su Rey legitimo, se entregaron à su muger Cleopatra , y à sus hijos ; pero fue necessario buscar defensor à estos Principes de edad aun tierna. Tocaba naturalmente este cuidado à Antiocho Sidetes, hermano de Demetrio : hizole Cleopatra reconocer en todo el Reyno : mas Fraates hermano , y sucessor de Mithridates , tratò à Nicator

Años
antes de
J. C.

como à Rey , y le diò su hija Roduguna en matrimonio. Cleopatra en odio de esta competidora , que le quitaba la Corona, y el marido, se casò con Antiocho Sideres, y se resolviò à Reinar à costa de qualquier delito. El nuevo Rey atacò à Tryphon: Simon se le juntò en esta empreffa; y forzado el Tyrano en todas sus Plazas acabò como merecia. Antiocho dueño yà de el Reyno , olvidò bien presto los servicios , que le havia hecho Simon en esta guerra , y le quitò la vida. En tanto que recogia todas las fuerzas de Syria contra los Judios , Juan Hyrcan, hijo de Simon , sucediò à su Padre en el Pontificado , y se le sometìò todo el Pueblo. Sostuvo despues el sitio dentro de Jerusalem con mucho esfuerzo ; y la guerra , que Antiocho meditaba contra los Parthos , por libertar à su hermano , le hizo acordar condiciones tolerables à los Judios. Al mismo tiempo,

que

Años de
Roma.

139.

615.

135.

619.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

133.

621.

que se concluyó esta paz, los Romanos, que comenzaban à ser muy ricos, hallaron vnos formidables enemigos en la espantosa multitud de sus esclavos. Euno, vno de ellos los sublevò en Sicilia; y fue necesario para reducirlos todo el poder Romano. Un poco despues la sucession de Attalo Rey de Pergamo, que nombrò en su testamento heredero suyo al Pueblo Romano, introdujo la discordia en la Ciudad. Comenzaron los alborotos de los Grachos. El sedicioso Tribunado de Tiberio Gracho, vno de los primeros hombres de Roma, fue causa de su ruina: todo el Senado le matò por mano de Scipion Nasica: y no hallò sino este medio, de impedir la perniciosa distribucion de el dinero, con que este eloquente Tribuno lisongeaba al Pueblo. Scipion Emiliano restablecia la disciplina militar; y este grande hombre, que havia destruido à Carthago, arruinò tambien en

Es-

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

España , à Numancia , segundo terror de los Romanos. Hallaronse debiles los Parthos contra Sidetes : sus Tropas , aunque estragadas por vn luxò prodigioso , tuvieron vn maravilloso suceso. Juan Hyrcan , que le havia seguido en esta guerra con sus Judios , diò en ella señas de su valor , è hizo respetar la Religion Judaica : deteniendose el Exercito , por darle lugar à celebrar el dia de reposo. Todo cedia , y viò Fraates reducido su Imperio à sus antiguos limites ; pero tan lejos de desesperar de sus cosas , que creyò , que su prisionero le ayudaria à restablecerlas , y à invadir la Syria. En esta coyuntura experimentò Demetrio las extravagancias de su suerte : fue muchas veces suelto , y otras tantas retenido , segun prevalecian la esperanza , ò el temor en el espiritu de su suegro. En fin vn punto feliz , en que no viò Fraates mas recurso , que en la diversion , que por medio

Años
antes de
J. C.

130.

144 DISCURSO SOBRE LA
dio de Demetrio queria hacer
en la Syria, le puso enteramente
en libertad. Mudòse en este
punto la suerte. Sidetes, que no
podia sostener sus gastos im-
mensos, sino con robos intole-
rables, fue de repente oprimido
de vna sublevacion general de
los Pueblos, y pereciò con su
Exercito, tantas vezes victorio-
so. Hizo Fraates seguir accelera-
damente à Demetrio, pero en
vano, por haver entrado yà en
su Reyno. Cleopatra su muger,
en quien solo prevalecia el de-
seo de reinar, volvió luego con
èl, y quedò olvidada Rodugu-
na. Hyrcan se aprovechò de el
tiempo: tomò à Sichem de los
Samaritanos, y arruinò entera-
mente el Templo de Garizim,
ducientos años despues, que le
fabricò Sanabalat. No impidiò
su ruina à los Samaritanos el
continuar su culto sobre aquel
monte; y quedaron irreconci-
liables los dos Pueblos. El año si-
guiente vnida toda la Idumea

Años de
Roma.

624.

129.

por

625.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

128.

626.

125.

629.

124.

630.

por las victorias de Hyrcan al Reyno de Judèa , recibió la Ley de Moïses con la Circuncision. Continuaron los Romanos su proteccion à Hyrcan , è hicieron restituirle las Ciudades , que los Syrios le havian quitado. No dejaron à la Syria mucho tiempo tranquila la soberbia , y las violencias de Demetrio Nicator. Los Pueblos se rebelaron; y el Egypto enemigo , por mantener su sedicion , les diò por Rey à Alexandro Zebina , hijo de Balas. Fue Demetrio derrotado : y Cleopatra , que creyò reinar en tiempo de sus hijos mas absolutamente , que en el de su marido , le hizo morir. No tratò mejor à Seleuco su hijo mayor , que à pesar de ella queria reinar. Antiocho su hijo segundo , llamado Grypo , havia deshecho los rebeldes , y volvía victorioso. Presentòle Cleopatra , segun ceremonia , la copa , pero envenenada ; y advertido

K

su

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

109.

645.

104.

650.

103.

651.

125.

629.

su hijo de sus designios, la obligò, à que la bebiesse. Dejó ella con su muerte vna eterna semilla de discordias entre los hijos, que havia tenido de los dos hermanos, Demetrio Nicator, y Antiocho Sydetes. Agitada asì la Syria, no estuvo capaz de perturbar mas los Judios. Juan Hyrcan tomò à Samaria, pero no pudo convertir los Samaritanos. Muriò cinco años despues, y quedò la Judèa pacíficamente à sus dos hijos, Aristobulo, y Alexandro Jannèo, que reinaron sucesivamente, sin ser incomodados de los Reyes de Syria. Dejaban los Romanos, que se consumiesse por sì mismo este rico Reyno, y se extendian de el lado de el Occidente. Entretanto, que duraban las guerras de Demetrio Nicator, y de Zebina, comenzaron à dilatar su dominio de la otra parte de los Alpes; y Sextio, vencedor de los Galos, llamados Salienos, es-

ta-

Años
antes de
J. C.

124.

123.

121.

tableció en la Ciudad de Aix vna Colonia , que aun mantiene su nombre. Defendianse mal los Galos. Fabio domò los Allobroges , y todos los Pueblos vecinos : y el mismo año que Grypo hizo beber à su madre el veneno , que ella le havia preparado , reducida à Provincia la Gallia Narbonense , recibió el nombre de Provincia Romana. Afsi el Imperio Romano se engrandecia , è iba poco à poco ocupando todos los Países , y mares de el mundo conocido. Pero quanto bello en lo exterior parecia el semblante de la Republica, por sus conquistas, tanto estaba interiormente desfigurada, por la desordenada ambicion de sus Ciudadanos , y por sus guerras intestinas. Los mas ilustres Romanos se hicieron los mas perniciosos al bien publico. Los dos Grachos lisongeando el Pueblo , comenzaron las discordias, que no termina-

Años de
Roma.

630.

631.

633.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

119. 114

113.

106.

103.

ron, sino con la misma República. Cayo hermano de Tiberio, no pudo sufrir, que se huviese hecho morir à tan grande hombre, de una manera tan tragica. Animado à la venganza de movimientos, que se creyeron inspirados de la sombra de Tiberio, armò, vnos contra otros, à todos los Ciudadanos; pero la vispera de la total ruina, pereciò de muerte semejante à la que deseaba vengar. Todo lo podia en Roma el dinero. Jugurtha Rey de Numidia, que havia manchado su opinion con la muerte de sus hermanos, à quienes el Pueblo Romano protegia, mas largo tiempo se defendiò con sus liberalidades, que con sus armas; y Mario, que acabò de vencerle, no pudo llegar al mando, sino enfureciendo al Pueblo contra la Nobleza. Tomaron los esclavos otra vez las armas en Sicilia, y no costò menos sangre à los Romanos su

635. 640

641.

646.

651.

se-

Años antes de J. C.	segundo alboroto, que el primero. Mario derrotò los Theutones, los Cimbrios, y otros Pueblos del Norte, que penetraban en las Galias, en la España, y la Italia. Las victorias, que havian conseguido, dieron motivo à nuevos repartimientos de tierras: Metelo, que lo contradecia, fue obligado, à acomodarse al tiempo; y no quedaron extinguidas estas discordias sino con la sangre de Saturnino, Tribuno de el Pueblo. En tanto que Roma dividia la Capadocia contra Mithridates, Rey de Ponto; y que vn tan gran enemigo, juntamente con la Grecia, que havia abrazado sus interesses, cedia à la fuerza Romana: la Italia, hecha à las armas en tantas guerras, sostenidas, ò contra los Romanos, ò con ellos, arriésgò su Imperio por vna general revolucion. Vióse Roma en aquellos mismos tiempos de-	Años de Roma.
102.		652.
94.		660.
88.		666.
86.		668.
91.		663.
88.		666.
87.		667.
8c.	pe-	y fig.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

82.

79.

71.

pedazada por los furores de Mario, y Sila : famoso el vno por haver hecho temblar al Mediodia, y al Norte; y el otro por vencedor de la Grecia, y de el Asia. Sila à quien llamaban el dichoso, lo fue mucho contra su Patria; y la puso en servidumbre su tyranica Dictadura. Bien pudo el renunciar voluntariamente el poder supremo; pero no pudo impedir los efectos de su mal exemplo. Cada vno quiso dominar. Sertorio, zeloso parcial de Mario, se acantonò en España, y se ligò con Mithridates. Contra tan gran Capitan ni fue vtil la fuerza, ni Pompeyo pudo reducir su partido, sino sembrando en el la discordia. No hubo quien no creyese, aun hasta Spartaco Gladiator, que podia aspirar al mando. No diò este esclavo menos que hacer à los Pretores, y Consules, que à Lucullo Mithridates. Hizose formidable à la

672.

675.

683.

Años
antes de
J. C.

la Potencia Romana la guerra de los Gladiadores : y teniendo

Años de
Roma.

68.

Crasso dificultad en fenecerla, fue necesario enviar contra ellos al Gran Pompeyo. En el Oriente prevalecian las fuerzas de Lucullo. Los Romanos pasaron el Euphrates ; pero su General , aunque invencible contra sus enemigos , no pudo contener dentro de los limites de su obligacion à sus propios Soldados. Mithridates frecuentemente derrotado , y siempre animoso , se restablecia ; y tambien parecia necesaria la felicidad de Pompeyo , para terminar esta

886.

67.

guerra. Acababa de limpiar los mares de los Pyratas , que desde la Syria hasta las Columnas de Hercules los infestaban , quando fue enviado contra Mithridates. Pareció entonces su gloria elevada al mas alto punto. Acababa de sugetar à este Rey valeroso ; à la Armenia , en que se havia refugiado ; à la Iberia , y la

687.

65.

Al-

689.

Años
antes de
J. C.

63.

Años de
Roma,

691.

58.

696. y
fig.

Albania, que le sostenian; à la Syria despedazada por sus facciones: à la Judea, donde la division de los Asmonèos, solo dejó à Hyrcan II. hijo de Alexandro, una sombra de poder; y en fin à todo el Oriente; pero no hubiera podido triumphar de tantos enemigos sin el Consul Ciceron, que salvò la Ciudad de el fuego, que Catilina, seguido de la mas ilustre Nobleza de Roma, le preparaba. Mas por la elocuencia de este insigne Orador, que por las armas de su compañero Antonio, fue arruinado este formidable Partido. Pero no quedò mas segura la libertad de el Pueblo Romano. Pompeyo dominaba en el Senado; y su gran fama le hacia arbitro de todas las deliberaciones. Julio Cesar hizo à su Patria, domando las Galias, la mas vtil conquista, que jamàs ella huviesse conseguido. Este tan gran servicio le puso en pa-

ra-

Años antes de J. C.	rage de establecer en su País su dominacion. Quiso al principio ser igual à Pompeyo, y despues superior. Persuadieron à Crasso sus immensas riquezas, que podria tener parte en la gloria de estos dos grandes hombres, como yà la tenia en la authoridad. Emprendiò temerariamente la guerra contra los Parthos, fúnesta à sí, y à su Patria. Los Arsacides vencedores insultaron con burlas crueles à la ambicion de los Romanos, y à la insaciable avaricia de su General. Pero no fue la ignominia del nombre Romano el peor efecto de la derrota de Crasso. Contrapesaba su poder el de Pompeyo, y Cesar, à quienes, aunque violentos, tenia vnidos. Rompiòse con su muerte el dique, que los contenia. Y los dos Competidores decidieron su contienda con vna sangrienta batalla en Pharsalia. En vn momento se dejó ver Cesar victorioso por todo el	Años de Roma.
54.	guerra contra los Parthos, fúnesta à sí, y à su Patria. Los	700.
53.	Arsacides vencedores insultaron con burlas crueles à la ambicion de los Romanos, y à la insaciable avaricia de su General. Pero no fue la ignominia del nombre Romano el peor efecto de la derrota de Crasso. Contrapesaba su poder el de Pompeyo, y Cesar, à quienes, aunque violentos, tenia vnidos. Rompiòse con su muerte el dique, que los contenia. Y los dos Competidores decidieron su contienda con vna sangrienta batalla en Pharsalia. En vn momento se dejó ver Cesar victorioso por todo el	701.
49.		705.
48.		706.

Años antes de J. C.	el mundo : en Egypto , en Asia, en Mauritania, en España : Ven- cedor en todas partes, fue reco- nocido como Señor en Roma, y en todo el Imperio. Creyeron Bruto, y Cassio libertar sus Ciu- dadanos , matandole como à tyrano , à pesar de su clemen- cia. Pero recayò Roma en el poder de Marco Antonio , de Lepido , y de el joven Cesar Octaviano , sobrino de Julio Cesar , y su hijo adoptivo ; tres intolerables tyranos , cuyo Tri- unvirato , y proscripciones , aun horrorizan al leerlas. Pero fue- ron muy violentas, para ser muy durables. Dividen estos tres hombres el Imperio. Cesar se reserva la Italia; y cambiando al instante en benignidad sus pri- meras crueldades , hace creer, haver sido arrastrado de sus compañeros à exercitarlas. Pe- recen las reliquias de la Repu- blica con Bruto , y Cassio. Des- pues de haver Antonio , y Ce- sar	Años de Roma. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 718.
47.		
46.		
45.		
44.		
43.		
42.		
36.		

Años antes de J. C.	far arruinado à Lepido , vuel- ve vno contra otro el furor de sus armas. Entregase al mar to- do el poder Romano. Gana Ce- sar la batalla de Azio , quedando dissipadas las fuerzas , que de el Oriente , y Egypto lleva- ba Antonio consigo : todos sus amigos le abandonan , hasta su Cleopatra , por quien se havia perdido. Herodes Idumeo , que toda su fortuna le debia , se ha- lla obligado à darse al vencedor ; y se mantiene por este medio en la possession de el Reyno de Judea , que la debilidad de el viejo Hyrcan havia hecho en- teramente perder à los Asmo- neos. Todo cede à la fortuna de Cesar : Alexandria le abre sus puertas : el Egypto se convierte en Provincia Romana : Cleo- patra , desesperada de poder conservarle , se mata ella mis- ma , despues de muerto An- tonio : Roma abre los bra- zos à Cesar , que con el nom- bre	Años de Roma.
32.		722.
30.		724.
27.		727.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

24.
22.
20.
15.

730.
732.
734.
736.

12.
7.

742.
747.

bre de Augusto , y el titulo
de Emperador queda vnico Se-
ñor de todo el Imperio. Doma
despues àzia los Pyrineos los
Cantabros , y Asturianos suble-
vados. La Ethiopia le pide paz.
Assombrados los Parthos le res-
tituyen los Estandartes , toma-
dos à Crasso , con todos los pri-
sioneros Romanos: las Indias so-
licitan su alianza : sus armas se
hacen sentir de los Retzios , ò
Grifones , sin que la aspereza
de sus montañas pueda defen-
derles : la Pannonia le recono-
ce : la Germania le tiembla : y
recibe sus Leyes el Vesper. Ven-
cedor por tierra , y mar , cierra
el Templo de Jano. Vive en
paz todo el Universo debajo
de su dominio , y viene
Jesu-Christo al
Mundo.

753.
754.



EPO-

EPOCA DECIMA.

Años de
J. C.EL NACIMIENTO
de Jesu-Christo.SEPTIMA, Y ULTIMA EDAD
de el Mundo.

YA, Señor, hemos, en fin, llegado à aquellos tiempos, tan deseados de nuestros padres, de la Venida de el Mesias. Este nombre significa el Christo, ò el Vngido de el Señor: y se debe à Jesu-Christo, como à Pontifice, como à Rey, y como à Propheta. No concuerdan en el año preciso, en que vino al mundo; pero convienen, en que su nacimiento excede ciertamente en algunos años à nuestra Era vulgar, que no obstante seguimos con todos los demás, por mayor comodidad. Y sin disputar mas sobre el año de el Nacimiento de Nuestro Señor, basta que sepamos, que fue cerca de el 4000. de el Mundo. Unos le ponen vn poco antes; otros vn poco despues; y otros precisamente en este año; cuya diversidad nace, no menos de la incertidum-

I.

Años de
J. C.

dumbre de los años del Mundo , que de la de el Nacimiento de Nueſtro Señor. De qualquier modo , que ſea , fue cerca de eſte tiempo : mil años deſpues de la Dedicacion de el Templo , y el 754. de Roma , quando Jeſu-Chriſto hijo de Dios en la eternidad , hijo de Abraham , y de David en el tiempo , nació de vna Virgen. Eſta es de todas la mas conſiderable Epoca , no ſolo por la importancia de tan grande ſuceſſo , ſino por ſer ella tambien , de donde ha tantos ſiglos , que comienzan los Chriſtianos à contar ſus años. Tiene aſſimismo de notable , que concurre con poca diferencia con el tiempo , en que vuelve Roma al Eſtado Monarchico , debajo de el pacifico Imperio de Auguſto. Todas las Artes florecieron à ſu ſombra; y la Poefia latina fue elevada à ſu mayor perfeccion por Virgilio , y Oracio ; excitados de eſte Principe , no ſolo con ſus beneficios , ſino con el honor concedido de vna libre entrada cerca de ſu perſona. Siguiò luego al Nacimiento de Jeſu-Chriſto la muerte de Herodes. Su Reyno fue dividido entre ſus hijos ; y no tardò en caer en poder de los Romanos la principal parte.

Aca-

Acabò Augusto su Reynado con mucha gloria. Succediòle sin contradiccion Tiberio, à quien havia adoptado; y fue reconocido el Imperio por hereditario en la Familia de los Cesares. Tuvo mucho Roma, que sufrir de la cruel politica de Tiberio; pero lo restante de sus dominios gozò de competente tranquilidad. Germanico, sobrino de Tiberio, apaciguò los Exercitos amotinados: rehusò el Imperio, derrotò al fiero Arminio: adelantò hasta el Albis sus conquistas; y haviendo con el amor de los Pueblos atraido à sì los zelos de su tio: este Principe barbaro le hizo morir, ò de disgusto, ò de veneno. En el año decimo quinto de Tiberio, se deja ver San Juan Bautista. Hacesse Jesu-Christo bautizar de este divino Precursor. El Padre Eterno reconoce à su muy amado hijo, con vna voz, que viene de lo alto. El Espiritu Santo desciende sobre el Salvador debajo de la forma pacifica de vna Paloma. Toda la Trinidad se manifiesta. Allí empieza con la septuagesima semana de Daniel la predicacion de Jesu-Christo. Esta vltima semana era la mas importante, y la mas señalada. Haviala Daniel se-

Años de
J.C.

8.

14.

16.

17.

19.

28.

30.

Dan. IX.

27.

se-

Años de
J. C.

33.

separado de las otras , como semana , en que la alianza debia confirmarse; y los antiguos sacrificios perder su virtud en medio de ella. Nosotros la podemos llamar la semana de los Mysterios. En ella estableció Jesu-Christo su Mission , y su doctrina con innumerables milagros, y despues con su muerte. Sucedió esta el quarto año de su Ministerio , que fue tambien el quarto de la vltima semana de Daniel; y de este modo se halla esta gran semana justamente partida en la mitad con esta muerte.

Afsi es facil de hacer el computo de estas Semanas , ò por mejor decir, està de el todo hecho : pues juntando à los 453. años , que se hallaràn desde el 300. de Roma, y el 20. de Artaxerxes , hasta el principio de la Era vulgar, los 20. años de esta Era , que se ven confinar con el decimoquinto año de Tiberio , y con el Bautismo de el Señor: de estas dos sumas, se formaràn 483. años; de los siete , que faltan aun, para cumplir los 490. el quarto que haze la mitad es, en el que murió Jesu-Christo; y todo lo que prophetizó Daniel, està visiblemente , incluido dentro de el termino , que se prescribió. Fuera
de

de que tampoco es necesaria tanta puntualidad : y nada hay que obligue à entender en este extremo rigor aquella mitad notada por Daniel : y los mas escrupulosos se satisfarian , con hallarla en qualquier punto , que estuviesse entre los dos extremos : digolo esto , à fin, de que los que creyeren tener razones para poner vn poco antes , ò vn poco despues el principio de Artaxerxes , ò la muerte de Nuestro Señor , no se fatiguen en su calculo : y que los que intentaren obscurecer vna cosa tan clara con cavilaciones de la Chronologia , depongan sus inutiles sutilezas.

Las tinieblas , que cubrieron toda la superficie de la tierra en lleno medio dia , y en el punto , que Jesu-Christo fue Crucificado , estàn recibidas por vn Eclypse ordinario de los Authores Paganos , que han notado este memorable suceso. Pero los primeros Christianos , que hablaron de èl à los Romanos , como de vn prodigio , no solamente señalado por sus Authores , sino tambien por los Registros publicos , hicieron ver , que ni al tiempo de la Luna llena , en que Jesu-Christo murió,

Años de
J. C.

Matth.
XXVII.

45. *Phleg*
13. *O. ym*
p. Thal.
Histor. 3.
Tertull.
apol. 21.
Orig. 2.
cont. Cels
& Tr. 35
in Math.
Euseb. &
Hieron.
in Chron.
Iul. Afric
ibid.

Años de
J. C.

ni en todo aquel año, en que se observò este Eclypse, podia haver alguno, que no fuesse sobrenatural. Tenemos las propias palabras de Phlegon, Liberto de Adriano, citadas en tiempo, que estaba su libro entre las manos de todos; asì como las Historias Syriacas de Thallo, que le siguiò: y el quarto año de la 202. Olympiada, notada en los Anales de Phlegon, es el de la muerte de Nuestro Señor.

- Para cumplir los Mysterios sale Jesu-Christo de el Sepulcro al tercero dia: aparecese à sus Discipulos: sube à los Cielos en su presencia: enviales el Espíritu Santo: la Iglesia se forma: la persecucion comienza: San Estevan es apedreado: San Pablo se convierte: vn poco despues Tiberio muere. Caligula, su sobrino, su hijo adoptivo, y su sucessor, pasma al Universo con su cruel, y brutal locura: hacese adorar, y ordena, que sea colocada su Estatua en el Templo de Jerusalem. Chereas libra de este monstruo al Mundo. Claudio reina sin embargo de su estupidez. Es deshonorado por Mesalina su muger; y despues de haverla hecho matar, la vuel-

vuelve à pedir. Casase despues con Agrippina , hija de Germanico. Los Apostoles tienen el Concilio de Jerusalem , en que San Pedro habla el primero , como hace en todo lo demàs. Los Gentiles convertidos son alli libertados de las ceremonias de la Ley : se pronuncia la sentencia en nombre de el Espiritu Santo , y de la Iglesia. San Pablo , y San Bernabè llevan el Decreto de el Concilio à las Iglesias , y enseñan à los fieles à sugetarse à èl. Tal fue la forma de el primer Concilio. El insensato Claudio deshereda à su hijo Britanico, y adopta à Neron , hijo de Agrippina. Ella en recompensa envenena à tan facil marido. Pero el Imperio de su hijo no fue menos funesto à sì misma , que à todo el resto de la Republica. Debiòse à Carbulon toda la gloria de este Reinado , por las victorias , que obtuvo contra los Parthos , y los Armenios. Neron comenzò à vn mismo tiempo la guerra contra los Judios , y la persecucion contra los Christianos. Este es el primer Emperador , que persiguiò la Iglesia. Hizo morir en Roma à San Pedro , y San Pablo. Pero como

Años de
J. C.

49.

Añ. XV.

50.

Añ. XVI.

4.

54.

58. 60.
&c.

63.

66.

67.

68.

Años de
J. C.

69.

70.

79.

93.

95.

al mismo tiempo perseguia à todo el genero humano , se hallò rodeado de sublevaciones : supo , que el Senado le havia condenado à muerte , y se matò à si mismo. Cada Exercito se hizo vn Emperador : decidiòse la contienda cerca de Roma , y en Roma misma, con espantosas batallas , en que Galba, Othon , y Vitelio perecieron. El affligido Imperio reposò debajo de el dominio de Vespesiano. Pero los Judios fueron reducidos al extremo , y Jerusalem tomada , y abrasada. Tito , hijo , y suceñor de Vespasiano diò vna breve alegria al mundo ; y sus dias , que creia perdidos , quando no los señalaba algun beneficio , muy apresuradamente se precipitaron. Viòse revivir à Neron en la persona de Domiciano. Renovòse la persecucion. Salido San Juan de entre los hervores de el azeyte , fue desterrado à la Isla de Patmos , donde escriviò su Apocalypsis. Poco despues escriviò su Evangelio , de edad de 90. años ; y juntò la calidad de Evangelista à la de Apostol , y Propheta. Desde este tiempo fueron los Christianos, siempre perseguidos , tanto debajo de los

los buenos , como de los malos Emperadores. Hacianse estas persecuciones yà de orden suyo , y por el odio particular de los Magistrados ; yà por la sublevacion de los Pueblos ; y yà por los Decretos , authenticamente pronunciados en el Senado , segun los Rescriptos de los Principes , ò en su presencia. Era entonces la persecucion mas vniversal, y mas sangrienta : y así el odio de los Infieles , siempre obstinado , en arruinar la Iglesia , se excitaba à si mismo de tiempo en tiempo à nuevos furores. Estas renovaciones de violencias han dado ocasion à los Historiadores Ecclesiasticos , de contar diez Persecuciones , debajo de diez Emperadores. En medio de tan largo padecer , jamás excitaron los Christianos la mas minima sedicion. Entre todos los fieles , eran siempre los Obispos los mas combatidos. Entre todas las Iglesias , la de Roma fue perseguida con mayor violencia ; y treinta Papas confirmaron con su sangre el Evangelio , que anunciaban à todo el mundo. Matan à Domiciano ; y comienza el Imperio à respirar debajo de Nerva. No

Años de
J. C.

97.

98.

102.

106.

115.

116.

117.

120.

123.

le permite su grande edad restablecer las cosas; y para assegurar el reposo publico, elige por sucesor suyo à Trajano. Tranquilo el Imperio por dedentro, y triumphante por defuera, no cessa de admirar vn tan buen Principe; que tenia por maxima, que era necessario, que sus Ciudadanos le hallassen tal, como èl huviera querido hallar vn Emperador, si fuesse solo Ciudadano. Domò este Principe los Dacios, y à Decebalo, su Rey: extendiò sus conquistas en el Oriente; diò vn Rey à los Parthos, y les hizo temer el poder Romano; feliz en que la embriaguez, y sus amores infames, vicios tan deplorables en tan gran Principe, nada le hiciessen intentar contra la justicia. A tiempos tan ventajosos para la Republica sucedieron los de Adriano, mezclados de bueno, y de malo. Mantuvo la disciplina militar: viviò èl tambien militarmente, y con mucha templanza: aliviò las Provincias; hizo florecer las Artes, y à la Grecia, Madre de ellas; tuvo con sus Exercitos, y con su authoridad atemorizados los Barbaros: reedificò à Jerusalem, y le diò su nombre,

bre, de donde le viene el de Elia; pero desterrò los Judios, siempre rebeldes al Imperio: y estos obstinados hallaron en èl vn desapiadado vengador. Mas deslustrò con sus crueldades, y con sus amores monstruosos vn Reynado tan esclarecido. Su infame Antinous, de quien hizo vn Dios, cubre de ignominia toda su vida. Pareciò despues, que el Emperador enmendasse sus errores, y restableciesse su obscurecida gloria, adoptando à Antonino el Piadoso, el qual adoptò despues à Marco Aurelio, el Sabio, y Philosopho. Descubrense en estos dos Principes dos admirables calidades: el Padre siempre en paz, està siempre pronto, siendo necessaria à hacer la guerra: el hijo siempre en guerra, siempre està pronto à dár à sus enemigos, y al Imperio la paz. Haviale enseñado su padre Antonino, que importaba mas salvar vn solo Ciudadano, que deshacerse de mil enemigos. Los Parthos, y los Marcomanos probaron el valor de Marco Aurelio. Eran los Marcomanos Alemanes, que el Emperador acababa de sugetar quando murió. Por las virtudes

de

Años de
J. C.

126.

127.

130.

131.

135.

138.

139.

161.

162.

169.

Años de
J. C.

- de estos dos Antoninos se hizo este nombre la delicia de el Pueblo Romano; y no pudo quedar borrada la gloria de tal nombre por la floxedad de
180. Lucio Vero, hermano de Marco Aurelio, ni por las brutalidades de Comodo, su hijo, y sucesor. Este, indigno de tener tal padre, olvidò sus documentos, y sus exemplos: se hizo abominable al Senado, y à los Pueblos; y su misma Dama con los que mas le obsequiaban, le hicieron morir. Pertinaz,
192. su sucesor vigoroso defensor de la disciplina militar, se viò sacrificado al furor de los Soldados licenciosos, que havian vn poco antes elevadole à su
193. pesar, al Supremo Poder. Puesto el Imperio en almoneda por el Exercito, encontrò vn comprador. El Jurisconsulto Didio Juliano se arriesgó à esta atrevida compra, y le costò la vida:
194. Severo Africano le hizo morir; vengò
195. à Pertinaz; pasó de el Oriente al
198. Occidente; triumphò en la Syria, en
207. la Galia, y en la Gran Bretaña. Rápido Conquistador, igualò à Cesar en las
208. victorias, pero no le imitò en la clemencia. No pudo poner paz entre sus
209. hi-
- 211.

hijos. Apenas murió, quando Basiano, ò Caracalla, que era el Primogénito, falso imitador de Alexandro, matò à su hermano Geta, tambien Emperador, en el seno de Julia, madre de ambos; pasó despues su vida en crueldades, y sangrientos estragos, y se buscò vna tragica muerte. Haviale Severo ganado el corazon de los Soldados, y Pueblos, dandole el nombre de Antonino; pero èl no supo mantener su gloria. El Syrio Heliogabalo, ò por mejor decir, Halagabalo su hijo, à lo menos reputado por tal, aunque el nombre de Antonino le diessè desde luego el corazon de los Soldados, y la victoria contra Macrino; tambien se hizo despues por sus infamias el horror de el genero humano, y fue causa de su misma perdicion. Alexandro Severo, hijo de Mamea, su pariente, y sucesor, vivió muy poco para el bien de el mundo. Lamentabase de tener mas dificultad en contener sus Soldados, que en vencer à sus enemigos. Su madre, que le gobernaba, fue causa de su ruina, como antes lo havia sido de su gloria. En su tiempo Artaxerxes Persa-

Años de
J. C.

212.

218.

222.

233.

fia-

Años de
J. C.
235.

fiano, matò à su Señor Artabano, vltimo Rey de los Partos, y restableció en el Oriente el Imperio de los Persas.

Terrull.
adv. iud.
7. *Apol.*
37.

La Iglesia aunque recién nacida, llenaba en estos tiempos toda la tierra; y no solo el Oriente, en que havia empezado, esto es la Palestina, la Syria, el Egypto, el Asia Menor, y la Grecia; sino tambien en el Occidente, à mas de Italia, las diversas naciones de las Galias, todas las Provincias de España, la Africa, la Germania, la Gran Bretaña, en Lugares impenetrables à las Armas Romanas; y tambien fuera de el Imperio la Armenia, la Persia, las Indias, los Pueblos mas barbaros, los Sarmatas, los Dacios, los Scytas, los Mauritanos, los Getulios, y hasta las Islas mas desconocidas. La sangre de sus Martyres la fecundaba. Debajo de Trajano, S. Ignacio, Obispo de Antiochia, fue expuesto à las bestias feroces. Marco Aurelio desgraciadamente preocupado de las calumnias, de que cargaban al Christianismo, hizo morir à S. Justino el Philosopho, y el Apologista de la Religion Chrif-

107.

163.

Christiana. S. Polycarpo, Obispo de Smyrna, discipulo de S. Juan, fue en edad de 80. años, condenado al fuego, debajo de el mismo Principe. Los Santos Martyres de Leon, y de Vienna sufrieron tormentos inauditos, como S. Photino, su Obispo, que en edad de noventa años les diò exemplo con su constancia. La Iglesia Galicana llenò todo el Universo de su gloria. S. Ireneo, discipulo de S. Polycarpo, y successor de S. Photino, imitò à su predecessor, y murió Martyr en tiempo de Severo con vn gran numero de Fieles de su Iglesia. Mitigabase alguna vez la persecucion. En vna extrema falta de agua, que Marco Aurelio padeciò en Germania, vna Legion Christiana obtuvo vna lluvia capaz de extinguir la sed de su Exercito, acompañada de rayos, que atemorizaron à sus enemigos. El nombre de Fulminante fue dado, y confirmado à la Legion por este milagro; y quedò el Emperador tan movido de èl, que escribió al Senado en favor de los Christianos. En fin sus Adivinos le persuadieron à atribuir à sus Dioses, y à sus ruegos vn milagro, que

Años de
J. C.

167.

177.

202.

Años de
J. C.

215.

que ni aun en desearle havian advertido los Paganos. Otras causas suspendian, ò moderaban algunas veces la persecucion por algun tiempo; pero la supersticion, vicio, que Marco Aurelio no pudo evitar; el odio publico, y las calumnias, que se imputaban à los Christianos, prevalecian bien presto. Revivia el furor de los Paganos, y corría por todo el Imperio la Sangre de los Martyres. La doctrina acompañaba à la tolerancia. En tiempo de Severo, y vn poco despues, Tertuliano, Presbytero de Carthago, ilustrò la Iglesia con sus escritos, la defendiò con vna admirable Apologia, y la dejò despues, ciego de vna orgullosa severidad, y engañado de las visiones de el falso Propheta Montano. Poco despues por el mismo tiempo, el Santo Presbytero Clemente Alexandrino desenterrò las antigüedades de el Paganismo, para confundirle. Origenes, hijo de el Santo Martyr Leonidas, se hizo celebre por toda la Iglesia, desde su juventud primera; y enseñò grandes verdades, que mezclaba con muchos errores. El Philosopho Ammonio hizo ser-

vir la Philosophia Platonica à la Religion, y se ganó hasta el respeto de los Paganos. Entretanto los Valentinianos, los Gnosticos, y otras Sectas impias confundieron el Evangelio con falsas Tradiciones. S. Ireneo les opuso la Tradicion, y la authoridad de las Iglesias Apostolicas, mayormente la de Roma, fundada por los Apostoles San Pedro, y San Pablo, y la principal de todas. Tertuliano hizo lo mismo. Nunca ha vacilado la Iglesia, ni por las Heregias, ni por los Cismas, ni por la caída de sus mas ilustres Doctores; y la santidad de sus costumbres es tan esclarecida, que le atrahe las alabanzas de sus enemigos.

Hallábanse en terrible turbacion las cosas de el Imperio: El Tirano Maximino, aunque de estirpe Gothica, se hizo dueño de èl despues de haver quitado la vida à Alexandro. Opusole el Senado quatro Emperadores, que en menos de dos años perecieron. Entre ellos estaban los dos Gordianos, padre, y hijo, ambos de el Pueblo Romano. El Joven Gordiano, aunque en vna extrema juventud mostrasse vna

con-

Años de
J. C.*Iren. lib.*
III. 1.2.
3.*Deprasc.*
adv. Har
c. 36.

235.

236.

237.

242.

Años de
J. C.

244.

245.

Euseb. lib
VI. c. 39.

249.

Greg. Tur
lib. I. Hist
Franc. 28

251.

254.

consumada sabiduria, pudo defender
dificilmente contra los Persas el Impe-
rio debilitado por sus discordias. Havia
yà recobrado de ellos muchas Plazas
importantes, quando Phelipe Arabe
matò à tan buen Principe; y temiendo
ser oprimido de dos Emperadores su-
cessivamente elegidos por el Senado,
hizo vna paz indigna con Sapor Rey
de Persia. Este fue el primero de los
Romanos, que abandonò por Tratado
tierra de el Imperio. Dicese, que abra-
zò la Religion Christiana en tiempo,
que de repente se vieron mejoradas sus
costumbres: y es cierto, que fue favo-
rable à los Christianos. En odio de este
Emperador, Decio, que le matò, re-
novò la persecucion con mas violen-
cia, que nunca. Extendiòse la Iglesia
por todas partes, principalmente en las
Galias; y bien presto perdiò el Impe-
rio à Decio, que vigorosamente le de-
fendia. Gallo, y Volusiano passaron
muy aceleradamente. Emiliano no hi-
zo sino dejarse ver. Fue dado à Va-
leriano el Poder supremo, à que subìo
este venerable anciano por todas las
Dignidades. No fue cruel, sino con los

Chris-

Christianos. Debajo de èl San Estevan Papa, y San Cypriano, Obispo de Carthago, sin embargo de sus disputas, que no havian podido romper su Comunión, recibieron ambos la misma Corona. El error de S. Cypriano, que reprobaba el Bautismo dado por los Hérèges, no fue à èl, ni à la Iglesia perjudicial. Se mantuvo la Tradicion de la Santa Sede por su propia fuerza contra los especiosos discursos, y contra la autoridad de tan gran hombre, aunque otros tambien grandes defendiesen la misma doctrina. Mayor daño hizo otra disputa. Confundiò Sabellio juntas las tres Divinas Personas; y no conociò en Dios sino vna sola debajo de tres nombres. Pasmò à la Iglesia esta novedad; y S. Dionysio, Obispo de Alexandria descubriò al Papa Sixto Segundo los errores de aquel Hérèsiarca. Este Santo Papa siguiò bien presto al Martyr S. Estevan, su predecessor: cortaronle la cabeza, y dejò otro mayor combate, que sostener à su Diacono San Lorenzo: Vèse entonces començar la inundacion de los Barbaros. Los Borgoñones, y otros Pueblos

Años de
J. C.

257.

258.

256.

257.

*Euseb. Hi
stor. lib.**VII. c. 6.*

259.

258.

259.

260.

Ger-

Años de
J. C.

Germanos, los Godos llamados antes Getas, y otros Pueblos, que habitaban àzia el Ponto Euxino, y de la otra parte de el Danuvio, entraron en Europa. El Oriente fue invadido por los Scytas Asiaticos, y por los Persas. Deshicieron estos à Valeriano: Siguiòse el prenderle por vna infidelidad; y despues de haverle hecho terminar su vida en vna penosa esclavitud, le quitaron la piel, para que sirviessè de monumento à su victòria. Gallieno, su hijo, y Compañero acabò por su floxedad de perderlo todo. Treinta Tyranos dividieron el Imperio. Odenato, Rey de Palmyra, Ciudad antigua, fundada por Salomon, fue el mas illustre de todos: salvò las Provincias de el Oriente de las manos de los Barbaros, y se hizo conocer en ellas. Marchaba con èl su muger Zenobia à la frente de sus Exercitos, que despues de su muerte mandò ella sola; y se hizo celebre en todo el mundo, por haver juntado la castidad con la belleza, y la sabiduria con el valor. Claudio II. y despues de èl Valeriano restablecieron las cosas de el Imperio. En tanto que ellos-

aba-

abatian los Godos, y los Germanos con señaladas victorias, conservaba Zenobia à sus hijos las conquistas de su padre. Inclínaba esta Princesa al Judaísmo. Paulo de Samosates, Obispo de Antiochia, hombre vano, è inquieto, enseñò, por atraerla, su opinion Judaica, sobre la Persona de Jesu-Christo, à quien hacia solamente vn puro hombre. Despues de vna larga dissimulacion de doctrina tan nueva, fue convenido, y condenado en el Concilio de Antiochia. La Reyna Zenobia sostuvo la guerra contra Aureliano, que no se desdenò de triumphar de vna muger tan celebre. Entre continuos combates supo èl hacer observar à los Soldados la disciplina Romana; y mostrò, que siguiendo los ordenes antiguos, y la antigua templanza, podian tenerse en operacion grandes Exercitos dentro, y fuera, sin gravamen de el Imperio. Empezaban entonces los Francos à hacerse temer. Eran estos una Liga de Pueblos Germanos, que habitaban à lo largo de el Rin. Su nombre

Años de
J. C.

Euseb. Hist. Eccl.
VII. c. 27.
& seqq.
Athan. ad solit.
Theod. lib. II.
her. fab.
8. Niceph. lib. 6.
cap. 27.

273.

274.

Hist. Aug.
Aurel. c.
7. Flor. c.
2. Prob.
c. II. 12.
Eim. &c.
cap. 13.

Años de
J. C.

manifiesta , que estaban vnidos por el amor de la libertad. Aureliano los havia derrotado , siendo particular; y los tuvo atemorizados , siendo Emperador. Este tan gran Principe se hizo aborrecible por sus acciones sangrientas : y su colera formidable le causò la muerte : anticipandose à darsela los que se creían en peligro de padecerla; y su Secretario , amenazado , se puso à la frente de la Conjuracion. El exercito que le viò perecer por la conspiracion de tantos Cabos, rehusò elegir Emperador, temiendo elevar al Trono vno de los asesinos de Aureliano : y el Senado restablecido en su antiguo derecho , eligiò à Tacito. Era este nuevo Principe venerable por su edad , y por su virtud ; pero las violencias de un pariente , à quien diò el mando de el Exercito , le hicieron odioso , y pereciò con èl en vna sedicion el sexto mes de su Reinado. Afsi su exaltacion no hizo sino precipitar el curso de su vida. Su hermano Floriano pretendiò el Imperio por derecho de sucession , como

275.

276.

mo heredero mas proximo. Desestimòse este motivo : Floriano fue muerto , y Probo forzado de los Soldados à admitir el Imperio , sin embargo de haverles amenazado, que los haria vivir en orden. Todo cediò à tan gran Capitan : los Germanos , y Francos que pretendian entrar en las Galias , fueron rechazados ; y en el Oriente no menos , que en el Occidente respetaron todos los Barbaros las Armas Romanas. Un guerrero tan formidable aspiraba à la paz ; y hizo esperar al Imperio , que no le seria yà necessaria la milicia. Vengòse el Exercito de esta palabra , y de la regla severa , que le hacia observar su Emperador. Asombrado al instante de la violencia , que havia usado contra tan gran Principe , honrò su memoria , y diòle por sucessor à Caro , que no menos , que el , era zeloso de la disciplina. Vengò este valeroso Principe à su predecessor , y reprimiò los Barbaros , à quienes la muerte de Probo havia restituido los brios. Fue à Oriente , con Numeriano su

Años de
J. C.

277.

278.

280.

282.

283.

Años de
J. C.

284.

285.

hijo segundo , à atacar los Persas; y opuso à los enemigos de el lado de el Norte, su hijo mayor Carino, à quien hizo Cesar. Era esta la segunda Dignidad , y el escalon mas proximo , para llegar al Imperio. Todo el Oriente temblò à vista de Caro : Sugeròsele la Mesopotamia : los Persas , divididos, no pudieron resistirle. Pero quando todo le cedia , le detuvo el Cielo con vn rayo. Estuvo Numeriano para cegar à fuerza de su llanto. Qué no puede en los corazones el deseo de reinar ! Tan lejos estuvo Apro su suegro de compadecerse de sus males, que le quitò la vida ; pero Diocleciano vengò su muerte, y en fin llegó al Imperio, que con tanto ardor havia deseado. Despertòse Carino à pesar de su vida perezosa , y derrotò à Diocleciano ; pero persiguiendo los fugitivos , fue muerto por vno de los suyos , cuya muger havia violado. Así quedò libre el Imperio de el mas violento , y perdido de los hombres. Governò Diocleciano con vigor, pero con vna insufrible vanidad.

dad. Para resistir à tantos enemigos, que de todos lados dentro , y fuera se levantaban , nombrò à Maximiano por su Compañero en el Imperio; pero supo conservarse la principal authoridad. Cada Emperador hizo vn Cesar. Constancio Chloro , y Galerio fueron elevados à esta alta Dignidad. Apenas pudieron sostener los quatro Principes el peso de tantas guerras. Huyò Diocleciano de Roma , cuya libertad no podia sufrir , y se estableciò en Nicomedia , donde se hizo adorar à la moda de los Orientales. Entretanto los Persas , vencidos por Galerio , abandonaron à los Romanos grandes Provincias , y Reynos enteros. Después de tan grandes sucessos no quiere Galerio ser yà subdito , y desdeña el nombre de Cesar. Comienza , intimando à Maximiano. Una larga enfermedad havia abatido el espíritu de Diocleciano ; y Galerio , aunque su hierno , le forzó à renunciarle el Imperio. Fue necessario , que Maximiano siguiessse su exemplo: así el Imperio vino à poder de Constant-

Años de
J. C.

286.

291.

Euseb. Hist.
lib. 8
13.

Orat.
Const. ad
Sanct.
cat. 25.
Lact. de
mort. per
sec. c. 17.
18.

304.

Años de
J. C.

tancio Chlora , y de Galerio ; y dos nuevos Cesares , Severo , y Maximino , fueron creados en su lugar por los Emperadores , que se deponian. Las Galias , la España , y la Gran Bretaña fueron felices , aunque por muy poco tiempo , debajo de Constancio Chlora. Enemigo de las exacciones , y acusado de arruinar por este medio al Fisco , mostrò , que tenia tesoros inmensos en el amor de sus vassallos. El resto de el Imperio padecía mucho debajo de tantos Emperadores , y tantos Cesares ; los Criados se multiplicaban con los Principes ; y los gastos , y exacciones eran infinitas. Iba haciendose ilustre el joven Constantino , hijo de Constancio Chlora ; pero se hallaba entre las manos de Galerio , que zeloso de su gloria , le exponia à nuevos riesgos cada dia. Erale preciso combatir con las bestias feroces , como por entretenimiento ; pero no menos que ellas , era Galerio , para temido. Escapado Constantino de sus manos , encontrò à su padre espirando. En este

tiem-

Lañ. ibid
24.

tiempo Maxencio , hijo de Maximiano, y hierno de Galerio , se hizo Emperador en Roma , à pesar de su suegro ; y las discordias intestinas se juntaron à los otros males de el Estado. La imagen de Constantino, que acababa de suceder à su padre, llevada à Roma , segun costumbre, fue desechada de orden de Maxencio. Era la admision de las Imagenes la forma ordinaria de reconocer los nuevos Principes. Hacense por todas partes prevenciones de guerra. El Cesar Severo , enviado de Galerio contra Maxencio , le hizo temblar en Roma. Por darse algun apoyo en su espanto , volviò à llamar à su padre Maximiano. El ambicioso viejo dejò su retiro , en que à su pesar se mantenía ; y procurò , aunque sin fruto , sacar à Diocleciano de el jardin , que cultivaba en Salona. Al nombre de Maximiano , segunda vez Emperador , dejaron à Severo sus Soldados. Hace matarle el anciano Emperador ; y por sostenerse al mismo tiempo contra Galerio , dà su hija Faustina à Constant-

Años de
J. C.

*Lect. de
mort. per
secut. cap
26.27.*

307.

Años de
J. C.

Lact. ibid
28. 29.
30. 31.
32.

130.

Lact. ibid
42. 43.

tantino. Erale tambien necesario otro apoyo à Galerio despues de la muerte de Severo; y assi se resolvió à nombrar Emperador à Licinio, cuya eleccion ofendió à Maximino, que como Cesar se creia mas proximo à este supremo honor. Nada pudo persuadirle à sugetarse à Licinio, y se hizo absoluto en el Oriente. Casi no quedaba à Galerio, sino el Illirio, donde se havia retirado despues de haver sido expelido de Italia. El resto de el Occidente obedecia à Maximiano, à su hijo Maxencio, y à su hierno Constantino. Pero no menos le disgustaban para Compañeros en el Imperio, los hijos, que los extraños. Procurò echar de Roma à su hijo Maxencio; pero fue de èl expelido. Constantino, que le recibió en las Galias, no le hallò menos perfido. Despues de varios atentados, hizo Maximiano la vltima conjuracion, en que creyò haver empenado à su hija Fausta contra su marido. Engañabale ella; y Maximianò, que pensaba haver muerto à Constantino, matando à su

su Eunuco , que se havia echado en su cama , se viò precisado à darse el mismo la muerte. Encendiòse vna nueva guerra ; Maxencio con pretexto de vengar à su padre , se declara contra Constantino , que marcha à Roma con sus Tropas. Hace al mismo tiempo derribar las Estatuas de Maximiano ; y la misma suerte tuvieron las de Diocleciano, que estaban alli juntas. Turbò este desprecio el reposo de Diocleciano, y murió algun tiempo despues no menos de pesar, que de vejez.

En este tiempo Roma , siempre enemiga de el christianismo , hizo el vltimo esfuerzo para extinguirle, y acabò de restablecerle. Galerio notado de los Historiadores, como Author de la postrera persecucion, dos años antes , que se viesse Diocleciano obligado por el à dejar el Imperio , le precisò à hacer aquel sangriento Edicto , que ordenaba perseguir à los Christianos con mas violencia , que nunca. Maximiano, que los aborrecia , y jamàs havia cessado de atormentarlos , excitaba

Años de
J. C.
312.

*Euseb. 8.
Hist. Eccl
de vita
Const. I.
57. Lact.
de mort.
pers. c. 9.
& seq.*

302.

Años de
J. C.

à los Magistrados , y à los verdugos; pero por mas extrema , que fuese su violencia , de ningun modo igualaba à la de Maximino , y de Galerio. Inventabanse cada dia nuevos castigos. La pureza de las Virgines Christianas no era menos combatida , que su Fè. Se buscaban con extraordinaria diligencia los Sagrados Libros , por borrar su memoria ; y no se atrevian los Christianos à tenerlos en sus casas , ni casi à leerlos. Asi despues de trecientos años de persecucion , se hacia mas fiero el odio de los perseguidores. La paciencia de los Christianos los dejó cansados. Los Pueblos movidos de su santa vida , se convertian à tropas. Galerio desesperò de vencerlos. Asaltado de vna enfermedad extraordinaria , revocò sus Edictos , y murió de vna muerte como la de Antiocho , y con vn igualmente falso arrepentimiento. Maximino continuò la persecucion ; pero Constantino el Grande , Principe sabio , y victorioso , abrazò publicamente el Christianismo.

311.

312.

CONSTANTINO, ò LA PAZ
de la Iglesia.

ESta celebre declaracion de Constantino sucediò el año 312. de Nuestro Señor. En tanto , que sitiaba en Roma à Maxencio, se le apareciò en el ayre , à vista de todos , vna Cruz resplandeciente , con vna inscripcion , que le prometia la victòria ; lo mismo le fue confirmado en vn sueño. El dia siguiente ganò aquella celebre batalla , que librò à Roma de vn Tyrano , y al Imperio de vn Perseguidor. Fue enarbolada la Cruz , como defensa de el Pueblo Romano , y de todo el Imperio , y vn poco despues Maximino fue vencido por Licinio , que estaba de acuerdo con Constantino; teniendo vn fin semejante al de Galerio. Fue dada la paz à la Iglesia , y Constantino la colmò de honores , y de bienes. La victòria le acompañaba por todas partes ; y los Barbaros

Años de
J. C.

315.

324.

325.

Gel. Syric
Hist. Cōc.
Nic. lib.
II. 6.27.

326.

ros fueron reprimidos así por él, como por sus hijos. Entretanto Licinio rompe con él, y renueva la persecucion: derrotado por mar, y tierra, se ve obligado à dejar el Imperio, y en fin à perder la vida. En este tiempo juntò Constantino en Nicèa de Bithynia el primer Concilio general, en que 318. Obispos, que representaban toda la Iglesia, condenaron al Presbytero Arrio, enemigo de la Divinidad del Hijo de Dios; y formaron el Symbolo, en que la Consustancialidad de el Padre, y de el Hijo està establecida. Los Sacerdotes de la Iglesia Romana, enviados por el Papa San Sylvestre, precedieron en él à todos los Obispos: y vn antiguo Author Griego cuenta entre los Legados de la Santa Sede al celebre Osio, Obispo de Cordova, que presidiò al Concilio. Constantino tomò en él su assiento, y recibì sus decissions, como Oraculos de el Cielo. Ocultaron los Arrianos sus errores, y volvieron con esta disimulacion à entrar en su gracia. En tanto que su valor man-
te-

tenia el Imperio en suma quietud, se turbò el reposo de su familia por los artificios de su muger Fausta. Crispo, hijo de Constantino, de otro matrimonio, acusado por su madrastra, de haver querido violarla, hallò inflexible à su padre. Quedò su muerte bien presto vengada: porque convencida Fausta, fue sufocada en el baño; y el deshonor de Constantino causado por la malicia de su muger, fue al mismo tiempo recompensado con mucho honor por la piedad de su madre. Descubriò esta en las ruinas de la antigua Jerusalem, la verdadera Cruz, fecunda en milagros. El Santo Sepulcro fue tambien hallado. La nueva Ciudad de Jerusalem, que havia Adriano mandado fabricar; el Portal en que havia nacido el Salvador de el Mundo, y todos los Santos Lugares fueron adornados de soberbios Templos por Elena, y Constantino. Quatro años despues el Emperador reedificò à Byzancio, le puso el nombre de Constantinopla, y la hizo segunda Silla de el Imperio. La Iglesia,

aun-

Años de
J. C.

Años de
J. C.

336.

337.

340.

341.
Socr. Hist
Eccles. II.
15.
Sozom.
III. 8.

aunque tranquila debajo de Constantino, fue en Persia cruelmente afligida. Una infinidad de Martyres dieron testimonio de su fè. Fueron inútiles las diligencias de el Emperador para aplacar à Sapor, y atraerle al Christianismo: y la proteccion de Constantino solo sirvió à los Christianos perseguidos de vn favorable refugio. Murió este Principe, colmado de bendiciones de toda la Iglesia, y lleno de alegria, y de esperanza, despues de haver dividido el Imperio entre sus hijos, Constancio, Constantino, y Constante. Su concordia se turbó bien presto. Murió Constantino en la guerra, que tuvo con su hermano Constante, sobre los limites de su Imperio. No hubo mucho mayor vnion entre Constancio, y Constante. Constancio defendió la Fè de Nicèa, que Constante combatia. Admiró entonces la Iglesia la gran tolerancia de San Athanasio Patriarcha de Alexandria, y defensor de el Concilio de Nicèa. Echado de su Silla por Constancio, fue restablecido por el Papa S. Julio I. cuyo De-
cre-

cretò apoyò Constante. No durò mucho este buen Principe : matòle alevosamente el Tyrano Magnencio , que vencido poco despues por Constancio , se matò à si mismo. En la batalla , que causò su ruina , Valente , Obispo Arriano secretamente advertido de sus amigos , de el estado de ella , assegurò à Constancio , que el Exercito de el Tyrano estaba en fuga : haciendo creer à este facil Emperador , que lo sabìa por revelacion. Con este falso fundamento se entrega Constancio à los Arrianos. Los Obispos Orthodoxos son echados de sus Sillas : toda la Iglesia se llena de confusion , y espanto : la constancia de el Papa Liberio cede à las penalidades de el destierro : los tormentos rinden la de el anciano Osio , apoyo , que havia sido de la Iglesia : el Concilio de Rimini , tan constante desde el principio , cede al fin por engaño , y violencia : nada se hace con formalidad : la authoridad de el Emperador es la vnica Ley ; pero los Arrianos , que lo pueden todo con el , no pue-

Años de
J. C.
350.

351.

353.

359.

Años de
J. C.

357.

358.

359.

360.

pueden concordarse entre sí, y mudan cada dia su Symbolo: la Fè de Nicèa subsiste: San Athanasio, y San Hilario, Obispo de Potiers, sus principales defensores, se hacen celebres por todo el mundo. En tanto, que el Emperador Constancio ocupado de las cosas de el Arrianismo, se descuidaba de las de el Imperio, consiguieron los Persas grandes ventajas. Los Alemanes, y los Francos tentaron por todas partes la entrada en las Galias. Juliano, pariente de el Emperador los detuvo, y derrotò. El mismo Emperador deshizo los Sarmatas, y marchò contra los Persas. Descubrese alli la rebelion de Juliano contra el Emperador, su apostasia, la muerte de Constancio, el Reinado de Juliano, la equidad de su gobierno, y el nuevo genero de persecucion, que hizo padecer à la Iglesia: el mantuvo sus discordias: excluyò los Christianos no solo de los honores, sino tambien de los estudios; y fingiendo que imitaba la santa disciplina de la Iglesia, creyò convertir contra ella sus propias

ar-

armas. Usabase con moderacion de los castigos, y se imponian con otros pretextos, que el de la Religion. Los Christianos se mantuvieron fieles al Emperador; pero la gloria, que ansiosamente buscaba, le hizo perecer: y fue muerto en Persia, donde temerariamente se havia empeñado. Joviano su sucessor, Christiano zeloso, hallò las cosas incapaces de restablecimiento, y solo vivió para concluir vna paz ignominiosa. Despues de èl hizo Valentiniano la guerra como Gran Capitan: conduxo à ella su hijo Graciano desde su primera juventud; mantuvo la disciplina militar; derrotò los Barbaros; fortificò las fronteras de el Imperio; y protegiò en Occidente la fè de Nicèa. Valente su hermano, à quien hizo su compañero, la perseguia en Oriente; y no pudiendo ganar, ni rendir à San Basilio, ni à San Gregorio Nacianceno; desesperò de vencerla. Algunos Arrianos juntaron nuevos errores à los antiguos dogmas de su Secta. Aèrio, Sacerdote Arriano, està señalado en los escritos de los Santos Padres, como Author de vna

Años de
J. C.

363.

364.

366.

367.

368.

370.

371.

&c.

Epiph.

her. 75.

Aug. her.

53.

N

nue-

Años de
J. C.

375.

nueva Heregia , por haver igualado el Sacerdocio al carácter de Obispos; y juzgado inútiles las oraciones , y oblacones , que hacia toda la Iglesia por los difuntos. El tercer error de este Herefiarca , era contar entre las servidumbres de la Ley, la observancia de ciertos ayunos señalados; y querer que el ayuno fuese siempre libre. Aun vivia quando S. Epiphanio se hizo celebre por su Historia de las Heregias , en que està refutado con los demàs. San Martin fue hecho Obispo de Tours , el qual durante su vida , y despues de ella ha llenado todo el vniverso de la fama de su santidad , y de sus milagros. Muriò Valentiniano despues de vn discurso violento , que hizo à los enemigos de el Imperio. Su impetuosa colera , que le hacia formidable à los demàs , fue fatal à si mismo. Su suceffor Graciano viò sin envidia la elevacion de Valentiniano II. su hermano menor , que aunque solamente tenia nueve años , fue hecho Emperador. Su madre Justina, protectora de los Arrianos , governò durante su tierna edad. Aqui se ven
ma-

maravillosos acaecimientos en pocos años : la rebelion de los Godos contra Valente : dejar este Principe los Persas , por reprimir los rebeldes: acudir Graciano para socorrerle , despues de haver conseguido vna señalada victoria contra los Alemanes. La muerte de Valente juntò à Andrinopoli , por haver precipitado la batalla, queriendo vencer por sì solo; y los Godos victoriosos quemarle en vna Aldea, donde se havia retirado. Oprimido Graciano de los negocios , elige por compañero en el Imperio al Gran Theodosio , y le deja el Oriente. Son vencidos los Godos : puestos en temor los Barbaros; y lo que Theodosio no menos estimaba , los Hereges Macedonianos , que negaban la Divinidad de el Espiritu Santo , condenados en el Concilio de Constantinopla. No se hallò en èl sino la Iglesia Griega; pero el consentimiento de todo el Occidente , y de el Papa S. Damasso , hizo llamarle el Segundo Concilio General. En tanto , que Theodosio gobernaba con tanto vigor , y acierto , Graciano , que no era menos

Años de
J. C.

377.

378.

379.

382.

Años de
J. C.

386.

387.

esforzado , y piadoso , abandonado de sus tropas , compuestas de estrangeros , fue sacrificado al Tyrano Maximo. La Iglesia , y el Imperio lloraron vn Principe tan bueno. Reinò el Tyrano en las Galias , y pareciò , que con este repartimiento se contentasse. La Emperatriz Justina publicò Edictos debajo de el nombre de su hijo , à favor de el Arrianismo. No le opusò S. Ambrosio , Obispo de Milan sino la santa doctrina , las oraciones , y la paciencia ; y supo con estas armas no solo conservar à la Iglesia las Basílicas , que los Hereges querian ocupar , sino tambien ganarle al joven Emperador. Entre tanto Maximo se alborota ; y no halla Faustina otro mas fiel , que al Santo Obispo , à quien ella trataba de rebelde. Enviale al Tyrano ; pero le hallan inflexible sus discursos. Vèse obligado el joven Valentiniano à tomar la fuga con su madre. Maximo se hace Señor de Roma , donde restablece el culto de los falsos Dioses , por complacer al Senado , Pagano aun casi todo. Despues que hubo ocupado todo el Occidente,

te, y quando èl se creía mas tranquilo, Theodosio, asistido de los Francos, le derrotò en la Pannonia, le sitiò en Aquilea, y le dejò matar de sus Soldados. Dueño absoluto de los dos Imperios, restituye el de Occidente à Valentiniano, que no le conservò largo tiempo. Este joven Principe elevò, y abatiò mucho à Arbogasto, vn Capitan de los Francos, valiente, y desinteresado; pero capaz de mantener, à costa de qualquier delito, el poder, que se havia adquirido sobre las tropas. Exaltò este al Tyrano Eugenio, en quien estaba la lengua desacompañada de el espíritu, y matò à Valentiniano, que no queria yà estàr sugeto al sobervio Franco. Hizose esta detestable accion en las Galias, junto à Vienna. S. Ambrosio, à quien el joven Emperador havia llamado, para recibir de su mano el Bautismo, llorò su perdida, y tuvo gran esperanza de su salvacion. No quedò su muerte sin castigo. Un milagro visible diò la victòria à Theodosio contra Eugenio, y contra sus falsos Dioses, cuyo culto havia restablecido.

Fue

Años de
J. C.
388.

392.

393.

Años de
J. C.

Fue preso Eugenio ; y necesario sacrificarle à la venganza publica , y extinguir la rebelion con su muerte. El fiero Arbogasto , mas quiso matarse , que recurrir à la clemencia de el vencedor , que todos los demàs rebeldes acababan de experimentar. Theodosio yà vnico Emperador , fue la alegria , y la admiracion de todo el mundo. Apoyò la Religion : hizo emmudecer à los Hereges : desterrò los sacrificios impuros de los Paganos : corrigiò el luxo , y reprimiò los gastos superfluos : confessò humildemente sus culpas , y hizo de ellas penitencia. Escuchò à San Ambrosio Dotor celebre de la Iglesia , que le reprehendia su colera : vnico vicio de tan grande Principe. Siempre victorioso , jamás moviò guerra , sino precisado. Hizo felices à sus Pueblos , y murió en paz , mas ilustre por su Fè , que por sus victorias. En su tiempo San Geronymo , Sacerdote , retirado en el Portal de Bethleem , emprendiò trabajos inmensos , para explicar la Escritura : leyò todos los Interpretes : desenterrò todas las Historias Sagradas , y Profanas,

390.

395.

386.

387.

nas, que podian iluminarle: y compuso segun el Original Hebreo la Version de la Biblia, que toda la Iglesia ha recibido debajo de el nombre de *Vulgata*. El Imperio, que dominado de Theodosio, parecia invencible, mudò repentinamente de semblante mandado por sus dos hijos. Arcadio tuvo el Oriente, y el Occidente Honorio: ambos governaron por sus Ministros, los quales hicieron servir el poder publico à los interesses particulares. Rufino, y Eutropio sucesivamente favorecidos de Arcadio, y tan malo el vno, como el otro, perecieron bien presto; pero no mejorò la direccion de las cosas debajo de vn Principe tan debil. Su muger Eudoxia hizo, que persiguiesse à San Juan Chrysostomo, Patriarcha de Constantinopla, y lumbrera de el Oriente. El Papa San Inocencio, y todo el Occidente sostuvieron à este gran Obispo contra Theophilo, Patriarcha de Alexandria, Ministro de las violencias de la Emperatriz. Estaba el Occidente turbado por la inundacion de los Barbaros. Radagaifo,

Go-

Años de
J. C.

395.

399.

403.

404.

406.

&c.

Años de
J. C.

Godo , y Pagano , talò la Italia . Los Vandalos , Nacion Gothica , y Arriana , ocuparon vna parte de la Galia , y se derramaron por España . Alarico , Rey de los Visigodos , Pueblos Arrianos compeliò à Honorio , à abandonarle aquellas grandes Provincias , ocupadas yà de los Vandalos . Embarazado Stilicon de tantos Barbaros , yà los derrota , yà los conserva , y se entien- de con ellos ; yà rompe su amistad ; y aunque lo sacrifica todo à su interès , mantiene no obstante el Imperio , que tenia designio de vsurpar . Muriò entretanto Arcadio , creyendo tan falso el Oriente de buenos vassallos , que dejò à su hijo Theodosio , de edad de ocho años , debajo de la tutela de Isdegerdes , Rey de Persia ; pero se hallò à Pulcheria hermana de el niño Emperador , capaz de grandes cosas ; y se mantuvo el Imperio de Theodo- sio por la prudencia , y valor de esta Princesa . Parecìa el de Honorio pro- ximo à su ruina . Hizo este Principe morir à Stilicon , pero no pudo llenar el lugar de tan habil Ministro . La rebel- lion de Constantino , la total perdida
de

408.

904.

de la Galia , y de la España , la toma, y saco de Roma por las armas de Alarico , fueron las consecuencias de la muerte de Stilicon. Ataulpho mas furioso, que Alarico , saquedò nuevamente à Roma , y solo pensaba en borrar el nombre Romano ; pero por dicha de el Imperio , cautivò à Placidia hermana de el Emperador. Esta Princesa, con quien èl se casò , templò su saña. Capitularon los Godos con los Romanos , y se establecieron en España ; reservandose en las Galias las Provincias , que miraban àzia los Pyrneos. Su Rey Vvalia condujo sabiamente estos grandes designios. Mostrò la España su constancia ; y no se alterò su Fè debajo de la dominacion de estos Arrianos. Entretanto los Borgoñones, Pueblos Germanos, ocuparon la vecindad de el Rhin , desde donde fueron poco à poco ganando el País , que aun conserva su nombre. Tampoco fueron omisso los Francos : resueltos à hacer nuevos esfuerzos , por abrirse la entrada en las Galias , elevaron à la Corona à Ferramundo , hijo de Marcomiro : y la

Mo-

Años de
J. C.

410.

413.

414.

415.

420.

421.

Años de
J. C.

423.

424.

412.

413.

416.

417.

Monarchia de Francia , la mas anti-
gua , y mas noble de quantas hay en
el mundo , le debió su principio. La
Italia saqueada de los Barbaros pier-
de su libertad. El desgraciado Hono-
rio murió sin hijos , y sin dejar provi-
dencia alguna al Imperio. Theodosio
nombrò Emperador à su primo Va-
lentiniano III. hijo de Placidia , y de
Constantino , su segundo marido ; y le
puso durante su menor edad , debajo
de la tutela de su madre , à quien diò
el titulo de Emperatriz. En estos tiem-
pos , Celestino , y Pelagio negaron el
pecado original , y la Gracia , por la
qual somos Christianos. A pesar de
sus dissimulaciones fueron por los
Concllios de Africa condenados. Los
Papas San Inocencio , y San Zozymo ,
à quienes despues siguiò el Papa San
Celestino , authorizaron la condena-
cion , y la extendieron por todo el Uni-
verso. S. Agustin confundió à estos per-
niciosos Hereges , è ilustrò la Iglesia
con sus maravillosos escritos. El mis-
mo Padre ayudado de San Prospe-
ro , su discipulo , hizo enmudecer à
los Semi-Pelagianos , que atribuian el
prin-

principio de la justificacion , y de la Fè à las fuerzas solas de el libre alvedrio. Un siglo tan infeliz al Imperio, y en que se levantaban tantas heregias , no dejò de ser feliz al Christianismo. Ninguna turbacion le moviò; ninguna heregia pudo viciarle. La Iglesia fecunda en grandes hombres, confundì todos los errores. Despues de las persecuciones , quiso Dios hacer resplandecer la gloria de los Martyres. Todas las Historias , y todos los escritos estàn llenos de los milagros , que su implorado socorro, y sus sepulcros venerados obraban por todo el mundo. Vigilancio , que se oponia à dictámenes tan recibidos , refutado por San Geronymo , quedò sin sequaces : la Fè Christiana se afirmaba , y todos los dias se extendia. Pero yà no podia mas el Imperio de el Occidente. Atacado de tantos enemigos , fue tambien debilitado por los zelos de sus Generales. Bonifacio , Conde de Africa , se hizo sospechoso à Placidia , por los artificios de Aecio. Maltratado el Conde, hizo passar de España à Genterico , Rey de los Vandalos,

Años de
J. C.

406.

*Hieron.
cont. Vi-
gil. Gen-
nad. def-
crip. Eccl*

427.

Años de
J. C.

429.

430.

431.

Part. II.
Cōc. Eph.
act. I.
sent. de-
pos. Nest.

los , de donde los echaban los Godos, y se arrepintió muy tarde de haverlos llamado. Fue el Africa quitada al Imperio. Padeció la Iglesia males infinitos por la violencia de estos Arrianos , y vió coronar vna infinidad de Martyres. Levantaronse dos furiosas Heregias. Nestorio , Patriarcha de Constantinopla , dividió la Persona de Jesu-Christo ; y veinte años despues Eutyches , Abad , confundió sus dos naturalezas. San Cyrilo , Patriarcha de Alexandria , se opuso à Nestorio , el qual fue condenado por el Papa San Celestino. En execucion de esta sentencia el Concilio de Epheso, tercero General, depuso à Nestorio, y confirmó el Decreto de San Celestino, à quien los Obispos de el Concilio llaman en su definicion , su padre : fue la Virgen Santissima reconocida por Madre de Dios , y celebrada la doctrina de San Cyrilo, por todo el mundo. Theodosio , despues de algunos embarazos , se sujetò al Concilio , y desterrò à Nestorio. Eutyches , que no supo impugnar esta heregia , sin incurrir en otro exceso, no fue con me-

nor

nor fortaleza repelido. Condenòle el Papa S. Leon el Grande , y juntamente le refutò con vna carta , que fue venerada en todo el mundo. El Concilio de Chalcedonia quarto General ; en que este gran Papa , assi por su doctrina , como por la autoridad de su Silla , tenia el primer lugar , anathematizò à Eutyches , y à Dioscoro , Patriarcha de Alexandria , su protector. La carta de el Concilio à San Leon manifiesta , que este Papa le presidia por sus Legados , como la cabeza à sus miembros. El mismo Emperador Marciano asistió à esta grande Congregacion , à exemplo de Constantino , y recibió sus decisiones con el proprio respeto. Haviale vn poco antes Pulcheria elevado al Trono , casandose con èl : porque reconocida por Emperatriz , despues de la muerte de su hermano , que falleció sin hijos , fue preciso dàr vn Señor al Imperio ; y Marciano se granjeò con su virtud este honor. Durante el tiempo de estos dos Concilios , se hizo famoso Theodoreto , Obispo de Cyro , cuya doctrina estaria sin tacha , si los escritos violentos , que publicó con-

Años de
J. C.

448.

451.

*Relat. de
Syn. Chal
ad Leon.
Conc.
part. 3.*

Años de
J. C.

contra San Cyrilo, no huvieffen necesitado de muy grandes declaraciones. El los exhibiò de buena fe, y asì fue contado entre los Obispos Orthodoxos. Empezaban las Galias à reconocer por Señores à los Francos. Havia las Accio defendido contra Pharamondo, y contra Clodion, el Cavelludo. Pero Meroveo fue mas dichoso; y se estableciò en ellas con mayor firmeza, casi al mismo tiempo, que los Ingleses, Pueblos Saxones, ocuparon la Gran Bretaña. Dieronle estò su nombre, y fundaron en ella muchos Reynos. Entretanto los Hunuos, Pueblos de las Lagunas Meotides, asollaron todo el Universo, debajo de la conducta de su Rey Atila, el mas formidable de todos los hombres. Accio, que le derrotò en las Galias, no pudo impedirle que talasase la Italia. Las Islas de el Mar Adriatico sirvieron à muchos de retirada contra su furor; y se levantò Venecia en medio de las aguas. El Papa San Leon, mas poderoso que Accio, y que los Exercitos Romanos, se hizo respetar por aquel Rey Barbaro, y salvò à Roma de

452.

de el saqueo ; pero bien poco despues estubo expuesta por las dissoluciones de su Emperador Valentiniano. Maximo , cuya muger havia violado, hallò forma de arruinarle , dissimulando su dolor , y haciendo merito de su complacencia. Por sus engañosos consejos hizo este ciego Emperador morir à Aecio , vnica columna de el Imperio. Maximo , author de la muerte, excitò los amigos de Aecio à la venganza , y hizo matar al Emperador. Sube al Trono por estas gradas, y precisa à la Emperatriz Eudoxia , hija de Theodosio el Joven , à casarse con el. Por librarse ella de sus manos , no teme ponerse en las de Genserico. Queda Roma hecha presa de el Barbaro: solo San Leon Papa le impide ponerlo todo à sangre, y fuego: el Pueblo despedaza à Maximo , y solo recibe en sus males este funesto consuelo. Turbase todo el Occidente : vènse muchos Emperadores levantarse , y caer al mismo tiempo. Majoriano fue el mas illustre. Avito mantuvo mal su reputacion, y se salvò con vn Obispado. Las Galias no pudieron defenderse

mas

Años de
J. C.

454.

455.

456.

457.

Años de
J. C.

458.

466.

474.

475.

476.

482.

mas contra Meroveo, ni contra Childerico su hijo. Pero este vltimo estubo para perecer por sus desordenes. Si sus vassallos le echaron, vn fiel amigo, que le quedò, dispuso que bolviessen à llamarle. Su valor le hizo temido de sus enemigos ; y sus conquistas se extendieron bien adentto de las Galias. Estaba tranquilo el Imperio de Oriente debajo de Leon Thracio , sucessor de Marciano, y debajo de Zenon, hermano , y sucessor de Leon. La rebelion de Basilisco, bien presto oprimido, solo causò à este Emperador vna breve inquietud ; pero el Imperio de Occidente pereciò sin remedio. Augusto, llamado Augustulo , hijo de Orestes, fue el vltimo Emperador reconocido en Roma ; è inmediatamente desposcìdo por Odoacres , Rey de los Herulos. Estos eran Pueblos venidos de el Ponto Euxino , cuya dominacion no fue larga. El Emperador Zenon intentò en Oriente, señalarse de vna manera inaudita. Fue este el primero de los Emperadores , que se mezclò en regular las questiones de la Fè. En tanto que los Semi-Eutychienos se oponian

al

al Concilio de Chalcedonia , publicò contra el Concilio su Henotico; esto es , su Decreto de vnion , detestado por los Catholicos , y conde-
nado por el Papa Felix III. Fueron bien presto los Herulos echados de Roma , por Theodorico , Rey de los Ostrogodos , que es lo mismo que Godos Orientales , el qual fundò el Reyno de Italia ; y aunque Arriano , dexò à la Religion Catholica bastante libertad de exercitarse. Turbabala en Oriente el Emperador Anastasio , que siguiò los passos de Zenon , su predecessor , y apoyò los Hereges. Enagenò con esto los animos de sus vassallos , y jamàs pudo ganarlos ; ni aun aliviandolos de pesadas imposiciones. Italia obedecia à Theodorico ; y los Herulos fueron precisados à abandonar todo. A mas de la Italia poseia tambien Theodorico la Provenza. En su tiempo S. Benito , retirado en vn Desierto de Italia , comenzaba desde sus mas tiernos años , à practicar las maximas santas , de que compuso aquella Regla admirable , que los Monjes de Occidente recibieron con

Años de
J. C.

483.

490.

491a

492.

493.

494.

Años de
J. C.

495.

506.

507.

508.

510.

el mismo respeto, que tienen los de Oriente à la de San Basilio. Acabaron los Romanos de perder las Galias por las victorias de Clodoveo, hijo de Childerico. Tambien ganó contra los Alemanes la batalla de Tolbiac, por el voto que hizo de abrazar la Religion Christiana, à que no cessaba de inclinarle su muger Clotilde. Era esta de la Casa de los Reyes de Borgoña, y zelosa Catholica, aunque de Familia, y de Nacion Arriana. Instruido Clodoveo por San Vedasto, fue bautizado en Reims con sus Franceses, por San Remigio, Obispo de aquella antigua Metropoli. Solo èl, entre todos los Principes de el mundo, mantuvo la Religion Catholica, y mereció el titulo de *Christianissimo* para sus sucesores. Por la batalla, en que de su propria mano matò à Alarico, Rey de los Visigodos, fueron vnidas à su Reyno Tolosa, y Aquitania. Pero la victoria de los Ostrogodos le impidió el ocuparlo todo hasta los Pyrinceos; mas el fin de su Reinado obscureció la gloria de sus principios. Dividieron el Reyno sus quatro hijos, y no cessaron de

de inquietarle los vnos à los otros. Anastasio murió herido de vn rayo. Justino de bajo nacimiento , pero habil , y muy Catholico , fue hecho Emperador por el Senado. Sugetòse con todo su Pueblo , à los Decretos de el Papa San Hormisdas , y puso fin à las turbaciones de la Iglesia de Oriente. En su tiempo Boecio, hombre no menos celebre por su Doctrina , que por su nacimiento ; y Symacho , su suegro , elevados ambos à los cargos mas eminentes , fueron sacrificados à los zelos de Theodorico , que sospechò sin motivo , conspiraban contra el Estado. Affombrado el Rey de su delito , creyò ver la cabeza de Symacho en vn plato , que se le servia , y murió algun tiempo despues. Amalasunta, su hija , y madre de Atalarico , que subia al Trono por la muerte de su avuelo , fue impedida por los Godos de hacer instruir al joven Principe , como su nacimiento merecia : y precipitada à abandonarle à gentes de su edad , vè , que se pierde , sin poder remediarlo. Muriò Justino el año siguiente despues de haver elegido por

Años de
J. C.

518.

526.

527.

Años de
J. C.

529.

530.

533.

534.

552.

553.

532.

compañero en el Imperio à Justiniano, su sobrino, cuyo largo Reinado se ha hecho celebre por las fatigas de Triboniano, Compilador de el Derecho Romano; y por las hazañas de Belifardo, y de el Eunuco Narses. Estos dos famosos Capitanes reprimieron los Persas, deshicieron los Ostrogodos, y los Vandalos, y restauraron à su Señor el Africa, la Italia, y Roma; pero zeloso el Emperador de sus glorias, sin querer tener parte en sus fatigas, mas los embarazaba, que los asistia. Ibase aumentando el Reyno de Francia. Despues de vna larga guerra, Childeberto, y Clotario, hijos de Clodoveo, conquistaron el Reyno de Borgoña; y sacrificaron al mismo tiempo à su ambicion los hijos menores de su hermano Clodomiro, cuyo Reyno partieron entre si. Algun tiempo despues, y en tanto que Belifario atacaba tan vivamente los Ostrogodos; lo que estos poseian en las Galias, quedò abandonado à los Franceses. Extendiafe entonces mucho la Francia de la otra parte de el Rhin: pero los repartimientos de los Príncipes,

pes , que formaban otros tantos Reynos , le impedían reunirse debajo de vna sola dominacion. Fueron sus principales partes la Neustria , que es la Francia Oriental , y la Austrasia , que es la Occidental. El mismo año , que Roma fue recobrada por Narses , hizo Justiniano tener en Constantinopla el Quinto Concilio General , que confirmó los precedentes , y condenó algunos Escritos favorables à Nestorio. Llamabanse estos los tres Capítulos , à causa de tres Authores , muertos largo tiempo antes , de los quales entonces se trataba. Fue condenada la Memoria , y los Escritos de Theodoro , Obispo de Mopsuesto , y vna Carta de Ibas , Obispo de Edeffa ; y de los Escritos de Theodoro , los que havia compuesto contra San Cyrillo. Fueron tambien reprobados los de Origenes , que turbaban todo el Oriente , vn siglo havia. Este Concilio , comenzado con malos designios , tuvo vna feliz conclusion ; y fue recibido de la Santa Sede , que desde el principio se havia opuesto à él. Dos años despues de el Concilio , Narses ,
que

Años de
J. C.

553.

555.

Años de
J. C.

568.

570.

571.

574.

579.

que havia quitado la Italia à los Godos, la defendió de los Franceses; y obtuvo una cumplida victoria contra Bucelino, General de las Tropas de Austrasia. Con todas estas ventajas no durò mucho la Italia à los Emperadores. Debajo de Justino Segundo, sobrino de Justiniano, y despues de la muerte de Narses, fue el Reyno de Lombardia fundado por Alboino. Tomò à Milan, y à Pavia: apenas se salvaron de sus manos Roma, y Ravenna; y los Lombardos hicieron padecer à los Romanos los mayores trabajos. Fue Roma mal socorrida de sus Emperadores, à quienes los Avars, Nacion Scytica, los Sarracenos, Pueblos de Arabia, y mas que todos, los Persas, por todos lados los atormentaban en el Oriente. Justino, que solo à sus dictámenes, y à sus pasiones daba credito, fue siempre derrotado por los Persas, y por su Rey Cosdroas; y tal su turbacion por tantas perdidas, que le causò tambien la de el Juicio. Sophia, su muger, sostuvo el Imperio. El desgraciado Principe recobrò muy tarde su razon; y

conociò al morir la malicia de sus li-
songeros. Despues de èl Tiberio Se-
gundo, à quien havia nombrado Em-
perador, reprimiò los enemigos, ali-
viò los Pueblos, y se enriqueciò con
las limosnas, que distribuia. Las vic-
torias de Mauricio Capadocio, Ge-
neral de sus Exercitos, hicieron mor-
rir de pesar al sobervio Cosdroas; y
fueron de Tiberio recompensadas con
el Imperio, y con su hija Constanti-
na, que le diò al morir. En este tiem-
po la ambiciosa Fredegunda, muger
de el Rey Chilperico I. introducía
en Francia un general incendio; y no
cessaba de excitar guerras crueles en-
tre los Reyes Franceses. En el medio
de las desgracias de Italia; y hallan-
dose Roma afligida de una peste es-
pantosa, fue San Gregorio el Grande
exaltado à su pesar à la Silla de San Pe-
dro. Aplaca este gran Papa la peste
con sus oraciones; instruye los Empe-
radores, y juntamente les hace dàr la
obediencia, que se les debe; consue-
la à Africa, y la fortifica; confirma
en España à los Visigodos, converti-
dos de el Arrianismo; y al Catholico

Años de
J. C.

580.

581.

583.

590.

Re-

Años de
J. C.

Recaredo, que acababa de entrar en el gremio de la Iglesia; convierte la Inglaterra; reforma la disciplina en la Francia, à cuyos Reyes siempre Orthodoxos, exalta sobre todos los demás de la tierra; templa el furor de los Lombardos; salva à Roma, y à Italia, incapaz de ser socorrida de los Emperadores; reprime el recién nacido orgullo de los Patriarchas de Constantinopla; ilustra toda la Iglesia con su doctrina; gobierna el Oriente, y Occidente con no menos vigor, que humildad; y dà al mundo un perfecto modelo de el gobierno Eclesiástico. No tiene la Historia de la Iglesia cosa mas bella, que la entrada de el Santo Monge Agustín en el Reyno de Canzia, con sus quarenta Compañeros, que precedidos de la Cruz, hacian votos solemnes por la conversion de Inglaterra. San Gregorio, que los havia enviado, los instruia con cartas, verdaderamente Apostolicas; y enseñaba à San Agustín, à temblar, entre los continuos milagros, que obraba Dios por su ministerio. Bertha Princesa de Francia atraxo al Christiana-

595.
Beda 1.
lib. 1.

Greg. lib.
9. ep. 58.
ind. 4.

tianismo el Rey Edhilberto su marido. Los Reyes de Francia, y la Reyna Brunechilde protegieron la nueva Mission. Los Obispos de Francia entraron en esta buena obra, y consagraron de orden de el Papa à S. Agustin. El refuerzo, que San Gregorio enviò al nuevo Obispo, produjo nuevos frutos, y tomò forma la Iglesia Anglicana. Haviendo experimentado el Emperador Mauricio la fidelidad de San Gregorio, se corrigiò por sus amonestaciones; y recibì de èl aquella alabanza, tan digna de vn Principe Christiano: que en su tiempo los Hereges no osaban despegar sus labios. Este Emperador tan piadoso hizo no obstante vn gran yerro. Pereciò vn infinito numero de Romanos entre las manos de los Barbaros, por no haverlos rescatado à escudo por cada uno. Vènse luego despues los remordimientos de el buen Emperador; la suplica, que hace à Dios, de castigarle en este, y no en el otro mundo; la rebellion de Phocas, que à su vista mata à toda su familia: Mauricio muerto el vltimo, sin decir

Años de
J. C.

601.

601.

Años de
J. C.
Psa. 118.

606.

610.

614.

620.

cir mas entre todos sus males, que este Verso de el Psalmista : *Vos sois justo, ò Señor, y todos vuestros juicios son rectos.* Elevado Phocas al Imperio por vna accion tan detestable, procurò ganar los Pueblos, honrando la Santa Sede, cuyos privilegios confirmò. Pero ya estaba pronunciada su sententia. Heraclio, proclamado Emperador por el Exercito de Africa, marchò contra èl. Entonces experimentò Phocas, que ordinariamente las dissoluciones dañan mas à los Principes, que las crueldades : porque Photino, cuya muger havia violado, le entregò à Heraclio, que hizo matarle. Viò un poco despues la Francia vna bien mas extraordinaria tragedia. Entregada la Reyna Brunechilde à Clotario II. fue sacrificada à la ambicion de este Principe; abominada su memoria; y su virtud tan alabada de el Papa San Gregorio, aun tiene dificultad en defenderse. Estaba entretanto assolado el Imperio. El Rey de Persia Cosdroas II. con el pretexto de vengar à Mauricio, havia emprendido la ruina de Phocas. Adelantò

tò sus conquistas en tiempo de Heraclio. Viòse el Emperador derrotado, y la verdadera Cruz arrebatada de los Infieles: despues con una maravillosa alternacion , Heraclio cinco veces vencedor , la Persia penetrada de los Romanos, Cosdroas muerto de su hijo , y recobrada la Santa Cruz. En tanto que el poder de los Persas estaba tan reprimido , se levantò vn mayor mal contra el Imperio, y contra toda la Christiandad. Elevòse Mahoma à Propheta entre los Sarracenos; y echado de la Meca por los suyos , comenzó desde su fuga la famosa Hégira , desde donde cuentan sus años los Mahometanos. El falso Propheta diò sus victorias por vnica señal de su Mission. Sugetò en nueve años , ò de grado , ò de fuerza toda la Arabia , y echò los fundamentos de el Imperio de los Caliphas. Juntòse à estos males la heregia de los Monothelitas , que por vna extravagancia , casi incomprehensible , conociendo en Nuestro Señor dos naturalezas , no querian conocer en èl sino vna sola voluntad. El hombre , segun ellos , nada quería ; y

no

Años de
J.C.

621.

622.

623.

625.

626.

622.

629.

627.

628.

629.

Años de
J. C.

633.

639.

640.

648.

no havia en Jesu-Christo , sino sola la voluntad de el Verbo. Ocultaban estos Hereges su veneno debajo de palabras ambiguas : un falso amor de paz les hizo proponer , que no se hablasse de una , ni de dos voluntades. Engañaron con estos artificios al Papa Honorio I, que entrò con ellos en vn pernicioso temperamento ; y consintió en vn silencio , en que la mentira, y la verdad fueron igualmente suprimidas. Por colmo de la desgracia el Emperador Heraclio intentò algun tiempo despues , decidir la question de propria authoridad , y propuso su Ecthesis , ò exposicion favorable à los Monothelitas ; pero en fin fueron descubiertos los artificios de los Hereges. El Papa Juan IV. condenò el Ecthesis. Constantino nieto de Heraclio, sostuvo el Edicto de su avuelo , por el fuyo , llamado Typo. La Santa Sede, y el Papa Theodoro se oponen à este intento. El Papa San Martin I. junta el Concilio Lateranense , en que anathematiza el Typo , y las Cabezas de los Monothelitas. San Maximo, celebre en todo el Oriente por su piedad,

y su doctrina , deja la Corte infecta de la nueva heregia , reprehende descubiertamente los Emperadores , que havian ossado decidir sobre questiones de la Fè , y padece infinitos trabajos por la Religion Catholica. Arrastrado el Papa de destierro en destierro , y siempre rigurosamente tratado por el Emperador , muere en fin entre sus penalidades , sin lamentarse , ni afloxar en nada de lo que debe à su ministerio. Entretanto la nueva Iglesia Anglicana , fortificada por el desvelo de los Papas Bonifacio V. y Honorio , se hacia celebre por todo el mundo. Los milagros abundaban en ella con las virtudes , como en tiempo de los Apostoles ; y nada resplandecia tanto , como la santidad de sus Reyes. Eduino abrazò con todo su Pueblo la Fè , que le havia dado la victoria contra sus enemigos , y convirtiò à sus vecinos. Osvaldo sirviò de interprete à los Predicadores de el Evangelio ; y famoso por sus conquistas , les prefiriò la gloria de ser Christiano. Los Mercianos fueron convertidos por Osuino , Rey de Nortumberland: sus

Años de
J. C.
650.

654.

627.

634.

655.

Años de
J. C.

sus vecinos , y sus sucesores siguieron
 sus pasos , y fueron inmensas sus buenas obras. En el Oriente todo se iba
 arruinando. En tanto , que los Emperadores se consumen entre las disputas de la Religion , è inventan Heregias , los Sarracenos penetran el Imperio ; ocupan la Syria , y la Palestina: la Santa Ciudad se les sujeta : la Persia les està abierta por sus divisiones , y toman este gran Reyno sin resistencia : entran en Africa en estado de reducirla bien presto à Provincia suya: la Isla de Chipre les obedece ; y en menos de treinta años juntan todas estas conquistas con las de Mahoma. La Italia siempre infeliz , y abandonada , gemia debajo de las armas de los Lombardos. Constante desesperò de echarlos ; y se resolviò à talar lo que no podia defender. Mas cruel aun que los Lombardos , solamente fue à Roma , por saquear sus tesoros : las Iglesias no quedaron exemptas : arruinò la Cerdeña , y la Sicilia ; y hecho odioso à todos , pereciò à manos de los suyos. En tiempo de su hijo Constantino Pogonato
 que

634.

635.

636.

637.

647.

648.

663.

que significa el Barbudo , se apoderaron los Sarracenos de la Cilicia , y la Licia : y à Constantinopla sitiada solo pudo salvar vn milagro. Los Bulgaros, Pueblos venidos de la Embacadura de el Volga , se juntaron à los muchos enemigos , de que estaba oprimido el Imperio ; y ocuparon aquella parte de la Thracia , llamada despues Bulgaria , que era la antigua Mysia. Nacian de la Iglesia Anglicana nuevas Iglesias : y S. Vvilfrido , Obispo de Yorck, echado de su Silla , convirtió la Frisia. Recibió toda la Iglesia vna nueva luz con el Concilio de Constantinopla Sexto General, à que el Papa San Agathon presidió por sus Legados ; y explico la Fè Catholica por una carta maravillosa. Fulminò el Concilio el anathema contra un Obispo , celebre por su doctrina , contra un Patriarcha de Alexandria , y contra quatro Patriarchas de Constantinopla , que son en suma todos los Authores de la Secta de los Monothelitas , sin eximir al Papa Honorio , que los havia contemporizado. Despues de la muerte de Agathon, que sucedió durante el Con-

Años de
J. C.

668.

671.

672.

678.

680.

Años de
J. C.

685.

686.

589.

cilio , confirmò el Papa Leon II. sus Decisiones , y aprobò todos los Anathemas. Constantino Pogonato , imitador de el Gran Constantino , y de Marciano entrò à su exemplo en el Concilio , hizo como ellos las mismas sumisiones , y fue alli honrado con los mismos Titulos de Ortodoxo , de Religioso , y de Pacifico Emperador , y de Restaurador de la Religion. Su hijo Justiniano II. le sucediò , todavia niño. En su tiempo la Fè se extendia , y resplandecia àzia el Norte. S. Kiliano , enviado por el Papa Conon , predicò el Evangelio en la Franconia. En tiempo de el Papa Sergio, Ceadual , uno de los Reyes de Inglaterra , fue en persona à prestar la obediencia à la Iglesia Romana , de donde la Fè havia pasado à su Isla ; y despues de haver recibido el Bautismo de mano de el Papa , muriò como el mismo havia deseado. La Casa de Clodoveo havia caido en una lastimosa flaqueza : las frequentes menoredades havian dado ocasion de habitar à los Principes à vna floxedad , de que nunca acertaban à salir siendo mayores.

De

De aqui provino aquella larga serie de Reyes perezosos , que no tenian sino el nombre de Rey , y dejaban todo el poder à los Maestres de el Palacio. Con este Titulo Pepino Heristel lo governò todo , y elevò su familia à las mas altas esperanzas. Por su authoridad , y despues de el martyrio de San Vigberto , la Fè se estableciò en la Frisia , que acababa la Francia de añadir à sus conquistas. San Siviberto, San Vvillebrodo, y otros Varones Apostolicos sembraron el Evangelio en las Provincias vecinas. Havia entretanto passado felizmente la menor edad de Justiniano : las victorias de Leoncio havian abatido los Sarracenos , y restablecido en el Oriente la gloria de el Imperio. Pero preso injustamente este gran Capitan , y suelto fuera de fazon , cortò à su Señor las narizes , y lo expeliò. Igual tratamiento recibì este rebelde de Tiberio , llamado Abimar, que tampoco se mantuvo mucho. Restablecido Justiniano , fue ingrato à sus amigos ; y vengandose de sus enemigos , se hizo otros mas formidables , que le mataron. No fueron

P

en

Años de
J. C.

693.

695.

694.

696.

702.

Años de
J. C.

713.

715.

en Roma recibidas las Imagenes de Philippico su sucessor , porque favorecia à los Monothelitas , y se declaraba enemigo de el Concilio Sexto. Eligieron en Constantinopla à Anastasio II. Principe Catholico , y sacaron los ojos à Philippico. Por este tiempo las dissoluciones de el Rey Rodrigo pusieron la España en manos de los Moros: que assi nombraban à los Sarracenos de el Africa. Llamò el Conde Don Julian à estos infieles , por vengar à su hija , violada de Rodrigo. Ellos pasan con tropas inmensas : el Rey perece : la España queda cautiva ; y el Imperio de los Godos extinguido en ella. Fue puesta entonces la Iglesia de España à vna nueva prueba; pero enseñada à mantenerse firme debajo de los Arrianos , no pudieron los Moros abatirla. Dejaronla al principio con bastante libertad ; pero fuele preciso en los siglos siguientes sufrir grandes combates ; y la castidad tuvo sus Martyres , assi como la Fè debajo de la tyrania de vna Nacion no menos brutal , que infiel. No durò mucho el Emperador Anastasio. Obligò el

el Exercito à Theodosio III. à vestirse la Purpura. Fue forzoso pelear : el nuevo Emperador ganó la batalla ; y Anastasio fue puesto en vn Monasterio. Dueños los Moros de la España, esperaban extenderse bien presto de la parte de acá de los Pyrineos ; pero Carlos Martel destinado à reprimirlos , se havia engrandecido en Francia , y sucedido , aunque bastardo , en el poder de su padre Pepino Heristel, que dejó à su Casa la Austrasia , como vna especie de Principado Soberano, y el mando en Neustria , por el empleo de Maestre de el Palacio. Todo lo reuniò Carlos por su valor. Las cosas de el Oriente estaban muy turbadas. Leon Isauro , Prefecto de èl , no reconociò por Señor à Theodosio , el qual sin repugnancia dejó el Imperio, que con repugnancia havia admitido, y retirado à Epheso , solamente se ocupò en las verdaderas grandezas. Los Sarracenos recibieron grandes golpes durante el Imperio de Leon. Levantaron ignominiosamente el sitio de Constantinopla. Pelayo , que se acantonò en las montañas de Asturias

Años de
J. C.

716.

718.

719.

Años de
J. C.

725.

con los Godos mas resueltos , que tenia , despues de vna señalada victoria, opuso à aquellos infieles vn nuevo Reyno , que algun dia los echaria de España. A pesar de los esfuerzos , y de el immenso Exercito de Abderraman su General , ganó contra ellos Carlos Martel la famosa batalla de Tours. Pereció en ella vn numero infinito de aquellos infieles , y el mismo Abderraman quedó en el campo. Fue seguida esta victoria de otras ventajas , con que Carlos Martel detuvo los Moros , y extendió el Reyno hasta los Pyrineos. Casi nada tenían yà entonces las Galias , que no obedeciese à los Franceses , y todos reconocian por Señor à Carlos Martel. Poderoso en paz , y en guerra , y Dueño absoluto de la Corona , reinò debajo de muchos Reyes , que hizo , y deshizo à su arbitrio , sin atreverse à tomar este gran Titulo : que los zelos de los Señores Franceses así debian deslumbrarse. En Alemania se restablecia la Religion. El Sacerdote San Bonifacio convirtió aquellos Pueblos , y fue alli hecho Obispo por el Papa Gregorio

II. que le havia enviado. Gozaba el Imperio de bastante tranquilidad; pero Leon introdujo la turbacion en èl por largo tiempo. Intentò derribar, como Idolos, las Imagenes de Jesu-Christo, y de sus Santos; y como no pudiesse atraher à sus dictámenes à S. Germano, Patriarcha de Constantinopla, obrò de propria authoridad; y despues de vna Ordenanza de el Senado, se le viò inmediatamente romper vna Imagen de Jesu-Christo, que estaba colocada sobre la puerta principal de la Iglesia de Constantinopla. Este origen tuvieron las violencias de los Iconoclastas, que significa Rompe-Imagenes. Las demás, que los Emperadores, los Obispos, y todos los fieles havian erigido desde la paz de la Iglesia en lugares publicos, y particulares, fueron tambien abatidas. Alborotòse el Pueblo à este espectáculo, y fueron en varias partes derrivadas las Imagenes de el Emperador. Creyòse ultrajado en su persona. Reconvinosele con el ultrage semejante, que hacia à Jesu-Christo, y à sus Santos; y que por su propria confes-

Años de
J. C.

726.

Años de
J. C.

230 DISCURSO SOBRE LA
fesion la injuria hecha à la Imagen,
recaìà sobre el Original. No se con-
tuvo en esto la Italia, Negò al Empe-
rador por su impiedad, los tributos
ordinarios. Luitprando, Rey de los
Lombardos, se sirviò de el mismo
pretexto, para tomar à Ravena, resi-
dencia de los Exarchas: assi llamaban
à los Governadores, que los Empera-
dores enviaban à Italia. El Papa Gre-
gorio II. se opuso al abatimiento de
las Imagenes; pero al mismo tiempo
se oponia à los enemigos de el Impe-
rio, y procurava contener los Pue-
blos en la obediencia. Hizose la paz
con los Lombardos; y el Emperador
executò su Decreto contra las Image-
nes, con mas violencia, que antes.
Pero el celebre Juan de Damasco le
dijo claramente, que en materia de
Religion èl no conocia otros Decre-
tos, que los de la Iglesia: y padeciò
mucho. El Emperador echò de su
Silla al Patriarcha San Germano, que
muriò en el destierro de edad de 90.
años. Volvieron vn poco despues los
Lombardos à tomar las armas; y en
los trabajos, que hacian padecer al

730.

739.

740.

Pueblo Romano, solo los contuvo la autoridad de Carlos Martel, cuya asistencia el Papa Gregorio II. havia implorado. El nuevo Reyno de España, que se llamaba en aquellos primeros tiempos el Reyno de Oviedo, se iba aumentando con las conquistas, y conducta de Alfonso, hierno de Pelayo, que à exemplo de Recadero, de quien descendia, tomó el renombre de Catholico. Murió Leon, y dejó así el Imperio, como la Iglesia en vna gran agitacion. Artabaso, Pretor de Armenia, se hizo proclamar Emperador en lugar de Constantino Copronymo, hijo de Leon, y restableció las Imagenes. Despues de la muerte de Carlos Martel, amenazó Luitprando nuevamente à Roma: el Exarcado de Ravena estuvo en peligro; y la Italia debió su salud à la prudencia de el Papa San Zacharias. Embarazado Constantion en el Oriente, solo cuidaba restablecerse: derrotó à Artabaso: tomó à Constantinopla, y la llenó de castigos. Los dos hijos de Carlos Martel, Carlomano, y Pepino, havian sucedido en el poder de

Años de
J. C.

741.

742.

753.

Años de
J. C.

752.

de su padre ; pero disgustado Carlomano de el siglo , en medio de sus grandezas , y de sus victorias , abrazò la vida Monastica. Por este medio reuniò Pepino todo el poder en su persona : supole mantener con su gran merito , y formò el designio de elevarse al Trono. Childerico, el mas infeliz de todos los Principes, le abrió el camino , y juntò à la calidad de perezofo la de insensato. Disgustados de ellas los Franceses , y acostumbrados tanto tiempo havia à la Casa de Carlos Martel, fecunda en hombres grandes , no tenian otro embarazo , que el juramento , que havian prestado à Childerico. Con la respuesta de el Papa Zacharias se creyeron libres , y tanto mas desempeñados de èl , quanto havia yà ducientos años , que su Rey , y sus Antepassados parecia haver renunciado al derecho de mandarlos , dejando vnir todo el poder al cargo de Maestre de el Palacio. Así Pepino fue elevado al Trono, y reunido el nombre de Rey con la authoridad. Hallò el Papa Estevan en el nuevo Rey el mismo zelo , que Carlos

753.

Mar-

Martel havia tenido por la Santa Sede contra los Lombardos. Despues de haver infructuosamente implorado el socorro de el Emperador , se echò en los brazos de los Franceses. Recibiòle el Rey en Francia con respeto, y quiso ser consagrado , y coronado de su mano. Al mismo tiempo passò los Alpes , libertò à Roma , y al Exarcado de Ravena ; y redujo à Astolpho, Rey de los Lombardos à vna paz justa. El Emperador entretanto hacia la guerra à las Imagenes ; y por buscarse el apoyo de la authoridad Ecclesiastica , juntò vn numeroso Concilio en Constantinopla. Por tanto no comparecieron , segun la costumbre, los Legados de la Santa Sede , ni los Obispos , ò Legados de las otras Sillas Patriarchales. En este Concilio no solo se condenò como Idolotria todo el honor dado à las Imagenes en memoria de los Originales , sino tambien la Escultura, y Pintura, como artes detestables : opinion , que era de los Sarracenos, cuyos consejos , se decia, haver Leon seguido , quando derrivò las Imagenes. Con todo esso nada se dijo

Años de
J. C.

754.

*Conc.
Nic. II.
act. 6.*

*Ibid. definit.
Pseu-
dosyn. C.
P.*

Años de
J. C.

*Ibid. Pseu-
dosyn. C.*

P. can. IX

& XI.

755.

dijo contra las Reliquias ; y así el Concilio de Copronymo no prohibió el honrarlas , antes bien fulminó el anathema contra los que rehusasen recurrir à las Oraciones de la Virgen Santísima , y de los Santos. Los Catholicos perseguidos por el honor, que daban à las Imagenes , respondieron al Emperador , que antes sufrirían las mas extremas penalidades , que dejar de honrar à Jesu-Christo , aun en su sombra. Entretanto Pepino repasó los Alpes , y castigó al infiel Astolpho , que rehusaba executar el tratado de paz. No recibió jamás la Iglesia Romana dón mas bello, que el que le hizo entonces este piadoso Principe. Dióle las Ciudades , que havia recobrado de los Lombardos, burlandose de Copronymo, que pedia su restitucion : él , que no havia podido defenderlas. Desde este tiempo fueron poco reconocidos en Roma los Emperadores : ellos se hicieron allí despreciables por su flaqueza, y odiosos por sus errores ; y Pepino fue mirado como Protector de el Pueblo , y de la Iglesia Romana , cuya calidad se

hi-

hizo como hereditaria en su Casa , y en los Reyes de Francia. Carlo Magno , hijo de Pepino la mantuvo con no menor esfuerzo , que piedad. El Papa Adriano recurrió à èl contra Desiderio , Rey de los Lombardos , que havia tomado muchas Ciudades , y amenazaba à toda Italia. Passò Carlo Magno los Alpes: todo se le humillò : Desiderio vino à su poder : los Reyes Lombardos , enemigos de Roma , y de los Papas fueron destruidos: Carlo Magno se hizo coronar Rey de Italia , y tomó el Titulo de Rey de los Franceses , y de los Lombardos. Exercitó al proprio tiempo en Roma misma , la authoridad suprema , con el carácter de Patricio , y confirmó à la Santa Sede las donaciones de el Rey su padre. Los Emperadores resistian con dificultad à los Bulgaros , y en vano imploraban contra Carlo Magno à los Lombardos desposeídos. La contienda sobre las Imagenes duraba siempre. Pareció al principio , que Leon III. hijo de Copronymo se huviesse aplacado ; pero renovò la persecucion al punto , que se creyò seguro. Muriò bien

Años de
J. C.

772.

773.

774.

780.

785

Canc.

Nic. II.

1015

Años de
J. C.

784.

bien presto. Sucedióle su hijo Constantino de edad de diez años , y reinò debajo de la tutela de la Emperatriz Irene su madre. Comenzaron entonces las cosas à mudar de semblante. Paulo Patriarcha de Constantinopla, declarò àzia el fin de su vida , que havia hecho guerra à las Imagenes contra su conciencia ; y se retirò à vn Monasterio , donde delante de la Emperatriz llorò la infelicidad de la Iglesia de Constantinopla, separada de las quatro Sillas Patriarchales ; y le propuso la celebracion de vn Concilio General, como vnico remedio de tan grande mal. Su sucessor Tarasio sostuvo , que la question no se havia juzgado segun orden ; por haverse comenzado por vn Decreto de el Emperador , seguido de vn Concilio tenido contra la forma regular : quando en materias de Religion toca al Concilio el empezar , y à los Emperadores apoyar el juicio de la Iglesia. Fundado en esta razon , no aceptò el Patriarchado , sino con condicion de que se tendria vn Concilio Universal. Empezòse este en Constantinopla , y

787.

Conc.
Nic. II.
act. 7.

con-

continuò en Nicèa , y el Papa embiò à èl sus Legados : fue el Concilio de los Iconoclastas condenado , y ellos detestados , como gentes , que à exemplo de los Sarracenos acusaban de Idolatras à los Christianos. Decidióse , que fuesen honradas las Imagenes en memoria , y reverencia de los Originales , lo qual se llama en el Concilio *culto relativo* , *adoracion* , y *salutacion honoraria* , que se opone al *culto supremo* , y à la *adoracion de latría* , ò de *entera sugesion* , que el Concilio reserva à solo Dios. A mas de los Legados de la Santa Sede, y de la presencia de el Patriarcha de Constantino-
pla , concurrieron alli Legados de otras Sillas Patriarchales , oprimidas entonces de los Infieles. Algunos les han disputado su Mission ; pero lo que no se ha disputado es , que tan lejos estuvieron de negarla , que todas aceptaron el Concilio , sin que se descubran señas de contradiccion ; y así fue recibido de toda la Iglesia. Rodeados los Franceses de Idolatras , ò de Christianos nuevos , cuyas ideas temian turbar, y fuera de esto embara-

Años de
J. C.

zados de el termino equivoco de adoracion, dudaron largo tiempo. Entre todas las Imagenes, no querian dar honor sino à la de la Cruz, absolutamente diferente de las figuras, que creian los Paganos llenas de Divinidad. Conservaron no obstante en lugar decente, y aun en las Iglesias, las demàs Imagenes, y detestaron los Iconoclastas; y la diferencia que quedò, no hizo cisma alguno. Conocieron en fin los Franceses, que no pedian los Padres de Nicèa para las Imagenes, sino el proprio genero de culto, observada toda la proporcion, que ellos mismos practicaban con las Reliquias, con el libro de el Evangelio, y con la Cruz: y fue venerado este Concilio de toda la Christiandad debajo de el nombre de Septimo Concilio General.

Asi hemos visto los siete Concilios Generales, recibidos con igual reverencia de el Oriente, y de el Occidente, de la Iglesia Griega, y de la Latina. Convocaban los Emperadores estas grandes Assambleas por la suprema authoridad, que tenian sobre

bre todos los Obispos, ò à lo menos sobre los mas principales, de quienes dependian los demás, y que eran entonces subditos de el Imperio. Erales subministrado carruage publico de orden de los Principes, aunque siempre se hacian estas sagradas juntas con la aprobacion, y consentimiento de los Sumos Pontifices. Juntabanse estos Concilios en el Oriente, donde hacian su residencia; y ordinariamente enviaban à ellos Comissarios, por mantener el orden. Congregados assi los Obispos, con los Legados de la Sede Apostolica, si el Pontifice no asistia personalmente llevaban consigo la authoridad de el Espiritu Santo, y la Tradicion de las Iglesias. Havia desde el origen de el Christianismo tres Sedes principales, que precedian à las demás, la de Roma, la de Alexandria, y la de Antiochia. El Concilio Niceno havia aprobado, que el Obispo de la Santa Ciudad tuviesse la misma preeminencia. El segundo, y quarto Concilio elevaron la Sede de Constantinopla, y quisieron, que fuesse la segunda. Asi se hicieron

cin-

Años de
J. C.

Conc Nic
can. 7.
Conc. C.
P.L.can.
3. Conc.
Chal ced
cap. 28.

Años de
J. C.

*Cōc. Nic.
can. 6.*

cinco Sedes , que con el curso de el tiempo fueron llamadas Patriarchales. Erales concedida la preferencia en el Concilio. Entre estas Sedes , la de Roma era siempre mirada como la primera ; y el Concilio de Nicèa reglò las otras sobre el modelo de ella. Havia tambien Obispos Metropolitanos , que eran las Cabezas de las Provincias , y precedian à los demàs Obispos. Empezòse bien tarde à llamarlos Arzobispos; pero no era menos reconocida su authoridad. Quando estaba formado el Concilio , se proponia la Sagrada Escritura , y se leian los lugares de los Padres antiguos , testigos de la Tradicion : que la Tradicion era la que interpretaba la Escritura : creiase , que su sentido verdadero era aquel , en que los siglos passados havian convenido ; y ninguno presumia de tener authoridad , de interpretarla de otro modo. Los que rehulaban sugetarse à las decisiones de el Concilio , eran anathematizados. Despues de haver explicado la Fè , se reglaba la Disciplina Ecclesiastica , y se formaban los Canones , esto es , las

Re-

Reglas de la Iglesia. Creíase , que la Fè era inalterable ; y que aunque pudiese la Disciplina recibir algunas mudanzas , segun los tiempos , y lugares, era necesario , aplicarse en todo lo posible à vna perfecta imitacion de la antigüedad. En quanto à lo demàs, los Papas no asistieron à los Concilios primeros generales, sino por sus Legados ; pero expressemente aprobaron la doctrina , y no hubo en la Iglesia sino una sola Fè.

Hicieron Constantino , è Irene executar religiosamente los Decretos de el Septimo Concilio ; pero no tuvo igual firmeza el resto de su conducta. El joven Principe , à quien su madre hizo casar à su disgusto , se entregaba à amores deshonestos ; y cansado de obedecer à vna madre tan imperiosa, procuraba alejarla de los negocios , en que à su pesar se mantenía. Reinaba en España Alphonso el Casto. La continencia perpetua , que guardò este Principe , le mereció este bello renombre , y le hizo digno de libertar la España de el infame tributo de cien doncellas , que havia su tio Maure-

Años de
J. C.

787.

793.

Q

ga-

Años de
J. C.

796.

799.

gato acordado à los Moros. Setenta mil de aquellos infieles, muertos en vna batalla con Magut su General, fueron testigos de el valor de Alphonso. Tambien procuraba Constantino señalarse contra los Bulgaros; pero no correspondieron los sucessos à sus esperanzas. Destruyò en fin todo el poder de Irene; è incapaz de gobernar-se por si, tanto como de sufrir el mando de otro, repudio à su muger Maria, por casarse con Theodora, que estaba en servicio de ella. Irritada su madre, fomentò las turbaciones, que causaron vn tan gran escandalo; è hizo morir à Constantino por sus artificios. Ganò al Pueblo, moderando los tributos: y con una aparente piedad atrajo los Monges, y el Clero à sus intereses. Logrò finalmente ser reconocida por vnica Emperatriz. Despreciaron los Romanos este gobierno, y volvieron los ojos à Carlo Magno, que sugetaba los Saxones, reprimia los Sarracenos, destruia las heregias, protegia à los Papas, atrahia al Christianismo las Naciones infieles, restablecia las ciencias, y la

Dis-

Disciplina Ecclesiastica , solicitaba , que se juntassen famosos Concilios , donde era admirada su profunda doctrina , y hacia sentir no solo à Francia , y España , sino à Inglaterra , y Alemania , y por todas partes los efectos de su piedad , y de su justicia.

E P O C A D V O D E C I M A .

CARLO MAGNO , ò EL
Establecimiento de el nuevo
Imperio.

EN fin el año de 800. de Nuestro Señor , este gran Protector de Roma , y de Italia , ò por decirlo mejor de toda la Iglesia , y de toda la Christiandad , eligido Emperador por los Romanos , sin que pensasse en esto ; y coronado por el Papa Leon III. que havia inclinado el Pueblo Romano à esta eleccion , se hizo el Fundador de el nuevo Imperio , y de la grandeza temporal de la Santa Sede.

Estas son , Serenissimo Señor , las doce Epocas , que he seguido de este

Epitome. A cada vna he aplicado los hechos principales, que de ella dependen. V. A. podrá ahora sin mucha dificultad disponer segun el orden de los tiempos, los grandes acaecimientos de la Historia antigua; y colocarlos, por decirlo assi, cada vno debajo de su Estandarte.

No he olvidado en este Epilogo aquella celebre distincion, que hacen los Chronologistas, de la duracion de el mundo en siete Edades; y assi el principio de cada vna nos sirve de Epoca: si con estas mezclo otras, es à fin de que las cosas estèn mas distinguidas; y que con menos confusion vea V. A. seguido el orden de los tiempos.

Quando hablo à V. A. de este orden, no pretendo, que escrupulosamente se embarace de todas las datas, ni menos, que entre en todas las disputas de los Chronologistas, en que por lo comun, no se trata, sino de pocos años. La Chronologia contenciosa, que escrupulosamente se para en estas menudencias, tiene sin duda su vicio; pero no es el objeto de la atencion

cion de V. A. y sirve poco para ilustrar el entendimiento de vn Principe grande. De ningun modo he querido refinar los calculos sobre este examen de los tiempos; contentandome con seguir entre los ya hechos, el que me ha parecido mas verosímil, sin empeñarme en su abono.

Que en el computo, que se hace de los años desde el tiempo de la Creacion hasta Abraham, sea necesario, seguir à los Setenta, que hacen el mundo de mas edad, ò al Hebreo, que le hace de muchos menos siglos; aunque la authoridad de el Original Hebreo deba prevalecer, es vna cosa tan indiferente en si misma, que la Iglesia, que ha seguido con San Geronymo el computo de el Hebreo, en nuestra Vulgata, ha dejado el de los Setenta en su Martyrologio. En efecto, que importa à la Historia disminuir, ò multiplicar siglos vacios, de que no ay que decir? No basta, que los tiempos, en que son importantes las datas, tengan señas fixas; y que esté la distribucion apoyada sobre fundamentos ciertos? Y aun quando
en

en estos tiempos se disputasse de algunos años, casi nunca serviria esto de embarazo; como por exemplo, que sea preciso poner algunos años despues, ò antes, ò la Fundacion de Roma, ò el Nacimiento de Jesu-Christo: V. A. ha podido reconocer, que esta diversidad nada hace à la continuacion de las Historias, ni al cumplimiento de los consejos de Dios. Evite V. A. los anachronismos, que confunden el orden de los tiempos, y deje disputar de las demàs cosas à los Sabios.

Tampoco quiero embarazar la memoria de V. A. con la cuenta de las Olympiadas, aunque los Griegos, que se sirven de ellas, las hagan necesarias, para fixar los tiempos. Importa saber lo que son, para recurrir à ellas en la necesidad; pero en quanto à lo demàs baltarà, que se atenga V. A. à las datas, que he propuesto, como las mas llanas, y las mas seguidas, que son las de el mundo hasta Roma, las de Roma hasta Jesu-Christo, y las de Jesu-Christo enteramente continuadas. Pero el verdadero designio de

de este Epitome no es de explicar à V. A. el orden de los tiempos, aunque sea absolutamente necesario, para atar todas las Historias, y mostrar la relacion, que entre sì tienen. He dicho à V. A. que mi principal objeto es, hacerle considerar en el orden de los tiempos, la continuacion de el Pueblo de Dios, y la suceesion de los grandes Imperios,

Estas dos cosas andan juntas en este grande movimiento de los siglos, en que tienen, por decirlo así, vn mismo curso; pero es menester, para entenderlas bien, desunir algunas veces la vna de la otra, y considerar todo lo que conviene à cada vna de ellas.

* * * * *

* * * * *

* *

SEGUNDA PARTE DE ESTE
discurso.LA CONTINUACION DE LA
Religion.

I.

LA CREACION, Y LOS
Primeros Tiempos.

Sobre todo la Religion, y la continuacion de el Pueblo de Dios, considerada de este modo es el mayor, y mas util de todos los objetos, que pueden proponerse à los hombres. Què bella es la representacion de los diversos estados de este Pueblo! Debajo de la Ley de la Naturaleza, y de los Patriarchas; debajo de Moises, y de la Ley Escrita; debajo de David, y de los Prophetas; despues de la vuelta de el Cautiverio hasta Jesu-Christo; y finalmente debajo de Jesu-Christo mismo, esto es debajo de la Ley de Gracia, y de el Evangelio; en los siglos en que fue el Messias esperado, y en los que vino; en los que el culto de Dios estuvo reducido à vn solo Pueblo,

blo , y en los que en conformidad de las antiguas Prophecias , se ha difundido por todo el mundo ; en aquellos en fin , en que los hombres enfermos aun , y toscos necesitaron de ser sostenidos con recompensas , y castigos temporales , y en los que los Fieles mejor instruidos , deben solamente vivir con la Fè , asidos à los bienes eternos : y tolerando con la esperanza de poseerlos , todos los males , que puedan exercitar su paciencia.

Ciertamente , Serenissimo Señor, no se puede concebir cosa mas digna de Dios , que haverse primeramente escogido vn Pueblo , que fuese vn exemplo palpable de su eterna providencia : vn Pueblo , cuya buena , ò mala fortuna dependiese de su piedad ; y cuyo estado diese testimonio de la sabiduria , y justicia de el que lo gobernaba. Por aqui empezó Dios, y esto es lo que ha hecho ver en el Pueblo Judaico. Pero despues de haver establecido por tantas pruebas sensibles el incontrastable fundamento, de que èl solo dirige segun su voluntad , todos los sucesos de la vida presente-

sente, era tiempo de elevar los hombres à mas sublimes pensamientos; y de enviar à Jesu-Christo, à quien estaba reservado el descubrir al nuevo Pueblo, recogido de todos los Pueblos de el mundo, los secretos de la vida futura.

Facilmente podrá V. A. observar la Historia de estos dos Pueblos; y notar como Jesu-Christo hace la vnion de vno, y otro: pues, ò esperando, ò venido ha sido en todos tiempos el consuelo, y la esperanza de los hijos de Dios.

En ella, pues, verà la Religion siempre vniforme, ò por mejor decir, siempre la misma desde el origen de el mundo, en que el mismo Dios ha sido siempre reconocido como Author, y el mismo Jesu-Christo como Salvador de el genero humano.

Assi conocerà V. A. que nada hay mas antiguo entre los hombres, que la Religion, que professa; y que no sin razon sus Antepassados han puesto en sèr sus protectores, su mayor gloria.

Que testimonio no es de su verdad,

dad , vèr , que en los tiempos , que las Historias profanas solo tienen fabulas , que contarnos , ò à lo mas hechos confusos , y medio olvidados ; la Escritura , que sin contradiccion puede llamarse libro el mas antiguo de el mundo , nos conduce por tantos sucessos individuales , y por la misma continuacion de las cosas , à su verdadero principio , que es à Dios , Author de todas ; y nos muestra tan distintamente la Creacion de el Universo ; particularmente la de el primer hombre , la felicidad de su primer estado , las causas de sus miserias , y de sus flaquezas , la corrupcion de el mundo , y el Diluvio , el origen de las artes , y el de las Naciones , la distribucion de las tierras , en fin la propagacion de el Genero humano , y otros hechos de la misma importancia , de que no hablan sino confusamente las Historias humanas , obligandonos à buscar fuera de ellas sus origenes ciertas.

Pues si la antigüedad de la Religion le ha dado tanta authoridad ; su sucession continuada sin interrupcion , y alteracion por el curso de tantos siglos,

glos, y à pesar de tantos impedimentos sobrevénidos, hace ver manifestamente, ser la mano de Dios, quien la sostiene.

Que cosa hay mas maravillosa, que verla subsistir siempre sobre los mismos fundamentos desde el principio de el mundo, sin que la idolatria, ni la impiedad, que por todas partes la cercaban, ni los Tyranos, que la han perseguido, ni los Hereges, e Infieles, que han procurado adulterarla, ni los cobardes, que la han vendido, ni sus Sectarios indignos, que la han deshonorado con sus delitos, ni en fin lo largo de el tiempo, que por sí solo basta à abatir todas las cosas humanas, hayan jamás podido, no digo extinguirla, pero ni aun alterarla.

Si querèmos considerar ahora la idea, que esta Religion, cuya antigüedad veneramos, nos dà de su objeto, que es el primer sèr, confesaremos, que es superior à todos los pensamientos humanos, y digna de ser mirada, como venida de el mismo Dios.

Este Dios à quien siempre han servido los Hebreos, y los Christianos en nada tiene semejanza con aquellas Deidades, llenas no solo de imperfeccion, sino aun de vicio, que de el resto de el mundo eran adoradas. Nuestro Dios es vno, infinito, perfecto, el solo digno de vengar los delitos, y de coronar las virtudes, porque èl es solo la misma santidad.

Es infinitamente superior à aquella primera causa, y à aquel primer móvil conocido de los Philosophos, aunque con todo esto no adorado. Los que han estado entre ellos mas desalumbrados, nos han propuesto vn Dios, que hallando vna materia eterna, y existente de si misma, assi como èl, se sirvió de ella, y la labrò como vn artifice vulgar, forzado de sus eternas increadas calidades à acomodarse en la obra à su naturaleza, sin poder jamàs comprehender, que si la materia era de si misma, no debió esperar su perfeccion de mano aiena; y que si Dios es infinito, y perfecto, no necesitò pa-

para hacer todo lo que queria, sino de si mismo, y de su voluntad todo poderosa. Pero el Dios de nuestros Padres; el Dios de Abraham; el Dios, cuyas maravillas nos ha escrito Moises, no solamente ha ordenado el mundo, sino que enteramente le ha hecho en su materia, y su forma. Antes que le huviesse dado el ser, ninguna cosa le tuvo, sino el solo. Está representado. como quien lo hace todo, y que todo lo hace con su palabra, assi porque todo lo hace con razon, como porque todo lo hace sin dificultad; y que el executar obras tan grandes, no le cuesta sino vna palabra, esto es, que no le cuesta sino el quererlo.

Y por seguir la Historia de la Creacion, yà que la hemos empezado, Moises nos ha hecho saber, que este Architecto poderoso, à quien tan poco le cuestan las cosas, quiso hacerlas de muchas veces, y crear el Universo en seis dias, por monstrarnos, que no obraba por necesidad, ò por vn ciego impetu, como lo han imaginado

do algunos Philosophos. El Sol despide de vn golpe solo, sin poder contenerse, quantos rayos tiene; pero Dios, que obra por inteligencia, y con vna suprema libertad, aplica su virtud donde quiere, y quanto quiere: y como en hacer el mundo con su palabra, muestra, que nada le es difícil; en hacerle de muchas veces manifesta, que es el dueño de su materia, de su accion, de todo su intento; y que no tiene otra regla en el obrar, que la de su voluntad, siempre derecha por sí misma.

Esta conducta de Dios nos hace tambien ver, que todo sale inmediatamente de su mano. Los Pueblos, y los Philosophos, que creyeron, que la tierra mezclada con el agua, y ayudada, si se quiere, de el calor de el Sol, havia producido de sí misma, por su propria fecundidad, las plantas, y los animales, se engañaron muy neciamente. La Escritura nos ha hecho entender, que los Elementos son estériles, si la palabra de Dios no los fecunda. Ni la tierra, ni el agua, ni el ayre havrian jamás tenido las plantas,

ni animales, que en ellos vènios, si Dios, que havia hecho, y preparado su materia, no la huviesse tambien formado por su toda poderosa voluntad, y dado à cada cosa las semillas propias, para multiplicarse en todos los siglos.

Los que vèn nàcer, y crecer las plantas por el calor de el Sol, podrian creer, ser este su Criador; pero la Escritura nos hace vèr la tierra vestida de yerbas, y de todo genero de plantas, antes que el Sol fuesse creado, à fin de que concibamos, que todo depende de Dios solo.

Quiso este gran Artifice crear la luz aun antes de reducirla à la forma, que le diò en el Sol, y en los Astros: porque queria enseñarnos, que estas grandes, y magnificas lumbreras, que algunos engañados Gentiles han querido hacer Deidades, no tenian por sí mismas, ni la materia preciosa, y resplandeciente, de que han sido compuestas, ni la forma admirable, à que las vemos reducidas.

En fin la relacion de la Creacion de el modo que està hecha por Moises,

tes, nos descubre el grande secreto de la verdadera Philosophia, de que en Dios solo reside la fecundidad, y el poder absoluto. Bienaventurado, Sabio, Omnipotente, solo suficiente en sí mismo, obra sin precision, como obra sin necesidad, jamás forzado, ni embarazado por la materia, de la qual hace lo que quiere, porque le ha dado por sola su voluntad el fondo de su ser. Por este supremo derecho la labra, la forma, la mueve sin dificultad: todo depende inmediatamente de él; y si vna depende de otra, segun el orden establecido en la naturaleza, como por exemplo el nacimiento, y crecimiento de las plantas de el calor de el Sol, es porque este mismo Dios, que ha hecho todas las partes de el Universo, ha querido enlazar las vnas con las otras, y hacer resplandecer su sabiduria por este maravilloso encadenamiento.

Pero todo lo que nos enseña la Sagrada Escritura sobre la Creacion de el Universo, es nada en comparacion de lo que dice de la Creacion de el hombre.

Gen. I.

Hasta aqui todo lo havia hecho Dios mandando. *Que sea hecha la luz; que se extienda el Firmamento en medio de las aguas; que las aguas se retiren; que quede la tierra descubierta, y que produzca, que haya dos grandes Luminares, que dividan el dia de la noche; que los pajaros, y los peces salgan de el seno de las aguas; que la tierra produzca los animales, segun sus diferentes especies.* Pero quando se trata de crear al hombre, halla Moises en Dios vn nuevo modo de explicarse: *Hagamos el hombre, dice, à nuestra Imagen, y semejanza.*

Ibid. 26.

Yà no es aquella palabra imperiosa, y dominante: es vna palabra mas dulce, aunque no menos eficàz. Dios tiene Consejo en sî mismo: Dios mismo se excita, como para manifestarnos, que la obra, que vâ à emprender, excede à quantas hasta entonces havia hecho. *Hagamos el hombre.* Dios habla en sî mismo; habla à alguno, que hace, como èl; à alguno, cuya criatura, è imagen es el hombre: habla à vn otro sî mismo; habla a aquel, por quien todas las cosas han sido hechas;

chas; à aquel, que dice en su Evangelio: *Todo lo que el Padre hace, el Hijo igualmente lo hace.* Hablando à su Hijo, ò con su Hijo, habla al mismo tiempo con el Espíritu todo poderoso, igual, y coeterno al vno, y al otro.

Cosa es inaudita en todo el estilo de la Escritura, que otro, que Dios haya hablado de sì mismo en numero plural: *Hagamos.* Aun Dios mismo no habla assi en ella, sino dos, ò tres veces; y empieza este extraordinario estilo à descubrirse, quando se trata de crear al hombre.

Quando Dios muda de estilo, y en alguna manera de conducta, no es que mude en sì mismo; sino que nos muestra, que en conformidad de sus consejos eternos và à empezar, vn nuevo orden de cosas.

Assi el hombre tan altamente elevado sobre todas las criaturas, cuya generacion nos havia descrito Moises, està producido de vn modo todo nuevo. La Trinidad empieza à declararse al hacer la Criatura racional, cuyas operaciones intelectuales son vna imagen imperfecta de aquellas

eternas operaciones , por quienes Dios es fecundo en sì mismo.

La palabra de Consejo , de que Dios se sirve , denota , que la criatura , que vâ à hacer , es la vnica , que puede obrar por consejo , y por inteligencia. No es menos extraordinario todo lo restante. No haviamos hasta alli visto , en la Historia de el Genesis , el dedo de Dios , aplicado sobre vna materia corruptible. Para formar el cuerpo de el hombre èl mismo toma de la tierra ; y esta tierra ordenada debajo de tal mano , recibe la mas bella figura , que se haya hasta ahora dejado ver en el mundo.

Gen. II.

7^a

Esta atencion particular , que se descubre en Dios , quando hace al hombre , nos muestra la consideracion especial , que por èl tiene , aunque por otra parte todo vaya inmediatamente dirigido de su sabiduria.

Pero el modo con que produce al alma , es mucho mas maravilloso : porque no la saca de la materia , sino que desde arriba la inspira : este es vn aliento de vida , que viene de èl mismo.

Quan-

Quando creò los animales, dixo: *Que el agua produzca los peces*, y de esta suerte creò los monstruos marinos, y todas las almas, que viven, y se mueven, que debian llenar las aguas. Tambien dixo: *Que la tierra produzca toda alma viviente, las bestias de quatro pies, y los reptiles.*

Gen. 1.
20. 24.

Así debian nacer las almas, que viven vna vida brutal, y bestial, à quienes no dà Dios otra accion, que vnos movimientos dependientes de el cuerpo; y à estas las saca de el seno de las aguas; pero aquella alma, cuya vida debia ser vna imitacion de la suya: que debia vivir como èl, de razon, y de inteligencia: que debia estarle unida por medio de la contemplacion, y de el amor: y que por esto debia ser hecha à su imagen, no podia ser sacada de la materia. Dios bien puede, labrando la materia, formar vn bello cuerpo; pero de qualquiera modo, que la torneé, y que la figure, jamás hallará en ella su imagen, y semejanza. El alma hecha à su imagen, y que puede ser bienaventurada poseyendole, debe ser producida, por vna
nue-

nueva creacion: debe venir de arriba; y esto es la que significa aquella respiracion de vida, que saca Dios de su boca.

Acordemonos, que Moises propone à los hombres carnales por medio de imagenes sensibles, verdades puras, è intelectuales. No creamos, que Dios aliente à la manera de los animales. No creamos, que nuestra alma sea vn ayre sutil, ni vn vapor desatado. El aliento que Dios inspira, y que en sî mismo lleva la imagen de Dios, no es ayre, ni vapor. No creamos, que sea nuestra alma vna porcion de la naturaleza Divina, segun el delirio de algunos Philosophos. Dios no es un todo, que se parte. Quando Dios tuviesse partes, serian partes increadas: porque el Creador, el Sèr increado no estaria compuesto de criaturas. El alma està hecha, y de tal modo hecha, que nada es de la naturaleza Divina; pero es vna cosa hecha solamente à su imagen, y semejanza: vna cosa, que debe siempre permanecer vnida al que la ha formado: esto es lo que significa aquel

aliento divino : esto lo que nos representa aquel espíritu de vida.

Yà està el hombre formado. De èl forma Dios tambien la compañera, que quiere darle. Todos los hombres nacen de vn solo matrimonio, à fin de ser siempre, por esparcidos, y multiplicados que estèn, de vna sola, y misma familia.

Formados así nuestros primeros padres se les dà, para que le habiten, aquel delicioso jardin, que es llamado el Paraíso : A sì mismo se debia Dios, hacer dichosa à su imagen.

Impone al hombre vn precepto: por hacerle conocer, que tiene vn Señor : vn precepto aplicado à vna cosa sensible, porque el hombre estaba hecho con sentidos : vn precepto facil, porque queria hacerle la vida comoda, en tanto que fuesse inocente.

No guarda el hombre vn precepto de tan facil observancia : escucha al espíritu tentador, y se escucha à sì mismo, en vez de escuchar unicamente à Dios : su perdicion es inevitable ; pero es menester considerarla
 así

así en su origen, como en sus consecuencias.

Havia Dios hecho al principio sus Angeles , espíritus puros , sin mezcla de materia. Y como no hace cosa , que no sea buena , los havia creado à todos en la santidad ; y ellos podian assegurar su felicidad con darse voluntariamente à su Creador. Pero todo lo que ha salido de la nada , es defectuoso. Una parte de aquellos Angeles se dejó engañar de su amor propio. Hay de la criatura , que en sí misma se complace , y no en Dios ! Que pierde en vn momento todos sus bienes ! Extraño efecto de el pecado ! Aquellos espíritus resplandecientes se mudaron en espíritus de tinieblas : no hubo luz de quantas tuvieron , que no se convirtiese en maliciosas astucias. Una maligna envidia ocupò en ellos el lugar de la charidad : su natural grandeza no fue despues sino soberbia : su felicidad fue trocada en el triste consuelo de procurarse compañeros en su miseria : y sus bienaventurados exercicios en el miserable empleo de tentar los hombres. El mas per-

perfecto de todos , que así havia sido el mas sobervio , se hallò el mas pernicioso , como mas infeliz. El hombre à quien Dios havia creado de naturaleza un poco inferior à los Angeles, viniendole à un cuerpo, se hizo à espíritu tan perfecto , un objeto de envidia. Quiso , pues , este arrastrarle à su rebelion , para envolverle despues en su ruina. Escuchèmos como le habla , y penetrèmos el fondo de sus artificios. Encaminase à Eva , como la mas flaca ; pero en la persona de Eva , no menos habla à su marido , que à ella misma : *Por què Dios os ha hecho esta prohibicion ? Si os ha hecho racionales, debeis saber la razon de todo : este fruto no es veneno , no morireis de èl.* He aqui por donde empieza el espíritu de la rebelion. Discurrese sobre el precepto , y se pone en duda la obediencia. *Vosotros sereis como Dioses , libres , è independientes ; felices en vosotros mismos ; sabios por vosotros mismos : Sabreis el bien , y el mal , nada os serà impenetrable.* Por estos motivos , se levanta el espíritu contra el orden de su Creador , y quiere hacerse su-

Psal.
VIII.

Gen. III.
I.

Ibid. 3.

Ibid. 6.

superior à la regla. Eva, medio ganada mira el fruto , cuya belleza prometia *vn gusto excelente*. Viendo , que Dios havia vnido el espiritu , y el cuerpo en el hombre, creyò, que tambien podria en favor suyo , haver aplicado à las plantas virtudes sobrenaturales : y dones intelectuales à los objetos sensibles. Despues de haver comido de aquel hermoso fruto , le presentò ella misma à su marido. En peligroso combate està alli puesto. El exemplo, y la complacencia fortifican la tentacion : abraza los dictámenes de vn tentador , tan bien apoyado : vna engañosa curiosidad : vn lisonjero pensamiento de altivez : el gusto secreto de obrar de sì mismo , y segun sus propios pensamientos le atrahe, y le ciega : resuélvese à hacer vna peligrosa prueba de su libertad ; y gusta con el fruto prohibido la perniciosa dulzura de contentar su espiritu : mezclan los sentidos su atraccion à este nuevo encanto : siguelos èl , sugetase à ellos , y se hace su cautivo èl , que era su Señor.

Todo al mismo tiempo se muda

pa-

para él. Yà no le rie la tierra , como antes : ni le rendirà nada , sin vn porfiado trabajo : yà el Cielo no tiene aquella serenidad primera : los animales, que todos aun los mas horribles, y feroces le servian de vn divertimiento inocente ; toman para afligirle formas espantosas. Dios , que lo havia hecho todo para su felicidad , todo en vn punto , lo convierte en su castigo : à sî mismo se sirve de tormento, el que tanto amor se havia tenido : la rebelion de sus sentidos le hace advertir en sî vn no sè què de vergonzoso. Yà no es esta aquella primera obra de el Creador , llena toda de hermosura: el pecado ha hecho otra obra , que es preciso encubrirla. No puede el hombre tolerar mas su afrenta ; y quisiera poder ocultarla à sus propios ojos. Pero Dios se le hace aun mas insufrible. Este Gran Dios , que le avia creado à su semejanza , y dadole los sentidos, como vn socorro necesario à su espíritu , se dignaba de mostrarsele debajo de vna forma sensible : no puede el hombre tolerar mas su presencia ; y busca lo mas oculto de las selvas , por

*Gen. III.
7.*

Ibid. 8.

robarse al que era antes toda su delicia. Su conciencia le acusa primero, que Dios le hable: sus infelices excusas acaban de confundirle. Forzoso es que muera: el remedio de la immortalidad se le ha quitado; y vna muerte mas espantosa, que es la de el alma, le està figurada en esta corporal, à que se le condena.

Pero he aqui nuestra sentencia pronunciada en la suya. Dios, que havia resuelto recompensar su obediencia en toda su posteridad; luego, que se le rebela, le condena, y castiga, no solo en su persona, sino tambien en todos sus hijos, como en la mas viva, y mas amada parte de si mismo: assi todos estamos malditos en nuestro principio: assi nuestro nacimiento està viciado, è infecto en su origen.

No examinèmos aqui estas reglas terribles de la Justicia Divina, por las quales està maldita en su origen la estirpe humana. Adorèmos los juicios de Dios, que mira à todos los hombres, como à vn hombre solo en aquel, de quien quiere, que desciendan todos. Mirèmonos tambien como degradados

dos en nuestro Padre rebelde; como deslustrados para siempre por la sentencia, que le condena; como desterrados con él, y excluidos de el Paraíso, que es la Patria, que havia de darnos.

Las reglas de la justicia humana nos podrán ayudar à entrar en las profundidades de la Justicia Divina, de que son vna sombra; pero no son capaces de descubrirnos el fondo de este abysmo. Crèamos, que así la Justicia, como la Misericordia de Dios no pueden ser medidas por las de los hombres, y que ambas tienen efectos mucho mas extendidos, y mucho mas profundos.

Pero en tanto que los rigores de Dios con el genero humano, nos espantan, admirèmos como vuelve nuestra atencion à vn objeto mas agradable. Debajo de la figura de la Serpiente, cuyo torcido arrastramiento era vna viva imagen de las perniciosas insinuaciones, y de los rodeos engañosos de el espiritu maligno, hace Dios ver à Eva nuestra madre vencido su enemigo, y le muestra la

le-

Gen. III.
14. 15.

semilla bendita , que havia de quebrantar la cabeza à aquél pernicioso vencedor , esto es , que havia de humillar su soberbia , y abatir su imperio por todo el mundo.

Esta semilla bendita era Jesu-Christo , Hijo de vna Virgen ; el qual en Adam no havia pecado , porque descenderia de Adam , de vn modo divino ; concebido no de èl hombre , sino de el Espiritu Santo.

Pero antes de darnos al Salvador , era preciso , que por vna larga experiencia conociesse el genero humano la necesidad , que tenia de tal socorro. Fue , pues , el hombre dejado à sì mismo : sus inclinaciones se corrompieron : sus desordenes llegaron al exceso ; y la iniquidad cubriò toda la superficie de la tierra.

Resolvio Dios entonces vna venganza , de que quiso , se acordassen siempre los hombres ; y les envio el Diluvio Universal , cuya memoria en efecto aun dura entre todas las Naciones , assi como la de los delitos , que le causaron.

No piensen , pues , mas los hombres,

bres, que el mundo por sí mismo se rija; y que lo que ha sido, será siempre, como de sí mismo: que Dios, que todo lo ha hecho, y por quien todo subsiste, quiere anegar todos los animales con todos los hombres: esto es, quiere destruir la mas hermosa parte de su obra.

No necesitaba él sino de sí mismo, para destruir lo que con vna palabra havia hecho; pero hallò por mas digno de su grandeza, el hacer servir sus criaturas de instrumento à su venganza; y llamò las aguas para assolar la tierra cubierta de delitos.

Hallòse no obstante entre tantos pecadores, vn hombre justo, à quien Dios antes de salvarle de el diluvio de las aguas, havia preservado, por su gracia, de el diluvio de la iniquidad. Fue su familia reservada para volver à poblar la tierra, expuesta à no ser mas que vna soledad inmensa. Por el cuidado de este hombre justo, salva Dios los animales, à fin de que el hombre, entienda, que están hechos para él, y sujetos à su imperio por su Creador.

El mundo se renueva, y sale otra

vez la tierra de el seno de las aguas; pero queda en esta renovacion vna impressiön eterna de la venganza divina. Era toda la naturaleza hasta el Diluvio mas fuerte, y vigorosa; pero con aquella inmensa cantidad de aguas, que Dios condujo sobre la tierra, y por la dilatada mansion, que en ella hicieron, las substancias, que en si encerraba, fueron alteradas: el ayre cargado de vna humedad excessiva, fortificò los principios de la corrupciön; y hallandose debilitada la primera constitucion de el Universo, la vida de el hombre, que se esforzaba à llegar à cerca de mil años, se disminuyò poco à poco: las yerbas, y los frutos no tuvieron mas su primera fuerza, y fue preciso dàr à los hombres vn alimento mas substancioso en la carne de los animales.

Asi havian de desaparecer, y borrarfe poco à poco las reliquias de la primera institucion; y la naturaleza mudada advertia al hombre, que ya Dios no le miraba tan propiciamente, despues que havia estado irritado por tantos delitos.

Aque-

Aquella larga vida de los primeros Padres, notada en los Anales de el Pueblo de Dios, no ha sido desconocida à los demás Pueblos, y sus antiguas tradiciones han conservado su memoria. La muerte, que se anticipaba, hizo sentir à los hombres una venganza mas pronta; y como cada dia se sumergian mas, y mas en los vicios, era preciso, que tambien fuesen (por decirlo así) mas sumergidos cada dia en su castigo.

La mudanza sola de los manjares, podia advertirles quanto se iba su naturaleza deteriorando: pues al passo, que se hacian mas debiles, se volvian mas voraces, y sangrientos. El alimento, que antes de el Diluvio tomaban sin violencia los hombres en los frutos, que por sí mismos caian; y en las yerbas, que con tanta presteza se secaban: era sin duda algun vestigio de la primera inocencia, y de la dulzura, que nuestra formacion nos infundia. Ahora para alimentarnos, es preciso derramar sangre, à pesar de el horror, que naturalmente nos causa: y todos

S los

*Manet.
Beros. He-
stia. Nic.
Dam. &
alii apud
Joseph.
Antiq. l.
4. Hesiod
Op. & di.*

274 DISCURSO SOBRE LA
los primòres , de que nos servimos,
para cubrir nuestras mesas , apenas
bastan à disfrazar los cadaveres , que
necesitamos de comer , para satisfa-
cernos.

Pero solo es esta la menor parte de
nuestras desgracias. La vida ya acor-
tada , se abrevia tambien por las vio-
lencias , que se introducen en el gene-
ro humano : el hombre , que en los
primeros tiempos se abstenia de en-
sangrentarse en los animales , se ha
acostumbrado à no ser mas piadoso
con la vida de sus propios semejan-
tes. En vano fue , que Dios prohibies-
se inmediatamente despues de el Di-
ludio verter sangre humana : en va-
no que por salvar algun vestigio de la
primera dulzura de nuestra naturale-
za ; permitiendo comer la carne de
los animales , exceptuasse su sangre.
Los homicidios se multiplicaron sin
medida. Verdad es , que Caïn antes
de el Diluvio havia sacrificado su her-
mano à su envidia , que Lamech,
descendiente de Caïn , havia hecho
el segundo homicidio ; y es creible,
que se hiciesen otros con estos detes-

Gen. IX.

4.

Gen. IV.

8.

Ibid. 13.

tables exemplares. Pero aun no estaban inventadas las guerras. Despues de el Diluvio fue, quando salieron aquellos assoladores de Provincias, à quienes han llamado Conquistadores, que impelidos de la gloria sola de el mando, exterminaron tantos innocentes, Nembroth, maldito renuevo de Cham, maldito por su padre, empezò à hacer la guerra, solo por establecerse vn Imperio. Desde entonces se ha jugado la ambicion sin limite alguno la vida de los hombres; y ellos han llegado al punto de matarse entre sì, sin aborrecerse: teniendo por colmo de la gloria, y por la mas noble de todas las artes el acabarse los vnos à los otros.

*Gen. X.
9.*

Estos son los principios de el mundo; tales como la Historia de Moises nos los representa, principios en su origen felices, llenos despues de infinitos males: atendiendo à Dios, que todo lo hace, siempre admirables: tales en fin, que con repasarlos por nuestra memoria, aprendemos à considerar el Universo, y el genero humano, siempre debajo de la mano

de el Creador : sacado de la nada por su palabra : conservado por su bondad : governado por su sabiduria : castigado por su justicia : librado por su misericordia ; y siempre sugeto à su poder.

No es , pues , este Universo , como le concibieron los Philosophos , formado segun algunos , por vn concurso casual de primeros cuerpos ; ò que segun los mas sabios , subministrò el mismo su materia à su Author ; y que por consiguiente no depende de èl , ni en el fondo de su sèr , ni en su primer estado ; antes bien le sugeta à ciertas Leyes , que no puede alterar.

Moises , y nuestros antiguos Padres , cuyas Tradiciones recogì , nos dàn diversos conceptos. El Dios , que èl nos ha mostrado , tiene muy diferente poder : puede hacer , y deshacer , como quiere : dà Leyes à la naturaleza , y las altera quando es de su agrado.

Si por hacerse conocer en el tiempo , que la mayor parte de los hombres le havia olvidado , obrò milagros affombrosos ; y forzò la naturaleza-

leza , à salir de sus Leyes mas constantes : continuò à mostrar en esto , que èl era el dueño absoluto , y que su voluntad es la vnica ligadura , que mantiene el orden de el Universo.

Esto es puntualmente lo que havian los hombres olvidado : la estabilidad de vn orden tan hermoso , no servia mas , que à persuadirles , que este orden havia siempre sido , y era de sì mismo ; y esso les inducia à adorar , ò al mundo en general , ò à los Astros , los Elementos , y en fin todos aquellos grandes cuerpos , que le componen. Dios , pues , ha dado testimonio al genero humano de vna bondad , digna de sì , invirtiendo en ocasiones magnificas este orden , que no solamente no les hacia ya impressiõ , porque estaban à èl acostumbrados , sino que aun los llevaba , tan ciegos estaban , à imaginar fuera de Dios la eternidad , y la independencia.

La Historia de el Pueblo de Dios , authorizada por su misma continuacion , y por la religiosidad , así de los que la escrivieron , como de los que tan cuydadosamente la conservaron ,
ha

ha guardado, como en vn fiel registro, la memoria de aquellos milagros, con que nos dà la verdadera idea de el Supremo Imperio de Dios, Señor Omnipotente de sus criaturas; sea para tenerlas sugetas à las Leyes Generales, que ha establecido; sea para darles otras, quando juzgare, que es necesario despertar con algun golpe asombroso al genero humano adormecido.

Este es el Dios, que Moises nos propuso en sus Escritos, como el vnico, à quien debiamos servir. Este es el Dios, que adoraron los Patriarchas antes de Moises; en vna palabra, el Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, à quien nuestro padre Abraham quiso sacrificar su hijo vnico; de quien Melchisedech, figura de Jesu-Christo, era el Pontifice; à quien nuestro padre Noe ofreciò el sacrificio al salir de el Arca; à quien el justo Abel havia reconocido, ofreciendole lo mas precioso, que tenia; à quien Sem, dado à Adam en lugar de Abel, havia hecho conocer à sus hijos, llamados tambien los hijos de Dios,

Dios; à quien Adam havia assimis-
mo mostrado à sus descendientes, co-
mo aquel, de cuyas manos se havia
visto recientemente salir formado, y
como el vnico, que podia poner fin
à los males de su desgraciada poste-
ridad.

Què bella Philosophia la que nos
dà ideas tan puras de el Author de
nuestro Sèr! Què bella Tradicion la
que nos conserva la memoria de sus
obras magnificas! Què santo el Pue-
blo de Dios, pues que por vna conti-
nuacion, no interrumpida, desde el
origen de el mundo hasta nuestros
dias, ha conservado siempre vna
Tradicion, y vna Philosophia tan
santa.

II.

ABRAHAM, Y LOS Patriarchas.

PERO como el Pueblo de Dios to-
mò debajo de el Patriarcha
Abraham, vna forma mas reglada, es
necessario, Serenissimo Señor, dete-
ner vn poco à V. A. con este grande
hombre.

Na-

Nació cerca de trecientos y cinquenta años despues de el Diluvio , en vn tiempo , que la vida humana , aunque reducida à limites mas estrechos, era aun muy larga. Noe acababa de morir : Sem , su hijo mayor aun vivia; y Abraham pudo passar con èl casi toda su vida.

Representese , pues V. A. el mundo todavia nuevo , y por decirlo assi, todo mojado de las aguas de el Diluvio , quando los hombres tan vecinos al origen de las cosas , no necesitaban para conocer la Vnidad de Dios, y el servicio , que le era debido , sino de la Tradicion , que desde Adam hasta Noe se havia conservado : Tradicion , à mas de esto , tan conforme à las luces de la razon , que parecia, que vna verdad tan clara , y tan importante no podria jamás obscurecerse , ni olvidarse entre los hombres. Este fue el primer estado de la Religion , que durò hasta Abraham , en que para conocer las grandezas de Dios , no tenian los hombres , que consultar , sino con su razon , y su memoria.

Pero

Pero estaba la razon muy debil, y viciada; y al passo que se alejaban de el origen de las cosas, confundian los hombres las especies, que havian recibido de sus antepassados. Los hijos indociles, ò mal enseñados, no querian dar credito à sus avuelos decrepitos, que despues de tantas generaciones apenas conocian: embrutecida la mente humana, no podia elevarse à las cosas intelectuales; y no queriendo yà los hombres adorar, sino lo que veian, se difundia la Idolatria por todo el mundo.

Entonces el espíritu, que havia engañado al primer hombre, probaba todo el fruto de su seduccion, y veia el entero efecto de aquellas palabras: *Sereis como Dioses*. Desde el punto, que las pronunciò, tiraba à confundir en el hombre la idea de Dios con la de la Criatura; y dividir vn nombre, cuya magestad consiste en ser incomunicable. Lograba su designio: porque sepultados los hombres en la carne, y sangre, havian por esto conservado vna idea obscura de el poder divino, que se mantenia por su propria fuerza;

za ; pero confundida con las especies introducidas por los sentidos, les hacia adorar todas las cosas , en que se descubria algun poder. Afsi el Sol , y los Astros , que desde tan lexos ostentaban su fuerza : el fuego , y los elementos, cuyos efectos eran tan vniverfales, fueron los primeros objetos de la adoracion publica. Los grandes Reyes, los grandes Conquistadores , que lo podian todo sobre la tierra ; y los Authores de las invenciones , vtiles à la vida humana , tuvieron despues bien presto los honores Divinos. Los hombres llevaron la pena de haverse sugetado à sus sentidos : fueron los sentidos arbitros de todo , y hicieron , à pesar de la razon , todos los Dioses, que han sido adorados en la tierra.

Què alejado pareció entonces el hombre de su primera formacion ! Y què desfigurada estaba en èl la imagen de Dios. Podia Dios haverle hecho con aquellas perversas inclinaciones, que cada dia se iban mas , y mas declarando ? Y aquella extraordinaria propension , que tenia à sugetarse à todo lo que no fuesse su Señor natural,

no mostraba muy visiblemente la mano enemiga, que tan profundamente havia alterado la obra de Dios en el espíritu humano, que apenas podia reconocerse en él algun vestigio suyo? Impelido de aquella ciega pasión, que le dominaba, se sumergia en la Idolatria, sin que nada pudiesse detenerle: y hacia este gran mal extraordinarios progressos. Temiendo, que infestasse todo el linage humano, y enteramente extinguiesse el conocimiento de Dios; este gran Dios llamó desde lo alto à su siervo Abraham, en cuya familia queria establecer su culto, y conservar la antigua creencia, assi de la Creacion de el Universo, como de la providencia particular, con que gobierna las cosas humanas.

Ha sido siempre Abraham celebre en el Oriente; y no son solos los Hebreos los que le miran como à padre. Los Idùmèos se glorian de el mismo origen. Ismael, hijo de Abraham, es conocido entre los Arabes, como de quien descienden. Hales quedado la Circuncision, como señal de su origen;

Gen. XVI
18.

Gen. XVII
25.

Joseph.
Ant. l. 13

gen ; y ellos la han recibido en todos tiempos , no al octavo dia à la manera de los Judios , sino à los trece años , como nos dice la Escritura , que fue dada à su padre Ismael ; costumbre , que aun dura entre los Mahometanos. Otros Pueblos Arabes se acuerdan de Abraham , y de Cetura ; y estos son los mismos , que hace vèr la Escritura procedidos de aquel matrimonio. Era Chaldeo este Patriarcha ; y aquellos Pueblos , famosos por sus observaciones Astronomicas , colocaron à Abraham entre sus mas sabios observadores. Los Historiadores de la Syria le han hecho Rey de Damasco , aunque estrangero , y venido de los contornos de Babylonia ; y refieren , que dejó el Reyno de Damasco , por establecerse en el País de los Chaneos , llamado despues Judea. Pero mas importa notar lo que la Historia de el Pueblo de Dios nos refiere de este grande hombre. Yà hemos visto , que Abraham seguia el mismo modo de vivir , que havian los Antiguos observado antes , que estuvièsse reducido à Reynos todo el Universo.

Rei-

Gen. XXV
Alex. Polyb. apud
Joseph.
ant. l. 16

Beros. Hec.
cat. Eup.
Alex. Polyb. & alii
ap. Joseph.
ant. l. 8.
& Euf.
præp. Eu.
IX. 16. 17
18. 19.
20. &
XIII. 11.
Nic Dam.
l. 4. Hist.
Univ. in
excerp.
Vales. p.
491. &
ap. Joseph.
ant. lib. 8
& Euf.
præp. Eu.
IX. 16.

Reinaba èl en su Familia, con la qual, tenia aquella vida pastoril tan famosa por su sinceridad, y su inocencia: rico en ganados, en esclavos, y en dinero; pero sin tierras, y sin dominio; y vivia, no obstante, en vn Reyno estrangero, respetado, è independiente como Principe. Su piedad, y rectitud, protegidas de Dios, le conciliaban este respeto. Trataba de igual con los Reyes, los quales solicitaban su alianza; de donde nació la antigua opinion, que le hace Rey. Aunque fuesse su vida sincera, y pacifica, sabia hacer la guerra, pero solo para defender sus aliados oprimidos. Executòlo assi, y los vengò con vna señalada victoria: volviòles todas sus riquezas, recobradas de sus enemigos; sin reservar otra cosa, que la decima, que ofreciò à Dios, y la parte, que pertenecia à las tropas auxiliares, que havia conducido à la batalla. En quanto à lo demàs, despues de vn tan gran servicio, rehusò los presentes de los Reyes con vna magnanimidad sin exemplar: y no pudo sufrir, que hombre alguno blasonasse de haver enrique-

Gen. X. II
&c.

Gen. XIV
XVI. 22.
27. XXIII
6.

Gen. XIV

que-

quecido à Abraham : que èl solo à Dios , que le protegía , y à quien servía con vna fe , y obediencia perfecta, queria deberlo todo.

Guiado de esta Fè , havia dejado su tierra natural, por venir al pais, que Dios le mostraba. Dios , que le havia llamado , y hechole digno de su alianza , la concluyó con estas condiciones.

Gen. XVII

8. 9.

Declaròle , que seria su Dios , y de sus hijos ; esto es , que seria su Protector, y que ellos le servirían como al solo Dios , Creador de el Cielo , y de la Tierra.

Ibid.

Le prometìò vna tierra (que fue la de Chanaan) para que sirvièsse de mansion fixa à su posteridad, y de silla à la Religion.

Gen. XII.

2. XV. 4. 5

XVII. 19

Abraham no tenia hijos, y Sara su muger era esteril. Juròle Dios por si mismo, y por su eterna verdad, que de èl , y de aquella muger , naceria vna extirpe, que igualaria à las Estrellas de el Cielo , y à las arenas de el mar.

Pero he aqui el articulo mas memorable de la promessà Divina. Todos los Pueblos se precipitaban en la

Ido-

Idolatria. Dios prometió à este santo Patriarcha , que en èl , y en su semilla todas aquellas ciegas naciones, que olvidaban à su Creador, serian benditas; esto es , serian reducidas à su conocimiento , en que se halla la verdadera bendicion.

Gen. XII.
3. XVII.
18.

Por esta palabra fue hecho Abraham, Padre de todos los Creyentes; y su posteridad escogida , para ser la fuente , desde donde la bendicion havia de derramarse por toda la tierra.

Estaba incluida en esta promessa la venida de el Messias , tantas vezes anunciado à nuestros Padres ; pero siempre anunciado, como quien havia de ser el Salvador de todos los Gentiles , y de todos los Pueblos de el mundo.

Asi este Bastago bendito , prometido à Eva , se hizo tambien el Bastago , y el renuevo de Abraham.

Este fue el fundamento de la alianza , y estas sus condiciones. Recibió Abraham la marca en la Circuncision: ceremonia , cuyo proprio efecto era, de señalar , que aquel santo hombre, era ya de Dios con toda su familia.

Gen. XVI

Esta-

Gen. XII.
XV. 2. XVI.
3. 4. XVI.
20. XXI.
 23.

Gen. XXI
 2.

Estaba Abraham sin hijos , quando empezò Dios à bendecir su extirpe ; y le dexò sin ellos muchos años. Tuvo despues à Ismaël , que havia de ser Padre de vn gran Pueblo , pero no de aquel Pueblo escogido , tan prometido à Abraham. El Padre de este Pueblo , havia de descender de èl , y de su muger Sara, que era esteril. En fin trece años despues de Ismaël , le vino aquel deseado hijo : fue nombrado Isaac , que es lo mismo , que risa ; hijo de alegria ; hijo de milagro ; hijo de promessa , que denota con su nacimiento , que los verdaderos hijos de Dios nacen de la gracia.

Gen XXII
 I.

Era ya grande este hijo bendito ; y en edad, que podia esperar su padre, tener otros por èl , quando de improvísò le mandò Dios , que le sacrificasse. A què pruebas està expuesta la Fè! Abraham llevò à Isaac al monte , que Dios le havia mostrado , para sacrificarle aquel hijo , en quien vnicamente le havia prometido hacerle padre , assi de su Pueblo , como de su Messias ; presentaba Isaac el pecho à la espada, con que iba su padre à herirle, quando
 Dios

Dios satisfecho de la obediencia de ambos , solo con esto se contenta. Despues que estos dos grandes hombres dieron al mundo vna imagen tan viva , y tan bella de la oblacion voluntaria de Jesu-Christo ; y que probaron en el animo de las amarguras de la Cruz , fueron juzgados verdaderamente dignos de ser sus Ascendientes. Merece la fidelidad de Abraham, que Dios le confirme todas sus promessas ; y bendice nuevamente no solo su familia , sino tambien por su familia , todas las Naciones de el Universo.

Genes.
XXII.28.

En efecto continuò su proteccion à Isaac su hijo , y à Jacob su nieto: ellos fueron sus imitadores fixos , como èl , en la creencia antigua ; en el antiguo modo de vida , que era la pastoril , y en el antiguo gobierno de el linage humano , en que cada padre de familias era Principe de la suya. Assi en medio de las mudanzas , que cada dia se introducian entre los hombres , revivia la santa Antigüedad en la Religion , y en la conducta de Abraham , y de sus hijos.

Gen. XXV
2. XXVI.
4. XXVIII
14.

Reiterò tambien Dios à Isaac , y à Jacob las mismas promessas , que havia hecho à Abraham ; y como se havia llamado el Dios de Abraham, tomò assimismo el nombre de Dios de Isaac, y de Dios de Jacob.

Act. VII.
5.

Debajo de esta proteccion empezaron estos tres grandes hombres à residir en la tierra de Chanaan ; pero como estrangeros, y sin possèer en ella *vn pie de tierra* , hasta que el hambre atrajo Jacob à Egypto , donde multiplicados sus hijos , se hicieron bien presto vn gran Pueblo , como lo havia Dios prometido.

En quanto à lo demàs , aunque este Pueblo , que Dios hacia nacer en su alianza , huviesse de extenderse por la generacion ; y huviesse la bendicion de acompañar la sangre , no dejó este gran Dios de señalar en èl la eleccion de su gracia. Porque despues de haver escogido à Abraham entre las Naciones ; entre los hijos de Abraham eligiò à Isaac ; y de los dos mellizos de Isaac escogìò à Jacob , à quien diò el nombre de Israel.

Tuvo Jacob doce hijos , que fueron

ron los doce Patriarchas, Autores de las doce Tribus. Todos havian de entrar en la alianza ; pero fue Judas escogido entre todos sus hermanos , para ser el Padre de los Reyes de Israel, y el Padre de el Mesías, tan prometido à sus antepassados.

Havia de venir tiempo , en que disminuido el Pueblo de Dios de diez Tribus , castigadas por su infidelidad, solo conservaria la posteridad de Abraham su antigua bendicion ; esto es la Religion , la tierra de Chanaan, y la esperanza de el Mesías , en la Tribu de Judas, la qual daria su nombre al resto de los Israelitas, que fueron llamados Judios ; y à todo el País, que fue nombrado Judea.

Asi la eleccion divina se descubria siempre en aquel pueblo carnal, que havia de conservarse por la propagacion ordinaria.

Viò Jacob espiritualmente el secreto de aquella eleccion. Como se hallasse proximo à morir ; y sus hijos, al rededor de su lecho , pidiessen la bendicion de vn tan buen padre , le descubrió Dios el estado de las doce

Genes.
XLIX.

Tribus , quando estarian en la tierra prometida ; y se lo explicò en pocas palabras ; pero palabras llenas de innumerables mysterios.

Aunque todo lo que dice de los hermanos de Judas , estè exprimido con vna magnificencia extraordinaria , y denote vn hombre elevado por el espiritu de Dios : quando llega à Judas , aun mucho mas se remonta. *Ibid. 8.* Judas , dice , *tus hermanos te alabaràn : tu mano serà sobre el cuello de tus enemigos : los hijos de tu padre se postraràn en tu presencia. Judas es vn Leon joven. Hijo mio tu has ido al despojo. Tu has reposado como vn Leon , y una Leona. Quien ossarà despertarte ? El Cetro , esto es la Authoridad , no saldrà de Judas : y siempre se veràn Capitanes , y Magistrados , ò Jueces nacidos de su extirpe , hasta que venga aquel , que ha de ser enviado , y que serà la esperanza de los Pueblos , ò como dice otra Letra , que puede ser , no sea menos antigua , y que substancialmente no difiere de esta , hasta que venga aquel , à quien las cosas estàn reservadas , y lo restante , como acabamos de referir.*

La continuacion de la Prophecia mira literalmente al territorio , que havia la Tribu de Judas de ocupar en la Tierra Santa. Pero las vltimas palabras , que hemos visto , de qualquier modo , que se las quiera entender , no significan , otra cosa , que aquel , que havia de ser el Enviado de Dios , el Ministro , y el Interprete de su voluntad , el cumplimiento de sus promesas , y el Rey de nuevo Pueblo , esto es el Messias , ò el Vngido de el Señor.

No habla en esto expressamente Jacob , sino à solo Judas , de quien havia de descender el Messias ; pero en la suerte de Judas , comprehende la de toda la Nacion , que despues de dispersa veria las reliquias de las otras Tribus , reunidas debajo de los Estandartes de Judas.

Todos los terminos de la Prophecia son claros: solo hay la palabra *Cetro*, que el vso de nuestra lengua , nos podria hacer entender por sola la Dignidad Real ; quando en el idioma santo significa en general el poder , la authoridad , y el Magistrado. Hallase
el

el uso de esta palabra Cetro en todas las paginas de la Escritura : dejase asimismo ver manifestamente en la Prophecia de Jacob ; y quiere este Patriarcha decir , que en los dias de el Messias cessarà toda la authoridad en la Casa de Judas , lo qual se lleva consigo la ruina de vn Estado.

Asi los tiempos de el Messias estàn aqui señalados con vna duplicada mudanza. Por la primera el Reyno de Judas , y de el Pueblo Judaico està amenazado de su postrera ruina. Por la segunda ha de levantarse vn nuevo Reyno , no de vn Pueblo solo, sino de todos los Pueblos , cuya Cabeza , y esperanza ha de ser el Messias.

Es el Pueblo Judaico , en el estilo de la Escritura , llamado en nombre singular ; y por excelencia *el Pueblo* ; y *el Pueblo de Dios* ; y quando se hallan los Pueblos , entienden los versados en las Escrituras , los demàs Pueblos , que estaban tambien prometidos al Messias en la Prophecia de Jacob.

Comprehende esta gran Prophecia en pocas palabras toda la Historia de

Isai. LXV
&c.

Rom. X.

21.

Is. II. 2. 3.

XLIX. 6.

18. LI. 4.

5. &c.

de el Pueblo Judaico , y de el Christo, que le estaba prometido. Señala toda la continuacion de el Pueblo de Dios, y el efecto dura todavia.

Asi no pretendo hacer à V. A. de ella vn Comentario , de que no necesita ; pues notando llanamente la continuacion de el Pueblo de Dios , verà descifrarse por si mismo el sentido de el Oraculo ; y ser los sucessos solos sus interpretes.

III.

MOYSES , LA LEY ESCRITA,
y la introduccion de el Pueblo
en la tierra prometida.

Despues de la muerte de Jacob, permaneciò en Egypto el Pueblo de Dios hasta el tiempo de Moyses , que fue casi ducientos años.

Asi passaron quatrocientos antes que Dios diessè à su Pueblo la tierra, que havia prometidole.

Queria acostumbrar sus Escogidos à fiarse de su palabra : assegurados de que presto , ò tarde se cumpliria;

ria ; y siempre en los tiempos señalados por su eterna providencia.

*Gen. XV.
16.*

Las iniquidades de los Amorrheos, cuya tierra, y despojos queria darles, no havian aun llegado, como lo declara à Abraham, al colmo, donde los esperaba, para entregarlos à la dura, y desapiadada venganza, que por mano de su Pueblo escogido, queria tomar de ellos,

Era necessario dar à este Pueblo tiempo de multiplicarse, à fin de que se hallasse en estado de llenar la tierra, que le era destinada, y de ocuparla por fuerza, exterminando sus habitantes malditos de Dios.

Ibid.

Queria, que probasse en Egypto vn duro, è intolerable cautiverio, à fin de que estando libertado con prodigios inauditos, amasse à su libertador, y eternamente celebrasse sus misericordias.

He aqui el orden de los Consejos de Dios, tales como èl mismo nos los ha revelado, para enseñarnos à temerle, y esperarle con fè, y paciencia.

Haviendo llegado el tiempo, es-

cu-

cucha los clamores de su Pueblo, cruelmente afligido por los Egypcios; y envia à Moyses, para librar sus hijos de su tyrania.

Dase à conocer à este grande hombre mas que lo que hasta entonces ningun otro viviente haviale merecido. Aparecefele en vna forma igualmente magnifica, y consoladora: decla-
Exod. III
 rale, que èl es quien es. A su vista todo lo que es, no es sino vna sombra. *To soy*, le dice, *quien soy*: el sèr, y la perfeccion pertenecen à mi solo. Toma vn nuevo nombre, que denota el sèr, y la vida en èl, como en su origen; y este es el gran nombre de Dios, terrible, mysterioso, incomunicable, debajo de el qual quiere en adelante ser servido.

Ibid. 14.

No referirè à V. A. en particular las plagas de Egypto, ni la obstinacion de Pharaon, ni el passo de el mar Bermejo, ni el humo, los relampagos, la trompeta resonante, el ruido espantoso, que oyò el Pueblo sobre el monte Sinai. Alli Dios gravaba de su mano sobre dos tablas de piedra, los preceptos fundamentales de la Religion,

Exod.
XXV. &
Num. XI.

gion, y de la sociedad: y dictaba lo restante à Moyses en alta voz. Para mantener esta Ley en su vigor, diòle orden de formar vna Junta venerable de setenta Consejeros, que podia llamarse el Senado de el Pueblo de Dios, y el Consejo perpetuo de la Nacion. Mostròse Dios publicamente; y hizo publicar su Ley en su presencia, con vna demonstracion pàmola de su Magestad, y de su poder.

Hasta entonces nada havia Dios dado por escrito, que pudiesse servir de regla à los hombres. Los hijos de Abraham tenian solamente la Circuncision, y las ceremonias, que la acompañaban, por señal de la alianza, que havia Dios contrahido con aquella familia escogida. Estaban ellos por esta señal separados de los Pueblos, que adoraban las falsas Deidades: en quanto à lo demás conservabanse en la alianza de Dios, por tener en su memoria las promessas hechas à sus Padres; y eran conocidos, como vn Pueblo, que servia al Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob. Estaba Dios tan profundamente olvidado, que

que era menester discernirle por el nombre de los que le havian adorado, y de quienes tambien era declarado Protector.

No quiso este gran Dios abandonar mas largo tiempo à la memoria sola de los hombres el mysterio de la Religion, y de su alianza. Era yà preciso poner mas fuertes reparos contra la Idolatria, que inundaba todo el genero humano, y acababa de extinguir en èl el resto de la luz natural.

Havian la ignorancia, y la ceguedad espantosamente crecido desde el tiempo de Abraham. En èl, y vn poco despues aun se dejaba ver el conocimiento de Dios en Palestina, y Egypto. Melchisedech Rey de Salem, era *el Pontifice de el Altissimo Dios, que ha hecho el Cielo, y la Tierra*. Abimelec Rey, y su sucessor, llamado como èl, temian à Dios, juraban en su nombre, y estaban admirados de su poder. Las amenazas de este gran Dios eran formidables à Pharaon Rey de Egypto; pero en el tiempo de Moyses estaban pervertidas estas Naciones. El verdadero Dios no era yà

Gen. XIV
18. 19.

Gen. XXI
22. 23.

XXVI. 28

29.

XXII. 17.

18.

Exod. V.

1. 2. 3.

IX. 1. 3.

VIII. 26.

conocido en Egypto, como el Dios de todos los Pueblos de el Universo, sino *como el Dios de los Hebreos*. Eran adoradas hasta las bestias, hasta los viles gusanos. Todo era Dios, sino es Dios mismo, y el mundo, que havia Dios hecho, para manifestar su poder, parecia haverse convertido en vn Templo de Idolos. Llegò el desalumbramiento de el linage humano hasta adorar sus vicios, y sus pasiones: no hay que admirarse: porque no havia poder mas inevitable, y tyranico que el suyo. Acostrumbrado el hombre à hacer divino todo lo que era poderoso; como se sentia arrastrado al vicio por vna fuerza que le dominaba, creyò facilmente, que fuese vna fuerza estrangera, y le diò bien presto honores de Deidad. De alli nació, que el amor impudico tuviesse tantos altares; y que impurezas, que horrorizan, empezassen à mezclarse en los sacrificios.

Lev. XX.

2. 3.

La crueldad se introdujo en esto al mismo tiempo. El hombre culpable, que estaba turbado por el conocimiento de su delito, y miraba la

Di-

Divinidad , como enemiga , creyò no poder aplacarla con las víctimas ordinarias ; y considerò preciso verter la sangre humana con la de los animales : vn zelo espantoso impelia los padres à sacrificar sus hijos à sus Dioses , y à abrafarlos en vez de incienso. Eran comunes estos sacrificios desde el tiempo de Moyfes ; y solo formaban vna pequeña parte de las horribles iniquidades de los Amorrheos , cuya venganza cometìò Dios à los Israe-
litas.

Pero no eran solo comunes à estos Pueblos. Sabe-se , que en todos los de el mundo , sin exceptuar alguno , han sacrificado los hombres , sus semejantes ; y ningun parage hay sobre la tierra , donde no hayan servidose de aquellas malignas . y espantosas Deidades , cuyo odio implacable al genero humano , exigia víctimas semejantes.

Crecieron tanto las ignorancias de el hombre , que llegò à adorar hasta la obra de sus propias manos. Creyò poder encerrar el espiritu divino en las estatuas ; y olvidò tan profundamente ,
que

*Herod.
lib. II.
Ca sar. d.
bel. Calle
VI. Diod.
lib. I. 5.
Plin. l. 30
Arhen.
lib. XIII.
Porph. de
abst. lib.
II. Ior. de
reb. Get.
&c.*

que Dios le havia hecho , que tambien se juzgò capaz de hacer vn Dios. Quien podria creer , si la experiencia no lo manifestasse , que vn error tan crasso , y tan brutal, fuese no solamente el mas vniversal , sino aun el mas arraygado , y el mas incorregible entre los hombres ? Afsi es forzoso reconocer , para confusion de el genero humano , que la primera de las verdades : aquella que el mundo predica, aquella cuya impresion es la mas poderosa , era la mas distante de la mente humana. La Tradicion que la conservaba en los animos , aunque todavia clara, y bastantemente presente, estaba proxima à desvanecerse : ocupaban su lugar fabulas ridiculas , no menos llenas de impiedad , que de extravagancia. Havia llegado el punto , en que mal guardada la verdad entre los hombres , no podia conservarse , sin estar escrita ; y haviendo , fuera de esto , resuelto Dios criar su Pueblo en la virtud , por medio de Leyes , mas expresas , y en mayor numero , resolvió al mismo tiempo darſelas por escrito.

Moy-

Moyfes fue llamado à esta obra. Recogió este grande hombre la Historia de los siglos passados; la de Adam; la de Noè; la de Abraham; la de Isaac; la de Jacob; la de Joseph, ò por mejor decir, la de Dios mismo, y de sus hechos maravillosos.

No necesitò de desenterrar desde lejos las tradiciones de estos Antepasados. El nació cien años despues de la muerte de Jacob. Los ancianos de su tiempo havian podido conversar muchos años con aquel santo Patriarcha: la memoria de Joseph, y las maravillas, que Dios havia obrado por medio de este gran Ministro de los Reyes de Egypto, estaba aun reciente. La vida de tres, ò quatro hombres, se remontaba hasta Noè, que havia visto los hijos de Adam, y tocado, por decirlo asì, el origen de las cosas.

Asì las tradiciones antiguas de el genero humano, y las de la familia de Abraham, no eran dificiles de recogerse: aun estaba viva su memoria; y no hay que admirarse, de que Moyfes en su Genesis, hable de las cosas sucedidas en los primeros siglos, como de cosas

sas

las constantes , de que aun se veian , y en los Pueblos vecinos , y en la tierra de Chanaam notables monumentos.

En el tiempo, que Abraham, Isaac, y Jacob, habitaron aquella tierra , havian erigido por toda ella monumentos de las cosas que les sucedieron. Mostrabanse aun alli , los lugares , en que havian habitado : los pozos , que en aquellos países secos avian cavado, para beber su familia , y sus ganados: los montes , en que havian sacrificado à Dios , y en que se les havia aparecido : las piedras, que havian levantado, ò amontonado, para que sirviessen de recuerdo à la posteridad : los sepulchros, en que sus cenizas benditas reposaban. Estaba reciente la memoria de aquellos grandes hombres , no solo en todo el país , sino aun en todo el Oriente, donde muchas Naciones celebres , jamàs se han olvidado, de que venian de su extirpe.

Asi quando el Pueblo Hebrèo entrò en la Tierra prometida , no havia alli cosa , que no celebrasse sus Antepassados : no havia Ciudad : no havia monte : no havia piedra, que
no

no hablasse de aquellos hombres maravillosos , y de aquellas pasmosas visiones con que los havia Dios confirmado en la antigua , y verdadera creencia.

Los que saben algo de las antigüedades , no ignoran, quan curiosos eran los primeros tiempos en erigir , y conservar semejantes monumentos ; y quan cuidadosamente retenia la posteridad en su memoria las causas , que lo avian motivado. Este era vno de los modos de escribir la Historia : mas adelante se labraron , y pulieron las piedras ; y las Estatuas despues de las Columnas , sucedieron à las massas rusticas , y solidas , que los primeros tiempos erigian.

Hay tambien grandes razones para creer , que en la Linea , donde se conservò el conocimiento de Dios, tambien se conservassèn por escrito las memorias de los tiempos antiguos; porque nunca estuvieron los hombres sin este cuidado. A lo menos es seguro que se hacian Canticos , que los padres enseñaban à sus hijos, Canticos, que cantandose en las fiestas , y en los

306 DISCURSO SOBRE LA
concurfos , perpetuaban alli la memo-
ria de las acciones mas sobrefalientes
de los figlos paffados.

De alli nació la Poesia , variada
con el curso de el tiempo en muchas
formas , de las quales , la mas antigua,
todavia fe conserva en las Odas , y en
los Canticos , empleados por todos los
antiguos , y aun presentemente por los
pueblos , que no tienen el vfo de las
letras , en alabar la Divinidad , y los
grandes hombres.

El eftilo de eftos Canticos ani-
mofo, extraordinario , pero natural en
fu propiedad de representar la natura-
leza en fus transportamientos ; que
por esta razon camina por vivas , è
impetuosas ocurrencias ; libre de las
ligaduras ordinarias , que piden vnido
el difcurso ; encerrado à mas de efto
en cadencias numerosas , que aumen-
tan fu fuerza : sorprende el oïdo , cau-
tiva la imaginacion , mueve el cora-
zon , y fe imprime con mas facilidad
en la memoria.

Entre todos los Pueblos de el mun-
do , el que mas ha vfado de tales Can-
ticos , ha fido el Pueblo de Dios.
Moy-

Moyſes ſeñala vn gran numero de ellos, que denota por los primeros Verſos, porque el Pueblo ſabia lo reſtante. El miſmo hizo dos de eſta naturaleza. El primero nos representa el paſſo triumphante de el mar Bermejo, y los enemigos de el Pueblo de Dios; los vnos ya anegados, y los otros medio vencidos de el terror. Por el ſegundo confunde Moyſes la ingratitud de el Pueblo, celebrando las bondades, y las maravillas de Dios. Los ſiglos ſiguientes le imitaron. Dios era, y ſus obras maravilloſas el objeto de las Odas, que compuſieron: Dios miſmo les inſpiraba; y no hay propriamente otro, que el Pueblo de Dios, à donde haya venido la Poefia por enthuſiaſmo.

Havia Jacob pronunciado en eſte language myſtico los Oraculos, que contenian la ſuerte de ſus hijos, à fin de que cada Tribu retuvieſſe mas facilmente en la memoria lo que le tocaba; y les enſeñò à alabar à aquel, que no era menos magnifico en ſus promeſſas, que fiel en cumplirlas.

Estos fueron los medios, de que

Num.

XXI. 14.

17. 18.

27. &c.

Exod. XV

Deut. XX

Dios se sirvió, para conservar hasta Moyses, la memoria de las cosas pasadas. Instruido por todos ellos este grande hombre, y mas altamente ilustrado por el Espiritu Santo, escribió las obras de Dios con vna exactitud, y y vna sinceridad, que atrahe la creencia, y la admiracion, no à sí, sino à Dios mismo.

Juntò à las cosas passadas, que contenian el origen, y las Tradiciones antiguas de el Pueblo de Dios, las maravillas, que obraba actualmente por su liberacion, de que no cita à los Israëlitas otros testigos, que à sus mismos ojos. No les refiere Moyses cosas sucedidas en retiros impenetrables, y en profundas cuevas: no habla sin fundamento: particulariza, y circunstancia todas las cosas, como quien no teme ser desmentido. Funda todas sus Leyes, y toda su Republica sobre las maravillas, que ellos vieron. No eran estas menos, que la naturaleza mudada de improviso en diversas ocasiones, por libertarlos, y por castigar sus enemigos: el mar dividido en dos partes: la tierra entreabierta: vn pan

celestial : aguas abundantes sacadas de las peñas à vn golpe de vara : el Cielo, que les daba vna señal visible, para mostrarles su marcha, y otros milagros semejantes, que vieron durar por quarenta años.

No era el Pueblo de Israèl mas inteligente, ni mas sutil, que los otros Pueblos, que haviendose entregado à sus sentidos, no podian comprehender vn Dios invisible. Al contrario, era tosco, y rebelde tanto, ò mas que qualquier otro. Pero este Dios invisible en su naturaleza, se hacia de tal modo sensible por sus continuos milagros; y Moyfes los inculcaba con tanta fuerza, que en fin aquel Pueblo carnal se dejò persuadir de la idea tan pura de vn Dios, que todo lo hacia por su palabra; de vn Dios, que no era sino espiritu, razon, è inteligencia.

De este modo, en tanto que la Idolatria tan grandemente aumentada despues de Abraham, cubria toda la superficie de la tierra, sola la posteridad de este Patriarcha estaba exempta de tan gran mal. Sus enemigos les daban este testimonio: y los
Pue-

Pueblos, donde la verdad de la Tradicion no estaba aun enteramente extinguida; exclamaban con asombro: *No se ve en Jacob Idolos; no se ven presagios supersticiosos; no se ven divinaciones, ni sortilegios: este es un Pueblo, que se fia en el Señor su Dios, cuyo poder es invencible.*

Num.
XXIII. 21
22. 23.

Deut. XII
XIV. XV.
XVI. XVII

Por imprimir en los animos la vni-
dad de Dios, y la perfecta vniformi-
dad, que pedia en su culto, repite fre-
quentemente Moyſes, que en la Tier-
ra prometida este Dios vnico escoge-
ria un lugar, en el qual solo, se harian
las Fiestas, los Sacrificios, y todo el
servicio publico. En tanto que se es-
peraba este lugar deseado, y que an-
daba el Pueblo errante por el Desier-
to, construyò Moyſes el Tabernacu-
lo, Templo portatil, donde los hijos
de Israèl presentaban sus votos al
Dios, que havia hecho el Cielo, y la
Tierra, y que no se desdeñaba de via-
jar (por decirlo así) con ellos, y de
conducirlos.

Sobre este principio de Religion;
sobre este fundamento sagrado estaba
fabricada toda la Ley: Ley Santa, jus-
ta,

ta, benefica, honesta, sabia, provida, y sencilla, que ligaba la sociedad de los hombres entre si, con la santa sociedad de el hombre con Dios.

A estas santas instituciones juntò ceremonias magestuosas, Fiestas, que renovaban la memoria de los milagros, con que havia el Pueblo de Israèl sido libertado; y lo que ningun otro Legislador havia osado hacer, segun las precisas de vn buen suceso en todo, mientras viviesen sugetos à la Ley; y amenazas ciertas de que su desobediencia seria seguida de vna manifesta, è inevitable venganza. Preciso era estàr assegurado de Dios, para dar este fundamento à sus Leyes: y el suceso ha justificado, que hablò Moyses lo que dictaba Dios.

En quanto à aquel gran numero de observancias, de que cargò à los Hebreos, aunque por ahora nos pareciesen superfluas, eran entonces necesarias, para separar el Pueblo de Dios de los otros Pueblos, y servian como de antemural contra la Idolatria, para que no arrastrasse à este Pueblo escogido con todos los otros.

Para

Deut.
XXVII.
XXVIII.
Ec.

Para mantener la Religion , y todas las Tradiciones de el Pueblo de Dios , es entre todas las Tribus escogida vna , à quien dà Dios en el repartimiento con las Decimas , y las oblaciones , el cuidado de las cosas sagradas. Levi mismo , y sus hijos , son consagrados à Dios , como la decima de todo el Pueblo. En Levi Aaron es eligido , para ser Sumo Pontifice ; y se hace en su familia hereditario el Sacerdocio.

Asi los Altares tienen sus Ministros : la Ley sus defensores particulares , y la continuacion de el Pueblo se halla justificada por la sucesion de sus Pontifices , que viene sin interrupcion desde Aaron el primero de todos.

Pero lo mejor que havia en esta Ley es , que preparaba el camino à otra Ley mas augusta , menos cargada de ceremonias , y mas fecunda en virtudes.

Para tener Moyfes al Pueblo en la esperanza de esta Ley , les confirma la venida de aquel gran Propheta , que descenderia de Abraham , de Isaac , y de Jacob : *Dios , dice , os suscitarà de*

enmedio de vuestra Nacion , y de el numero de vuestros hermanos , vn Propheta semejante à mi. Escuchadle. Este Prophe-
ta semejante à Moyses , Legislador como èl , quien podia ser sino el Mesías , cuya doctrina havia algun dia de regular , y santificar todo el Universo ?

Hasta èl no havia de verse en todo Israèl Propheta alguno semejante à Moyses , à quien Dios hablasse cara à cara , y que diese Leyes à su Pueblo. Por esto hasta los tiempos de el Mesías , siempre , y en todas las dificultades no se funda el Pueblo sino en Moyses. Como Roma reverenciaba las Leyes de Romulo , de Numa , y de los XII. Tablas ; como Athenas recurria à las de Solon ; como Lacedemonia conservaba , y respetaba las de Lycurgo , assi el Pueblo Hebreo incessantemente alegaba las de Moyses. En quanto à lo demás , havia el Legislador reglado tan bien en ellas todas las cosas , que jamás hubo necesidad de alterar nada. Por esto el Cuerpo de el Derecho Judaico no es vna recopilacion de diversas Leyes , hechas en tiempos , y en ocasiones dis-

Deut.
XXXIV.
10.

tintas. Moyles, alumbrado de el Espíritu de Dios, todo lo havia previsto. Ninguna Ordenanza se vè de David, ni de Salomon, ni de Josaphat, ò de Ezechias, aunque todos muy zelosos por la justicia. No necesitaban los buenos Principes, sino de hacer guardar la Ley de Moyles; y assi se contentaban con recomendar la observancia à sus sucesores. Añadirla, ò disminuir la en vn solo articulo, era vn atentado, que huviera con horror mirado el Pueblo. Cada momento se necesitaba de la Ley, no solo para arreglar las Fiestas, los Sacrificios, las ceremonias, sino tambien todas las demás acciones publicas, y particulares: los juicios, los contratos, los matrimonios, las sucesiones, los funerales, hasta la forma de los vestidos, y generalmente todo lo que mira à las costumbres. Ningun otro libro havia, en que se estudiassen los preceptos de el vivir bien. Era necesario ojearle, y meditarle, noche, y dia, entresacar de él sentencias, y tenerlas siempre presentes. En él era, donde los niños apren-

III. Reg.
XI.2. &c
Deut. IV.
2. XII. 32
&c.

aprendian à leer. La vnica regla de educacion , que estaba dada à ius padres , era de enseñarles , de imprimirles , de hacerles observar esta Santa Ley , que podia por si sola hacerlos sabios desde la infancia. Así debia estar entre las manos de todos. A mas de la lectura continua , que cada vno debia hacer de ella en particular , se hacia cada siete años , en el año solemne de la Remission , y de el Reposo vna lectura publica, y como vna nueva publicacion , en la Fiesta de los Tabernaculos , en que ocho dias estaba congregado todo el Pueblo. Hizo Moyse depositar junto al Arca el Original de el Deuteronomio , que era vn epitome de toda la Ley. Pero temiendo que con el curso de el tiempo fuesse alterado por la malicia , ò negligencia de los hombres ; à mas de las copias , que corrian entre el Pueblo , se hacian exemplares authenticos , que cuidadosamente revistos , y guardados por los Sacerdotes , y por los Levitas , tenian veces de Originales. Los Reyes (porque Moyse havia bien previsto , que aquel Pueblo

lle-

Deut.

XXXI. 10

2. *Esd.*

VIII. 17.

18.

Deut.

XXX. 26.

Deut.
XVII. 18

llegaria en fin à tener Reyes como todos los demàs) los Reyes , digo , estaban obligados , por vna Ley expresa de el Deuteronomio , à recibir de mano de los Sacerdotes vno de aquellos exemplares , tan religiosamente corregidos , à fin de copiarle , y leerle toda su vida. Los exemplares así revistos por authoridad publica , estaban en singular veneracion en todo el Pueblo , y eran mirados , como inmediatamente salidos de las manos de Moyse , tan puros , y enteros , como Dios se los havia dictado. Haviendose hallado , vn antiguo volumen de esta severa , y religiosa correccion en la Casa de el Señor , reinando Josias , que puede ser fuesse el Original mismo , que havia Moyse hecho poner junto al Arca , excitò la piedad de aquel Santo Rey ; y le diò ocasion de mover el Pueblo à penitencia. Los grandes efectos , que produjo en todos tiempos la lectura publica de esta Ley , son innumerables. En vna palabra , era vn libro perfecto , que estando vnido por Moyse con la Historia de el Pueblo de Dios , todo se lo enseñaba junto,

su

4Reg. 22
8. &c.
2. Paral.
34. 14.
&c.

su origen , su Religion , su policia , sus costumbres , su Philosophia ; todo lo que sirve à reglar la vida ; todo lo que vne , y forma la sociedad ; los buenos , y los malos exemplos ; la recompensa de los vnos , y los rigurosos castigos , que havian seguido à los otros.

Por esta admirable disciplina , vn Pueblo , salido de el cautiverio , y tenido quarenta años en vn desierto , llega todo formado à la tierra , que ha de ocupar. Conducele Moyses hasta la puerta ; y advertido de su proximo fin , comete à Josue todo lo restante. Pero antes de morir compone aquel largo , y admirable Cantico , que empieza por estas palabras : *O Cielos escuchad mi voz : de la tierra oïdos à las palabras de mi boca.* En este silencio de toda la naturaleza , habla luego al Pueblo con vna fuerza inimitable ; y previendo sus infidelidades , le descubre el horror de ellas. Arrebatafe de repente , como hallando todo discurso humano inferior à vn motivo tan grande : refiere lo que Dios dice , y le hace hablar con tanta grandeza , y tanta bondad , que no se sabe , que es lo que mas

Deut. 31

Deut. 32

mas inspira , si el temor , y la conu-
sion , ò el amor , y la confianza.

Deut. 31
19. 22.

Aprendiò todo el Pueblo de me-
moría este divino Cantico de orden
de Dios , y de Moyfes. Despues de es-
to murió contento este grande hom-
bre , como quien no havia perdonado
à diligencia alguna , por conservar en-
tre los suyos la memoria de los benefi-
cios, y de los preceptos de Dios. Dejò
sus hijos entre sus Ciudadanos sin dis-
tincion alguna , y sin algun estableci-
miento extraordinario. Ha sido admi-
rado no solo de su Pueblo , sino de to-
dos los de el mundo ; y nunca Legis-
lador alguno ha tenido nombre tan
grande entre los hombres.

Creese que escribió el libro de
Job. Lo sublime de los pensamientos,
y la magestad de el estilo hacen esta
Historia digna de Moyfes. De temor,
que los Hebrèos se ensoberbecieffen,
atribuyendose à si solos la gracia de
Dios , era conveniente , hacerles en-
tender , que este gran Dios tenia tam-
bien sus escogidos en la extirpe de
Esau. Què doctrina havia mas im-
portante ? Y què entretenimiento mas

vtil podia dar Moyſes al Pueblo, aſli-
 gido en el deſierto, que el de la pa-
 ciencia de Job, que dejado entre las
 manos de Satanàs, para que le exerci-
 taſſe con todo genero de penas, ſe
 vè privado de ſus bienes, de ſus hi-
 jos, y de todo conſuelo ſobre la tier-
 ra; inmediatamente deſpues infecto
 de vna horrible enfermedad, y agita-
 do en lo interior de la tentacion de la
 blaſphemia, y de la deſeſperacion;
 que no obſtante permaneciendo fir-
 me, hace vèr, que vna alma fiel, ſoſ-
 tenida de el ſocorro divino, en medio
 de las pruebas mas eſpantofas, y à pe-
 ſar de los mas abominables penſa-
 mientos, que el eſpiritu maligno pue-
 da ſugerir, ſabe no ſolamente conſer-
 var vna confianza invencible, ſino
 tambien elevarſe por ſus propios tra-
 bajos à la mas alta contemplacion, y
 reconocer en las penas, que ſufre con
 la nada de el hombre, el ſupremo im-
 perio de Dios, y ſu ſabiduria infinita?
 Eſto es lo que enſeña el libro de Job.
 Y como lo pedia la condicion de
 aquel tiempo, ſe vè la fè de el ſanto
 hombre coronada de prosperidades
 tem-

Job. XIII.

I 5.

XIV. 14.

I 5.

XVI. 21.

XIX. 25.

320 DISCURSO SOBRE LA
temporales ; pero el Pueblo de Dios
aprende juntamente à conocer , qual
es la virtud de la tolerancia ; y à pro-
bar la gracia , que havia algun dia de
estàr vnida à la Cruz.

Exod. II.

10. 11.

Heb. rXI.

24. 25.

26.

Haviala Moyfes probado , quan-
do prefirió las penalidades , y la igno-
minia , que le era preciso padecer con
su Pueblo , à las delicias , y à la abun-
dancia de la Casa de el Rey de Eglyp-
to. Desde entonces le hizo Dios pro-
bar los oprobios de Jesu-Christo. Aun
mas los probò en su precipitada fuga,
y en su destierro de quarenta años. Pe-
ro entonces apurò hasta el fondo el
Caliz de Jesu-Christo , quando esco-
gido para salvar el Pueblo , le fue for-
zoso tolerar continuas rebeliones, con
riesgo de su vida. Entonces aprendió
lo que cuesta salvar los hijos de Dios,
y hizo vèr desde lejos lo que vna mas
alta liberacion costaria algun dia al
Salvador de el mundo.

Num.

XIV. 10.

Tampoco tuvo este grande hom-
bre el consuelo de entrar en la Tierra
prometida : viòla solamente desde la
cumbre de vn monte ; y no se aver-
gonzò de escribir , que estaba excluido
de

de ella por vn pecado, que por leve que pareciesse, mereció ser tan severamente castigado en vn hombre, cuya gracia era tan eminente. Fue Moy-
ses exemplo de los severos zelos de Dios, y de el juicio, que exerce con tan terrible exactitud en los que se hallan obligados de sus dones à vna mas perfecta fidelidad.

Num. XX
20.

Pero aun mas alto mysterio se nos muestra en la exclusion de Moy-
ses. Este sabio Legislador, que con tantas maravillas no hace sino conducir los hijos de Dios à la vecindad de su tierra, nos sirve el mismo de prueba, que *su Ley nada lleva à la perfeccion*; y que sin poder darnos el cumplimiento de las promessas, nos las hace *saludar desde lejos*, ò quando mas nos conduce como à la puerta de nuestra heredad. Un Josuè es, vn Jesus es, que este era el verdadero nombre de Josuè, quien por este nombre, y por su Oficio, representaba al Salvador de el mundo: este es aquel hombre tan altamente elevado sobre Moy-
ses en todo, y aun superior solo por el nombre; este es aquel, digo, que ha de

Hebr. VII
19.

introducir al pueblo en la Tierra Santa.

Por las victorias de este grande hombre, à cuya vista el Jordan retrocede su curso, las murallas de Jericò caen de sì mismas, y el Sol se detiene en la mitad de el Cielo: Dios establece sus hijos en la tierra de Chanaan, de donde arroja por su medio Pueblos abominables. Con el odio, que infundia contra ellos à sus Fieles, les inspiraba vn extremo desvío de su impiedad: y quedaron al mismo tiempo llenos de temor à la Justicia Divina, de cuyos Decretos eran executores, por el castigo, que contra los otros exercitaba por su ministerio. Una parte de aquellos Pueblos, que echò Josuè de su tierra: se estableciò en el Africa, donde largo tiempo despues se hallò en vna inscripcion antigua el monumento de su fuga, y de las victorias de Josuè.

Despues que estas milagrosas victorias pusieron à los Israèlitas en posesion de la mayor parte de la Tierra prometida à sus Padres, Josuè, y Eleazar, Sumo Pontifice, con las Cabezas de

*Procop.
lib. II. de
bell.
Vandal.*

*Jos. X. III
XIV. &
seq.*

de las doce Tribus, les hicieron el repartimiento, segun la Ley de Moyses; y asignaron à la Tribu de Judà la primera, y mayor suerte. Havíase esta desde el tiempo de Moyses engrandecido sobre las demás en numero, en esfuerso, y en dignidad. Muriò Josuè, y el Pueblo continuò la conquista de la Tierra Santa: quiso Dios, que la Tribu de Judà marchasse à la frente, y declarò, que le havia entregado aquel país.

En efecto ella deshizo los Chaneos, y tomò à Jerusalem, que havia de ser la Ciudad Santa, y la Capital de el Pueblo de Dios. Esta era la antigua Salem, donde havia Melchisedech reinado en tiempo de Abraham: Melchisedech aquel *Rey de Justicia* (que esto es lo que significa su nombre), y al mismo tiempo *Rey de Paz*, pues *Salem* quiere decir *Paz*, à quien havia Abraham reconocido por el mayor Pontifice, que havia en el mundo; como si desde entonces huviesse Jerusalem sido destinada à ser vna Ciudad Santa, y la Cabeza de la Religion. Fue desde luego dada esta

Num.

XXVI.

53.

XXXIV.

17.

Jos. XIV.

XV.

Num. II.

3. 9.

VII. 12.

X. 14.

Jud. I. 1.

2.

Ibid. 4. 8

Hebr. VII

Ciudad à los hijos de Benjamín , que debiles , y en pequeño numero , no pudieron echar de ella à los Jebuseos , antiguos habitantes de el País , y se quedaron entre ellos. Debajo de los Jueces es el Pueblo de Dios diversamente tratado , segun sus buenas , ò malas obras. Despues de la muerte de los Ancianos , que havian sido testigos de los milagros de la mano de Dios , se debilitò la memoria de aquellas grandes Obras , y la vniversal propension de el genero humano arrastrò el Pueblo à la Idolatria. Quantas veces cae en ella , es castigado ; y liberado tambien , quantas se arrepiente. La fè de la providencia , y la verdad de las promessas , y de las amenazas hechas à Moyses , se confirma mas , y mas en el corazon de los verdaderos Fieles. Pero aun preparaba Dios mayores exemplos de ellas. Pidiò el Pueblo vn Rey , y Dios le diò Saùl , bien presto reprobado por sus pecados. Resolviò en fin establecer vna familia Real , de donde saliesse el Mèssias , y la escogiò en Judà. David vn joven Pastor descendiente de esta Tribu , el

ulti-

Jud. I.
21.

1. Reg.
XVI.

ultimo de los hermanos de Jessè , cuyo merito ni su padre , ni su familia conocian ; pero que Dios le hallò à medida de su corazon , fue consagrado por Samuèl en Bethl èem su Patria:

IV.

DAVID, LOS REYES, Y los Prophetas.

A Qui toma el Pueblo vna forma mas augusta. Queda la Corona assegurada en la Casa de David. Esta Casa empieza por dos Reyes de condicion diversa , pero admirables ambos. David belicoso , y conquistador, fugeta los enemigos de el Pueblo de Dios , cuyas armas hace temidas por todo el Oriente ; y Salomon famoso dentro , y fuera de èl por su sabiduria, hace feliz al Pueblo con vna paz profunda. Pero la continuacion de la Religion nos pide aqui algunas observaciones particulares sobre la vida de estos dos grandes Reyes.

Desde luego reynò David en Judà , poderoso , y vencedor ; despues fue

fue reconocido por todo Israèl. Tomò de los Jebuseos la Fortaleza de Sion, que era la Ciudadela de Jerusalem. Dueño de esta Ciudad, estableciò alli de orden de Dios el Trono de la Magestad, y la Silla de la Religion. Fue Sion su residencia: llenò de Edificios su contorno, y la nombrò la Ciudad de David. Joab, hijo de su hermana, fabricò lo restante de ella y tomò Jerusalem vna nueva forma. Los de Judà ocuparon todo el País; y Benjamin, pequeño en numero, quedò mezclado con ellos.

El Arca de la Alianza, fabricada por Moyses, en que Dios reposaba sobre los Cheruvines, y en que las dos Tablas de el Decalogo estaban guardadas, no tenia lugar fixo. Llevòla David en triumpho à Sion, cuya conquista havia hecho con el socorro todo poderoso de Dios, à fin de que Dios reinasse en Sion, y fuesse reconocido como el Protector de David, de Jerusalem, y de todo el Reyno. Pero el Tabernaculo, donde havia el Pueblo servido à Dios en el Desierto, aun estaba en Gabaon; y alli era donde

2. Reg. V.

6.7.8.9.

1. Par XI

6.7.8.

1. Par. II

16.

2. Reg VI.

16.

1. Par.

XVI.39.

XXI.29.

de se ofrecian los Sacrificios, sobre el Altar, que havia Moysès erigido. Era esto solo en tanto, que se esperaba, que huviesse vn Templo, en que el Altar fuesse reunido con el Arca, y en que se hiciesse todo el servicio. Quando hubo David deshecho todos sus enemigos, y dilatado las conquistas de el Pueblo de Dios hasta el Euphrates: pacifico, y victorioso, volvió todos sus pensamientos al establecimiento de el Culto Divino; y sobre el mismo Monte, en que Abraham yendo à sacrificar su hijo vnico, fue detenido por la mano de vn Angel, delineò de orden de Dios el lugar de el Templo.

Hizo todos los diseños; recogió los ricos, y preciosos materiales; destinò los despojos de los Pueblos, y Reyes vencidos. Pero este Templo, que debia ser dispuesto por el Conquistador, havia de ser construido por el Pacifico. Salomon le fabricò segun el modelo de el Tabernaculo. El Altar de los Holocaustos, el Altar de los Perfumes, el Candelero de oro, la Tabla de los Panes de Proposicion,

to-

2. Reg.
VIII.

1. Par.
XVIII.

2. Reg.
XXIV. 25

1. Par
XXI.
XXII.

& seq.
Joseph.
ant. VII.
10.

3. Reg.
VI. VII.
VIII.

2 Par. III
IV. V. VI.
VII.

todos los demás muebles sagrados de el Templo , todos fueron formados segun piezas semejantes , que havia hecho Moyſes labrar en el Deſierto ; y Salomon no añadió ſino la magnificencia , y la grandeza. El Arca , que el Hombre de Dios havia conſtruido, fue pueſta en el Santo de los Santos: lugar inacceſſible , ſymbolo de la impenetrable Mageſtad de Dios , y de el Cielo , ſuſpendido à los hombres haſta que Jeſu-Chriſto les abrieſſe la entrada con ſu ſangre. El dia de la Dedicacion de el Templo , ſe dejó Dios vèr alli en ſu Mageſtad. Eſcogió eſte lugar , para eſtablecer en èl ſu nombre , y culto. Prohibiòſe el ſacrificar fuera de èl : y ſe moſtrò la vnidad de Dios , por la vnidad de ſu Templo. Jeruſalem ſe volvió vna Ciudad Santa , Imagen de la Igleſia , donde Dios havia de habitar , como en ſu verdadero Templo ; y de el Cielo , donde nos hará eternamente felices con la manifeſtacion de ſu gloria.

3.Reg.IX
5.

Deſpues de haver Salomon fabricado el Templo , edificò tambien el Palacio de los Reyes , de vna Archi-

tec-

tectura , digna de tan gran Principe.
 Su Casa de Campo , que se llamò el
 Bosque de el Libano , era igualmente
 sobervia , y deliciosa. El Palacio , que
 levantò para la Reyna , fue vn nuevo
 ornamento para Jerusalem. Todo era
 grande en aquellos edificios ; los pa-
 tios , los corredores , las salas , las ga-
 llerias , el Trono de el Rey , y el Tri-
 bunal , donde administraba justicia:
 el cedro fue la vnica madera que em-
 pleò en estas obras. En todo resplan-
 decian el oro , y las piedras. Los Ciu-
 dadanos , y los Estrangeros admiraban
 la Magestad de los Reyes de Israèl. Lo
 demàs correspondia à esta magnifi-
 cencia ; las Ciudades , los arsenales,
 los cavallos , los carros , la Guardia de
 el Principe. El comercio , la navega-
 cion , y el buen orden , con vna paz
 profunda , havian hecho à Jerusalem
 la mas rica Ciudad de todo el Orien-
 te. El Reyno estaba tranquilo , y
 abundante : todo representaba alli la
 gloria celestial. En los combates de
 David se veian los trabajos , que eran
 necessarios para merecerla ; y se ex-
 perimentaba en el Reinado de Salo-
 mon

3. Reg. X.

2. Par.

VIII. IX.

mon quan apacible era el gozo de ella.

En quanto à lo demàs la elevacion de estos dos grandes Reyes, y de la Familia Real, fue efecto de vna eleccion particular. David mismo celebra la maravilla de ella con estas palabras: *Dios ha escogido los Principes en la Tribu de Judà. En la Casa de Judà ha escogido la Casa de mi Padre. Entre los hijos de mi Padre, ha sido de su agrado eligirme Rey sobre todo su Pueblo de Israel; y entre mis hijos (porque el Señor me ha dado muchos) ha escogido à Salomon, para que se siente en el Trono de el Señor, y reine en Israèl.*

Tenia esta divina eleccion vn objeto mas alto, que el que desde luego se descubre. Este Messias tantas veces prometido, como hijo de Abraham, havia tambien de ser hijo de David, y de todos los Reyes de Judà. En atencion al Messias, y à su Reyno eterno fue, el haver Dios prometido à David, que su Trono eternamente subsistiria: Salomon escogido para sucederle, estaba destinado à representar la persona de el Messias. Por
esto

I. Par.
XXVIII. 4.
5

effo Dios dice de èl: *Yo ferè fu Padre, y èl ferà mi Hijo*: cosa que no ha dicho jamàs con esta fuerza, de Rey, ni de hombre alguno.

2Rég.VII
14.
I. Par.
XXII.10.

En tiempo de David tambien, y en el de los Reyes sus hijos, el mystério de el Mèlsias se manifiesta mas que nunca con Prophecias magnificas, y mas claras, que el Sol.

Viòlo David desde lexos, y lo cantò en sus Psalmos con vn esplendor, que jamàs tendrà igual. Muchas veces pensaba solamente en celebrar la gloria de Salomon su hijo, y de repente arebatado de sì mismo, y transportado à mucho mayor altura viò à aquel, *que es mas que Salomon en gloria, assi como en sabiduria*. Apareciòlele el Mèlsias sentado sobre vn Trono mas permanente, que el Sol, y que la Luna. Viò à sus pies todas las naciones vencidas, y juntamente benditas en èl segun la promessa hecha à Abraham. Remontò mas su vista; viòlo en los resplandores de los Santos, y antes de la Aurora, *saliendo eternamente de el seno de su Padre, Pontifice eterno, y sin successor*: no pudiendo tenerle persona crea-

Matt.VI.
29.
XII. 42.

Pf.LXXI
5.11.17.

Pfal.CIX

creada extraordinariamente, no segun el orden de Aaron, sino segun el orden de Melchisedech, orden nuevo, no conocido de la Ley. Viòlo sentado à la diestra de Dios, mirando desde lo mas alto de los Cielos à sus enemigos abatidos. Queda atonito de tan gran espectáculo; y absorto de la gloria de su hijo, le llama su Señor.

Psal. XL.
IV.3.4.5
6.7.8.

Psal. II. v
7.8.

Ibid. v. I.
2.4.9.

Ibid. IO.
Ec.

Viò que era Dios, à quien Dios havia ungido, para hacerle reinar sobre toda la tierra por su mansedumbre, por su verdad, y por su justicia. Asistió en espíritu al consejo de Dios, y oyò de la propia boca de el Padre Eterno esta palabra, que dirige à su hijo vnico: *Yo te he engendrado el dia de oy, à que junta Dios la promessa de vn Imperio perpetuo, que se extenderà sobre todos los Gentiles, y no tendrà otros limites que los de el mundo. Los Pueblos murmuran en vano: los Reyes, y los Principes hacen conspiraciones inutiles. El Señor desde lo mas alto de los Cielos se rie de sus insensatos proyectos, y establece à su pesar el Imperio de Jesu-Christo. Establece sobre ellos mismos; y es preciso que sean los primeros subditos de este*

este Christo, cuyo yugo, querian sacudir. Pero aunque el Reyno de este gran Messias estè frequentemente prophetizado en las Escrituras, debajo de ideas magnificas, no encubrió Dios à David las ignominias de este bendito fruto de sus entrañas. Era esta instruccion necesaria al Pueblo de Dios. Porque si este Pueblo, todavia debil de espíritu, necesitaba de ser atraído con promessas temporales; era por lo mismo preciso no dejarle mirar las grandezas humanas, como su felicidad suma, y como su vnica recompensa. Por esso Dios muestra desde lejos este Messias tan prometido, y tan deseado, el modelo de la perfeccion, y el objeto de sus complacencias, sumergido en el dolor. Aparecese la Cruz à David, como el Trono verdadero de este nuevo Rey. Vè *sus manos*, y *sus pies traspassados*, todos *sus huesos*, que podian contarsele, por el peso de su cuerpo, violentamente suspendido: *sus vestidos repartidos*; su *tunica sorteada*; su *lengua abrevada con hiel*, y *vinagre*; *sus enemigos blasfemando al rededor de el*, y *saciandose de su sangre*.

Psal. XXI

17. 18.

19.

Psal.

LXVIII.

22.

Psal. XXI

8. 13. 14.

17. 21.

22.

Ibid. 26.
27. &c.

gre. Pero vè al mismo tiempo las gloriosas consecuencias de sus humillaciones. *Todos los Pueblos de la tierra acordarse de su Dios*, olvidado en tantos siglos, *los pobres venir los primeros à la Mesa* de el Messias, y despues *los ricos*, y *los poderosos*; *todos à adorarle, y bendecirle*; presidiendo èl en la grande, y numerosa Iglesia, esto es en la Congregacion de las Naciones convertidas; y *anunciando en ella à sus hermanos el nombre de Dios*, y sus verdades eternas. Al vèr David estas cosas conociò, que el Reyno de su hijo no era de este mundo: y no se maravilla; porque no ignora, que el mundo passà; y un Principe tan humilde siempre sobre el Trono, bien sabia, que no era el Trono vna felicidad, en que debiesse terminarse sus esperanzas.

Mich. V.
2.

Los demàs Prophetas no han visto menos el mysterio de el Messias. No ay cosa grande, ni gloriosa, que no hayan dicho de su Reynado. El vno vè *à Bethелеem la mas pequeña Villa de Judà*, ilustrada por su naci-
mien; y al mismo tiempo mas alta-
mente elevado, vè otro nacimiento,
por

por el qual *sale ab eterno* de el seno de su Padre : el otro *vè la* Virginidad de su Madre ; *vn Manuel , vn Dios con nosotros* salir de aquel Seno Virginal , y vn hijo *admirable* à quien llama Dios. Este le *vè entrar en su templo* : aquel le *vè glorioso en su Sepulcro* , en que la muerte ha sido vencida. Pero al publicar sus magnificencias , no callan sus oprobrios. Hanle visto *vendido* à su Pueblo : han sabido el numero , y el empleo de las *treinta monedas de plata* , en que ha sido comprado. Al mismo tiempo , que le han visto grande , y elevado , le han visto despreciado , y desconocido en medio de los hombres : el *assombro de el mundo* ; tanto por su bajeza , como por su altura : el *ultimo de los hombres* : el *hombre de dolores* , cargado de todos nuestros pecados ; bienhechor , y desconocido ; desfigurado por sus llagas , y sanando con ellas las nuestras ; tratado como vn delinquente ; llevado al suplicio con malhechores : y entregandose como vn cordero inocente , pacificamente , à la muerte : nacer de el *vna larga posteridad* por este medio ; y desatada la venganza sobre su Pueblo incredulo. Y à fin de que

Isai. VII.
14.

Id. IX. 6.
Mal. III.
Isai. XI.
10. *LII. 9*

Zach. XI
12. 13.
Isai. LIII.
3. *LIV.*

Dan. IX.

que nada faltasse à la Prophecía , contaron los años hasta su venida; de modo , que sino es queriendo estàr ciego, nadie puede dejar yà de conocerle.

No solamente los Prophetas veían à Jesu-Christo , sino que tambien eran su figura , y representaban sus mysterios , principalmente el de la Cruz. Casi todos padecieron persecucion por la justicia ; y nos figuraron en sus penas la innocencia , y la verdad perseguida en Nuestro Señor. Se vè à Elias , y Eliseo , siempre amenazados. Quantas ve ces fue Isaías la risa de el Pueblo , y de los Reyes , que como trahe la tradicion constante de los Judios , en fin le sacrificaron à sus furrores ? Zacharias , hijo de Jojadas es apedreado : Ezechiel siempre aparece entre aflicciones : los males de Jeremias son continuos , è inexplicables. Daniel se vè dos veces enmedio de los Leones. Todos fueron impugnados , y maltratados : y todos nos han hecho vèr con su exemplo , que si la flaqueza de el antiguo Pueblo necesitaba en lo general de ser sostenida con bendiciones temporales ; no obs-

tan-

tante los fuertes de Israël, y los hombres de vna santidad extraordinaria, se alimentaban de el pan de la afliccion, y bebían anticipadamente, por santificarse, en el Caliz preparado al Hijo de Dios: Caliz tanto mas lleno de amargura, quanto la persona de Jesu-Christo era mas santa.

Pero lo que vieron mas claramente los Prophetas, y lo que tambien declararon con terminos mas magnificos, es la bendicion difundida por el Messias sobre los Gentiles: *Este renuevo de Jessè, y de David se apareció al Profeta Isaias, como una señal, dada de Dios à los Pueblos, y à los Gentiles, à fin de que le invocassen.* El hombre de dolor: cuyas llagas *havian de ser nuestra medicina*, estaba escogido para lavar los Gentiles con un santo rocío, que se reconoce en su Sangre, y en el Bautismo. Los Reyes ocupados de el respeto en su presencia, no osan despegar sus labios à su vista. Los que jamás han oído hablar de él, le ven, y los que no le han conocido, son llamados para contemplarle. Este es el testigo dado à los Pueblos; esta es la Cabeza, y el Maestro de

*Isai. XI.
10.*

Id. LIII. §

*Id. LII. 13.
14.*

*Id. LV. 4.
5.*

Id. L. XII

1.2.

los Gentiles. Debajo de èl *un Pueblo* no conocido , se juntarà al *Pueblo de Dios* , y los Gentiles acudiràn à èl de todas partes. Este es el *Justo de Sion* , que se elevarà como una luz , este es su *Salvador* , que estarà encendido como una antorcha. Los Gentiles veràn este *Justo* ; y todos los *Reyes* conoceràn à este hombre tan celebrado en las *Prophecias de Sion*.

Id. LII.

Aun està aqui mejor descrito , y con vnas señas particulares. Un hombre de vna mansedumbre admirable, singularmente escogido de Dios , y el objeto de sus complacencias , declara à los Gentiles el juicio de ellos : las *Islas* esperaràn su *Ley*: que así llaman los Hebreos la *Europa* , y los *Países* distantes. No hará rumor alguno : apenas se oirá su voz : tan dulce serà , y apacible. No pisarà una caña quebrada , ni apagará una minima parte de lienzo quemado , que humee. Tan lejos estarà de oprimir à los debiles , y pecadores ; que antes bien su voz charitativa los llamarà , y su mano benefica serà su apoyo. Abrirá los ojos à los ciegos , y sacará de la prision los *Cantivos*. Su poder no serà menor , que su bondad. Es su caracter

ell'en-

essencial el tener junta la dulzura con la eficacia : por esso aquella voz tan dulce passará en vn momento de vn extremo de el mundo al otro ; y sin causar sedicion alguna entre los hombres , excitará toda la tierra. *No* es aspero , ni impetuoso ; y aquel , que apenas era conocido , quando estaba en la Judeà , no solo será el fundamento *de la alianza de el Pueblo* , sino tambien *la luz de todos los Gentiles*. Debajo de su Reinado admirable *los Assyrios* , y *los Egypcios* ya no formarán con los *Israëlitas* , sino *vn mismo Pueblo de Dios*. Todo se vuelve *Israël* : todo se vuelve santo. Yà no es Jerusalem vna Ciudad particular : es la imagen de vna nueva Congregacion , en que todos los Pueblos se juntan : la Europa , el Africa , y el Asia reciben Predicadores , en que *Dios ha puesto su señal* , à fin de que descubran su gloria à los *Gentiles*. Los eligidos , llamados hasta entonces con el nombre de *Israël* , *tendrán otro nombre* , en que estará señalado el cumplimiento de las promessas , y vn *amen* bienaventurado. Los Sacerdotes , y los Levitas , que descendian hasta en-

Id. XIX.
24.25.

Id. LX. I.
2.3.4. II
LXI. I. 2.
3. II.
LXV. 19.
20.21.
Malach.
I. 10. 41

tonces de Aaron, *saldràn en adelante de entre la Gentilidad.* Un nuevo Sacrificio mas puro, y agradable, que los antiguos, serà substituido en su lugar; y se sabrà por què David havia celebrado vn Pontifice de vn nuevo Orden. *El Justo descenderà de el Cielo, como vn rocío, la tierra producirà su pimpollo, y este serà el Salvador, con el qual se verà nacer la Justicia.* El Cielo, y la Tierra se vniràn, para producir como de vn comun parto aquel, que serà celestial, y juntamente terrestre: descubriranse al punto nuevos modelos de virtudes en sus exemplos, y en su doctrina; y la gracia, que derramarà, las imprimirà en los corazones; y Dios *jura* por sì mismo, que no harà rodilla, que en su presencia no se doble, ni lengua que su poder supremo no reconozca.

Psal. CIX
Isai. XLV
8. 23. 24

Id. XLV.
23.

Esta es vna parte de las maravillas, que Dios ha mostrado à los Prophetas, en tiempo de los Reyes, hijos de David, y à David antes, que à los demás. Todos anticipadamente han escrito la Historia de el Hijo de Dios, que havia tambien de ser Hijo de Abraham,

ham, y de David. Así todo ha sido conſiguiente en el orden de los conſe-
jos de Dios. Aquel Meſſias moſtrado
deſde lejos, como Hijo de Abraham,
ha ſido deſpues moſtrado deſde mas
cerca como hijo de David. Un Impe-
rio eterno le eſtà prometido: el co-
nocimiento de Dios, diſundido por
todo el Univerſo, eſtà notado como
la ſeñal cierta, y como el fruto de ſu
venida; la converſion de los Genti-
les; y la bendicion de todos los Pue-
blos de el mundo, prometida tanto
tiempo antes à Abraham, à Iſaac, y
à Jacob, es nuevamente confirmada,
y todo el Pueblo de Dios vive en eſta
eſperanza.

Entretanto continua Dios en go-
vernarle de vn modo admirable. Ha-
ce vn nuevo pacto con David, y ſe
obliga à proteger à èl, y à los Reyes,
ſus deſcendientes, ſi ſe arreglaren à los
preceptos, que Moyſes les ha dado;
ſi no, les denuncia riguroſos caſti-
gos. David que ſe olvida por poco
tiempo, es el primero, que los prue-
ba; pero haviendo reparado ſu culpa
con ſu penitencia, es colmado de bie-
nes,

2. Reg.
VII. 8. &
ſeq.
3 Reg. IX.
4. & ſeq.
2. Par.
17. &
ſeq.
2 Reg. XI
XII. &
ſeq.

3. Reg. XI

3. Reg.
XII.

nes , y propuesto como el modelo de vn Rey perfecto. El Trono se afirma en su Casa. En tanto , que Salomon, su hijo , imita su piedad es dichoso: descaminase en la vejez ; y Dios que le sufre por su siervo David, le denuncia , que le castigará en la persona de su hijo. Assi manifesta à los Padres, que segun el orden secreto de sus juicios , hace durar despues de su muerte , ò sus recompensas , ò sus castigos; y los tiene sugetos à sus Leyes por su mas apreciado interès , que es el interès de su familia. En execucion de sus Decretos , Roboan, naturalmente temerario , es abandonado à vn consejo insensato : y su Reyno queda disminuido de diez Tribus. Pero al passo , que estas rebeldes , y cismaticas se apartan de su Dios, y de su Rey, los hijos de Judà, fieles à Dios , y à David su Elcogido , permanecen en la alianza , y en la fe de Abraham. Los Levitas se les juntan con Benjamin: subsiste por su vnion el Reyno de el Pueblo de Dios, debajo de el nombre de el Reyno de Judà , y se mantiene alli enteramente la Ley de Moyses.

Sin

Sin embargo de las Idolatrias , y de la espantosa corrupcion de las diez Tribus separadas , se acuerda Dios de su alianza con Abraham , Isaac : y Jacob. No se extingue su Ley entre aquellos rebeldes ; ni cessa èl de llamarlos à la penitencia con milagros innumerables , y continuas advertencias , que por sus Prophetas les envia ; pero obstinados en su delito, no puede mas sufrirlos ; y los arroja de la Tierra prometida , sin esperanza de restablecimiento.

Con todo esso la Historia de Tobias , sucedida en aquel mismo tiempo , y en los principios de el Cautiverio de los Israèlitas , nos hace ver la conducta de los Escogidos de Dios, que quedaron en las diez Tribus separadas. Residiendo este santo hombre entre ellas antes de el cautiverio, no solo supo conservarse puro de las Idolatrias de sus hermanos , sino tambien practicar la Ley , y adorar publicamente à Dios en el Templo de Jerusalem , sin que el mal exemplo , ni el temor se lo impidiesen. Cautivo , y perseguido en Ninive , persistió en la pie-

4. Reg.
XVII.6.7
& seq.

Tob.I.5.
6.7.

Ibid.II.
12.21.
22.

piedad con su familia; y la manera admirable, de que su fe, y la de su hijo fueron recompensadas, aun en la tierra, muestra, que sin embargo de el cautiverio, y de la persecucion, tenia Dios medios secretos de hacer alcanzar à sus siervos las bendiciones de la Ley; pero siempre elevandolos por los males, que avian de sufrir à mas sublimes pensamientos. Por los exemplos de Tobias, y por sus santos consejos eran excitados los Israélitas à reconocer à lo menos por el azote, la mano de Dios, que los castigaba; pero casi todos permanecian en su obstinacion. Los de Judà en vez de escarmentar con los castigos de Israèl, imitan sus malos exemplos. Dios no deja de advertirles por los Prophetas, que sucesivamente les envia, *desvelandose por la noche, y madrugando por la mañana*, como èl mismo dice, por expresar su paternal cuidado. Desechado de su ingratitud, se irrita contra ellos, y les amenaza de tratarlos, como à sus hermanos rebeldes.

4. Reg.
 XVII. 19.

XXIII. 26
 27.

2. Par.
 XXVI. 15

No hay cosa mas notable en la Historia de el Pueblo de Dios, que este

te ministerio de los Prophetas. Veníe
hombres separados de lo restante de
el Pueblo por vna vida retirada, y por
vn trage particular. Tienen habitacio-
nes, en que se les vè vivir en vna es-
pecie de Comunidad, debajo de vn
Superior, que Dios les ordena. Su vi-
da pobre, y penitente era figura de la
mortificacion, que se anunciaria de-
bajo de el Evangelio. Comunicabase
Dios con ellos de vn modo particular,
y hacia brillar à los ojos de el Pueblo
esta maravillosa correspondencia; pe-
ro jamás resplandeciò con tanta fuer-
za, como durantes los tiempos de
mayor relajacion en que parecia que
la Idolatria estuviessè ya para borrar
la Ley de Dios. En estas infelices oca-
siones hacian los Prophetas resonar
por todas partes asì à viva voz, como
por escrito las amenazas de Dios, y
el testimonio, que daban de su ver-
dad. Los escritos, que hacian, anda-
ban entre las manos de todo el Pue-
blo, y eran cuidadosamente guarda-
dos. Los que perseveraban fieles à
Dios, se vnian con ellos; y asì ve-
mos tambien, que en Israèl, donde la
Ido-

Jer29.19

1. Reg.

28. 14.

3 Reg.29

19.

4. Reg. 1.

8.

Isai20.2

Zach. 13

5.

1. Reg.X.

10.

XIX. 19.

20.

3 Reg.28

4. Reg. II

3. 15. 18

19. 25.

IV. 10. 3.

VI. 12.

Exod.27

14.

Isai.30.8

34. 16.

Jer22.30

XXVI. 2.

21.

2. Par.

26. 22.

1 Esd. I. 1

Dan. 9. 2

4. Reg. 4.

23.

Idolatria reinaba, los fieles, que alli havia, celebraban con los Prophetas el Sabado, y las Fiestas establecidas por la Ley de Moyſes. Ellos eran los que esforzaban à los buenos, à perſiſtir firmes en la alianza. Muchos padecieron la muerte; y ſe viò à ſu exemplo en los peores tiempos, quiero decir, en el Reinado de Manaſſès, vna infinidad de Fieles, que vertieron ſu ſangre por la verdad; de modo, que no hubo momento, en que le faltàſſe testimonio.

4Reg. 16
XXI. 16.

Aſſi la congregacion de el Pueblo de Dios ſiempre ſubſiſtia: los Prophetas vivian en ella: vn gran numero de Fieles perfeveraba altamente en la Ley de Dios, con ellos, y con *los Sacerdotes, hijos de Sadoc*, que como dice Ezechiel, *en los tiempos en que andaban los hijos de Iſraèl deſcaminados, havian ſiempre obſervado las ceremonias de el Santuario.*

Ezechiel
XLIV. 15

Con todo eſſo à peſar de los Prophetas, y à peſar de los Sacerdotes fieles, y de el Pueblo, vnido con ellos en la obſervancia de la Ley; la Idolatria, que havia arruinado à Iſraèl, ar-

rastraba tambien en Judà frequentemente así à los Principes , como à lo mas de el Pueblo. Aunque los Reyes olvidassen al Dios de sus Padres , sufrió largo tiempo sus iniquidades por su siervo David. Siempre David està presente à sus ojos. Quando los Reyes , hijos de David , siguen los buenos exemplos de su Padre , hace Dios milagros asombrosos en favor suyo; pero quando degeneran , sienten la fuerza invencible de su mano , que sobre ellos se asienta. Los Reyes de Egypto , los Reyes de Syria , y sobre todos los de Assyria , y de Babylonia sirven de instrumento à su venganza. La impiedad se aumenta ; y Dios suscita en Oriente vn Rey mas soberbio , y formidable , que los que hasta entonces se havian visto : este es Nabuchodonosor Rey de Babilonia , el mas terrible de los Conquistadores. Muestrale desde lejos à los Pueblos , y à los Reyes , como el vengador destinado à castigarlos. Acercase , y marcha delante de èl el terror. Toma por primera vez à Jerusalem , y transporta à Babylonia vna parte de sus habita-

do-

*Jer XXV
c.*

*Ezech.
XXVI c*

*4. Reg.
XXIV. 1.*

*2. Par.
XXXVI.*

dores. Ni estos , ni los que quedan en el país , aunque advertidos los vnos por Jeremias, y los otros por Ezechiel, hacen penitencia. Prefieren à estos Santos Prophetas *otros que les predicaban ilusiones* , y los lisongeaban en sus delitos. Vuelve el vengador à Judea, y el yugo de Jerusalem se agrava ; pero no queda enteramente destruida. En fin la iniquidad llega à lo sumo: la soberbia crece con la flaqueza ; y Nabuchodonosor lo reduce todo à ceniza.

No reserva Dios su Santuario. Aquel bello Templo , ornamento de el mundo , que havia de eternizarse, si los hijos de Israël huviessen perseverado en la piedad , fue consumido por el fuego de los Assyrios. En vano decian los Judios sin cessar : *El Templo de Dios, el Templo de Dios, el Templo de Dios està entre nosotros*. Havia Dios resuelto hacerles ver , que no tenia su voluntad fixa en vn edificio de piedra , sino que queria hallar corazones fieles. Así destruyó el Templo de Jerusalem, y dió sus tesoros al pillage ; y tantos ricos vasos , consagrados por Reyes pia-

Jer. XIV.
14.

I. Reg.
XXV.

4. Reg.
XXI. 7. 8.

Jer VII. 4

piados, fueron abandonados à vn Rey impio.

Pero la caída de el Pueblo de Dios havia de ser la instruccion de todo el Universo. En la persona de aquel Rey impio, y juntamente victorioso, vemos lo que son los Conquistadores. No son estos por lo comun, sino instrumentos de la divina venganza. Dios exerce por su medio su justicia, y despues la exerce sobre ellos mismos. Armado Nabuchodonosor de el poder divino, y hecho invencible por este ministerio, castiga todos los enemigos de el Pueblo de Dios. Destruye los Idumeos, los Ammonitas, y los Moabitas; abate los Reyes de Syria; el Egypto, debajo de cuyo poder havia tantas veces gemido la Judea, es despojo de este sobervio vencedor, y queda su tributario; no es menos fatal su potencia à la Judea misma, que no sabe aprovecharse de las esperas, que Dios le dà. Todo cae; todo es abatido por la Justicia divina, cuyo Ministro es Nabuchodonosor: el caerà à su tiempo; y Dios que para castigar sus hijos, y abatir sus enemigos,

em-

4. Reg.
XXIX. 7.

350 DISCURSO SOBRE LA
emplea la mano de este Principe, le
deja reservado à su propria mano om-
nipotente.

No quiso que ignorassen sus hijos
la suerte de aquel Rey, que los casti-
gaba, y de el Imperio de los Caldeos,
cuyos Cautivos havian de ser. Te-
miendo que fuesen sorprendidos de
la gloria de los impios, y de su sober-
bio Reinado les denunciaban los Pro-
phetas su corta duracion. Isaïas, que
viò la gloria de Nabuchodonosor, y
su insensata altivez mucho tiempo an-
tes de su nacimiento, prophetizò su
repentina caida, y la de su Imperio.
Casi nada era Babylonia, quando viò
aquel Propheta su potencia, y vn po-
co despues su ruina. Así las revolu-
ciones de las Ciudades, y de los Im-
perios, que atormentaban al Pueblo de
Dios, ò se vtilizaban de su perdicion,
estaban escritas en sus Prophecias.
Eran estos Oraculos seguidos de vna
pronta execucion: y los Judios tan as-
peramente castigados, vieron caer, ò
antes, ò con ellos, ò vn poco despues,
segun las predicciones de sus Prophe-
tas, no solamente à Samaria, Idumea,

Isai. XIII
XIV. XXI.
XLV.
XLVI.
XLVII.
XLVIII.

Gaza, Ascalon, Damasco, las Ciudades de los Ammonitas, y de los Moabitas sus perpetuos enemigos, sino las Capitales de los grandes Imperios, sino Tyro, la Señora de el Mar, sino Tanis, sino Memphis, sino Thebas, la de las cien puertas, con todas las riquezas de su Sesostris, sino la misma Ninive, Silla de los Reyes de Assyria, sus perseguidores, sino la soberbia Babylonia, vencedora de todas las demás, y enriquecida de sus despojos.

Es verdad, que Jerusalem pereció al mismo tiempo por sus pecados; pero no la dejó Dios sin esperanza. Isaías que prophetizó su ruina, havia tambien visto su glorioso restablecimiento, y nombrádole à Cyro su libertador, ducientos años antes que naciesse. Jeremias, cuyas prophecias havian sido tan individuales; para advertir à aquel Pueblo ingrato de su cierta ruina, le havia prometido su vuelta despues de setenta años de cautiverio. Durante este termino era aquel Pueblo abatido, respetado en sus Prophecias: aquellos Cautivos pronunciaban

à

Isai XLIV
XLV.

Jer. XXV
II. 12.
XXIX. 10

à los Reyes , y à los Pueblos sus terribles destinos. Nabuchodonosor , que queria hacerse adorar , adora el mismo à Daniel , atonito de los secretos divinos , que le descubria : sabe de el su sentencia , y vè luego despues la execucion. Triunphaba este Principe victorioso en Babylonia , à quien hizo la mayor , la mas fuerte , y la mas hermosa Ciudad , que jamàs el Sol huviesse visto. Este punto esperaba Dios para aniquilar su soberbia. Feliz , è invulnerable , por decirlo asì , à la frente de sus Exercitos , y durante todo el curso de sus conquistas , havia de padecer en su casa , segun el Oraculo de Ezechiel. Quando admirando su grandeza , y la hermosura de Babylonia , se quiere hacer mas que humano , descarga Dios el golpe , le degrada de racional , y le pone entre los brutos. Vuelve en sì al tiempo señalado por Daniel , y reconoce à Dios de el Cielo , cuyo poder havia probado ; pero sus sucessores no escarmentaron con su exemplo. Turbanse las cosas de Babylonia ; y el tiempo señalado por los Prophetas para el restablecimiento-

Dan. II.

46.

Dan IV. I

Dan. IV.

26.

Je. XXVII

Ezechiel

XXI. 30.

Dan. IV.

31.

miento de Judà , llega entre estas alteraciones. Aparece Cyro à la frente de los Medos , y de los Persas : todo cede à este formidable Conquistador. Avanzase lentamente àzia los Chaldeos con vna marcha, frecuentemente interrumpida. Vienen las noticias de tarde en tarde , como havia prophetizado Jeremias : determinase en fin : Babylonia frecuentemente amenazada por los Prophetas , y siempre soberbia , è impenitente , ve llegar su vencedor , y le desprecia. Sus riquezas , sus altas murallas , su Pueblo innumerable , su prodigioso recinto que comprehendia vn gran País , como lo testifican todos los antiguos , y sus provisiones infinitas la llenan de vanidad. Asediada largo tiempo sin sentir incomodidad alguna , se rie de sus enemigos , y de los fossos , que al rededor de ella cavaba Cyro : no se habla alli sino de bayles , y regozijos. Su Rey Balthasar , nieto de Nabuchodonosor , tan soberbio como èl , pero no tan habil , hace vna solemne fiesta à todos los Señores. Celebrase con excessos inauditos esta funcion. Balthasar hace

Hero. l. i
Xenoph.
lib. II. 3.
& Padag

Ier. LI.
 46.

Xenoph.
lib. 7. Pa
dag. Ari.
3. Pol. l.
 3.

llevar los Sagrados vasos, robados al Templo de Jerusalem, y mezcla la profanacion con el luxo: el enojo de Dios se declara: vna mano celestial escribe palabras terribles sobre la pared de la sala, en que se hacia el bayle. Daniel interpreta su sentido; y este Profeta, que havia predicho la caída funesta de el avuelo, hace tambien ver al nieto el rayo, que se despide para consumirle. En execucion de este Decreto se abre Cyro de repente vna entrada en Babylonia. Divertido el Euphrates en los fossos, que preparaba tanto tiempo havia, le descubre su inmenso lecho, y entra por este passo inopinado. Assi quedò por la justicia divina hecha despojo de los Medos, de los Persas, y de Cyro, como havian dicho los Prophetas aquella soberbia Babylonia. Assi pereciò con ella el Reyno de los Chaldeos, que havia destruido tantos otros Reynos; y el marillo, que havia quebrantado todo el Vniverso, fue tambien roto. Bien lo havia prophetizado Jeremias. El Señor rompiò la vara, con que havia golpeado tantas Naciones. Isaías lo havia previsto.

Isai. XIII

17. XXI.

2. XLV.

XLVI.

XLVII.

Ierem. LI

11. 28.

Isai. XIV.

14. 16.

17.

Ier. L. 23.

Isai. XIV.

5. 6.

to. Los Pueblos acostumbrados al yugo de los Reyes Chaldeos , los ven tambien debajo de el yugo : *À estais*, les dijeron , *heridos como nosotros : nuestros semejantes os haveis vuelto : vosotros, que deciais en vuestro corazon : Yo elevarè mi Trono sobre las Estrellas , y yo serè semejante al Altissimo.* Esto es lo que havia el mismo Isaías pronunciado: *Cae, cae*, como lo havia dicho esta Propheta , *esta grande Babylonia , y sus Idolos son rotos. Bel es derribado ; y Nabon , su gran Dios , de quien los Reyes tomaban su nombre , cae à tierra : porque los Perlas , sus enemigos , que adoraban al Sol , no sufrian Idolos , ni Reyes , à quienes se diessè el culto de Deidades.* Pero còmo perezò aquella Babylonia ? Como lo havian declarado los Prophetas. Sus aguas fueron secadas , como Jeremias havia prophetizado para dar passo à su vencedor : embriagada , adormecida , vendida por su propria alegria , segun el mismo Propheta , se hallò en poder de sus enemigos , *y presa como en un lazo , sin saberlo.* Todos sus habitantes son passados à filo de espada : porque

Ibid. 10.*Id.* XXI.
9.

XLVI. 1.

Ier. L. 38.
LI. 36.*Id.* L. 24.
LI. 39.
57.

Isai. XIII

15. 16.

17. 18.

Ier. L. 35

36. 37.

42.

*Ier. LI.*31. *Is.**XLVII.*

12. 13.

14. 15.

*Ier. L. 36.**Is. XLVIII*

20.

Ier. L. 8.

28.

LI. 6. 10.

39.

2. *Par.**XXXVI.*

22.

1. *Esd. I.*

2.

los Medos sus vencedores, como havia dicho Isaias, *no buscaban el oro, ni la plata*, sino la venganza, sino faciar su odio con la ruina de vn Pueblo cruel, à quien hacia su soberbia enemigo de todos los Pueblos de el mundo. *Venian los correos uno sobre otro, à anunciar al Rey, que el enemigo entraba en la Ciudad.* Así lo havia Jeremias prevenido. Sus Astrologos, en quien ella creia, y que le prometian vn Imperio eterno, *no la pudieron salvar de su vencedor.* Isaias, y Jeremias son los que de comun acuerdo se lo anuncian. En aquel espantoso estrago, los Judios muy anticipadamente advertidos, se escaparon solos de la espada de el vencedor. Hecho Cyro con esta conquista dueño de todo el Oriente, reconoce en aquel Pueblo, tantas veces vencido, vn no sè que de divino. Absorto de los Oraculos, que havian prophetizado sus victorias, confieffa, que debe su Imperio *al Dios de el Cielo*, que los Judios servian; y señala el primer año de su Reinado para el restablecimiento de su Templo, y de su Pueblo. Quien no se admiraria aqui de la Providencia

cia divina, tan evidentemente declarada sobre los Judios, y sobre los Chaldeos; sobre Jerusalem, y sobre Babylonia? Dios quiere castigar à entrambas; y para que no se ignore, que èl solo es quien lo hace, se digna de declararlo por cien Prophecias. Jerusalem, y Babylonia, ambas amenazadas à vn mismo tiempo, y por vnos mismos Prophetas, caen sucessivamente al tiempo señalado. Pero Dios descubre aqui el gran secreto de los dos castigos, de que se sirve: vn castigo riguroso sobre los Chaldeos: vn castigo paternal sobre los Judios, que son sus hijos. La soberbia de los Chaldeos (que este era el genio de la Nacion, y el espíritu de todo el Imperio) queda para siempre abatida. *El Pueblo ha caído, y no volverà à levantarse*, decia el Propheta Jeremias; y antes que èl Isaias. *Babylonia la gloriosa, cuyos Chaldeos insolentes se ensoberbecian, ha quedado semejante à Sodoma, y Gomorra*, à quien Dios no ha dejado remedio alguno. No ha sucedido asì à los Judios. Dios los ha castigado como à hijos desobedientes, que reduce à su obli-

*Ier.L.32.
40.*

*Isai.XIII
19.*

Ier. XLVI
28.

obligacion con el castigo ; y movido despues de sus lagrimas , olvida sus culpas, *Nada temas , Jacob , dice el Señor ; porque yo soy contigo ; yo te castigarè con justicia , y no te perdonarè como si estuvieses inocente ; pero no te destruirè , como à las Naciones , entre quienes te he esparcido.* Afsi Babylonia , quitada para siempre à los Chaldeos , es entregada à otro Pueblo ; y Jerusalem restablecida por vna mudanza maravillosa , ve volver sus hijos de todas partes.

Zorobabel de la Tribu de Judà , y de la sangre de los Reyes , fue quien se los restituyò de el Cautiverio. Los de Judà vuelven à tropas , y llenan todo el País. Las diez Tribus dispersas , se pierden entre los Gentiles , fuera de aquellos , que con el nombre de Judà , y reunidos debajo de sus estandartes , vuelven à entrar en la tierra de sus padres ,

Entretanto el Altar nuevamente se erige , el Templo se reedifica , y las murallas de Jerusalem vuelven à levantarse. Los zelos de los Pueblos vecinos son reprimidos por los Reyes de

Per-

Persia hechos Protectores de el Pueblo de Dios. El Pontifice se restituye à su exercicio con todos los Sacerdotes , que probaron su descendencia por los Registros publicos; y quedaron excluidos los demàs. Esdras Sacerdote , y Doctor de la Ley , y Nehemias Governador , reforman todos los abusos , que havia introducido el cautiverio , y hacen guardar la Ley tan pura como era. El Pueblo llora con ellos las transgresiones, que les havian causado aquellos grandes castigos , y reconoce , que Moyse los havia prophetizado. Leen todos juntos en los santos Libros las amenazas de el hombre de Dios : ven su cumplimiento: el Oraculo de Jeremias , y la buelta tan prometida despues de setenta años de cautiverio , los pasma , y los consuela : adoran los juicios de Dios , y reconciliados con el, viven en paz.

Dios , que todo lo hace à su tiempo , havia escogido aquel , para hacer cessar los caminos extraordinarios, esto es las Prophecias , en su Pueblo, desde entonces bastantemente instruido. Faltaban cerca de quinientos años
has-

1. *Esd.* II.
62.

2. *Esf.* I. 8.
Ibid. VIII
9.

1. *Esd.* I.
1.

360 DISCURSO SOBRE LA
hasta los dias de el Mefsias. Quiso
Dios, que por la Mageftad de fu hijo
callaffen los Prophetas todo este tiem-
po, para tener à fu Pueblo en la expec-
tacion de el que havia de fer el cum-
plimiento de todos fus Oraculos.

Pero àzia el fin de los tiempos , en
que havia Dios refuelto poner termi-
no à las Prophecias, parecia, que qui-
fiefse derramar todas fus luces , y def-
cubrir todos los confejos de fu Provi-
dencia : tanta fue la claridad , con que
exprefò los fecretos de los tiempos fu-
turos.

*Dan. II.
III. V,
VIII. 27,*

Durante el cautiverio , y princi-
palmente àzia los tiempos , en que
estaba para terminarse , Daniel vene-
rado por fu piedad , hasta de los Re-
yes Infieles ; y empleado por fu pru-
dencia en las materias mas graves de
fu Estado ; viò por orden , en diversas
veces , y debajo de figuras diferentes
quatro Monarchias , debajo de las
quales havian de vivir los Ifraelitas.
Denotalas por fus proprias feñas. Se
vè paffar como vn torrente el Impe-
rio de vn Rey de los Griegos : este
era el de Alexandro. Por fu caida fe

*Dan. II.
VII. VIII.
X. XI.*

vè levantarfe otro Imperio , menor , que el fuyo , enflaquecido por fus divisiones : este era el de fus fuceffores , entre los quales hay quatro , Antipatro , Seleueo , Ptolomeo , y Antigono , visiblemente feñalados en la Prophecía. Es constante por la Hiftoria , que fueron eftos mas poderofos , que los otros , y los vnicos , cuyo poder paffaffe à fus hijos. Se ven fus guerras , fus zelos , y fus engañofas alianzas : la afpereza , y la ambicion de los Reyes de Syria ; la soberbia , y las demàs feñas , que denotan Antiocho el Iluftre , implacable enemigo de el Pueblo de Dios : la brevedad de fu Reinado ; y el pronto caftigo de fus exceffos. Por vltimo fe vè nacer àzia el fin ; y como en el feno de eftas Monarchias , el Reinado *de el Hijo de el Hombre*. Yà conoce V. A. por este nombre à Jefu-Chrifo ; pero este Reinado de el Hijo de el Hombre tambien fe llama *el Reinado de los Santos de el Altiffimo*. Todos los Pueblos eftàn fugetos à este grande , y pacifico Reyno : la eternidad le eíta prometida ; y ha de fer el vnico , *cuyo poder no paffará à otro Imperio*.

Quan-

Id. VII. 6.
VIII. 21.
22.

Id. XI.

Quando vendrà este Hijo de el Hombre, y este Christo tan deseado; y como cumplirà la obra, que le està cometida, que es la Redemcion de el genero humano, Dios lo descubre manifestamente à Daniel. Ocupado todo su espíritu de el cautiverio de su Pueblo en Babylonia, y de los setenta años, à que Dios havia querido limitarle: en lo mas ardiente de sus ruegos por la liberacion de sus hermanos, es de repente elevado à mas altos mysterios. Vè otro numero de años, y otra liberacion mucho mas importante. En vez de los setenta años prophetizados por Jeremias, vè setenta semanas, que con el curso de el tiempo empezarian desde el Decreto de Artaxerxes, dado el año vigesimo de su Reinado, para reedificar la Ciudad de Jerusalem. Asì està en terminos precisos señalada, àzia el fin de aquellas semanas la remision de los pecados, el Reinado eterno de la Justicia, el entero cumplimiento de las Prophecias, y la Vncion de el Santo de los Santos. Christo ha de exercer su Cargo, y dejarle ver como Conductor de el Pueblo despues de sesenta y

Dan. IX.
26. Et,

[Ibid. 24.

Ibid. 25.
26.

nueve semanas. Despues de sesenta y nueve semanas (que el Propheta tambien lo repite) se hará morir à Christo : de muerte violenta ha de morir : es preciso , que sea sacrificado para cumplir los mysterios. Una semana està entre las otras notada , y es la postrera de las setenta : esta es aquella , en que Christo será sacrificado , en que será la alianza confirmada , y en cuya mitad la Hostia , y los Sacrificios serán cancelados, sin duda por la muerte de Christo; porque en consecuencia de ella se halla expressada esta mudanza. Despues de esta muerte de Christo , y de la extincion de los Sacrificios , solamente se vê horror , y confusion : se vê la ruina de la Santa Ciudad , y de el Santuario : vn Pueblo , y vn Capitan , que vienen à destruirlo todo : la abominacion en el Templo : la ultima irremediable desolacion de el Pueblo , ingrato à su Salvador.

Hemos visto que estas semanas reducidas à semanas de años , segun el estilo de la Escritura , suman quatrocientos y noventa años , y nos conducen precisamente desde el vigesimo de Artaxerxes à la postrera semana:

se-

Ibid. 27.

*Ibid. 26.
27.*

femana llena de myſterios , en que Jeſu-Chriſto ſacrificado dà fin por ſu muerte à los Sacrificios de la Ley , y cumplimiento à ſus figuras. Hacen los Doctos diversos computos , por ajustar puntualmente eſte tiempo : pero no tiene dificultad el que propuſe à V. A. y tan lejos eſtà de obſcurecer la continuacion de la Hiſtoria de los Reyes de Perſia , que antes bien la aclara : aunque no ſería digno de maravilla , que ſe hallaſſe alguna incertidumbre en las datas de aquellos Principes ; y ocho , ò nueve años à lo ſummo , de que ſe podria diſputar , jamás fueran aſſumpto de vna queſtion importante. Pero por què me detengo en eſto ? Dios ha cortado la dificultad , ſi alguna havia , con vna deciſion , que no tiene replica. Un ſucceſſo tan manifeſto nos dà la ſuperioridad ſobre los mas refinados calculos de los Chronologiſtas ; y la ruina total de los Judios , que tan inmediatamente ſiguiò à la muerte de Nueſtro Señor , hace vèr à los menos perſpicaces el cumplimiento de la Propheta.

No resta mas , que hacer observar à V. A. vna circunstancia. Daniel nos descubre vn nuevo mysterio. El Oraculo de Jacob nos havia enseñado , que el Reyno de Judà havia de cessar con la venida de el Mefsias ; pero no nos decia , que su muerte seria la causa de la caída de aquel Reyno. Dios ha revelado à Daniel este importante secreto , y èl le declara , como vè V. A. que la ruina de los Judios serà la consecuencia de la muerte de Christo , y de haverle desconocido. Note V. A. si gusta , este passo: que la continuacion de los successos le harà bien presto de èl vn excelente Comentario.

V. A. vè lo que Dios manifestò al Propheta Daniel vn poco antes , de las victorias de Cyro , y de el restablecimiento de el Templo. Durante su reedificacion suscitò los Prophetas Aggeo , y Zacharias , è inmediatamente despues enviò à Malachias , que havia de cerrar las Prophecias de el antiguo Pueblo.

Què no viò Zacharias ? Podria decirse , que estuvo abierto à este Proph-

pheta el libro de los Decretos divinos , y que leyò en ellos toda la Historia de el Pueblo de Dios , despues de su cautiverio.

Zac. XIV

Fueronle descubiertas las persecuciones de los Reyes de Syria , y las guerras , que hacen à Judà , desde que empiezan hasta que fenecen. Vè à Jerusalem presa , y saqueada: vn pillage espantoso : desordenes infinitos : el Pueblo fugitivo por el Desierto ; dudoso de su condicion ; entre la muerte , y la vida ; en viùperas de su postrera dessolacion aparecersele de repente vna nueva luz ; y vè los enemigos vencidos ; los Idolos derrivados en toda la Tierra Santa : la Paz , y la abundancia en la Ciudad , y en el País , y reverenciado el Templo en todo el Oriente.

Zac. XIV
14.

Una circunstancia memorable de estas guerras fue revelada à este Profeta ; y es que Jerusalem havia de ser vendida por sus hijos , y que se hallarian muchos Judios entre sus enemigos.

Zac. IX.
X. Id. X.
6.

Alguna vez vè vna larga serie de felicidades : à Judà llenò de fuerza:
los

los Reynos, que le han oprimido humillados; castigados los vecinos, que no han cessado de atormentarle: algunos convertidos, è incorporados al Pueblo de Dios. Vè el Propheta à este Pueblo, colmado de beneficios Divinos, entre los quales le pone el triumpho no menos modesto, que glorioso *de el Rey pobre, de el Rey pacifico, de el Rey Salvador, que entra montado sobre un jumento en su Ciudad de Jerusalem.*

Despues de haver referido las prosperidades, vuelve à tomar desde su origen toda la serie de las desgracias. Vè de repente el fuego en el Templo: todo el País arruinado con la Ciudad Capital: homicidios, violencias: vn Rey, que las authoriza. Vè que Dios tiene piedad de su Pueblo abandonado: que èl mismo se hace su Pastor, y su proteccion. le sostiene: y que al fin se encienden guerras civiles, y las cosas vãn en decadencia. El tiempo de esta mudanza, denotado con señas ciertas; y tres Principes depuestos en vn mismo mes, muestran su principio.

*Ibid. II.
Zach. IX.
12. &c.*

Zach. XI

*Zach. XI.
8.*

Entre

Entre estas infelicidades , aun se descubre otra mayor desgracia. Un poco despues de estas divisiones , y en los tiempos de la decadencia , *Dios es comprado en treinta dineros por su Pueblo ingrato ; y lo vè todo el Prophe- ta , hasta el Campo de el Alpharero , en que se emplea el dinero. Siguenfe de alli extremos desordenes entre los Pastores de el Pueblo : en fin conti- nua su ceguedad ; y queda destruido su poder.*

Ibid 15.

16. 17.

Zac. XIII

7.

Id. XII.

10.

Zac. II. 8

9. 10. 11

Què dirè de la maravillosa vision de Zacharias , que vè herido al Pas- tor , y sus ovejas eiparcidas ? Què di- rè de la atencion , con que mira el Pueblo à su Dios , à quien ha traspassado ? Y de las lagrimas , que le hace verter vna muerte mas lamentable , que la de vn hijo vnico , y que la de Josias ? Todo esto viò Zacharias , pero lo mayor , que viò , es el Señor enviado por el Señor , à habitar en Jerusalem , desde donde lla- ma los Gentiles , para agregarlos à su Pueblo , y morar entre ellos.

1. Es. III.

12.

Menos dice Aggeo , pero es assom- broso lo que dice. En tanto que se fabrica el segundo Templo , y que los
ancia-

ancianos, que han visto el primero, se deshacen en lagrimas, comparando la pobreza de este vltimo edificio con la magnificencia de el otro. El Propheta, que à mayor distancia extiende su vista, publica la gloria de el segundo Templo, y le prefiere al primero. Explica de donde vendrà la gloria à esta nueva Casa: es, dice, que *llegarà el Deseado de las Gentes*: este Mesias prometido dos mil años ha, y desde el origen de el mundo, como el Salvador de los Gentiles, aparecerà en este nuevo Templo. *La paz se establecerà en el: movido todo el Vniverso* darà testimonio de la verdad de su Redemptor; *poco tiempo* se le ha de esperar yà, porque todo el destinado à esta expectacion, se halla en su vltimo periodo.

En fin el Templo se acaba; las victimas se sacrifican; pero los Judios avaros ofrecen Hostias defectuosas. Malachias, es elevado à vna mas alta consideracion; y en la ocasion de las ofrendas inmundas de los Judios, *vè la ofrenda siempre pura*, y nunca manchada, no yà solamente en el Templo

Agg. II. 7
8. 9. 10.

Malach.
I. II.

plo de Jerusalem, como antes, sino desde donde el Sol nace hasta donde se pone; no yà por los Judios, sino por los Gentiles, entre los quales, predice, que el nombre de Dios será grande.

Tambien vê como Aggeo la gloria de el segundo Templo, y al Messias, que le honra con su presencia: pero vê al mismo tiempo, que el Messias es el Dios, à quien este Templo està dedicado. Yo envio mi Angel, dice el Señor, para prepararme los caminos, è inmediatamente vereis llegar à su santo Templo el Señor, que buscais, y el Angel de la Alianza, que deseais.

Malach.
III. 1.

Un Angel es vn Enviado; pero aqui hay vn Enviado de vna dignidad maravillosa: vn Enviado, que tiene vn Templo: vn Enviado, que es Dios; y que entra en el Templo como en su propria morada: vn Enviado deseado de todo el Pueblo, que viene à hacer vna nueva alianza, y que por effo es llamado el Angel de la Alianza, ò de el Testamento.

En este, pues, segundo Templo era, donde este Dios Enviado de
Dios

Dios havia de aparecerse ; pero otro Enviado le precede , y le prepara los caminos : aqui vemos al Mesías precedido de su Precursor. El carácter de este Precursor tambien se muestra al Propheta. Este seria vn nuevo Elias, notable por su santidad , por la austeridad de su vida , por su autoridad, y por su zelo.

Asi el vltimo Propheta de el antiguo Pueblo señala el primer Prophe-
ta , que vendria despues de el , que es, aquel nuevo *Elias* Precursor de el Señor , que havia de dejarse ver. Hasta aquel tiempo no tenia el Pueblo de Dios, que esperar Propheta alguno: la Ley de Moyses debia bastarle : por esso Malachias acaba con estas palabras : *Acordaos de la Ley , que he dado sobre el Monte Horeb , à Moyses mi Siervo , para todo Israèl. Yo os enviare el Propheta Elias , que vnirà los corazones de los padres con los corazones de los hijos , que mostrarà à estos lo que esperaron aquellos.*

A esta Ley de Moyses havia Dios juntado los Prophetas , que hablaron en conformidad de ella ; y la Historia

Malach.
III. 1. IV.
5. 6.

Malach.
IV. 4. 5.
6.

de el Pueblo de Dios , hecha por ellos mismos , en que estaban confirmadas por experiencias visibles las promesas , y las amenazas de la Ley. Todo estaba cuidadosamente escrito, y todo ordenado segun el curso de los tiempos ; y esto es lo que Dios dejó para la instruccion de su Pueblo, quando hizo cessar las Prophecias.

V.

LOS TIEMPOS DE EL segundo Templo.

Hicieron estas instrucciones vna gran mudanza en las costumbres de los Israélitas. Yà no necesitaban de aparicion , ni de prediccion manifesta , ni de aquellos prodigios inauditos , que Dios hacia tan frequentemente por su salud. Bastaban les los testimonios , que havian recibido ; y su incredulidad no solamente convencida por el suceso , sino tambien tan frequentemente castigada, los havia en fin hecho dociles.

Por esso desde aquel tiempo no se les

les vè reincidir mas en la Idolatria , à que eran extrañamente inclinados. Haviales sido muy costoso el haver desechado al Dios de sus Padres. Acordabanse siempre de Nabuchodonosor , y de su ruina , tan frecuentemente prophetizada con todas sus circunstancias ; y siempre sucedida mas presto , que havian creído. No estaban menos admirados de su restablecimiento , hecho contra toda apariencia , en el tiempo , y por aquel , que se les havia mostrado.

Jamàs veían el segundo Templo , sin acordarse de lo que causò la ruina de el primero , y de que manera havia sido restablecido : assi se confirmaban en la fè de sus Escrituras ; de que todo su Estado daba testimonio.

Yà no se veían entre ellos Prophetas falsos. De vna vez se havian despegado de la propension , que tenían à creerlos , y de la que los arrastraba à la Idolatria. Zacharias havia predicho por vn mismo Oraculo , que estas dos cosas les sucederian ; su Prophecía tuvo vn manifesto cumplimiento. Cesaron los Prophetas falsos debajo de

Zac. XIII
2.3.4.5.
6.

de el segundo Templo : escarmentado el Pueblo de sus engaños , no queria yà darles oídos. Los verdaderos Prophetas de Dios eran leídos , y releídos incessantemente ; y no necesitaban de Comentario : porque las cosas que cada dia sucedian en execucion de sus Prophecias , eran sus mas fieles Interpretes.

En efecto todos los Prophetas les havian prometido vna paz profunda. Aun se lee con gusto la bella pintura, que hacen Isaias , y Ezechiel de aquellos felicissimos tiempos , que llegarían acabado el cautiverio de Baby-lonia. Todas las ruinas se reparan : las Ciudades , y los Lugares magnificamente se reedifican : el Pueblo es innumerable : los enemigos son humillados : florece la abundancia en las Ciudades , y en la campaña : alli se ven la alegría , el reposo , y en fin todos los frutos de vna paz dilatada. Dios promete tener à su Pueblo en vna durable , y perfecta tranquilidad. Gozarónla ellos debajo de los Reyes de Persia ; y en tanto , que se mantuvo este Imperio , los favorables Decretos de

Isa. XLII.

11. 12.

14.

XLIII. 18

19

XLIX. 18

19. 21.

22.

LII. 1. 2.

LIV. LV.

&c.

Ezechie.

XXXVI.

XXX. 13.

14.

Ier. XLVI

27.

de Cyro asseguraron à los Judios el reposo. Aunque estuvieron amenazados de su postrera ruina debajo de Assuero, sea este quien fuere, aplacado Dios con sus lagrimas, mudò repentinamente el corazon de el Rey, y hizo darles vna famosa venganza de su enemigo Aman. Fuera de esta coyuntura, que passò tan presto, vivieron siempre sin temor. Instruidos por sus Prophetas à obedecer à los Reyes, à quienes los havia Dios sugetado, fue inviolable su fidelidad. Assi fueron siempre benignamente tratados. A costa de vn tributo muy ligero, que pagaban à sus Soberanos, que mas eran sus Protectores, que sus Dueños, vivian segun sus proprias Leyes: el poder Sacerdotal se conservò en su total entereza: los Pontifices dirigian el Pueblo: el Consejo publico primeramente establecido por Moyse, tenia toda su authoridad; y ellos exercian entre si el derecho de la vida, y de la muerte; sin que nadie se mezclasse en su conducta: assi lo ordenaban los Reyes. La ruina de el Imperio de los Persas nada alterò sus cosas.

Ale-

Esth. IV.

V. VII.

VIII. IX.

Ie. XXVII

12. 17.

XL. 9.

Bar. l. II

12.

1. Es. VII.

25. 26.

Ioseph.

Ant. XI.

8. 2. Con.

Ap.

Alexandro respetò su Templo , admirò sus Prophecias , y aumentò sus Privilegios. Un poco padecieron debajo de sus primeros suceßores. Ptolomèò, hijo de Lago sorprendiò à Jerusalem, y se llevó à Egypto cien mil cautivos; pero bien presto dejó de aborrecerlos. El mismo los hizo Ciudadanos de Alexandria , Capital de su Reyno ; ò por decirlo mejor , les confirmò el derecho , que yà Alexandria les havia dado ; y no hallando en todo su Reyno quien le fuesse mas fiel , que los Judios , llenò de ellos sus Exercitos , y les confiò las Plazas mas importantes. Si los Lagos los atendieron , aun fueron mejor tratados de los Seleucos, debajo de cuyo Imperio vivian. Seleuco Nicator Cabeza de esta familia , los estableciò en Antiochia , y habiendo Antiocho llamado el Dios, su nieto, hecho recibirlos en todas las Ciudades de el Asia Menor , los hemos visto esparcirse por toda la Grecia , vivir alli segun su Ley , y gozar de los mismos derechos , que los demás Ciudadanos , como hacian en Alexandria , y en Antiochia. Entre-

tan-

Id. Ant.

XII. 1. 2.

Cont. Ap.

Id. Ant.

XII. 3. 2.

Cont. Ap.

tanto su Ley es traducida en Griego por el cuidado de Ptolomèo Philadelpho Rey de Egypto: la Religion de los Judios es conocida entre los Gentiles: el Templo de Jerusalem es enriquecido con los dones de los Reyes, de los Pueblos: los Judios viven en paz, y con libertad debajo de el poder de los Reyes de Syria; y no havian gozado mucho de semejante tranquilidad debajo de sus propios Reyes.

Eterna parecia que debiesse ser, si ellos mismos no la huviesssen turbado con sus disensiones. Trecientos años havia, que gozaban de este reposo, tan anticipadamente anunciado por sus Prophetas, quando la ambicion, y los zelos, que se introduxeron en ellos, estuvieron para perderlos. Algunos de los mas poderosos fueron traydores à su Pueblo por lisongear à los Reyes; queriendo hacerse ilustres à la manera de los Griegos, y prefirieron esta vana pompa à la gloria solida, que les adquiria entre sus Ciudadanos la observancia de las Leyes de sus Antepassados. Celebraron Juegos como los

Gen-

Ioseph.
præf. An.
Eccl. XII
2. & 2.
Cont. Ap.

1 Malac.
I. 12. 13.
Eccl.
2. Malac.
III. IV. 1.
Eccl.
14. 15.
16. Eccl.

Gentiles. Esta novedad deslumbrò los ojos de el Pueblo ; y la Idolatria revestida de esta magnificencia pareciò bien à muchos Judios. Con estas mudanzas se mezclaron las disputas por el Sumo Sacerdocio , que era la principal dignidad de la Nacion. Los ambiciosos procuraban ganar la benevolencia de los Reyes de Syria , para llegar à ella ; y esta dignidad Sagrada fue el precio de la lisonja de aquellos Cortesanos. No tardaron los zelos , y las divisiones de los particulares en causar , como suelen , grandes desventuras à todo el Pueblo. Antiocho el Ilustre , Rey de Syria , formò el designio de destruir este Pueblo dividido , por aprovecharse de sus riquezas. Pareciò entonces aquel Principe con todas las señas , que havia Daniel expressado. Ambicioso , avaro , artificioso , cruel , insolente , impio , insensato , desvanecido de sus victorias , y despues irritado de sus perdidas. Entra en Jerusalem capaz de intentarlo todo : dandole osladia las facciones de los Judios , y no sus propias fuerzas : así lo havia previf-

Dan. VII.

24. 25.

VIII. 9.

10. 11.

12. 13.

24. 25.

Polib. lib.

XXVI. &

XXXI. in

exerp &

ap. Ath.

lib. X.

Dan VIII

24.

to Daniel. Práctica crueldades inauditas : su soberbia le arrebató á los mayores excessos , y vomita blasphemias contra el Altísimo , como el mismo Profeta havia predicho. En execucion de estas Prophecias , se le ha dado , por los pecados de el Pueblo , la fuerza contra el Sacrificio perpetuo. Profana el Templo de Dios , que los Reyes sus Antepassados havian reverenciado : saquealo ; y con las riquezas , que halla , repara las ruinas de su Tesoro exausto. Con el pretexto de conformar las costumbres de sus vassallos , y en la realidad por satisfacer su avaricia con los despojos de toda la Judea , ordena á los Judios , que adoren los mismos Dioses , que los Griegos : sobre todo quiere , que sea adorado Jupiter Olimpico , cuyo Idolo coloca en el Templo mismo ; y mas impio , que Nabuchodonosor , intenta destruir las Fiestas , la Ley de Moyses , los Sacrificios , la Religion , y á todo el Pueblo. Pero los sucesos de este Principe tambien tenian sus limites señalados por las Prophecias. Mathatias se opone á sus violencias , y

reune

Dan. VII.

8. 11. 25.

VIII. 25.*Dan VIII*

11. 12.

13. 14.

1. Mac. I.

43. 46.

57.

*2. Mach.**VII.* 12.*Dan. VII.*

25. XII.

7. 11.

reune la gente, en quien florecia la piedad. Judas Machabèo con vna pequeña tropa obra hazañas inauditas, y purifica el Templo de Dios, tres años, y medio despues de su profanacion, como havia prophetizado Daniel. Persigue los Idumèos, y todos los demás Gentiles, que se juntaban à Antiocho; y habiendoles tomado sus mejores Plazas, vuelve victorioso, y humilde, tal como le havia visto Isaías: cantando las alabanzas de Dios, que havia puesto en sus manos los enemigos de su Pueblo, y teñido aun todo de la sangre de ellos. Continúa sus victorias à pesar de los Exercitos prodigiosos de los Capitanes de Antiocho. No havia Daniel dado sino seis años à aquel Rey impio, para atormentar al Pueblo de Dios; y vease como al termino prefinido sabe en Ecbatanes los heroycos hechos de Judas: cae en vna profunda melancolia; y muere, como el Santo Propheeta havia predicho, infeliz, pero no de mano de hombre, despues de haver reconocido, aunque muy tarde, el poder de el Dios de Israël.

No

Joseph.
Procl. lib.
de Bell.
Jud. & lib
I. 1. 5. 6.
11.

If. LXIII.
1. Mach.
IV. 15.
V. 3. 26.
28. 36.
54.

Dan VIII
14.
1. Mach.
V. 2.
Id. IX.

Dan VIII
25.

No es yà necessario referir à V. A. de que manera sus sucessores profiguieron la guerra contra la Judea, ni la muerte de Judas su libertador, ni las victorias de sus dos hermanos Jonathàs, y Simon, sucessivamente Sumos Pontifices, cuyo valor restableciò la antigua gloria de el Pueblo de Dios. Estos tres grandes hombres vieron à los Reyes de Syria, y todos los Pueblos vecinos, conjurados contra ellos; y lo que era mas lamentable vieron diversas veces los de el mismo Judà, armados contra su Patria, y contra Jerusalem: cosa hasta entonces inaudita; pero expressamente notada por los Prophetas. Enmedio de tantos males, la confianza que en Dios tuvieron, los hizo intrepidos, è invencibles. Fue siempre el Pueblo feliz debajo de su conducta; y en fin libertado en tiempo de Simon de el yugo de los Gentiles, se sugerò à èl, y à sus hijos con beneplacito de los Reyes de Syria.

Pero el Acto, por el qual el Pueblo de Dios transfiere en Simon todo el poder publico, y le acuerda las prec-

Zach:

XIV. 4.

1. Mach.

I. 12.

X. XI. 20.

21. 22.

XVI.

2. Mach.

IV. 22. &

seqq.

I. Mach.
XIV. 41.

preeminencias Reales, es notable. El Decreto contiene : *que le gozará el , y su posteridad , hasta que venga un fiel , y verdadero Profeta.*

Acostumbrado el Pueblo desde su origen à vn gobierno divino ; y sabiendo que desde el tiempo , que David havia sido de orden de Dios , elevado al Trono , pertenecia à su Casa el poder supremo , à la qual debia al fin ser restituido en tiempo de el Mesías , puso expressemente esta restriccion al poder , que diò à sus Pontífices , y continuò en vivir debajo de ellos , esperando à Christo , tantas veces prometido.

En esta forma , pues , aquel Reyno , absolutamente libre vsò de su derecho , y proveyò à su gobierno ; y la posteridad de Jacob , por la Tribu de Judà , y por las reliquias de las otras , que se alistaron debajo de sus Estandartes , se conservò en cuerpo de Estado , y gozò independiente , y pacíficamente de la tierra que se le havia señalado.

En virtud de este Decreto de el Pueblo , de que acabamos de hablar,

Juan

Juan Hircan, hijo de Simon, sucedió à su padre. Debajo de su mano los Judios se engrandecen por conquistas considerables. Sugetan à Samaria, (Ezechiel, y Jeremias lo havian prophetizado) doman los Idumèos, los Philisteos, y los Ammonitas, sus perpetuos enemigos; y estos Pueblos abrazan su Religion: havialo notado Zacharias. En fin à pesar de el odio, y de los zelos de los Pueblos, que los rodean, gobernados por sus Pontifices, que por vltimo se hacen sus Reyes, fundan el nuevo Reyno de los Asmonèos, ò Machabèos, mas extendido que nunca, si se exceptúan los tiempos de David, y de Salomon.

De esta manera subsistió siempre el Pueblo entre tantas mudanzas: y yà castigado, yà consolado en sus desgracias con las penas, ò favores, que segun sus meritos recibe, dà vn publico testimonio de la Providencia que rige al mundo.

Pero en qualquier estado, que se hallasse, vivia siempre en expectacion de los tiempos de el Messias, en que esperaba nuevas gracias, mayores, que quan-

Ezechiel.

XIV. 53.

54. 55.

56. 61.

Jer. XXXI

5.

1. Mach.

XI. 34.

Joseph.

Ant. XIII

8. 17. 18.

Zach. IX.

1. 2. &

seq.

quantas havia recibido; y nadie puede dejar de conocer, que esta Fè de el Messias, y de sus maravillas, que aun dura el dia de hoy entre los Judios, les ha venido de sus Patriarchas, y de sus Prophetas desde el origen de su Nacion. Porque en aquella larga serie de años, en que ellos mismos reconocian, que por vn consejo de la Providencia, no se descubria alli Propheta alguno, ni Dios les hacia nuevas predicciones, ni nuevas promesas: esta Fè de el Messias, que havia de venir, era mas viva, que nunca. Tambien establecida estuvo, quando se fabricò el segundo Templo, que no hubo necesidad de mas Prophetas para confirmar al Pueblo en ella. Vivian debajo de la Fè de las antiguas Prophecias, que havian visto cumplirse tan precisamente à sus ojos, en tantos puntos: despues de cuyo tiempo no les pareció dudoso lo restante; ni tuvieron dificultad en creer, que Dios tan fiel en todo, cumpliria tambien à su tiempo lo que miraba al Messias, esto es la principal de sus promesas, y el fundamento de todas las demàs.

En

Joseph. I.
Cont. Ap.

En efecto toda su Historia, todo lo que les sucedia de dia en dia, no era sino vn perpetuo descifrarse los Oraculos, que el Espiritu Santo les havia dejado. Si restablecidos en su tierra despues de el cautiverio, gozaron trecientos años de vna paz profunda: si su Templo fue venerado, y respetada su Religion en todo el Oriente: si en fin se turbò su paz por sus dissensiones: si aquel sobervio Rey de Syria hizo esfuerzos inauditos por destruirlos: si prevaleciò algun tiempo: si vn poco despues fue castigado: si la Religion Judaica, y todo el Pueblo de Dios volvieron à levantarse con vn esplendor mas admirable, que nunca y el Reyno de Judà fue aumentado àzia el fin de los tiempos con nuevas conquistas, V. A. ha visto, que todo esto se hallaba escrito en sus Prophecias. Si: todo estaba en ellas prevenido: hasta los lugares, en que se darian las batallas: hasta las tierras que havian de conquistarse.

He referido por mayor à V. A. alguna cosa de estas Prophecias: que el particularizarlas seria assunto de

mas largo discurso. No pretendo dár aqui à V. A. sino vna primera tintura de aquellas verdades importantes, que tanto mas se conocen, quanto mas se individualizan. Notaré solamente, que las Prophecias de el Pueblo de Dios tuvieron en todos aquellos tiempos vn cumplimiento tan manifesto, que despues, quando los Paganos mismos, quando vn Porphirio, quando vn Juliano Apostata, enemigos por otra parte de las Escrituras, han querido dar exemplares de Predicciones Propheticas, las han buscado entre los Judios.

*Propb. de
abst. lib.
IV.*

*Id. & Jul
apud Cyr
lib. V. &
VI. in Jul*

Y yo puedo tambien decir à V. A. con verdad, que si en el curso de quinientos años el Pueblo de Dios estuvo sin Propheta, todo el estado de aquellos tiempos era Prophetico: la obra de Dios se adelantaba, y los caminos se preparaban insensiblemente al entero cumplimiento de los antiguos Oraculos.

La vuelta de el cautiverio de Babilonia no era sino vna sombra de aquella libertad, mayor, y mas necesaria, que havia el Messias de

tra-

traher à los hombres cautivos de el pecado. El Pueblo esparcido en diversas partes , en el Asia Mayor , en el Asia Menor , en el Egypto , y en la Grecia misma , empezaba à hacer resplandecer entre los Gentiles , el nombre , y la gloria de el Dios de Israèl. Las Escrituras , que havian algun dia de ser la luz de el mundo , fueron traducidas en lengua , la mas conocida de el Universo : su antigüedad està reconocida. Al passo que el Templo es reverenciado , y las Escrituras està esparcidas entre los Gentiles , dà Dios alguna idea de su futura conversion , y và desde lejos echando los fundamentos.

Lo que tambien passaba entre los Griegos , era vna especie de preparacion al conocimiento de la verdad. Sus Philosophos conocieron , que el mundo era regido por vn Dios , muy diferente de los que el vulgo adoraba , y que ellos mismos servian con el vulgo. Las Historias Griegas , dàn fe , que aquella admirable Philosophia venia de el Oriente , y de los territorios , en que havian estado derrama-

dos los Judios ; pero de qualquier parte que huviesse venido , vna verdad tan importante , esparcida entre los Gentiles , aunque impugnada , aunque mal seguida , aun de los mismos , que la enseñaban , empezaba à despertar al genero humano , y proveia anticipadamente de pruebas ciertas à las que algun dia havian de sacarle de su ignorancia.

Con todo esso , como la conversion de la Gentilidad debia ser vna obra reservada al Messias , y el proprio caracter de su venida : el error , y la impiedad vniversalmente prevalecian. Las Naciones mas perspicaces , y mas sabias , los Chaldèos , los Egypcios , los Phenicios , los Griegos , los Romanos , eran los mas ignorantes , y los mas ciegos en la Religion : tan cierto es , que para elevarse à ella , se necessita de vna gracia particular , y de vna sabiduria mas , que humana. Quien offaria referir las ceremonias de sus falsos Dioses inmortales , y sus mysterios impuros ? Sus amores , sus crueldades , sus zelos , y todos sus otros excessos eran el assumpto de sus

Fiestas, de sus Sacrificios, de los Hymnos, que les cantaban, y de las pinturas, que les consagraban en sus Templos. Así el delito era adorado, y tenido por necesario al culto de los Dioses. El mas grave de los Philosophos prohibe beber con exceso, si no era en las Fiestas de Baco, y en honor de este Dios. Otro, despues de haver severamente vituperado todas las imagenes deshonestas, exceptúa las de los Dioses, que querian ser honrados por aquellas infamias. No se pueden leer sin assombro los honores, que era preciso rendir à Venus, y las prostituciones, que estaban establecidas para adorarla. La Grecia con toda su policia, y sabiduria havia recibido aquellos mysterios abominables. En sus aprietos, los Particulares, y las Republicas votaban à Venus Damas Cortesanas; y no se avergonzaba la Grecia de atribuir su salud à las rogativas, que hacian à su Diosa. Despues de la derrota de Xerxes, y de sus formidables Exercitos, se puso en el Templo vna pintura, en que estaban representados sus votos, y sus

Plat. de leg. XI.

Arist. VII Polit.

Baruch. VII. 42 43.

Herod. lib. I.

Strab. lib 15.

Ath. lib. 13.

sus processiones , con esta inscripcion de Simonides Poeta famoso : *Estas han rogado à la Diosa Venus , la qual por su intercession ha salvado la Grecia.*

Si creian preciso adorar al amor, solo el amor honesto deberia haver sido objeto de su culto ; pero no era asì. Solon , quien podria creerlo , y quien esperaria de tan celebre hombre vna tan gran infamia ? Solon , digo , estableciò en Athenas el Templo de Venus la prostituida , ù de el amor impudico. Toda la Grecia estaba llena de Templos consagrados à esta Deidad , y el amor conyugal , ni aun vno tenia en todo el país.

Con todo esso detestaban en los hombres , y en las mugeres el adulterio : la sociedad conyugal era entre ellos sagrada. Pero quando se aplicaban à la Religion , parecian como poseídos de otro espiritu , y su luz natural los abandonaba.

No tratò la gravedad Romana mas seriamente la Religion : pues consagraba en honor de los Dioses las impurezas de el Theatro , y los sangrientos espectáculos de los Gladiatores:

que

que es en suma todo lo mas torpe , y barbaro , que podia imaginarse.

Pero yo no sè , si las locuras ridiculas , que se mezclaban en la Religion , eran aun mas perniciosas , pues tanto desprecio la adquirian. Podia guardarse el respeto , que se debe à las cosas divinas , entre las impertinencias , que contaban las fabulas , cuya representacion , ò memoria hacia vna tan gran parte de el culto divino ? No era todo el servicio publico , sino vna continua profanacion , ò vna irrision de el nombre de Dios : à que era forzoso , concurriessè alguna potencia enemiga de este nombre sagrado , que solicitando envilecerle , impelia los hombres à emplearle en cosas tan despreciables , y aun à desperdiciarle en sugetos tan indignos.

Verdad es , que los Philosophos havian al fin reconocido , que havia otro Dios , que los que el Vulgo adoraba ; pero no osaban confesarlo. Al contrario Socrates daba por maxima , que era preciso , que cada vno siguiesse la Religion de su país. Platon su discipulo , que veia la Grecia , y todos

*Xenoph.
mem. lib
10.
Plat. de
Leg. V.*

dos los países de el mundo, llenos de vn culto necio, y escandaloso, no deja de poner como vno de los fundamentos de su Republica: *que jamás se altere en nada la Religion, que se hallare establecida: y que el pensar en esto es haver perdido el juicio.* Philosophos tan graves, y que dixeron tan admirables cosas de la Naturaleza Divina, no osaron oponerse al error publico, y desesperaron de poder vencerle. Quando Socrates fue acusado de negar los Dioses, que el publico adoraba, se defendió, como si fuese delito el que le imputaban: y Platon hablando de el Dios, que havia formado el Universo, dice, que es difícil hallarle; y que está prohibido declararle al Pueblo: y protesta, que no hablará de él jamás, sino en enigma, temiendo, que se haga burla de vna verdad tan grande.

En qué abyssmo estaba el genero humano, que se le hacia insufrible la menor idea de el verdadero Dios? Athenas la mas culta, y la mas sabia de todas las Ciudades de la Grecia, tenia por Atheistas à los que hablaban

*Apol. Soc
apud Pla
& Xenoph*

*Epist. 2.
ad Dionis*

*Diog. La-
ert. lib. II
Socrat III
Plat.*

ban de cosas intelectuales: y esta fue vna de las razones, que havian hecho condenar à Socrates. Si algunos Philosophos se atrevian à enseñar, que las Estatuas no eran Dioses, como lo entendia el vulgo, se veian forzados à desdecirse; y aun despues de esto eran desterrados como impios, por senten- cia de el Areopago. Toda la tierra es- taba possèida de el mismo error; y no offaba descubrirse la verdad. Este gran Dios, Creador de el Universo, no tenia Templo, ni culto, sino en Jeru- salem. Quando los Gentiles presenta- ban en èl sus ofrendas, no hacian otro honor al Dios de Israèl, que el de jun- tarle à las demàs Deidades. Sola la Ju- dea conociò sus santos, y severos zelos; y sabia que partir la Religion entre èl, y los otros Dioses, era destruirla.

Con todo esto al fin de los tiempos los mismos Judios, que le conocian, y que eran los depositarios de la Reli- gion, empezaron (que tanto vãn siem- pre los hombres desfigurando la ver- dad) no à olvidar el Dios de sus Pa- dres, sino à mezclar en la Religion su- persticiones indignas de su grandeza.

De-

*Id. lib. II.
Suid.*

*Joseph.
ant. XIII
9.*

Ibid. 18.

*Id. lib. II
de Bell.
Jud. 7.*

Debajo de el Reinado de los Asmo-
neos, y desde el tiempo de Jonathàs
comenzò entre los Judios la Secta de
los Phariseos. Adquirieronse desde
luego vn gran credito por la pureza
de su doctrina, y por la exacta obser-
vancia de la Ley: juntandose à esto,
que su conducta era suave, bien que
arreglada; y que vivian entre sì con
gran vnion. Las recompensas, y los
castigos de la vida futura, que zelosa-
mente predicaban, les atrahian mu-
cho honor. Al fin se introdujo en ellos
la ambicion: quisieron governar, y
en efecto se tomaron vn poder absolu-
to sobre el Pueblo. Hicieronse los ar-
bitros de la doctrina, y de la Reli-
gion, que insensiblemente torcieron
à practicas supersticiosas: vtiles à su
interès, y à la dominacion, que pro-
curaban establecer sobre las concien-
cias; y el verdadero espiritu de la Ley
estaba para perderse.

Juntòse à estos males otro mayor
mal: la sobervia, y la presumpcion;
pero vna presumpcion, que se dirigia
à atribuirse à sì misma el don de Dios.
Los Judios acostumbrados à sus bene-

ficios, è ilustrados por tantos siglos de su conocimiento, olvidaron que sola su bondad los havia separado de los otros Pueblos, y miraron su gracia, como deuda.

Extirpe escogida, y bendita siempre, dos mil años havia, se juzgaron los solos dignos de conocer à Dios, y se creyeron de otra especie, que los demàs hombres, que veían privados de su conocimiento. Sobre este fundamento miraban à los Gentiles con vn desprecio insufrible. El descender de Abraham segun la carne, les parecia vna distincion, que los hacia naturalmente superiores à todos los demàs; y desvanecidos de tan alto origen, se creían santos por naturaleza, y no por gracia: error, que aun dura entre ellos. Los Phariseos fueron los que solicitando hacerse gloriosos por mas ilustrados, y por la exacta observancia de las ceremonias de la Ley, introduxeron esta opinion àzia el fin de los tiempos. Como solo cuidaban de distinguirse de los demàs hombres, multiplicaron sin limite los exercicios exteriores; y vendieron todos sus pen-

sa-

hamientos, por mas contrarios, que fuesen à la Ley de Dios, como Tradiciones authenticas.

Aunque estos dictámenes no huviesen passado por Decreto publico, à Dogmas de la Synagoga, se iban insensiblemente derramando entre el Pueblo, el qual se hacia inquieto, turbulento, y sedicioso. En fin las divisiones, que havian, segun sus Prophetas, de ser el principio de su decadencia, prorrumpieron en la ocasion de las alteraciones sobrevenidas à la Casa de los Asmoneos. Apenas faltaban setenta años hasta Jesu-Christo, quando Hyrcan, y Aristobulo hijos de Alexandro Janèo tuvieron guerra por el Sacerdocio, à que la Dignidad Real estaba annexa. Este es el punto fatal, en que nota la Historia la primera causa de la ruina de los Judios. Pompeyo, llamado de dos hermanos, para arreglarlos, sugetò à entrambos, al mismo tiempo, que desposseyò à Antiocho, llamado el Asiatico, vltimo Rey de Syria. Estos tres Principes degradados juntos, y como de vn solo golpe, fueron la señal de la decadencia,

Zach. XI
6.7.8.

Joseph.
ant. XIV
3. XX. 8.
I. de bell
Jud. 4. 5.
Appiam.
bell. Syr.
Milbrid.
& Liv.
lib. 5.

cia, prophetizada en terminos precisos por Zacharias. Es cierto por la Historia, que esta mudanza de las cosas de Syria, y de Judea, fue hecha à vn mismo tiempo por Pompeyo, quando despues de haver acabado la guerra de Mithridates, y estando para volver à Roma, reglò las cosas de el Oriente. Previno solamente el Propheta lo que miraba à la ruina de los Judios, los quales de dos hermanos, que havian conocido Reyes, vieron al vno servir prisionero al triumpho de Pompeyo; y al otro (que es el debil Hyrcan) à quien el mismo Pompeyo quitò con la Diadema vna gran parte de sus Dominios, no retener mas, que vn vano titulo de authoridad, que perdiò bien presto. Quedaron entonces los Judios tributarios de los Romanos; y la ruina de la Syria les atraxo la suya: porque reducido en su vecindad à Provincia aquel gran Reyno, aumentò de tal modo el poder Romano, que solo en obedecerles consistia la vnica salud, que les quedaba. Pero no cessaron los Governadores de la Syria de molestar conti-

Zach. XI
8.

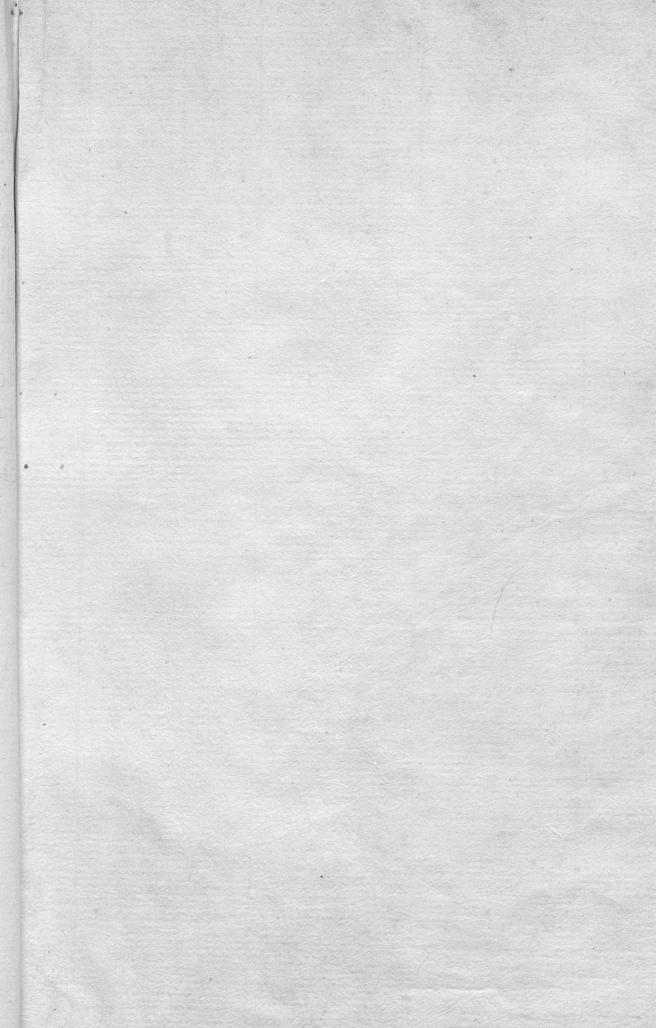
nuamente à la Judea , hasta que los Romanos se hicieron en ella dueños absolutos , y debilitaron el gobierno en muchas cosas. En fin , porque así lo quisieron , pasó el Reyno de Judà de las manos de los Asmoneos, à quien se havia sometido , à las de Herodes, estrangero , è Idumeo. La politica cruel , y ambiciosa de este Rey , que solo en la apariencia professaba la Religion Judaica , mudò las maximas de el gobierno antiguo. Ya se acabaron aquellos Judios dueños de su suerte debajo de el dilatado Imperio de los Persas , y de los primeros Seleucos, donde tenian assegurada vna vida apacible. Herodes , que los tiene inmediatamente sugetos à su poder, turba todas las cosas ; confunde à su arbitrio la succession de los Pontifices; debilita el Pontificado , y le hace arbitrario ; enerva la authoridad de el Consejo de la Nacion sin dejarle alguna facultad : todo el poder publico està entre las manos de Herodes , y de los Romanos , cuyo esclavo es ; y desquicia los fundamentos principales de la Republica Judaica.

Los

Los Phariseos, y el Pueblo, que solo à sus propios sentimientos daban oídos, llevaban este estado con impaciencia. Quanto mas se sentian oprimidos de el yugo de los Gentiles, tanto mayor era el desprecio, y odio, que concebian contra ellos. Ya no quisieron Mefsias, que no fuese guerero, y formidable à las potencias, que los tenian cautivos. Afsi olvidando tantas Prophecias, que les hablaban tan expressamente de sus humillaciones, no tuvieron mas ojos, ni oídos, sino para las que les anunciaban triumphos, aunque bien diferentes de los que ellos querian.

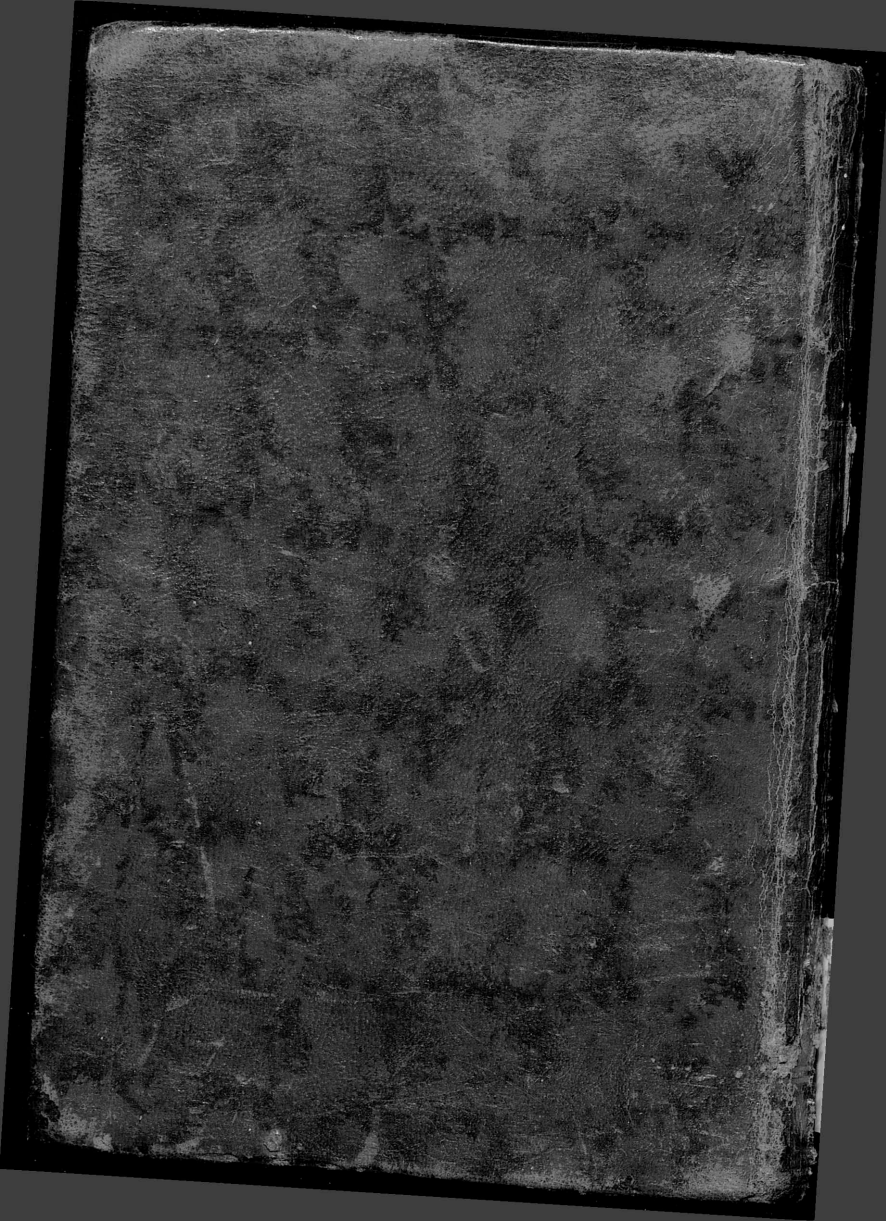
Fin de esta Primera Parte.











BOSUET
HISTOR
UNIVER

F

JT 849